apunts
EDUCACIÓN FÍSICA Y DEPORTES



Dossier

EL DEPORTE: DIÁLOGO UNIVERSAL

Forum Barcelona 2004

78

4.º trimestre 2004 - 5 €. (IVA incluido)

INEFC

Un monográfico para reflexionar y actuar sobre el deporte en las sociedades contemporáneas



Núria Puig, coordinadora del monográfico y que, junto con Agustí Boixeda y Anna Vilanova, fue responsable de la Secretaría Técnica del Diálogo (Fuente: BPMO photo).

▪ **NÚRIA PUIG**
Profesora de Sociologia del Deporte del INEF de Catalunya, Barcelona
Departamento de Ciencias Sociales, Laboratorio de Investigación Social.

Con este monográfico especial de la revista *Apunts. Educación Física y Deportes* se cierran las actuaciones del INEF de Catalunya en relación con el Forum Universal de las Culturas Barcelona 2004. Nuestra institución quiso asociarse desde el principio a un acontecimiento cuyos ejes de reflexión eran la diversidad cultural, la sostenibilidad y la paz, los cuales, sin duda, están muy vinculados al desarrollo del deporte en las sociedades contemporáneas. Y, en tanto que institución, lo hizo colaborando activamente en la muestra permanente de juegos populares que se llevó a cabo en la Plaza, asumiendo la Secretaría Técnica del diálogo *El Deporte: Diálogo Universal*, participando en el espectáculo del acto de clausura y, ahora, con la publicación de este monográfico que recoge algunas de las muchas contribuciones que se hicieron en el mencionado diálogo.[1]

En el monográfico se recoge la voz de personas que, en el curso de los años, han ido creando redes de reflexión en torno a la temática que se trató en el diálogo y que no son "mediáticas", que son menos conocidas "pero con un discurso tanto o más interesante" (Delclós, 2004a) que las primeras. Deseo enfatizar este hecho porque fue una de las cuestiones más debatidas en todos los diálogos; había que crear impacto mediático hasta el punto que algunas veces parecía que más allá de lo mediático no había nada. La misma directora general de diálogos del Forum, Mireia Belil, reconocía este aspecto al final del Forum al afirmar "estuvimos, todos, demasiado cautivos de los 'vips'" (Delclós, 2004b) Y, en cambio, la realidad mostró que más allá de los personajes mediáticos, muchas personas del Planeta han generado procesos de reflexión que se han dado a conocer mediante circuitos no necesariamente asociados a los grandes medios de comunicación pero que, también, han terminado por tener un impacto importante. El monográfico que presentamos, con autores y autoras de todo el mundo, es una buena prueba de ello.



El espíritu de hospitalidad se transmitió en el curso de todo el Diálogo (Fuente: BPMO photo).

No se ha pretendido recoger todo lo que se dijo y dialogó durante el Diálogo. En este sentido, se está preparando una publicación que persigue esta finalidad.[2] Sobre la base de un hilo conductor que consta de tres partes se pensó el cuerpo central del monográfico y se buscaron personas que habían participado como ponentes en el Diálogo y que por su diversidad de orígenes, países,

1 Para tener una información básica de estas iniciativas y sobre todo de lo que representó el Forum en su conjunto, consultar http://www.barcelona2004.org/

2 Consejo Superior de Deportes, Comité Olímpico Internacional, 2005: *El Deporte: Diálogo Universal, Forum Universal de las Culturas Barcelona 2004*, Barcelona, BPMO.



El intercambio en el marco de la diversidad también fue protagonista del Diálogo (Fuente: BPMO photo).

género, formación... pudieran ilustrarlas. Se procedió del mismo modo en las otras secciones habituales de la revista: Mujer y Deporte, Arte y Deporte y Opinión

Pere Miró, director del Diálogo, actual director de Solidaridad Olímpica y que fuera el primer director del INEF de Catalunya, hace una presentación global del mismo en el marco de la cual se comprende mejor el resto de artículos.

La primera parte se centra en la reflexión, tratando aspectos relacionados con la diversidad cultural, la sostenibilidad y la paz y su relación con el deporte. Klaus Heinemann ofrece una reflexión sobre el devenir del deporte contemporáneo en la que une el análisis de los desarrollos más recientes con problemas éticos que le están asociados. Es como un marco en el cual ir situando los artículos que vienen a continuación.

Ann Hall aborda el que ya está tan de moda tema de la gestión de la diversidad en las organizaciones deportivas; y lo hace desde una perspectiva crítica porque alerta sobre el peligro de que el concepto se quede en acciones de tipo ideológico y no aborde con detenimiento la reforma estructural de las organizaciones para que integren de verdad la diversidad. Ivan Waddington se preocupa por los problemas sociales en el deporte de alto nivel y, más concretamente, los futbolistas profesionales. Rui Gomes hace lo propio pero centrándose en el ámbito del deporte y la actividad física para todos alertando sobre los giros que se están dando sobre los usos del cuerpo. Juan Luis Paramio analiza los estadios deportivos en el marco de la postmodernidad dando así continuidad a otras contribuciones que se han realizado con anterioridad en esta misma revista. Por último, Gabriel Macaya reflexiona sobre la contribución que el turismo y el deporte pueden hacer al desarrollo sostenible tomando como ejemplo Costa Rica.

El caso de Toni Caparrós es una excepción. No participó en calidad de ponente en el Forum sino como cooperante. Sin embargo, mientras se preparaba este monográfico sometió a revisión de la revista –y posterior publicación en caso de ser aceptado– el artículo que ahora incluimos y que es fruto de su trabajo en la *University of California* en Berkeley (USA) y, en particular, de su interés por la obra de Manuel Castells, profesor hasta hace pocos años de esta universidad. Retomando el concepto de este autor, en *The Sport Network* (el deporte red) analiza el modo cómo la era de la información ha impactado en el deporte. Para Castells vivimos en una sociedad red y Caparrós nos proporciona un ensayo meticulosamente documentado sobre las características del deporte en la misma.

En la segunda parte del monográfico se pueden leer propuestas concretas de actuación. Con frecuencia, se critica que en los congresos sólo se analiza pero no se hacen propuestas concretas. Pues bien, en el diálogo deporte del Forum Barcelona 2004 éstas no faltaron. Bruce Kidd hace un amplio repaso a la lucha por los derechos humanos en el deporte que termina por afirmar que la situación de las personas que trabajan en condiciones de explotación para las empresas de producción de material deportivo también deben ser amparadas por estos derechos. Nancy Rivenbourgh nos cuenta cómo los medios de comunicación deportivos pueden favorecer una cultura de la paz. El equipo de la Universitat Autónoma de Barcelona, encabezado por María Prat, hace lo mismo aplicado a las nuevas tecnologías. Finalmente, Rubiela Arboleda propone un nuevo modelo de actuación para el desarrollo del deporte y la actividad física en América Latina y quizás en otros continentes que se encuentren en condiciones similares.

El Diálogo *El Deporte: Diálogo Universal* fue también testigo de momentos cargados de un gran ceremonial y de otros en que el protagonista fue el intercambio. No queríamos dejar de reflejar estos aspectos a los que dedicamos la tercera parte.

El juez Kéba M'Baye nos impresionó por la sabiduría de sus palabras y su capacidad oratoria en la sesión plenaria final tratando el tema del deporte y su contribución al desarrollo y a la paz. Dicha sesión fue grabada y Marta Fullana se ha ocupado de, guardando la máxima fidelidad, dar forma literaria a la intervención oral.

Anna Vilanova da cuenta del intercambio en un artículo que se centra en los talleres que se realizaron explicando las temáticas tratadas en cada uno de ellos y haciendo un breve resumen de los mismos. Se complementa con un anexo donde se da cuenta del programa íntegro el cual permite apreciar la riqueza de la iniciativa.

El ceremonial se mantuvo en el mensaje de clausura del Diálogo a cargo de Juan Antonio Samaranch pero que fue leído por Zhenliang He, presidente de la Comisión para la Educación y la Cultura olímpicas del CIO (Comité Olímpico Internacional), dado que una leve indisposición impidió al primero estar presente.

Ya en las secciones habituales de la revista, se pidió a Gertrud Pfister una contribución en el apartado de Mujer y Deporte. De nacionalidad alemana, actualmente profesora en Dinamarca, ya hace años que nos viene asombrando con su capacidad y sensibilidad por entender y analizar la práctica deportiva de las mujeres islámicas.

Siguiendo con la tradición, Ramon Balius nos deleita con lo que fue el contenido de su ponencia el primer día del Diálogo que a la vez era el Forum Mundial de la Educación, la Cultura y el Deporte encuentro bienal de la Comisión para la Educación y la Cultura olímpicas del CIO. Fue invitado por la mencionada comisión para participar en la sesión sobre Deporte y Cultura.

Por último, en el apartado Opinión, hemos incluido la de Lars Grael, Secretario de Juventud, Deporte y Tiempo Libre del Estado de Sao Paolo en Brasil. Su biografía personal se entremezcla con sus actuaciones en materia deportiva y, en su conjunto, nos ha parecido una experiencia de interés para ser incluida en este apartado.

Para terminar, indicar que voluntariamente no se han traducido las referencias de muchas publicaciones citadas por autores y autoras y que, probablemente, existen en español; hemos mantenido las ediciones que se citaban en las versiones originales. Como que nuestra esperanza es que esta publicación se conozca más allá de nuestras fronteras lingüísticas, nos ha parecido que con esta advertencia era suficiente.

Terminar expresando el deseo de que el esfuerzo realizado en la edición de este monográfico se vea compensado por una buena acogida entre los lectores y lectoras de la revista *Apunts. Educación Física y Deportes*.

Bibliografía

DELCLÓS, T. (2004a). Diàlegs. Una multitud de discursos. *El País*, 23 de Septiembre.

– (2004b). Entrevista con Mireia Belil, directora de diálogos del Fórum de Barcelona. *El País*, 12 de Octubre.

El Diálogo del Forum Barcelona 2004 "El Deporte: Diálogo universal"

▪ **PERE MIRÓ**
Director de Solidaridad Olímpica
y Director del Diálogo *El Deporte: Diálogo universal*



Pere Miró junto a Jacques Rogge, presidente del Comité Olímpico Internacional, en el curso de una rueda de prensa celebrada durante el Diálogo
(Fuente: BPMO photo)

Presentación
Este artículo contiene la mayor parte del discurso pronunciado por Pere Miró el día de la clausura del Diálogo. Como en él se resume de manera clara todo lo que se había tratado, hemos creído oportuno incluirlo a manera de palabras introductorias de los artículos que forman este monográfico.

Presentation
This article gives an account of the main part of the speech given by Pere Miró the concluding day of the Dialogue. As it summarises clearly all that has been done, it was considered appropriate to include it as an introduction to the articles that make up this special issue.

Apreciados amigos, llegamos al final de estos tres días. Entenderán que para mí, como director de este Diálogo, es una gran responsabilidad no sólo intentar resumir lo que ha pasado aquí, sino especialmente hablar tras el juez M'Baye, una de las personas más brillantes a nivel de oratoria y sobre todo con más experiencia en el movimiento olímpico internacional, y además considero que siempre aprendemos de él. Querría agradecer al juez M'Baye todo lo que nos ha enseñado a los que estamos aquí y la confianza que ha depositado en alguna de las acciones que ha comentado.

Intentaré resumir brevemente lo que ha pasado en estos tres días. El Comité Organizador decidió que no se hicieran conclusiones concretas ya que entendemos que la riqueza de este Diálogo, la riqueza de este Forum, es el intercambio; por tanto, todas las ideas son válidas y han de quedar recopiladas; por ello, el Forum Universal de las Culturas Barcelona 2004, ha sido, durante estos días, un espacio idóneo para debatir los aspectos fundamentales que rodean hoy en día un fenómeno tan universal como el deporte.

Durante tres dias, *El Deporte: Diálogo universal* ha sido el escenario en el cual se ha analizado y reflexionado sobre la práctica deportiva y especialmente su entorno. Bajo el patrocinio del Comité Olímpico Internacional, el Comité Organizador de este diálogo ha sido impulsado por diversas entidades: el Comité Olímpico Español, el Ayuntamiento de Barcelona, el Consejo Superior de Deportes y la Generalitat de Catalunya. El INEF de Catalunya ha sido el encargado de llevar a cabo los trabajos de Secretaría Técnica. A todos ellos, nuestro más profundo agradecimiento.

Más de 700 participantes, procedentes de aproximadamente 170 países, han asistido a este Diálogo. Una primera conclusión que podríamos extraer sería que la universalidad, la multiculturalidad y la diversidad han sido una realidad.

También la presencia de representantes del movimiento olímpico y deportivo, atletas, Comité Olímpico Internacional, comités olímpicos nacionales, federaciones internacionales, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, representantes de la comunidad académica y científica, del mundo empresarial, de los educadores... Todos han enriquecido profundamente estas jornadas.

Las excelentes presentaciones formales ofrecidas por nuestros ponentes han sido la base de un fructífero intercambio de ideas, de debate, de reflexión... es decir, de diálogo sobre un fenómeno tan importante y tan universal como el deporte.

Como saben, hemos tratado estos temas en sesiones plenarias, sesiones paralelas y para temas más específicos hemos utilizado talleres. Gracias a todos, gracias a todos aquellos que han intervenido como oradores y desde el público como fila cero. Gracias a todos vosotros ha sido posible esta auténtica confraternización dentro del marco de un respeto total y de una tolerancia absoluta a las opiniones de cada uno.

Como saben, este diálogo se ha estructurado en tres jornadas:

El primer día lo iniciamos con la ceremonia de inauguración, en la cual tuvimos el privilegio de poder tener al presidente Jacques Rogge, que inauguró las jornadas, acompañado por Joan Antoni Samaranch y otras autoridades.

Se desarrolló el *Forum Mundial de la Educación, la Cultura y el Deporte*, un encuentro periódico de la Comisión de Educación y Cultura del CIO que, por primera vez, se ha celebrado abierto al público en general y eso ya es un hito en sí mismo, ya que hemos conseguido esta intercomunicación directa entre una estructura del movimiento olímpico y una participación generalizada por parte de la comunidad a la que pertenencen. Finalizada esta jornada se aprobó una resolución institucional del CIO que, como fue presentada en este auditorio, no repetiré.

Durante el segundo día, el tema *Deporte y desarrollo sostenible* fue tratado desde diversos ángulos. La constante evolución del deporte moderno ha sido objeto de diversos debates de orden económico y social, de valores y principios éticos, de la dignidad y la explotación de los futbolistas.

El desarrollo del deporte en el propio sentido del término ha puesto de relieve las desigualdades entre los diversos países y la necesidad de una cooperación internacional más sólida. La asistencia técnica y financiera del Comité Olímpico Internacional y de Solidaridad Olímpica ha sido muy apreciada.

Deporte y condiciones para la paz ha sido el tema de la tercera jornada, que se ha tratado en sesiones plenarias, paralelas y talleres. En este mundo, donde el número de conflictos armados está creciendo, y donde asimismo se incrementa la diferencia entre ricos y pobres, el papel del deporte es importante para desarrollar la solidaridad. Diferentes iniciativas llevadas a cabo por campeones olímpicos y ONG para promover la paz y el deporte para todos a nivel comunitario también han sido destacadas, especialmente la necesidad de hacer que los deportistas de alto nivel sean conscientes del papel que pueden desarrollar para la educación de los jóvenes. La necesidad de centrarse en la educación preventiva para luchar contra la violencia, el proyecto de la tregua olímpica y la cooperación en el marco de la Naciones Unidas han sido acciones concretas para promover la paz.

Como organizadores, querríamos transmitirles nuestra percepción y es que, sinceramente, hubiéramos querido más, y eso, a veces, no llega al final de un congreso; nosotros hubiésemos deseado más tiempo para todo, y esperamos que vosotros también.

Creemos que El Forum Universal de las Culturas Barcelona 2004, en general, y el Diálogo *El Deporte: Diálogo universal* en particular, han establecido un precedente singular, tal vez único, como foro de discusión, intercambio de ideas, que esperamos pueda tener continuidad en el futuro y que las autoridades y organizadores pertinentes tomen buena nota de todo lo aquí tratado como una idea de futuro.



"Gracias a todos vosotros hemos hecho posible esta auténtica confraternización dentro del marco de un respeto total y de una tolerancia absoluta a las opiniones de cada uno"
(Fuente: BPMO photo).



"En el diálogo Deporte: Diálogo universal *se ha establecido un precedente singular, tal vez único, como foro de discusión, intercambio de ideas que esperamos tengan continuidad en el futuro"*
(Fuente: BPMO photo).

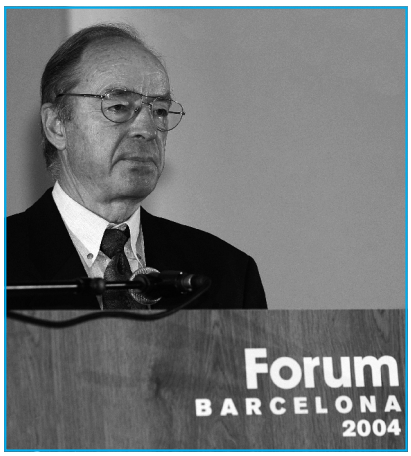
¿Es sostenible el deporte actual?
Un análisis desde la perspectiva ética

KLAUS HEINEMANN
Catedrático emérito de Sociología de la Universität Hamburg (Alemania)
y autor de textos y director de cursos
del Campus Virtual del Deporte del INEF de Catalunya

Traducción del alemán: Centro Linden, Pamplona

Palabras clave

Sostenibilidad, Heterogeneidad del deporte, Ética deportiva, Dignidad humana, Igualdad de oportunidades



Klaus Heinemann en el curso de su intervención (Fuente: BPMO photo).

Abstract

It is difficult to answer the proposed question from a general point of view because of the heterogeneity and permanent evolution of sport. From this starting point questions related with the sustainability of sport are analysed. It is very difficult to control sport evolution and to ensure its ideals, values and ethical basis. Sport, and especially top-level sport, is confronted with external requirements, interests and expectatives that are not compatible with sport ethics. These external influences make difficult the achievement of the equal opportunities principle and the respect of human dignity in sport. However, the problem is that if sport does not respect anymore this equality principle and the dignity of sport people it will loose its credibility.

Key words

Sustainability, Sport heterogeneity, Sport ethics, Human dignity, Equal opportunities

Resumen

El artículo plantea la dificultad de responder a la pregunta en términos generales porque el deporte es un fenómeno muy heterogéneo y también sometido a una evolución constante. Partiendo de esta constatación, se analizan las cuestiones que afectan a la sostenibilidad del deporte actual. Se considera que la posibilidad de controlar la evolución del deporte y a su vez también de imponer y asegurar los propios ideales, valores y bases éticas es muy limitada. El deporte, y sobre todo el deporte de alto rendimiento, se enfrenta a exigencias, intereses y expectativas externas que son difíciles de satisfacer sin infligir la ética deportiva. Estas influencias externas hacen cada vez más difícil que se cumpla el *principio de igualdad de oportunidades* y que se respete la *dignidad* de las personas que practican deporte. Sin embargo, el problema radica en que si el deporte deja de respetar este principio de igualdad y la dignidad de los practicantes, perderá su credibilidad.

¿Es sostenible el deporte actual?

Ésta es la cuestión planteada para encontrar una respuesta durante una de las sesiones del Diálogo "Deporte Diálogo Universal" del Forum Universal de las Culturas Barcelona 2004. Como cabe esperar, el resultado de este tipo de debates es poco convincente puesto que se plantea la discusión sobre una cuestión para la que, por ser tan general, es imposible encontrar una respuesta que satisfaga a todos por igualmente. Quiero explicar aquí las razones de mi escepticismo. Para ello comienzo con dos ejemplos:

Dos ejemplos y su significado

El problema principal al que se enfrentaba el deporte en los años 70 era el de cómo salvaguardar la supervivencia del deporte amateur, sobre todo en lo que se refiere a los participantes en los Juegos Olímpicos, ante la amenaza de la creciente comercialización del deporte. Se temía que con la pérdida de la categoría de amateur se viera amenazada la propia identidad del deporte, se destruyeran ideales fundamentales, se abandonara la ética del deporte, puesto que el deporte organizado en asociaciones y clubes deportivos se encontraba en contraposición a la actividad profesional, al mercado y a los beneficios económicos. La racionalidad económica, las leyes del mercado y la comercialización del deporte se encontraban fuera de su ideología e interpretación de sí mismo; sus ideales: la solidaridad, el no a los intereses individualistas, su carácter voluntario, el no profesionalismo, la actividad en comunidad, el no asociacionismo. Este carácter voluntario, su idealismo, la financiación de los miembros y las grandes subvenciones estatales hacían 'de paso' posible los logros de las asociaciones y clubes deportivos. El deportista que gana dinero no es deportista, se decía. Los ideales del amateurismo y las restricciones en la publicidad limitaban la utilización económica del deporte.[1]

[1] Incluso hasta en los años ochenta, como es sabido, estaba mal visto e incluso prohibido ganar dinero con el deporte. Esto se refleja en muchos ejemplos: Jim Thorpe, por ejemplo, perdió la medalla de oro, que había ganado en 1912 en

Pero todos los esfuerzos por salvar el ideal del amateur frente al poder del mercado fueron inútiles. A mediados de los 80 se claudicó definitivamente. El deporte pasó a ser una profesión como medio para conseguir ingresos económicos.

En 1979 un grupo de científicos planteó en la *Deutsche Sportbund* (DSB; Federación de Deportes de Alemania, organización no estatal que agrupa a todo el deporte alemán) la opinión de que habría que prestar la mayor atención al problema de la relación entre deporte y medio ambiente. Pero cuando se presentó en la Junta General de la DSB un concepto relacionado con este tema, éste se recibió con sonrisas (a veces de desprecio) y a menudo con risas (despectivas) –"qué ideas más extrañas plantean los científicos"– según la opinión generalizada el deporte y el medio ambiente no eran un tema de actualidad. Cinco años después la DSB creó una comisión de gran peso político denominada "deporte y medio ambiente", sin apenas presencia de científicos. No cabe suponer que la DSB descubriera repentinamente su amor por el medio ambiente; más bien se trataba de que el movimiento ecologista y sus organizaciones estaban alcanzando cada vez mayor importancia en Alemania y suponían por tanto una amenaza para el normal desarrollo del deporte. Esta situación requería una reacción.

La ceguedad ética del mercado y la limitada posibilidad de control del deporte

Es evidente que es muy limitada la posibilidad de controlar la evolución del deporte y a su vez también de imponer y asegurar los propios ideales, valores y bases éticas, como se demuestra claramente en el ejemplo de ideal del deporte amateur. ¿Cómo se puede explicar esto?

El deporte se ha convertido en una compleja industria en el marco de un sistema económico de mercado libre con una red poco diáfana de interrelaciones industriales basadas en una gran diversidad de intereses que requieren para su conjunción negociaciones en varios niveles.[2]

El mercado se distingue por su "ceguedad ética". O dicho de otra forma: la actuación económica dirigida al mercado se separa totalmente de cualquier principio o consideración éticos (Lammers/Schmitz 1995). Precisamente esta disociación es la que confiere a la economía su productividad.[3] La ética cuesta dinero y reduce por tanto la competitividad dentro del mercado (Löhr, 1991). Quien permite que asomen principios éticos en su actuación obra en contra de sus intereses económicos. Esto sería fatal por dos motivos: una organización, cuyo modelo de conducta se basa (también) en principios éticos, sufre como castigo innumerables pérdidas económicas y probablemente desaparecerá a largo plazo del mercado. Tampoco los miembros de una junta directiva reciben el elogio ni la reelección porque hayan dirigido su organización como buenas personas con una responsabilidad ética, sino que prima su validez como buenos directivos que han conseguido y seguirán consiguiendo un éxito económico. Es sobre todo la gran presión ejercida por los medios de comunicación, los *sponsors* y también los clubes deportivos que buscan resultados la que reduce la libertad de poder actuar de forma éticamente responsable.[4] Los ideales olímpicos se convierten en la estrategia ideal de marketing.

Más adelante, al tratar sobre los derechos humanos en el deporte y sobre el doping, se expondrán las consecuencias que todo esto acarrea para el deporte.

La relatividad histórica de las situaciones conflictivas en el deporte

No es posible entender ni explicar correctamente los problemas del deporte y a su vez la cuestión de su sostenibilidad sin tener en cuenta previamente su trasfondo histórico y las condiciones económicas, políticas y comerciales reinantes en cada momento. Tanto en la bibliografía, como en muchas explicaciones y charlas de los responsables del deporte, en los medios, se plantea una larga lista de problemas reales que preocupan en este momento a las organizaciones del deporte.[5] Continuamente se oyen quejas acerca de:

- La desmesurada magnitud de los Juegos Olímpicos; son demasiado caros, crean infraestructuras que después no se pueden aprovechar adecuadamente.
- Las cargas medioambientales que suponen los grandes eventos deportivos.
- La inmensa dificultad de controlar el uso de sustancias dopantes.

---

los Juegos Olímpicos, al participar en un juego de beisbol por dinero; esta misma suerte corrieron la pareja de patinaje sobre hielo Kilius/Bäumler porque ya antes de los Juegos Olímpicos en los que ganaron una medalla habían firmado un contrato profesional; al esquiador austriaco Karl Schranz ni siquiera se le admitió en los Juegos Olímpicos de Invierno de Sapporo porque había hecho publicidad de una marca de café. No se permitía que los monitores de esquí por ejemplo tomaran parte en los Juegos Olímpicos. Si la camiseta o alguna prenda de una estrella de fútbol mostraba la marca de un sponsor, el futbolista tenía que cambiarse de camiseta antes de iniciar una entrevista para la televisión, para evitar la 'publicidad personalizada'; a veces la televisión sólo enfocaba las piernas de los futbolistas para no incorporar la publicidad de las bandas (criticada como publicidad subliminal). Hoy nos parece ridículo pero en la Federación de Deportes de Alemania se discutió con mucho ahínco la cuestión de si el logotipo publicitario en la manga de la camiseta de un atleta podía tener 8 o 9 cm de longitud (Heinemann, 1995; Winkler, 1985).

2 En esta red se entretejen los distintos intereses de los siguientes elementos: los clubes implicados o, en otros casos, los propietarios de equipos; quienes dirigen la Liga, es decir, las agrupaciones profesionales o bien los jugadores, árbitros, entrenadores, preparadores y sus organizaciones o su manager; los espectadores en los estadios y los del televisor; los sectores económicos dedicados a la industria del ocio, como son la televisión, los medios impresos, los propietarios de los estadios, etc.; los proveedores de aparatos, accesorios y vestimenta deportiva; finalmente el Estado, que con sus funciones legislativas y ejecutivas y con sus subvenciones establece las condiciones básicas de la actividad comercial de este sector (Heinemann, 1995).

3 Otros sistemas económicos como el socialismo eran comparativamente ineficaces y por tanto estaban condenados al fracaso, porque rechazaban el ánimo de lucro individual y la propiedad privada y exigían a la actuación económica que tuviera en cuenta a su vez unos objetivos, motivos y consecuencias éticamente deseables.

4 Ver, para más detalle, Heinemann (2004).

5 Ver como ejemplo Messing/Emrich (1996).

- Los problemas de la comercialización del deporte y su instrumentalización política.
- Los disturbios provocados por los fans, y sobre todo la creciente amenaza de los terroristas y por tanto los problemas de seguridad.
- La progresiva incorporación de recursos frente a la reducción en el aumento de los rendimientos.
- La cada vez mayor dependencia que el deporte tiene de las nuevas tecnologías y los descubrimientos científicos.

No obstante es imposible comprender estos problemas sin explicar la evolución histórica y la situación actual. De la misma forma ¿quién puede garantizar que dentro de 10 años no nos reiremos de estos problemas y de la forma en que se está tratando de resolverlos, de igual modo que hoy es casi incomprensible la inútil lucha de los años 70 del siglo pasado por mantener el ideal del deporte amateur? Lo esencial es en realidad ser más sensible a los problemas que influirán en el futuro en el deporte y que hoy se vislumbran sólo en un horizonte lejano, sin menospreciar su importancia. Es esta la única forma de poder reaccionar adecuadamente en su momento.

Por ejemplo, es importante plantearse que solemos pensar que todo evoluciona de forma lineal, como ha sido siempre en el pasado. Es lo que yo mismo denomino profecía de la curva lineal. Pero se contrapone a todas las experiencias de la vida. Toda montaña tiene su cima, después de un valle llega la ladera, después del impulso la bajada, la suerte y la desgracia no perduran para siempre y por ello hay que plantearse con la antelación suficiente si el Olimpismo seguirá evolucionando como hasta ahora. En el último capitulo justificaremos que no tiene que ser necesariamente así.

Los valores y la ética en la guerra de intereses

Para comprender el significado del término *sostenibilidad* debe plantearse en primer lugar la siguiente tesis: a menudo se habla de "los valores del deporte". Pero esta formulación es errónea o al menos equívoca. Más bien hay que partir de la base de que el deporte en sí mismo no tiene valor alguno y tampoco representa ningún valor. Cuando se habla de los valores del deporte se hace referencia más bien a una valoración (positiva) de los efectos o las funciones –por ejemplo para la socialización y educación, para la integración social, para la salud– que conlleva realmente la práctica deportiva o que como mínimo se espera obtener –el propio deportista, las asociaciones o clubes o también los políticos–. Los valores del deporte son las valoraciones de sus efectos realizadas por distintos tipos de organizaciones (Heinemann, 2001).

Si esto se aplica a la cuestión que aquí nos planteamos podemos decir que la sostenibilidad no es una característica del deporte en sí mismo, sino una valoración de los efectos derivados, provocados o incluso temidos del (correspondiente) deporte.

Por este motivo la pregunta "¿Es sostenible el deporte actual?" tampoco está planteada correctamente: hablando con precisión deberíamos decir: ¿cómo valoran –positiva o negativamente– los distintos grupos de personas, organizaciones, industrias del deporte, políticos, partidos políticos, grupos ecologistas, iglesias, sindicatos, los propios deportistas, medios, etc. la evolución, las funciones, consecuencias, efectos derivados de las distintas modalidades del deporte y de la práctica deportiva?

Sin embargo, estas valoraciones dependen de los intereses económicos y políticos del momento, de las ideologías representadas, de las bases éticas de cada uno de los grupos y naturalmente también del poder de defender y de imponer los propios intereses y valores frente a otros. No cabe duda de que es distinta la valoración que del deporte de alto rendimiento para niños hacen las iglesias y las asociaciones de protección de menores o los clubes deportivos, que la carga medio ambiental del deporte se valora de forma diferente desde los grupos ecologistas o desde la industria turística, que los médicos deportivos valoran de forma distinta las lesiones de los atletas que los responsables (el entrenador, el director técnico) del éxito deportivo (y por tanto también económico) de un club.

En la sociedad moderna no existe una armonía entre los intereses económicos y políticos ni tampoco unas bases éticas de comportamiento reconocidas en general. Lo habitual en las sociedades modernas es más bien una diversidad de formas de vida, una variedad y flexibilidad de modos de planificarla y por tanto una heterogeneidad en la orientación de los valores así como una carente uniformidad de las posiciones éticas. La individualización, considerada característica de las sociedades modernas, encuentra su imagen en esta diferenciación social y cultural de la orientación de los valores de la sociedad y de los principios éticos. Cada uno de los principios se convertirá en algo sustancial dependiendo de la orientación ética de su actuación. La consecuencia de esto: los principios éticos, así como las convicciones y valoraciones ideológicas y religiosas ya sólo tienen una importancia privada; ya no gozan por principio del reconocimiento general. Cuando una organización toma por ejemplo decisiones basadas en principios éticos o en actuaciones impregnadas de trasfondo religioso o ideológico, se ve obligada normalmente a justificar dicha decisión para no producir una impresión de irracionalidad (Herms, 1991). Por todo ello tampoco es posible proporcionar una valoración homogénea, aceptada por todos, a la cuestión de si el deporte moderno es sostenible.

El problema del poder y la influencia

Por lo demás no hay que olvidar tampoco el potencial de poder e influencia de las distintas organizaciones y grupos de intereses para hacer respetar sus posiciones (éticas, políticas y económicas). Sirve aquí perfectamente el ejemplo del medio ambiente expuesto al principio. Tampoco la lucha por el ideal del deporte amateur se basaba sólo en principios éticos e ideales del deporte, sino más bien en la búsqueda del poder y la influencia: la prohibición de cualquier comercialización de los éxitos deportivos y la popularidad.

- se fundamentaba en ideologías que permitían a sus defensores excluir a grupos de personas que resultaban molestas, a asegurarse las propias posiciones y a disimular con adornos sus propios intereses, y
- se debía al temor de las organizaciones deportivas y sus miembros de que la comercialización supusiera una pérdida de poder y de influencia sobre la realización del deporte.

Es decir, las organizaciones deportivas intentaron evitar una comercialización para poder conservar el control sobre el deporte. Las organizaciones deportivas –como el CIO, las agrupaciones profesionales nacionales e internacionales– eran hasta entonces los responsables sin limitaciones de dictar las normas del deporte y de organizar competiciones nacionales e internacionales; establecían las condiciones para su realización y determinaban quién podía participar (Heinemann, 1995). El carácter aficionado de los atletas lo permitía; a su vez garantizaba una organización fructuosa y una financiación basada en su carácter voluntario. Esta autonomía del deporte se fue reduciendo a expensas de la creciente comercialización, del gradual ascenso de la influencia de los medios de comunicación y la intervención del Estado. Durante mucho tiempo las organizaciones deportivas se han intentado defender de forma vehemente –aunque finalmente inútil– contra esta pérdida de influencia.

De estas reflexiones se concluye que el deporte, y sobre todo el deporte de alto rendimiento, se enfrenta a exigencias, intereses y expectativas difíciles de satisfacer, a las posiciones éticas y la orientación de valores de distintos grupos en lo que se refiere a la protección ecológica, al cumplimiento de compromisos éticos, a la utilidad pública y a una responsabilidad frente a las personas que practican un deporte y frente a las minorías y los grupos marginados. La "ética del deporte de alto rendimiento" es así el resultado de un complejo proceso de conjunción de distintas exigencias, expectativas, valoraciones y máximas éticas de las distintas agrupaciones que tienen influencia en el deporte y sus organizaciones. Encontrar un consenso supone en último término conseguir un equilibrio de poder (Thielmann, 1996, 277). Puede ocurrir pues que se realicen concesiones que no se consideran éticamente correctas pero que son necesarias porque no basta con el propio potencial de poder para imponerse. Cada una de las diversas organizaciones posee un potencial de poder e influencia distinto para imponer sus exigencias. No se trata pues en último término de equilibrar distintas posiciones éticas relevantes, sino de establecer el poder o el contrapoder que poseen las distintas organizaciones para imponer su "ética".

Puntualizando podemos formular lo siguiente: las bases éticas de actuación en el deporte son el resultado –siempre y cuando el mercado y la legislación permita un cierto margen de actuación– de un complicado proceso de conjunción de distintos requerimientos, valoraciones y máximas éticas de las diversas agrupaciones que influyen en el deporte y sus organizaciones (Clarkson, 1995; Feeman, 1993).

La heterogeneidad del deporte y la diversidad de las perspectivas

Finalmente es necesario indicar que "deporte" es sólo un concepto colectivo que abarca un amplio espectro de actividades corporales. Por estudios empíricos se conoce el dato de que cerca del 60 % de la población de los distintos estados europeos practica deporte. Sin embargo sólo un pequeño porcentaje practica deporte de competición, y aun son menos los que se dedican al deporte de alto rendimiento, muchos únicamente se dedican al deporte por ocio. La mayoría se plantea conceptos o modelos de deporte totalmente distintos a la competición –deporte para estar en forma, deporte para el tiempo libre, deporte para la rehabilitación, deporte tradicional, etc., etc. No es posible plantear el tema "¿Es sostenible el deporte actual?" únicamente con representantes de un deporte de exhibición comercializado y profesionalizado, orientado a los medios de comunicación. Esto dejaría en la sombra muchas modalidades deportivas y muchos otros proveedores –como por ejemplo la industria del fitness, la industria del deporte de tiempo libre, las organizaciones del deporte para todos, para rehabilitación, el deporte tradicional. Sería un caso similar a que se analizaran problemas del tráfico rodado contabilizando exclusivamente los Ferrari y Porsche.

Se añade a esto que en estas encuestas se incluye a personas que practican deporte o que son espectadores de los eventos deportivos o bien los siguen por los medios de comunicación. Son por tanto –dicho de otra forma– valoraciones de "consumidores" de las más variadas formas de deporte. Los „productores" del deporte presentan sin embargo una perspectiva y unas valoraciones totalmente distintas. Cuanto más heterogéneas son las organizaciones del deporte tanto más respuestas distintas se encuentran para la pregunta "¿Es sostenible el deporte actual?"

Bases éticas del deporte

De esta forma queda claro que la respuesta a la cuestión "¿Es sostenible el deporte actual?" requiere un análisis muy diferenciado del que no nos podemos ocupar en este momento. No puede ser suficiente con un simple "sí" o "no" y un resumen de los problemas actuales, pero esto podría ser el contenido de mi disertación, si no existiesen principios éticos identificables, reconocidos por todos e indiscutibles, independientemente de los intereses individuales y las posturas éticas. Podemos hablar de no sostenibilidad cuando nos damos cuenta o nos embarga el temor de que las bases éticas se encuentran amenazadas en el deporte por errores fundamentales que se pueden estar produciendo en su evolución.

Quiero mencionar dos de estas bases éticas:

- Las reglas éticas del deporte –y se consideran como tales los derechos humanos y sobre todo el respeto a la dignidad de la persona.
- El principio básico de la idea del deporte, a saber, la igualdad de oportunidades.



La dignidad de la persona se ve amenazada cuando se convierte al ser humano exclusivamente en un objeto, un medio o un instrumento y se le utiliza únicamente para un fin externo (Fuente: Fondo documental del CIO).

Mi tesis es pues que el deporte se encuentra en peligro puesto que

- Se está atentando de forma masiva y reiterada contra las bases éticas del deporte, es decir contra los derechos humanos y la dignidad de la persona.
- Se está atentando de forma masiva y reiterada contra los fundamentos de la idea del deporte, es decir, contra el principio de la igualdad de oportunidades.

Quiero explicarlo y demostrar que sobre todo, aunque no sólo, es en el deporte de alto rendimiento donde se atenta en mayor grado contra estos dos principios fundamentales.

El problema de la dignidad de la persona en el deporte

La garantía de la dignidad de la persona se encuentra recogida en todas las Constituciones de las sociedades occidentales como norma fundamental y absoluta –irrevocable e ilimitada–. Mientras que existen otros derechos fundamentales que pueden y deben limitarse por intereses individuales o estatales, la garantía de la dignidad de la persona se sustrae a cualquier limitación relativizante – incluso del propio Estado, el cual posee el monopolio del poder.

Ciertamente el concepto jurídico de "dignidad de la persona" es indeterminado y difícil de circunscribir, pero se reconoce en general el siguiente concepto de dignidad de la persona: la dignidad de la persona se ve amenazada cuando se convierte al ser humano exclusivamente en un objeto, un medio o un instrumento y se le utiliza únicamente para un fin externo (la maximización del beneficio, del prestigio deportivo de un club o de un país) y ya no se le respeta por si mismo como sujeto y finalidad.

Es precisamente en el deporte de alto rendimiento –aunque también en la evolución que está tomando el deporte de tiempo libre– donde la dignidad de la persona así entendida se ve más amenazada. Éste es el caso cuando el cuerpo del atleta se convierte en un mero recurso y se reduce, por tanto, a un capital que cada vez ha de ser más productivo y eficiente. Las posibilidades de la persona se reducen a consideraciones de utilidad impuestas desde el exterior. El cuerpo se convierte en un factor de riesgo dentro de la historia del éxito del deporte y debe hacerse todo lo técnicamente posible para descartar el riesgo. Los desarrollos tecnológicos y científicos se ponen al servicio de la minimización del riesgo. La agresividad tiránica de la técnica moderna cuyo objeto es el cuerpo del atleta se convierte en medio para mejorar e incrementar el valor del capital (Pronger, 2002).

Me refiero aquí a dos circunstancias: 1.ª a la presión masiva que los entrenadores, etc. ejercen sobre los distintos atletas, para que adapten su cuerpo a los requerimientos del tipo de deporte, 2.ª y –lo que probablemente sea aun más grave–, a la diversidad de inventos tecnológicos y conocimientos científicos que se aplican al cuerpo (antropotécnicas). El problema no es el deporte de alto rendimiento en sí, sino la forma de su producción tecnológica moderna (König, 2001).

No quiero detenerme aquí en una multitud de ejemplos, sólo quiero ceder la palabra a un representante de la técnica moderna de entrenamiento que servirá para ilustrar lo que quiero decir: escribe Lehnertz (1991) en un texto sobre la técnica de entrenamiento que "se desatienden muchos aspectos humanos, pero quien busca el éxito debe unirse a este avance de la técnica. El atleta de éxito debe ser capaz de controlar sus emociones de forma que no interfieran en el 'aparato técnico', para que funcione en el nivel (bio-)mecánico óptimo" y otros científicos de las técnicas de entrenamiento utilizan de forma abreviada el término "defecto de subjetividad" para referirse a emociones, subjetividad e individualidad de la personalidad, el respeto a la persona como sujeto; es decir, todo lo que tiene importancia y se encuentra inherente en la dignidad de la persona se convierte en el marco de la conciencia tecnológica en un defecto, en un factor perturbador. Es éste el precio que hay que pagar para que conseguir un rendimiento cada vez más virtuoso, para alejar cada vez más lo límites de la capacidad humana de rendimiento en el deporte, lo que nos produce a nosotros, ciudadanos de a pie, una sensación de vértigo que nos llega a fascinar.

Ya esta posición fundamental atenta contra la dignidad de la persona puesto que el cuerpo se plantea como algo mecánico en esencia. Se prescinde de la posibilidad de la autodeterminación, no hay escapatoria. El deportista de alto rendimiento ni siquiera goza ya del derecho ineludible de:

- Tratar a su cuerpo como él quiera y decida.
- Tomar parte en las decisiones que le afecten.
- Poseer una integridad física y psíquica sin limitaciones.
- Mantener relaciones sociales con aquellos que él mismo ha elegido (Kidd/Donelly, 2000).

Además hay que mencionar otra forma más de lesionar los derechos humanos, que en el deporte a menudo queda velada: los balones de fútbol, los de balonmano y otros, los zapatos de deporte, la ropa de deporte, etc. se fabrica en su mayor parte en países del Tercer Mundo, bajo condiciones que no se corresponden en absoluto con nuestra idea de trabajo digno. El trabajo infantil, que en nuestro mundo está prohibido estrictamente desde hace más de 100 años, se considera algo obvio en la fabricación de balones de fútbol y balonmano porque los niños tienen las manos más finas para realizar este trabajo. Compramos estos productos porque son más baratos –la ceguedad de la ética del mercado.

Aunque los defensores de los derechos humanos luchan decididamente por conseguir que el CIO y las federaciones internacionales utilicen exclusivamente balones que no han sido fabricados por niños, hasta ahora los resultados no han sido muy satisfactorios. Resulta muy impresionante que una organización con unos ideales tan heroicos como el CIO no pueda decidir en su propio terreno contra el abuso sobre todo de los niños y las mujeres, y que no intervenga en los países subdesarrollados. Pero la ética cuesta dinero y si se fabricaran estos productos de acuerdo a la normativa laboral europea apenas sería posible venderlos por su precio.

El problema de la igualdad de oportunidades

Abordo aquí el segundo punto, el quebrantar el principio de la igualdad de oportunidades en el deporte: la igualdad de oportunidades como idea deportiva fundamental exige que cualquier competición se desarrolle en igualdad de condiciones de individuos que ya por naturaleza son diferentes. No se permite compensar con medios artificiales las diferencias físicas. Los participantes de una competición deben partir de la misma línea de salida. Esta es la norma existente en el deporte y esta norma cada vez está más amenazada. En este contexto hay que detenerse con más profundidad en el problema del doping:



El continuo y masivo atentado contra estas reglas éticas del deporte y la idea fundamental del mismo puede convertirse en una amenaza para el deporte –por lo menos para el de alto rendimiento (Fuente: Fondo documental del CIO).

Doping

El deporte de élite depende económicamente cada vez más de las empresas, de los medios de comunicación, de la pasión que el público demuestra por el deporte en los estadios y del Estado. Sin estos recursos económicos el deporte de alta competición no podría sobrevivir: los Juegos Olímpicos, los Campeonatos Mundiales, las selecciones nacionales, incluso los acontecimientos deportivos locales serían impensables sin las subvenciones públicas y muchas veces sin el eco en los medios de comunicación.[6] Los sponsors esperan incrementar su nivel de popularidad gracias al deporte y con ello también las ventas de sus productos; a los medios de comunicación únicamente les interesa conseguir grandes cuotas de audiencia puesto que sólo así pueden mantener los altos precios de la publicidad y financiar los enormes costes que suponen los derechos de retransmisión; los espectadores buscan una competición emocionante, cautivadora y héroes o heroinas del deporte con los que identificarse; a los políticos les interesa el crecimiento económico, el incremento de la identidad nacional o regional o las manifestaciones políticas para asentar así su propio poder o el reconocimiento internacional del sistema político.

Son pues muy diversas las contraprestaciones que la economía, la política, los medios de comunicación y el público esperan del deporte, pero hay un interés que los une a todos en la misma medida: están interesados en que el deporte se traduzca en victorias, en emocionantes competiciones, en que se consigan constantemente nuevos récords y que destaquen héroes con los que el público pueda identificarse. Pero estas victorias únicamente gozarán de un valor (p.e., económico) cuando se basen en los principios éticos del deporte. Esta ética establece también

6 Esta argumentación se encuentra más deallada en Heinemann (2001). Ver también Schimank (2001)

qué medios pueden utilizarse legítimamente para conseguir la victoria y evitar la derrota y qué medios están prohibidos. Y entre estos medios no permitidos se encuentra la ingesta de sustancias dopantes que mejoran el rendimiento. Quien se atiene a estas reglas ha ganado (también económicamente), quien infringe estas normas y es descubierto, está abocado a la condena moral y al aislamiento social y debe contar no sólo con la privación de victorias y récords obtenidos con anterioridad, sino también con la prohibición de participar o incluso con su bloqueo –al menos su inhabilitación temporal.

Dicho de otra forma: un deporte sólo tiene un valor económico y político cuando es "limpio", es decir, cuando respeta sin limitaciones la base ética del deporte y renuncia de modo estricto a sustancias de doping. De esta forma la economía, los medios de comunicación, la política y también el público exigen que la victoria se obtenga sólo con los medios permitidos. La economía que hace publicidad confía en un deporte "limpio", puesto que de esta forma los valores del deporte se transmiten a la imagen de sus productos, lo que confiere al deporte el valor comercial que posee para la economía. Es necesario que ideales del deporte, como la justicia, la igualdad de oportunidades, el juego regulado, la incorruptibilidad, etc. se hagan realidad para que el público se identifique con el deporte; es necesario que el deporte respete las normas para que sea valioso para la política. El deporte recibe ayudas económicas únicamente gracias a sus éxitos deportivos, pero siempre siendo fieles a las normas que el deporte se ha establecido para sí mismo, y no utilizando el engaño, el doping, la corrupción y las sustancias no permitidas.

Y es aquí dónde se plantea el problema para las organizaciones deportivas y el deporte: no se puede afirmar de forma general que se contrapongan entre sí los dos objetivos –competiciones cada vez más atractivas con nuevos récords, héroes destacados, por un lado, aunque garantizando al mismo tiempo un "deporte limpio" por el otro lado. Pero existen muchos datos que indican que cada vez es más difícil que ambos se hagan realidad al mismo tiempo:

- Es muy limitada la posibilidad de conseguir mejoras de rendimiento únicamente aplicando nuevos conocimientos de medicina deportiva, biomecánica del movimiento y metodología de entrenamiento. La capacidad del cuerpo está llegando a sus límites máximos hasta el punto de que ya se están realizando experimentos para conseguir una mejora del rendimiento mediante la manipulación genética.
- Puede observarse un boom de nuevas competiciones de deporte de alto rendimiento en las que se esperan excelentes rendimientos y nuevas marcas que sobrecargan cada vez más el cuerpo.
- El éxito deportivo es cada vez más importante para los ingresos económicos y la carrera deportiva y el incremento de ingresos supone a su vez la aceptación de mayores riesgos, reduciéndose así el umbral de rechazo a la ingestión de sustancias prohibidas.
- La incertidumbre de si otros atletas estarán utilizando en una competición sustancias dopantes, propicia que se haga uso de ellas para no quedar en el grupo de perdedores.

En esta situación el doping se convierte en una estrategia racional en la carrera hacia el éxito en las grandes competiciones y hacia la victoria y los récords. Por este motivo el doping tampoco es el problema en realidad, sería erróneo rechazarlo y personalizarlo como un comportamiento fraudulento y criminal. Es más la consecuencia de un concepto del deporte que mediante la tecnología consigue un constante incremento de los rendimientos. Se trata pues de un problema fundamental de un sistema que exige cada vez mayores rendimientos y competiciones más emocionantes difíciles de conseguir sólo con medios naturales.

Pero hay que mantener las apariencias; se construye una fachada que siga garantizando la credibilidad de un deporte limpio. Esta fachada se construye de la forma siguiente:

- Se subraya públicamente la especial importancia de la lucha contra el doping.
- Se celebran congresos científicos en los que se demuestra hacia afuera mediante muchos estudios empíricos la importancia y la atención que merece el problema.
- Se pone de relieve el carácter no comercial de un deporte basado en los "viejos" ideales.
- Se apela al sentido de responsabilidad, a la racionalidad y al idealismo de los atletas.
- Se instrumentaliza a destacados políticos exigiendo en declaraciones públicas un "deporte limpio".
- Se destaca de forma propagandística la cantidad de controles de doping que se llevan a cabo.
- Se discrimina a los atletas a los que se descubre utilizando sustancias de doping criticando su personalidad "débil", poco deportiva, o se les considera víctima de unos entrenadores demasiado ambiciosos, pero no se les identifica como un síntoma del peligro que el doping supone para el deporte.

Pero todo esto son elementos de una fachada externa destinada a mantener y asegurar la imagen de un deporte limpio que enmascare el hecho de que el doping es un factor importante para que el deporte de alto rendimiento pueda seguir obteniendo unos recursos económicos imprescindibles para su desarrollo. Y es que la ética cuesta dinero y quien renuncia a ingerir sustancias de doping tiene menos oportunidades de conseguir la victoria y puede estar (casi) seguro de que su contrincante utiliza dichas sustancias.

La tecnologización del deporte

Mientras se discute intensamente sobre el problema del doping, se olvida a menudo el hecho de que los rendimientos deportivos –sobre todo los del deporte de alto rendimiento– dependen de la existencia de los últimos conocimientos y adelantos científico-tecnológicos. En muchas modalidades deportivas esas décimas de segundo, esos

centímetros finales que deciden la victoria o la derrota dependen de las posibilidades que ofrece la tecnología más moderna en el desarrollo de los aparatos deportivos, etc. A menudo se trata de conocimientos científico-tecnológicos secretos a los que en muchos casos –conozco este tema en Alemania– no es posible acceder desde el exterior. ¿Qué nos impide catalogar esto como un tipo de "doping tecnológico" puesto que aquí también se quebranta el principio de que en la competición debe ofrecerse una igualdad de condiciones para individuos que por naturaleza ya son distintos? Los deportistas ya no se encuentran en la misma línea de salida, pero las diferencias corporales individuales no deben compensarse de forma artificial, aunque es precisamente esto lo que ocurre cuando se tiene acceso a los conocimientos científico-tecnológicos. El deporte depende excesivamente de la ciencia y la técnica de ingeniería (Heinemann, 2001).

El deporte como fenómeno cultural

La igualdad de oportunidades no debe interpretarse sólo como igualdad de oportunidades en la línea de salida. Es más amplia, se refiere también a que la meta sea la adecuada. Podemos interpretar el término "adecuada" de la siguiente forma: lo que se exige en el deporte o en las distintas modalidades deportivas a los atletas debe ser factible para todos los participantes en igual medida. Esta condición no se cumple en forma alguna en el deporte moderno por los motivos siguientes:

El deporte tiene 1. un origen europeo y 2. está relacionado con unos valores que pueden definirse como valores típicos de la clase media (masculina) de las sociedades europeas. Entre estos valores se encuentra la disposición y la capacidad, la tentación de resistirse a una satisfacción inmediata de las necesidades y los deseos y de reprimirlos en aras de un objetivo a largo plazo; el control de la violencia física, las agresiones y emociones; la disposición a hacer realidad planes conscientes; la ética de la responsabilidad personal, la autonomía y la iniciativa propia. El cuadro de valores de la clase media destaca como positivas las buenas relaciones personales con la mayor cantidad de gente posible, exige al mismo tiempo una competitividad impersonal, en la que se pueda desarrollar la capacidad intelectual, corporal y social; a ello se añade la gran consideración que recibe el resultado visible como prueba de las propias capacidades y esfuerzos. Todos estos valores se transmiten e inculcan ya antes de iniciarse las actividades deportivas, sobre todo en la socialización familiar.

Dicho de otro modo esto significa: quién no procede de este ámbito cultural, tiene menores posibilidades de éxito en este deporte de características tan marcadamente europeas. Puede hablarse de una tiranía de los valores masculinos de las clases medias europeas-norteamericanas.

Existen muchos ejemplos de esto, voy a aportar los más significativos, los Juegos Olímpicos.

Todas las modalidades deportivas incluidas en los Juegos Olímpicos –excepto el Judo– tienen su origen en el ámbito cultural europeo o norteamericano. Esto ocurre también con los últimos deportes incluidos en el programa de los Juegos Olímpicos: Beach Ball, Snowboarding y Triathlon.

Podemos ver las consecuencias de este hecho a continuación: los cinco aros olímpicos del mismo tamaño y entrelazados entre sí –presentados por primera vez en 1920 en los Juegos de Amsterdam– son un símbolo de igualdad y compañerismo entre los cinco continentes que representan los anillos en el área del deporte. Pero ¿cómo es la realidad de esta promesa simbólica?: estos anillos modificarían radicalmente su aspecto si su tamaño representara la proporción de medallas que cada continente ha ganado en todos los juegos de invierno y verano: la armónica imagen de los cinco anillos se convertiría en una figura grotesca: 67 %, Europa; 22 %, América; 6 %, Asia; 2 %, África, y 3 %, Australia/Oceanía. Esta distribución no ha sufrido grandes modificaciones en las últimas décadas como se ve en el ejemplo del reparto de medallas en Seúl, Barcelona y Atlanta: Europa, 58 %; América, 20 %; África, 3 %; Australia/Oceanía, 5 %. Ya en páginas anterioreshemos hablado de la importancia del poder. Las siguientes cifras atestiguan este hecho: si existiera un índice de poder para la "familia olímpica", que se encuentra organizada en las organizaciones deportivas internacionales –distribuidas por continentes–, llegaríamos a la siguiente proporción: 61 %, Europa; 18 %, América; 10 %, Asia; 8 %, África; 3 %, Australia/Oceanía. En el trasfondo de la distribución de medallas se encuentra una distribución extremadamente desigual de poder e influencia; se refleja también aquí el rango de importancia de Europa (Jütting, 2001).

El respeto a los principios éticos como condición vital para el deporte

Mi tesis es pues que el continuo y masivo atentado contra estas reglas éticas del deporte y la idea fundamental del deporte puede convertirse en una amenaza para el deporte, por lo menos para el deporte de alto rendimiento. Esto se detecta claramente al analizar con más detenimiento la dependencia social del deporte y sus condiciones:

El deporte de alto rendimiento depende para sobrevivir de los resultados de la economía, los medios de comunicación, la ciencia del deporte y la política; pero esta dependencia es asimétrica: la aportación de los resultados del deporte de alto rendimiento a los otros sectores es menos significativo que los beneficios que este deporte de alto rendimiento recibe de los otros sectores para garantizar su existencia. Formulado de forma concisa: la economía, la política, la ciencia, los medios de comunicación pueden sobrevivir sin el deporte, pero no a la inversa. Esto ya se ha razonado en el apartado "Doping".

Es absolutamente inimaginable para nosotros que la economía no siguiera funcionando sin dificultades, que se hundiera el sistema sanitario, que se apagaran para siempre la radio y la televisión, que no dispusiéramos ya de los últimos avances científicos y técnicos, que todos los políticos se fueran de vacaciones una temporada a Tenerife, y por eso sigue existiendo la economía aun-



Hay que mencionar otra forma más de lesionar los derechos humanos, que en el deporte a menudo queda velada: los balones de fútbol, los de balonmano, y otros, los zapatos de deporte, la ropa de deporte, etc. se fabrica en su mayor parte en países del Tercer Mundo, bajo condiciones que no se corresponden en absoluto con nuestra idea de trabajo digno (Fuente: Fondo documental del CIO).

que se atente a menudo contra los derechos humanos, seguimos confiando en el sistema sanitario aunque se produzcan negligencias médicas, no podemos "hacer desvanecerse" a la política aunque exista la corrupción y la ineptitud. Por el contrario, es más fácil prescindir del deporte de alto rendimiento. La economía pronto encontraría otros héroes para hacer publicidad de sus productos, los medios de comunicación encontrarían pronto otros acontecimientos emocionantes con los que atraer a lectores y espectadores, la política no sería mucho mejor ni peor si no se pudiera expresar a través del deporte, los científicos del deporte se centrarían sin dificultad en otros objetos interesantes de investigación. En último término, todos ellos pueden prescindir del deporte de alto rendimiento.

Aunque el público interesado en el deporte estuviera en un principio muy afectado por la desaparición del deporte de alto rendimiento, hay que pensar que –al menos en Alemania– sólo un 35 % de la población sigue habitualmente como espectador y lector los acontecimientos deportivos; tampoco para ellos se hundiría el mundo si tuvieran que renunciar a las transmisiones deportivas, el público encontraría pronto en otros acontecimientos, programas musicales, series policíacas, etc. entretenimiento y alternativas de ocio (Schimank, 2001).

Esto no es una visión nueva ni sorprendente, Carl Diem lo definió con una fórmula sencilla hace ya bastante tiempo: aunque el deporte pueda ser la mejor actividad secundaria del mundo, sólo se trata en realidad de algo secundario.

La consecuencia de esta dependencia unilateral del deporte es que el deporte tiene que poner todos los medios para conseguir la simpatía y el beneplácito de la economía, los medios de comunicación, la política, etc. y también del público; no puede decepcionarles porque esto implicaría su fin. Esto quedó ya claro en el tratamiento de la problemática del doping, por eso el deporte de alto rendimiento no se puede permitir ningún "traspiés", debe presentar siempre un comportamiento virtuoso y ejemplar, al contrario que la economía, la política, la ciencia y los medios de comunicación que aunque atenten con toda facilidad y frecuencia contra cualquier valor fundamental de la sociedad nadie se plantearía realmente la posibilidad de eliminarlos.

De momento todavía no se observa que el público se distancie horrorizado del deporte cuando van apareciendo una y otra vez escándalos de doping –ni siquiera en el ciclismo que ha dado mucho que hablar por los casos de doping. Esto podría deberse a que los responsables hasta el momento han podido justificar y difuminar los escándalos de doping como errores individuales y por tanto como actuaciones individualmente sancionables. Pero cuando el deporte de alto rendimiento se convierta en un tema constante de los informes criminales, la economía, los medios de comunicación y la política se distanciarán de él horrorizados –aunque sólo sea en apariencia–. En ese momento el deporte se convertirá realmente en algo secundario, pero ya no será la mejor de las actividades secundarias.

Bibliografía

Clarkson, M. B. (1995). A stakeholder framework for analysing and evaluating corporative performance. *Academy of Management Review*, 20.

Feeman, E. y Evan, W. (1993). A stakeholder theory of the modern corporation. En: G. Chryssides y J. Kaler (eds.): *An introduction to business ethics.* London.

Heinemann, K. (1995). *Einführung in die Ökonomie des Sports*. Schorndorf.

– (2001a). *Die Technologisierung des Sports – eine sozio-ökonomische Analyse*. Schorndorf: Hofmann.

– (2001b): Los valores del deporte. Una perspectiva sociológica. *Apunts. Educación Física y Deportes* (64), 2.

– (2004): *Sportorganisationen – gestalten und verstehen*. Schorndorf: Hofmann.

Herms, E. (1991). Der religiöse Sinn der Moral. Unzeitgemässe Betrachtung zu den Grundlagen einer Ethik der Unternehmensführung. En: H. Steinmann y A. Löhr (Hrsg.): *Unternehmensethik, Metzlersche Verlagsbuchhandlung*. Stuttgart.

Jütting, D. (2001). Olympischer Sport und kulturelle Hegemonie – Zur globalen Expansion eines europäischen Kulturmusters. En: H. Digel (Hrsg.), *Spitzensport – Chancen und Probleme*. Schorndorf: Hofmann.

Kidd, B. y Donelly, P. (2000). Human rights in sports. *International Review for the Sociology of Sport*. 35/2.

König, E. (2001). Die Dialektik von Humanität und Anthropotechnik im Spitzensport. En H. Digel (Hrsg.), Spitzensport – Chancen und Probleme. Schorndorf: Hofmann.

Lammers, J. y Schmitz, O. (1995). *Der moralische Handlungsspielraum von Unternehmen – eine institutionenökonomische Perspektive*. Marburg: Metropolis-Verlag.

Lehnertz, K. (1991). Techniktraining. En H. Rieder y K. Lehnertz (Hrgs.), *Bewegungslernen und Techniktraining*. Schorndorf: Hofmann.

Löhr, A. (1991). *Unternehmensethik und Betriebswirtschaftslehre*. Stuttgart.

Messing, M. y Emrich, E. (1996). Sozialphilosophie des Sports. En: H. Haag (Hrsg.) *Sozialphilosophie – ein Handbuch*. Schorndorf: Hofmann.

Pronger, B. (2002). *Body Fascism – Salvation in the Technology of Physical Fitness*. Toronto.

Schimank, U. (2001). Die gesellschaftliche Entbehrlichkeit des Spitzensports und das Dopingproblem. En: H. Digel (Hrsg.), *Spitzensport – Chancen und Probleme*. Schorndorf: Hofmann.

Winkler, J. y Karhausen, R. (1985). *Verbände im Sport*. Schorndorf: Hofmann.

Gestión de la diversidad en las organizaciones deportivas.
Un acercamiento crítico

▪ **M. ANN HALL**
Catedrática emérita
University of Alberta (Edmonton, Alberta, Canadá)

Traducción del inglés: Centro Linden, Pamplona

▪ *Palabras clave*

Organizaciones deportivas, Gestión de la diversidad, Género, Discriminación

Resumen
Mientras que las organizaciones públicas y comerciales de Estados Unidos, Canadá, Australia, Reino Unido y, de modo creciente, las de la Unión Europea, han incorporado el concepto de "gestión de la diversidad", las organizaciones deportivas por el contrario han prestado poca atención a este tema. De hecho, se han resistido a intentar mejorar la representación de la mujer y de las minorías raciales y étnicas. Este artículo examina la idea de "gestión de la diversidad" a la luz de la creciente crítica a sus objetivos, que se pone de manifiesto tanto en la literatura académica como en la del sector de la gestión. La bibliografía relacionada con el deporte, aunque escasa, es exageradamente positiva en lo que se refiere al concepto de gestión de la diversidad, animando a las organizaciones deportivas a plantearse los beneficios de la gestión de la diversidad pero haciendo caso omiso de la importante crítica de la que ésta esta siendo objeto en la actualidad. La gestión de la diversidad, tal y como se entiende hoy en día, va a contribuir poco a la mejora de la representación de la mujer en los puestos de toma de decisiones y de liderazgo dentro de las organizaciones deportivas (lo mismo se podría decir sobre la raza / etnia y otros grupos sociales).

▪ ***Abstract***
While the corporate and public sectors in the United States, Canada, Australia, United Kingdom, and increasingly within the European Union, have embraced the notion of "diversity management", sport organizations have paid little attention to managing diversity. They have also resisted attempts to improve the representation of women as well as racial and ethnic minorities. This paper examines the notion of "diversity management" in light of the growing critique of its aims and claims in the scholarly and management literature. The sport-related literature, although limited, is overwhelmingly positive, urging sport organizations to consider the benefits of diversity management with little recognition of a now substantial critique. Diversity management, as currently practiced, will do little to improve the representation of women in the decision-making and leadership positions of sport organizations (similar arguments could also be made about race/ethnicity and other social categories).

▪ ***Key words***
Sport organizations, Diversity management, Gender, Discrimination

Introducción
Las organizaciones públicas y comerciales de Estados Unidos, Canadá, Australia, Reino Unido y, de modo creciente, las de la Unión Europea, han incorporado el concepto de "gestión de la diversidad". Mucha gente concibe este tratamiento de la diversidad como un cambio positivo que supone que las organizaciones se involucren en un proceso de transformación cultural sistemática, cuyo objetivo es eliminar formas de exclusión en el puesto de trabajo por razones, por ejemplo, de género, raza/etnia, religión, edad, discapacidad u orientación sexual (Kersten, 2000). Esto ha dado origen a una oleada de libros, manuales de formación, materiales de ejercicios y diferentes consultorías cuya finalidad es servir de referencia a las organizaciones en el "dilema de la diversidad" –en otras palabras– para ayudarlas a mejorar el funcionamiento de la organización y hacer que el lugar de trabajo sea socialmente más inclusivo. Las organizaciones deportivas, por lo menos en Norteamérica, han prestado poca atención a la gestión de la diversidad, y tampoco se han esforzado en mejorar la representación de la mujeres y de las minorías raciales y étnicas en las misma.[1]



Ann Hall en el curso de su presentación
(Fuente: BPMO photo).

[1] El análisis más amplio sobre la contratación de mujeres y personas de color en el deporte profesional y aficionado en los Estados Unidos se encuentra en *Racial and Gender Report Card* (Informe sobre raza y género), elaborado

En este artículo, examino el concepto de "gestión de la diversidad", a la luz de la creciente crítica a sus objetivos y basándome en la literatura académica y de gestión relativa al tema. La bibliografía relacionada con el deporte, aunque escasa, es altamente positiva, pues insta a las organizaciones deportivas a tener en cuenta los beneficios de la gestión de la diversidad teniendo poco en cuenta las críticas de que está siendo objeto. Mi tesis es que la gestión de la diversidad, tal y como se entiende hoy en día, contribuirá poco a la mejora de la representación de la mujer en los puestos de toma de decisión de las organizaciones deportivas (lo mismo se podría decir sobre la raza/etnia y otros grupos sociales). El artículo concluye con el comentario sobre posibles soluciones al dilema de la diversidad.

El significado de la diversidad

El término "gestión de la diversidad" se remonta a 1987, cuando el Instituto Hudson, grupo estadounidense de expertos en política social de carácter independiente, publicó un revelador informe, titulado *Workforce 2000* ("Masa Laboral 2000") (Johnston y Packer, 1987). En él se preveía, de forma precisa, que en los EEUU hacia el año 2000 más de la mitad de la masa laboral estaría compuesta por trabajadores procedentes de diferentes grupos "minoritarios", como los afro-americanos, hispanos, americanos nativos, inmigrantes, y de mujeres. Uno de los primeros ponentes de la gestión de la diversidad es R. Roosevelt Thomas, presidente del Instituto Americano para el Gestión de la diversidad de la Universidad de Morehouse en Atlanta, Georgia. A través de una prolífica serie de artículos y libros, y de la consultoría ("Nosotros comprendemos la diversidad. Nosotros escribimos el libro"), R. Roosevelt Thomas ha contribuido, probablemente más que ningún otro, a definir y popularizar el movimiento de la gestión de la diversidad (ver Thomas, 1991, 1996, 1999). Defendiendo que "la gestión de la diversidad es un proceso completo de gestión cuya finalidad consiste en desarrollar un marco que sea efectivo para todos los empleados", define la diversidad englobando a todo el mundo, en lugar de definirla clasificando los grupos por razón de la raza o el género (Thomas, 1991, p.10). La diversidad, pues, se extiende a todo tipo de características personales y organizativas, incluyendo, pero no limitándose únicamente, a la edad, la educación, la (in)capacidad, la personalidad, el modo de vida, la preferencia sexual, el origen geográfico, la gestión o no gestión, etc. De forma que en este amplio contexto, los varones de raza blanca son tan diversos como cualquier otra persona. Otros autores defienden que es importante distinguir entre atributos observables y detectables, como la raza, la edad, el género y el origen étnico, y atributos menos visibles o subyacentes, como pueden ser la educación, el origen socioeconómico, las habilidades o el conocimiento (Milliken y Martens, 1996). En el marco de las organizaciones deportivas, Chelladurai (2001) define la diversidad como "una multitud de características que diferencian a unos individuos o grupos de otros individuos o grupos" (p. 389). Queda claro que se ha utilizado el concepto de "diversidad" en el marco de la gestión de la diversidad para reseñar tanto las diferencias visibles entre los individuos y grupos dentro de las organizaciones como las características que pudieran ser particularmente relevantes para las propias organizaciones.

Principales "giros" en el discurso de la gestión de la diversidad

Analizando la bibliografía existente se observan dos tendencias principales en el discurso sobre la gestión de la diversidad en el puesto de trabajo. La primera, y con mucho la más común, se basa en las mismas tradiciones conceptuales y de investigación que se encuentran en la psicología organizativa, la gestión de recursos humanos y la teoría de los sistemas (Allison, 1999). El objetivo es identificar cómo se pueden aumentar –mediante la diversidad en el puesto de trabajo– la productividad del conjunto de la organización, la capacidad de respuesta y la eficacia, especialmente en lo que se refiere a los resultados económicos y la competitividad. La segunda fuente es la que emerge del cada vez más frecuente debate académico y crítico sobre la gestión de la diversidad, debate basado ciertamente en una literatura más positiva y práctica que la anterior. Lorbiecki y Jack (2000) identifican cuatro "giros" principales en la evolución de las ideas sobre la gestión de la diversidad –el demográfico, el político, el económico y el crítico.

El informe *Workforce 2000* preocupó a muchos hombres de negocios y académicos, sobre todo los dedicados a la gestión de recursos humanos, al advertir a los empresarios de que tomaran nota del cambio de la situación demográfica en los Estados Unidos y de que tuvieran en cuenta sus efectos. Como consecuencia de dichos cambios demográficos, habría en poco tiempo una nueva heterogeneidad dentro de la masa laboral estadounidense, de modo que los varones de raza blanca ya no constituirían la mayoría de los trabajadores. El interés en la gestión de la diversidad pasó después a convertirse en algo político en el sentido de que su filosofía incluyente constituía una alternativa atractiva a las políticas de "discriminación positiva". La presencia de esta alternativa causó inquietud en el pensamiento de neo-derecha del gobierno de Reagan, y actualmente todavía inquieta a la administración Bush. Los ejecutivos de empresas pensaron que adoptar la gestión de la diversidad resultaba más sencillo que introducir medidas de discriminación positiva, y además sería mejor aceptado por el conjunto de trabajadores, predominantemente blancos.

El siguiente giro (el económico) surgió del planteamiento de que si la empresa priva-

por Richard Lapchick en colaboración con el Instituto para Diversidad y Etica en el Deporte de la Universidad de Florida Central (Institute for Diversity and Ethics in Sport , University of Central Florida). De hecho el *Informe sobre raza y género de 2003 (2003 Racial and Gender Report Card)* muestra uno de los peores momentos para las mujeres y las personas de color, aunque en algunas áreas se observe una mejora después de rastrear lo que se ha avanzado y retrocedido a lo largo de los últimos 14 años. El informe completo está disponible en: http://www.bus.ucf.edu/sport/public/downloads/media/ides/release_05.pdf

da no prestaba atención a la gestión de la diversidad, su sistema organizativo y su imagen correrían peligro, especialmente a la hora de cumplir con las demandas de un mercado global. Como apuntaron Lorbieki y Jack (2000, p. S21): "El hecho de que la gestión de la diversidad se transforme en una preocupación de tipo económico (en el caso de empresas comerciales) convierte en legítimo el interés de la empresa por saber cómo reaccionan sus empleados ante las diferencias y a la vez sugiere la existencia de formas de modificar dichas reacciones, cuando éstas se consideren 'poco apropiadas'." La gestión de la diversidad se consideró "factible" en el sentido de que se podía incorporar a las rutinas y procedimientos de la gestión de recursos humanos por medio, por ejemplo, de seminarios de sensibilización, auditorías de diversidad, y programas de formación extensiva. Cuando, al empezar a aplicarlos, surgieron problemas, la literatura sobre la gestión de la diversidad se hizo cada vez más crítica. Tanto desde un punto de vista académico como desde el práctico, se plantearon dudas incipientes originadas por los resultados de muchas actuaciones encaminadas a gestionar la diversidad, opuestos a los esperados, ya que llegaron a provocar antagonismo y resentimiento entre quienes habían sido catalogados como diferentes (Prasad *et al*., 1997; Lorbieki y Jack, 2000; Lorbieki, 2001).

Antes de pasar a comentar la creciente y sofisticada crítica a la gestión de la diversidad, repaso y comento los esfuerzos realizados en el área de la gestión de tiempo libre para estudiar y/o aplicar la gestión de la diversidad.

Gestión de la diversidad en las organizaciones de deporte y tiempo libre

Joy DeSensi (1994, 1995) fue una de las primeras en tratar el tema de la gestión de la diversidad en las organizaciones deportivas. Basándose en el trabajo de Taylor Cox (1991), argumentó que el género, la raza y otras formas de discriminación dentro de las organizaciones deportivas se podían superar satisfactoriamente si se seguían una serie de fases: desde el monoculturalismo, pasando por una fase de pluralismo, hasta llegar a un estadio final de auténtica diversidad y aceptación del multiculturalismo. Según Cox (1991), una organización monolítica es profundamente homogénea, tiene altos niveles de segregación ocupacional y concede poca importancia a la integración de los miembros de las minorías culturales –y la integración es aún menor en los niveles de toma de decisiones–. La organización plural cuenta con miembros más heterogéneos, y gracias a esfuerzos coordinados (p.e., acciones de discriminación positiva y de promoción, auditorías de sistemas de compensación) ha conseguido un nivel de integración estructural de los miembros de los grupos minoritarios mucho más alto que la organización monolítica. Como señaló Cox, la forma organizativa plural ha sido mayoritaria en los EEUU desde finales de los 60, y representa el prototipo de empresa grande de comienzos de los 90. Más de diez años después, la organización multicultural representa el ideal de valoración de la diversidad, la integración estructural es completa, no existen prejuicios ni discriminación y los niveles de conflicto entre grupos son bajos. Mientras DeSensi (1994, 1995) habla poco de las estrategias específicas de las organizaciones para tratar la diversidad y transformarse en organizaciones multiculturales, Cox y otros han creado una auténtica industria en torno a la promoción y gestión de una organización multicultural fructífera (véase, por ejemplo, Cox 2001).

La investigación existente sobre gestión de la diversidad en las organizaciones deportivas y de tiempo libre se puede distribuir en dos grupos: por un lado, quienes se esfuerzan en la creación de marcos o modelos conceptuales para gestionar la diversidad y por otro, quienes realizan estudios o encuestas empíricas diseñadas o bien para verificar los modelos o bien para reunir información sobre la diversidad dentro de determinadas organizaciones. Doherty y Chelladurai (1999), por ejemplo, defienden que la gestión de la diversidad es tarea de la cultura organizativa, basada en un sistema subyacente de valores, creencias y presuposiciones sobre cómo se hacen las cosas en la organización. Desde su punto de vista, es la aproximación a cómo tratar la diversidad, más que la propia diversidad, lo que determina sus consecuencias, potencialmente constructivas o destructivas. Una vez más, el tema se centra principalmente en la preocupación por la gestión de la diversidad (o no), más que en las estrategias organizativas necesarias para dicho tratamiento. De modo parecido, Fink y Pastore (1999) defienden un marco que represente unas estructuras permanentes de gestión de la diversidad, a saber, el conformismo, el tratamiento reactivo de la diversidad y el tratamiento proactivo de la diversidad. En un estudio posterior (Fink and Pastore, 2001), comprobaron su marco teórico en varias asociaciones atléticas inter-universitarias de los EEUU. No resultó muy sorprendente el hecho de que se encontraran con poca diversidad cultural entre los miembros de estas organizaciones. En aquellos lugares en los que las culturas organizativas aceptan la diversidad de un modo moderado, el tratamiento proactivo de la diversidad tiende a ser un estilo o perspectiva más que una confianza en los comportamientos y estrategias específicos de este tipo de gestión.

Estos descubrimientos son similares a los de Allison (1999), quien realizó el estudio de cómo aplican las empresas y parques recreativos de EEUU los temas y progra-



La organización plural cuenta con miembros más heterogéneos, y gracias a esfuerzos coordinados (p.e., acciones de discriminación positiva y de promoción, auditorías de sistemas de compensación) ha conseguido un nivel de integración estructural de los miembros de los grupos minoritarios mucho más alto que la organización monolítica. (Fuente: http://www.uqar.qc.ca/gp/Images/reunion.gif –29.XI.04–)

mas de diversidad. Se observó que las políticas y prácticas de diversidad desarrolladas eran más de carácter simbólico que efectivo, que la inercia institucional presidía la mayoría de los esfuerzos encaminados a integrar la diversidad y que las organizaciones, con frecuencia sin saberlo, seguían perpetuando un comportamiento exclusivo y no equitativo. Al analizar diferentes políticas, estrategias y prácticas de diversidad en organizaciones deportivas comunitarias de Australia, Taylor (2003) utilizó el marco de Cox (1991) –monocultural, plural, y multicultural– para tratar la diversidad. Concluyó que, aunque muchas organizaciones están abiertas a la diversidad cultural, pocas pueden identificar políticas y estrategias específicas de desarrollo del gestión de la diversidad.

Gestión de la diversidad: una crítica que va en aumento

La diversidad está en la actualidad totalmente integrada en la principal corriente teórica y práctica de la gestión, tal como se demuestra, por ejemplo, con el creciente número de libros dedicados a este tema, así como con su inclusión en libros de texto sobre gestión. Aunque esta tendencia no resulta tan evidente en los textos sobre gestión del deporte, la diversidad se está abriendo camino también en los mismos–véase, por ejemplo, el capítulo titulado "Gestión de la diversidad" ("Managing Diversity") en el reciente *Gestión de las organizaciones para actividades deportivas y físicas: una aproximación a los sistemas* (*Managing Organizations for Sport & Physical Activity: A Systems Approach)* (2001) de Packianathan Chelladurai. Dicho capítulo subraya lo necesario que resulta que los gestores deportivos sean conscientes del significado de la diversidad entre los trabajadores y en el mercado. Presenta un marco integrador y plantea estrategias para tratar la diversidad, como puede ser el adoptar expresiones simbólicas de diversidad (por ejemplo, ropa, alimentos e idiomas específicos) y fomentar expresiones reales de diversidad en cuanto a valores, necesidades y preferencias, así como en cuanto a la información, dependiendo de la naturaleza de la tarea. El capítulo es propio de aquellos académicos que creen que "aprovechar las diferencias entre los empleados y coordinarlas para obtener una mayor eficacia organizativa es uno de los pilares de la gestión" (Chelladurai, 2001, p. 388).

Sin embargo, el gestión de la diversidad no está tan aceptada en el mundo académico de los análisis organizativos sino que se utiliza una aproximación más crítica, y en este punto vuelvo a comentar la bibliografía producida al respecto para poner de manifiesto el aumento de la crítica a este concepto. Es importante reconocer que todavía hay poca unanimidad en estos posicionamientos críticos los cuales tienen perspectivas de análisis bastante diferenciadas (por ejemplo, feminista, foucaultiano, postmoderno, teoría crítica de la raza) De todos modos, en los temas que se comentan a continuación muestran un cierto acuerdo entre los críticos.

¿Luchar contra la discriminación por medio de la similitud o de la diferencia?

En las sociedades multiculturales, como las existentes en los Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña y Australia, hay momentos en que dos modelos compiten en la tarea de llevar la igualdad al puesto de trabajo. El primero se basa en el principio de la *similitud*, que supone que la igualdad de oportunidades es posible si se da el mismo acceso al trabajo, el mismo salario y los mismos beneficios laborales a las personas que tienen la misma capacidad, o que funcionan de un mismo modo, independientemente del grupo social al que pertenezcan (Lorbiecki y Jack, 2000). En consecuencia, la discriminación positiva de los Estados Unidos, la igualdad de oportunidades del Reino Unido y la igualdad en el empleo de Canadá, así como la legislación específica anti-discriminación de los tres países, han sido las principales vías hacia la igualdad en el puesto de trabajo. El otro modelo (gestión de la diversidad) sostiene que el sistema de la similitud va en detrimento de las personas, porque sugiere que hay un único modo de funcionar. Por el contrario, utiliza el principio de la *diferenciación*, según el cual hay diferentes modos de trabajar, que deben ser tenidos en consideración y valorados como positivos para la organización (Lorbiecki y Jack, 2000).

Si bien el paso de la similitud a la diferencia aparentemente podría tener sentido, aplicado a la realidad sirve para ampliar el ámbito de la desventaja (en contraposición a la diversidad fundamentada únicamente en la diferencia de grupo social) porque ahora se presta atención a configuraciones de la diferencia más amplias e incluyentes (teniendo en cuenta, por ejemplo, género, raza/etnia) y no únicamente a aquellas referidas a las mujeres o a los grupos minoritarios. Se trata de un arma de doble filo, porque las mujeres o los grupos minoritarios ya no llevan la etiqueta de la diferencia, pero tampoco reciben una atención especial (Lorbiecki y Jack, 2000). Otros autores defienden que al centrarse en la diferencia se minimizan los aspectos complejos y multidimensionales de las comunidades raciales minoritarias, especialmente sus experiencias únicas y sus historias colectivas (Barnes, 2003; Kersten, 2000).

Apropiación de la gestión de la diversidad

El discurso del gestión de la diversidad muestra una tendencia a incorporar cada vez más aspectos de la vida individual y colectiva en dicho tratamiento, es decir, se tiende a aplicar las ideas de gestión a múltiples áreas de la subjetividad (Costea y Introna, 2004). El que los gestores hayan adoptado de forma apropiada los conceptos de discriminación positiva y de igualdad de oportunidades ha permitido a las organizaciones eludir el problema de la emancipación, a la vez que destacar la base moral de su actuación. Por tanto, en lugar de que grupos desfavorecidos como el de las mujeres, las personas claramente minoritarias, los homosexuales, los disminuidos y otros lleven adelante la lucha por la igualdad, es la propia dirección la que declara estar buscando activamente la eficacia de la diversidad en bien de los trabajadores. Como defienden Costea & Introna (2004), los "papeles tradicionales de la lucha por la emancipación se han invertido: mientras los 'oprimidos' se ven

marginados (a la vez que absorbidos por la totalidad) de forma paulatina y tolerante, los gestores se convierten en guardianes y agentes de la emancipación" (p. 8).

El discurso de la diversidad es un discurso "seguro", que destierra otros discursos sobre la igualdad y la justicia social (por ejemplo, los discursos feministas y anti-racistas), haciéndolos menos importantes y, consecuentemente, menos eficaces (Lock *et al*., 1999). En definitiva, la diversidad simplemente enmascara y somete el discurso predominante centrado en la desigualdad (Barnes, 2003).

Identificación y análisis de la "Diferencia"

La apropiación por parte de la dirección del tema de la emancipación le permite asimismo ampliar su alcance más allá de la aplicación de medidas anti-discriminatorias, hasta llegar a un compromiso más activo con la "unicidad del individuo" y la "diferencia" (Costea y Introna, 2004). En un análisis de las definiciones de los libros de texto, Litvin (1997) encontró seis dimensiones principales de la diferencia (edad, etnia, género, capacidades/características físicas, raza, orientación sexual) que se suponen innatas e inmutables. También encontró una multitud de dimensiones de tipo secundario, como la educación recibida, el origen geográfico, el nivel de renta, el estado civil, la experiencia militar, el tener hijos o no, las creencias religiosas y la experiencia laboral.

De todas formas, como observa Litvin, no hay nada menos claro que tratar de definir exactamente quién es miembro de cada uno de los grupos. La perspectiva de que las identidades son fijas y no cambian, tal y como aparece a menudo en textos y manuales sobre la diversidad, ha sido desechada desde hace ya tiempo.

Y lo que es aún más importante: al usar las nociones de diferencia se subraya lo periférico en las relaciones interpersonales (diferencias, por ejemplo, en cuanto a edad, color de la piel, género) mientras que se ignora lo que es central (diferencias de poder) en los conflictos de género, tensiones raciales y fricciones culturales que se dan en la mayoría de las organizaciones (Prasad y Mills, 1997).

Poder y cambio organizativo

Llama la atención que no exista en el discurso de la diversidad un fuerte compromiso con un cambio social e institucional (Barnes, 2003). Las iniciativas de diversidad que ignoran o minimizan las cuestiones de la dominación y subordinación dentro de las organizaciones, es decir, la cuestión del poder, no pueden llegar a tener éxito a la hora de establecer cambios estructurales, aunque sean superficiales, dentro de una organización. Cuando una organización invita a gente "diferente" a participar de su cultura, lo que se pretende cambiar es a la propia gente y no la cultura (Kersten 2000). Por ejemplo, obligar a la gente a adaptarse al "código de forma de vestir" de una organización puede significar una pérdida de identidad para ciertos grupos de personas. Como señala Foldy (2002), es posible que los programas de diversidad aumenten el compromiso de la organización hacia miembros de grupos minoritarios aunque esto no suponga en realidad ningún cambio organizativo real. Incluso puede que estos programas resulten insidiosos, porque intentan "aprovechar aquellas características de identidad que, desde un punto de vista crítico, son la base de la resistencia y convertirlas en la base de la sumisión" (p. 103).

La cuestión del género

La mayoría de la gente de las organizaciones creen que el término "género" se refiere a las "mujeres". Mientras el número de mujeres en las organizaciones aumente –aunque no llegue a suponer la mitad de los miembros, ni a ocupar los puestos más altos– se considera resuelto el problema del "género"; no se comprenden todavía bien los conceptos subyacentes, los valores y prácticas que hacen que las desigualdades de género se mantengan. De este modo, las organizaciones mantienen distinciones de género mediante procesos y prácticas complejos, y a menudo, sutiles. Las organizaciones deportivas no constituyen una excepción al respecto, y los estudios de la última década y algo anteriores, siguen mostrando la dificultad de aplicar el cambio (véase, por ejemplo, McKay, 1997, y Knoppers y Anthonissen, 2001).

En la actualidad existen varias aproximaciones a la comprensión de la igualdad de género y el cambio en la organización (Meyerson and Kolb, 2000). Una de estas aproximaciones se basa en la premisa de que las mujeres y los hombres tienen igualdad de oportunidades y que ascienden o descienden función de los méritos de cada individuo. La falta de éxito de las mujeres, en comparación con los hombres, se debe a diferencias de tipo social entre los sexos, que llevan a ciertos déficits en las mujeres –como podría ser, por ejemplo, la falta de las características de liderazgo necesarias–. La solución es proporcionar a la mujer la formación necesaria. De todos modos, poco se ha hecho para cambiar los factores sistemáticos que sirven de abono para la desigualdad dentro de las organizaciones (Meyerson y Kolb, 2000). Una segunda aproximación se centra en las barreras estructurales de


www.elcorreogallego.es (10.XII.04)


Fondo documental del CIO

Al usar las nociones de diferencia se subraya lo periférico a las relaciones interpersonales (diferencias, por ejemplo, en cuanto a edad, color de la piel, género) mientras que se ignora lo que es central (diferencias de poder) en los conflictos de género, tensiones raciales y fricciones culturales que se dan en la mayoría de las organizaciones.



Para que las mujeres se incorporen a las organizaciones hay que eliminar las barreras estructurales y de procedimiento que impiden su éxito y su progreso dentro de las mismas.
(Fuente: http://www.mxl.cetys.mx/cpe/email/comunicados/26-feb-04/grupo2_gde.jpg –10.XII.04–)

las organizaciones, más que en las propias mujeres. Su objetivo es crear una igualdad de oportunidades eliminando las barreras estructurales y de procedimiento que impiden el éxito y el avance de las mujeres. La legislación (por ejemplo, discriminación positiva, igualdad en el empleo) y las políticas organizativas (por ejemplo, sobre acoso sexual) han tenido un efecto claro en términos de contratar y retener a las mujeres, pero no han producido cambios sustanciales en las condiciones y mantienen las desigualdades de género (Meyerson and Kolb, 2000).

La tercera aproximación está unida a las iniciativas de diversidad comentadas en este artículo, las cuales reconocen las diferencias entre las personas sobre la base de la identidad propia. Como señalan Meyerson and Kolb (2000, p. 562): "las mujeres están en desventaja, ya que los atributos y características que se asocian con la mujer y la femineidad (por ejemplo, criar, escuchar, tener emociones, relacionarse) están devaluados respecto a los atributos y características que se asocian con el hombre y la masculinidad (por ejemplo, dirigir, hablar, pensar, hacer). Apuntan, asimismo, que el simple reconocimiento de las diferencias y la mera norma de que se valoren ambos por igual no asegura que vaya a ocurrir así. Esta aproximación perpetúa las diferencias de sexo y los estereotipos, considera la masculinidad como un standard neutro con el que comparar las demás personas y no llega a reconocer o cuestionar la diferencia de representación de hombres y mujeres existente en los círculos de poder de las organizaciones.

A menos que las personas que forman las organizaciones, especialmente quienes ocupan los puestos más altos, reconozcan que el género se refiere tanto al hombre como a la mujer, y que el género no supone de por sí prácticas discriminatorias que se puedan "solucionar" con la gestión de la diversidad, será muy difícil cambiar esa naturaleza de las organizaciones basada en el género.[2]

Conclusión: potenciales soluciones al dilema de la diversidad

Resulta tentador subirse al vagón de la gestión de la diversidad –de hecho, muchas organizaciones lo han hecho– con la esperanza de abordar los eternos problemas del racismo, el sexismo y la exclusión en el puesto de trabajo. Sin embargo, la mera gestión de la diversidad es demasiado simplista. Como razona un crítico: "Presenta un modelo de naturaleza más relacional que estructural, subrayando la formación, la comunicación y el trabajo en equipo y obviando temas más fundamentales como la igualdad y la responsabilidad de la estructura" (Kersten, 2000, p. 243).

Es asimismo claro que no han tenido mucho éxito las aproximaciones más tradicionales a la igualdad en el puesto de trabajo, ya sea la legislación anti-discriminación, la discriminación positiva, la igualdad en el empleo o los programas de tipo igualdad de oportunidades. En algunos casos la representación de grupos "minoritarios" que refleja su proporción en la sociedad se ha tomado como indicador de éxito. Por ejemplo, el Comité Olímpico Internacional (CIO) ha establecido objetivos de aumento del número de mujeres que ocupan puestos importantes en lugares de decisión y administrativos en los Comités Olímpicos Nacionales (CONs), en las Federaciones Internacionales (FIs) y en los organismos deportivos que pertenecen al Movimiento Olímpico. En Diciembre de 2000 se estableció un primer objetivo del 10 %. Actualmente, más del 66 % de los CONs y del 43 % de las FIs han conseguido dicho objetivo, y el CIO ha establecido un nuevo objetivo para Diciembre de 2005, que cifra la representación femenina en los comités ejecutivos y organismos legisladores en un 20 % (Comité Olímpico Internacional, 2004). Pero las cifras (aun siendo bajas) no sirven como medida exacta del éxito puesto que no suponen un concepto de inclusión en el grupo. No basta con hacer que diferentes grupos "entren en el juego" puesto que se trata de jugar según las normas del grupo dominante. Por tanto, estas aproximaciones tradicionales deben complementarse con una comprensión más amplia de qué es la diversidad, por qué es tan importante y cómo se puede ayudar a que las organizaciones sean más inclusivas (Lenihan, 2000). En el caso del CIO, se ha adoptado tanto una política de objetivos de género como acciones de educación y defensa de las mujeres. La introducción de unos objetivos mínimos ha tenido un efecto claro y positivo en, por ejemplo, la proporción de mujeres presentes en los comités ejecutivos de los CONs. De todos modos, está política de objetivos tiene sus límites, ya que sólo tiene efecto sobre

[2] Véanse los artículos en la revista *Organization*, 7(4), 2000, para obtener un interesante y nuevo enfoque de la aplicación de la teoría feminista de las organizaciones y sus propuestas para introducir cambios en dichas organizaciones

parte del sistema de administración de los deportes olímpicos y no ha conducido necesariamente a que se adopten iniciativas políticas que aumenten la presencia de la mujer en los puesto más altos del deporte. De hecho, el objetivo se plantea como el techo al que se puede llegar, en vez de la base desde la que empezar a construir (Institute of Sport & Leisure Policy, 2004). Parece que quienes tienen que tomar las decisiones en el movimiento olímpico no comprenden bien la complejidad de la forma en que las organizaciones están influenciadas por la valoración del género.

Los gestores y las élites de las organizaciones no deberían ser los principales responsables de promover la diversidad, sino que el tema debería ser competencia de todas las personas pertenecientes a la organización. Tal como señaló un reciente intento canadiense por lograr la inclusión en el servicio público (Lenihan, 2000): "... el desarrollo de una cultura que valora la diversidad exige el compromiso y la participación activa de todos los miembros de la organización, [y] la valoración de la diversidad se debe observar como algo más que un tema gestionado únicamente por especialistas. Se trata de ... una práctica, de un modo de implicar a las personas, los temas y las tareas de un extremo al otro de la organización" (p. 6). La valoración de la diversidad supone una importante fuente de nuevas ideas, actitudes, visiones, perspectivas, retos y oportunidades para cualquier organización. Si queremos ver algún día un cambio significativo en las organizaciones deportivas, ya sea aumentando la inclusión de mujeres, de las minorías raciales y étnicas o de personas con discapacidades, tenemos que prestar mayor atención a las complejidades de la diversidad, hemos de darnos cuenta de lo difícil que es implicar a todas las personas en el proceso, debemos centrarnos en la desigualdad individual y concretar de forma muy detallada los objetivos que se persiguen.

Referencias bibliográficas

Allison, M. T. (1999). Organizational barriers to diversity in the workplace. *Journal of Leisure Research*, 31, 78-101.

Barnes, D. (2003). Spirit injury: Deconstructing diversity and equity in counselling and social work policies and practices. Documento no publicado, University of Toronto. Se puede encontrar en: http://www.oise.utoronto.ca/depts/aecdcp/CMPConf/papers/Barnes.html.

Chelladurai, P. (2001). Managing Diversity. En *Managing organizations for sport & physical activity: A systems approach*. Scottsdale, AZ: Holcomb Hathaway.

Costea, B. y Introna, L. D. (2004). Self and other in everyday existence: A mystery not a problem. Lancaster University Management School Working Paper 2004/020. Se puede encontrar en: http://www.lums.co.uk/publications

Cox, T. (1991). The multicultural organization. *Academy of Management Executive*, 5, 34-47.

– (2001). *Creating the multicultural organization*. San Francisco: Jossey-Bass.

DeSensi, J. T. (1994). Multiculturalism as an issue in sport management. *Journal of Sport Management*, 8, 63-74.

– (1995). Understanding multiculturalism and valuing diversity: A theoretical perspective. *Quest*, 47, 34-43.

Doherty, A. J. y Chelladurai, P. (1999). Managing cultural diversity in sport organizations: A theoretical perspective. *Journal of Sport Management*, 13, 280-297.

Fink, J. S. y Pastore, D. L. (1999). Diversity in sport? Utilizing the business literature to devise a comprehensive framework of diversity initiatives. *Quest*, 51, 310-327.

– (2001). Do differences make a difference? Managing diversity in division IA intercollegiate athletics. *Journal of Sport Management*, 15, 10-50.

Foldy, E. G. (2002). 'Managing' diversity: Identity and power in organizations. En I. Aaltio y A. J. Mills (eds.), *Gender, identity and the culture of organizations*. London and New York: Routledge.

International Olympic Committee (2004). Promotion of women sports leaders. Se puede encontrar en: http://www.olympic.org/uk/organisation/missions/women/leaders_uk.asp.

Institute of Sport & Leisure Policy (2004). *Women, leadership and the Olympic movement*. Final report of research undertaken by the Institute of Sport & Leisure Policy, Loughborough University for the International Olympic Committee.

Johnston, W. B. y Packer, A. E. (1987). *Workforce 2000: Work and workers for the twenty-first century*. Indianapolis, IN: Hudson Institute.

Kersten, A. (2000). Diversity management: Dialogue, dialectics and diversion. *Journal of Organizational Change Management*, 13, 235-248.

Knoppers, A. y Anthonissen, A. (2001). Meanings given to performance in Dutch sport organizations: Gender and racial/ethnic subtexts. *Sociology of Sport Journal*, 18, 302-316.

Lenihan, D. G. (2000). *Diversity, learning and cultural change*, Task Force on an Inclusive Public Service: Report on the Roundtables on an Inclusive Public Service. Ottawa: Centre for Collaborative Government. Se puede encontrar en: http://www.kta.on.ca/reports/kta-report_may2000.pdf

Litvin, D. R. (1997). The discourse of diversity: From biology to management. *Organization*, 4, 187-209.

Lock, R. S.; Minarik, L. T. y Omata, J. (1999). Gender and the problem of diversity: Action research in physical education. *Quest*, 51, 393-407.

Lorbiecki, A. (2001). Changing views on diversity management. *Management Learning*, 32, 345-361.

Lorbiecki, A. y Jack, G. (2000). Critical turns in the evolution of diversity management. *British Journal of Management*, 11 (número monográfico), S17-S31.

McKay, J. (1997). *Managing gender: Affirmative action and organizational power in Australian, Canadian, and New Zealand sport*. Albany, NY: State University of New York Press.

Meyerson, D. E. y D. M. Kolb (2000). Moving out of the 'armchair': Developing a framework to bridge the gap between feminist theory and practice. *Organization*, 7, 553-571.

Milliken, F. J., y Martins, L. L. (1996). Searching for common threads: Understanding the multiple effects of diversity in organizational groups. *Academy of Management Review*, 21, 402-433.

Prasad, P. y Mills, A. J. (1997). From showcase to shadow: Understanding the dilemmas of managing workplace diversity. En P. Prasad *et al*. (eds.), *Managing the organizational melting pot: Dilemmas of workplace diversity*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Taylor, T. (2003). Diversity management in a multi-cultural society: An exploratory study of cultural diversity and team sport in Australia. *Annals of Leisure Research*, 168-188.

Thomas, R. R. (1991). *Beyond race and gender.* New York: American Management Association.

– (1996). *Redefining diversity*. New York: American Management Association.

– (1999). *Building a house for diversity.* New York: American Management Association.

Townsley, N. C. (2003). Review article: Looking backward, looking forward, mapping the gendered theories, voices, and politics of *Organization*. *Organization*, 10, 617-639.

¿Se explota a los deportistas de élite?

IVAN WADDINGTON
Profesor visitante
University College Chester (Reino Unido)
University College Dublin (Irlanda), y
Universidad Noruega de Deporte y Educación Física (Oslo)

Traducción del inglés: Centro Linden, Pamplona

Palabras clave

Deporte de alto nivel, Salud, Explotación, Lesiones

Abstract

This paper asks: what are the health risks associated with elite sport? Are they higher than they need to be? Are those who have a moral and/or legal responsibility for athletes' health taking all reasonable steps to safeguard the health of athletes?

Numerous studies in several countries have shown that an important aspect of sporting culture at the elite or professional level involves a 'culture of risk', which normalizes pain, injuries, and 'playing hurt'. Elite athletes take – and are expected to take – serious risks with their health.

This paper draws on a study of English professional football which found that players are expected to continue to play, even when injured and in pain, whenever it is possible to do so. Players who are unable to play because of injury may be seen as being of little use to the club and may be stigmatised, ignored or otherwise ostracized. Injured players may be subject to pressures to return to play before they have fully recovered from injury. Information about the nature and extent of their injuries may be deliberately withheld from players and the rules governing medical confidentiality are frequently broken in football clubs. It is concluded that many professional football clubs in England are not taking appropriate measures to meet the 'duty of care' which they have, in both a legal and a moral sense, to the players in their employment.

Key words

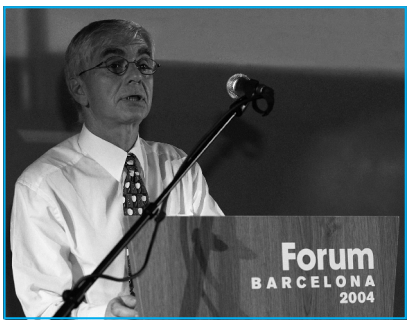
Top level Sport, Health, Exploitation, Injuries

Resumen

Este artículo plantea las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los riesgos de salud asociados al deporte de élite? ¿Son mayores de lo que necesariamente deben ser? ¿Están tomando aquellos que tienen responsabilidad moral y/o legal sobre los deportistas todas las medidas razonables para salvaguardar la salud de los deportistas?

Muchos estudios realizados en diferentes países muestran que un aspecto importante de la cultura deportiva del deporte profesional o el de élite es el de la 'cultura del riesgo', que contempla el dolor, las lesiones y el 'juego duro'. Los deportistas de élite toman –y se espera que tomen– riesgos importantes para su salud.

Este artículo es un estudio sobre el fútbol profesional inglés, en el que se espera que los futbolistas sigan jugando, incluso cuando tienen una lesión y dolor, siempre que sea posible hacerlo. Los jugadores que no pueden jugar por causa de una lesión se valoran como de poca utilidad para el club y pueden quedar marcados, ser ignorados o incluso caer en el ostracismo. Los jugadores lesionados pueden ser sometidos a presiones para volver a jugar antes de estar completamente recuperados de la lesión. Puede que se oculte a los propios jugadores de modo deliberado la naturaleza y el alcance de sus lesiones y, a menudo, se rompen en los clubes de fútbol las normas de confidencialidad médica. La conclusión es que muchos clubes ingleses de fútbol profesional no están tomando las medidas necesarias para conseguir la 'obligación de cuidar' a los jugadores que tienen, tanto legal como moralmente.



Ivan Waddington planteando los problemas de explotación que se dan en el fútbol profesional (Fuente: BPMO photo).

¿Se explota a los deportistas de élite?

A la vista de los fabulosos ingresos de muchos de los deportistas punteros, puede parecer extraño plantear la cuestión de si los deportistas pueden estar explotados. Pero es importante señalar, para empezar, que no todos los deportistas de élite tienen ingresos fabulosos. Por ejemplo, de los 2.600 miembros de la Asociación de Futbolistas Ingleses Profesionales, sólo 800 juegan en la Premier League (Primera División); la mayoría juega en clubes de categorías inferiores y muchos tienen unos ingresos sólo un poco más altos, si no algo más bajos, que la mayoría de los espectadores que los ven jugar.

En segundo lugar, y lo que es más importante, es posible que se explote a los jugadores en otras facetas, aparte de la económica. En este artículo, me centraré más en los temas de salud de los deportistas de élite que en los económicos. Si se busca que sea operativo el concepto de explotación en temas de salud, me planteo preguntas del tipo: ¿Qué riesgos

para la salud están asociados al deporte de élite? ¿Son estos riesgos excesivamente altos? ¿Son más altos de lo que necesariamente tienen que ser? ¿Están tomando los responsables morales y/o legales de la salud de los atletas, es decir, las federaciones internacionales y, en el caso de los jugadores profesionales, sus clubes, todas las medidas necesarias para salvaguardar la salud de los deportistas? ¿Reciben los deportistas de élite cuidados médicos de calidad y apropiados para el alto riesgo al que están sometidos?

Kotarba (1983) señaló que en la mayoría de las profesiones la gente busca eliminar el dolor de sus vidas pero, por el contrario, los deportistas profesionales se enfrentan al dolor de modo activo. De manera parecida, Allen Guttmann (1988), al referirse al dolor y las lesiones que acompañan invitablemente la práctica de cualquier deporte de élite, describe lo que él llama 'destrucción irónica' del cuerpo humano por actividades que supuestamente contribuyen a su perfección.

Existen en la actualidad muchos datos que indican que los deportistas de élite toman –y, quizás lo que es aún más importante, se supone que deben tomar– serios riesgos de salud. Como señaló Young (1993, p. 373):

> *Por cualesquiera razones, el deporte profesional es un lugar de trabajo violento y peligroso, lleno de manifestaciones específicas de 'enfermedad laboral'. No hay ningún ambiente de trabajo, ni tan siquiera el de los mineros, los que extraen petróleo, o los trabajadores de la construcción, que se pueda comparar con el de las lesiones habituales de los equipos de fútbol americano, hockey-hielo, fútbol o rugby.*

No se trata únicamente de los grandes riesgos de salud relacionados con el deporte de élite, sino que está claro que los jugadores tienen considerables presiones para seguir jugando cuando están lesionados o sufren dolor. Como apuntó Roderick (1998, p. 65), un aspecto importante de la cultura deportiva en el deporte profesional o el de élite es el de la "cultura del riesgo", que "normaliza el dolor, las lesiones y el 'dolor al jugar'".

Hay innumerables ejemplos de deportistas que han seguido compitiendo con lesiones dolorosas y potencialmente graves. Los ejemplos siguientes están tomados de tres deportes diferentes en tres países diferentes, con culturas deportivas bien diferentes. En su autobiografía, Olga Korbut, medalla olímpica de oro en gimnasia, describía cómo, después de los Juegos Olímpicos de Munich 1972, llevaron al equipo de gimnasia de la Unión Soviética de gira por lo que entonces era Alemania Occidental. Korbut (1992, pp. 81-82) escribió:

> *Durante aquella gira por Alemania, el lumbago me dolía cada vez más. Las inyecciones de novocaína me quitaban el dolor durante un tiempo, pero yo necesitaba tiempo para descansar y curarme. Al final de la gira, caminaba como si tuviera una estaca en la columna vertebral ...*

Y añadía:

> *Lo que más recuerdo de aquellos días son el cansancio, el dolor y la sensación de vacío de ser una mosca a la que una araña ha chupado toda la sangre.*

Hechos de este tipo no se daban únicamente en los antiguos sistemas comunistas del Este de Europa. En todas partes se encuentran multitud de ejemplos de deportistas que siguen compitiendo o jugando –y se espera que así lo hagan– a pesar de tener dolor y lesiones potencialmente graves. Valga como ejemplo el siguiente extracto de una charla pre-partido del entrenador John Moine, de la Liga Wigan de Rugby, a sus jugadores:

> *Hay una cosa más que os quiero dejar claro. No importa lo que tengáis cuando estáis lesionados, os quiero en pie y en línea de defensa* [...] *no me importa si el fisiterapeuta está ahí fuera y quiere examinaros y esas tonterías. Eso no es lo importante. Lo que importa es ... que tenéis a doce compañeros de equipo atacando y defendiendo como locos* [...] *y por otro lado el fisio diciéndole a un tío si puede ponerle la rodilla derecha en condiciones. No me importa lo que tenéis* [...] *si el rival está en posesión del balón. Os quiero en pie y en línea de defensa* [...] *No hay excepciones a esta norma. Así que, de aquí en adelante, la única justificación para quedaros en el suelo para recibir atención es porque hay una pausa de juego o porque habéis perdido el conocimiento; no aceptaré ninguna otra razón* (Hanson, 1991, p. 77).

La charla de equipo de Monie puede ser el equivalente inglés del principio americano de que 'juegas siempre, a menos que el



Hay presiones abiertas y encubiertas hacia los deportistas lesionados para obligarlos a volver a la acción (Fuente: Fondo documental del CIO).

hueso atraviese la carne' que, como señaló Young (1993, p. 382), se ha utilizado durante mucho tiempo para racionalizar una lesión en la Liga Nacional de Fútbol Americano. Tomemos como ejemplo el siguiente consejo de un fisio del equipo a Marc Wilson, jugador del equipo de fútbol americano de Los Angeles Raiders, después de sufrir una lesión de hombro grave y dolorosa en mitad de un partido:

> *Marc, tengo malas noticias para ti. Tu hombro está completamente destrozado. Tienes una dislocación grave. Sólo podría ser peor si el hueso se te saliera por la piel* [...] *Así que ya no puedes hacerle más daño al hombro. Pero también podemos inyectarte calmantes y hacer que vuelvas al juego* (Huizenga, 1994, p. 147).

Experiencias de este tipo son muy comunes entre los deportistas de élite. Como cuenta Young *et al*. (1994, p. 190):

> *Hay presiones abiertas y encubiertas hacia los deportistas lesionados para obligarlos a volver a la acción. Incluyen ciertas 'ceremonias de degradación'* [...] *como separarlos a la hora de comer, preguntas constantes de los entrenadores, ser excluídos de algunas funciones del equipo y otros tratos especiales que separan claramente el deportista lesionado.*

Los mismos autores (1994, p. 190) añaden que: "La presión a que se somete al jugador para que vuelva a la acción antes de recuperarse del todo pretende aumentar las posibilidades de que el equipo triunfe y, con frecuencia, se da poca importancia a la salud del deportista a largo plazo".

En el resto de este artículo examino estos temas de salud por medio de un estudio sobre la gestión de las lesiones en el fútbol profesional inglés (Roderick, Waddington y Parker, 2000; Waddington y Roderick, 2002). La investigación se basó en entrevistas semi-estructuradas con 19 jugadores actuales y 8 exjugadores, 12 médicos de club y 8 fisioteraputas de club. Las entrevistas se realizaron a clubes de la Primera División inglesa de fútbol (Premier League) y a clubes de las tres divisiones inferiores.

Comprender la cultura del fútbol: riesgo, dolor y lesión

Jugar con dolor o estando lesionado es un aspecto central de la cultura del fútbol profesional. Los jugadores jóvenes aprenden rápidamente que una de las características que buscan los entrenadores de fútbol en un jugador es que éste tenga lo que en el fútbol profesional se conoce como 'buena actitud'.

Uno de los modos de mostrar buena actitud al entrenador es cuando se sigue jugando con dolor o lesionado. El estar preparado para jugar estando lesionado está definido como una característica fundamental del 'buen profesional'; por el contrario, quienes no están dispuestos a jugar con dolor o lesionados van a ser marcados como no poseedores de 'buena actitud', como fingidores o, en última instancia, como 'maricones'.

Uno de los jugadores que entrevistamos estableció claramente estos aspectos, al resumir que una 'buena actitud' implica lo siguiente:

> *Teníamos un jugador, del que no voy a decir su nombre, que ha marchado ya a otro club, que tenía una actitud fantástica, pues jugaba a pesar de las lesiones y éstas eran cada vez más graves. Se lesionaba una semana y* [...] *dos semanas después volvía a estar lesionado. Cuando tienes una pierna muerta (dead leg), sabes, si empiezas a correr en las primeras 24 horas, va a peor, sin remedio* [...] *y él jugaba para mostrar al entrenador que tenía una actitud fabulosa. Pero estaba continuamente lesionado. Constantemente.*

Cuando se le preguntó cómo reaccionan los entrenadores a este tipo de comportamiento por parte del deportista, contestó:

> *"Piensan que es fantástico. Fenomenal. Sale para morir por su club. Morir por su club. Ahora tenemos otro jugador que es de [otro país] y su actitud es un poco quejica. 'Ya está, no juego'* [...] *La actitud de todo el mundo es 'Es un flojo, no quiere jugar, no tiene corazón'. Ya sabes, el entrenador lo dice delante de los demás jugadores 'Miradlo ahí, ya se queda otra vez sin jugar* [...]*'. Y puede ser que esté realmente lesionado. Sólo lo sabe el propio jugador. Pero su fama es la de que no tiene buena actitud.*
>
> *Pero si sales a jugar con una lesión y juegas noventa minutos y te está haciendo más mal que bien, pues eso, eres como Braveheart, fantástico.*

En relación con el tema está una idea típica en la cultura del fútbol, según la cual los jugadores que no pueden jugar por lesión y que, por tanto, no pueden contribuir directamente al colectivo en el campo de juego, no tienen apenas utilidad para el club y se los puede apartar, ignorar o incomodar. La idea de que el jugador lesionado, por lo menos mientras dure la lesión, es de poca utilidad se expresa de modos diferentes. El anterior entrenador del Liverpool, Bill Shankly, considerado por muchos como el mejor de los entrenadores británicos, se negaba a hablar directamente con los jugadores que no podían jugar debido a una lesión. Aunque resulte sorprendente, este tipo de actitudes es muy frecuente entre los entrenadores. Un jugador nos comentó que algunos entrenadores 'tienen la teoría de que los jugadores lesionados no valen un duro [...]. No nos vales para nada, si estás lesionado'.

Muchos jugadores nos contaron sus experiencias con entrenadores que eran antipáticos con los jugadores lesionados. Un jugador dijo que aunque su entrenador de aquel momento le había ayudado con sus problemas de lesiones, los anteriores habían sido mucho menos atentos.

> *Estoy acostumbrado a que alguien me diga: ¿No estás en forma todavía? ¿Pero qué es lo que te ocurre? Te quiero listo mañana. Te necesito el Miércoles y después el Viernes. 'Ponte las pilas'.*

Otro jugador nos describió así la actitud de uno de sus antiguos entrenadores hacia los jugadores lesionados:

> *Se supone que no estás lesionado. Deberáis estar jugando. Te pagan para jugar. Ignoraba totalmente al jugador lesionado. Su actitud era: 'Ya no me vales'.*

Uno de los fisioterapeutas, en el mismo sentido, dijo que algunos entrenadores tenían la idea de que: "Al final, resulta que no produces nada, como ellos dicen, si es-

tás lesionado. No juegas el Sábado y no aportas nada positivo a nadie".

La falta de simpatía que muestran algunos entrenadores hacia los jugadores lesionados puede implicar, en ocasiones, que los entrenadores insistan en estos entrenen cuando están lesionados. Un jugador veterano dijo que, después de una operación de rodilla, el cirujano le aconsejó que no corriera sobre superficies duras antes de que se curara bien la rodilla, pero que su entrenador insistió en que completara un programa de entrenamiento, que incluía correr sobre pista dura. El jugador en cuestión era el capitán del equipo y el entrenador insistió en que "diera ejemplo" a los demás jugadores. Otro jugador del mismo club tuvo que tomar parte en una sesión completa de entrenamiento, a pesar de que el día anterior se había golpeado una costilla en un partido y tenía dificultades para respirar

"Incomodar" a los jugadores lesionados

El estatus especial de los jugadores que están lesionados y no aptos para el juego se manifiesta de modos diferentes, pero todos ellos tienen como consecuencia recordar a los lesionados que, mientras sigan en tal estado, no tienen utilidad para el club. Y lo que es más importante, los jugadores lesionados tienen una rutina, a menudo diseñada deliberadamente para ser menos cómoda, muy diferente de la de los jugadores físicamente aptos. Mientras estos últimos entrenan, por ejemplo, de 10 de la mañana a la 1 del mediodía y tienen el reso del día libre, los jugadores lesionados deben empezar antes de que lleguen los demás y continúan cuando aquellos se han ido, a menudo hasta las 4 y media de la tarde. Por supuesto, la rutina es diferente, en parte, por el hecho de que necesitan fisioterapia u otros tratamientos. Pero, de todos modos, eso no lo explica todo, se diseña su rutina diaria para 'incomodar' a los jugadores lesionados y para que dicha rutina no les anime a permanecer en la lista de lesionados ni un día más de lo estrictamente necesario. Por ejemplo, un fisioterapeuta que había trabajado en dos clubes de fútbol y que en aquel momento trabajaba en uno de rugby nos dijo:

> *Con frecuencia me decían en los clubes de fútbol: 'Hazle la vida un poco difícil al jugador lesionado. No queremos que estén demasiado cómodos en la enfermería, sentados al calorcillo, mientras los demás están pasando frío en el exterior'...*

Al preguntarle qué tipo de medidas se tomaban para 'incomodar' al jugador, contestó: 'Llamarlos para entrenar más temprano. Que se queden cuando ya ha acabado el entrenamiento, de modo que mientras el resto se va tranquilamente a casa se tengan que quedar a hacer ejercicios extras'. Algo parecido expresó otro fisioterapeuta:

> *Si estás para jugar* [...] *te vas a casa temprano. Si estás lesionado, te quedas hasta las cuatro, independientemente de qué día sea, aunque sea domingo.*

Otro fisioterapeuta dijo: "Creo que si un jugador está lesionado, tiene que trabajar más duro y más tiempo y sufrir incomodidades". Explicó que a los jugadores lesionados había que "hacerles trabajar a tope ... para que prefirieran entrenar antes que estar lesionados". Al describir cómo se "incomoda" a estos jugadores, dijo que "yo los dejo aquí hasta que empiece a haber mucho tráfico en la autopista". Por su parte, George Graham, poco tiempo después de haber sido nombrado gerente del Tottenham Hotspur Football Shortly en 1998, introdujo un sistema que implicaba que los jugadores lesionados se tenían que quedar hasta que ya había mucho tráfico en la autopista, es decir hasta el comienzo de la hora-punta en la M25 (la autopista periférica de Londres) (*Daily Mirror*, 10 de noviembre, 1998).

'Jugar lesionado'

La opinión generalizada de que a los jugadores lesionados hay que ponerles las cosas un poco difíciles expresa el temor a



El estatus especial de los jugadores que están lesionados y no aptos para el juego se manifiesta de modos diferentes, pero todos ellos tienen como consecuencia recordar a los lesionados que, mientras sigan en tal estado, no tienen utilidad para el club.
(Fuente: http://www.terra.com.mx/galeria_de_fotos/ images/92/183024.jpg –10.XII.04–)

que los jugadores puedan fingir una lesión con el fin de librarse del rigor del entrenamiento y del propio juego. Semejante temor es casi siempre infundado, ya que el deseo de seguir jugando siempre, incluso con dolor y lesionado, es un valor que los propios jugadores tienen interiorizado; está claro que éstos aprenden desde jóvenes a jugar con molestias y lo asumen como parte de la vida del futbolista profesional. Un jugador describió la situación de la siguiente manera:

> *Los jugadores tienen tantas ganas de recuperarse que el 90 % de ellos vuelve a jugar bastante antes de que estén totalmente recuperados. Yo no soy diferente* [...] *hay hasta cierta desesperación en demostrar que ya se está disponible"*

Un indicador del deseo de los jugadores a jugar con lesión fue la respuesta a la pregunta que se les hizo sobre cuántos partidos, a lo largo de la temporada, jugaban sin ningún dolor o lesión. Muchos jugadores –y, sobre todo, los más veteranos que han acumulado muchas lesiones a lo largo de los años– señalaron que no jugaban más de cinco o seis partidos por temporada libres de toda lesión. Un jugador veterano dijo: 'No hay ningún jugador que salga a jugar al 100 % de estado físico'.

Los jugadores seguirán intentando jugar con lesión por una serie de razones: puede que tengan miedo a perder el puesto en el equipo, o puede que el equipo vaya a jugar una serie de partidos importantes. Además, la mayoría de los jugadores tienen una fuerte imagen como futbolistas profesionales y muchos de ellos se sienten frustrados cuando no se sienten capaces de jugar.

Muchos de los jugadores con los que hablamos describieron con detalle sus propias experiencias de jugar estando lesionados. Un veterano describió cómo, a lo largo de varios meses, había jugado con el dolor causado por una lesión de rodilla y, al cambiar la forma de correr como consecuencia de la misma, se le ocasionaron continuas lesiones. Al preguntarle que describiera cómo era el jugar con dolor durante tantos meses, contestó así:

> *Era deprimente* [...] *cuando te levantas por la mañana y no puedes andar y de repente piensas 'Dios, tengo que ir a trabajar'. Ya sabes, es como un trabajo, ni puedes trabajar* [...] *así que era una cosa sobre la otra y no es un sentimiento muy agradable* [...] *Es frustrante, pero llegas a acostumbrarte al dolor y ... sigues jugando con dolor. Y así es, nunca dices 'No, no lo voy a hacer'.*

Otro jugador describió cómo le inyectaban dos calmantes antes de cada partido desde finales de Diciembre hasta el final de la temporada, en Mayo, para poder seguir jugando con un dedo del pie roto. Otro jugador veterano nos contó que a lo largo de su carrera futbolística había tenido más de dieciséis operaciones, pero que, como es normal en el fútbol profesional, había seguido jugando con la mayoría de las lesiones y había pospuesto las operaciones hasta una vez terminada la temporada. Explicó que, en la parte final de algunas temporadas, había 'conseguido' seguir jugando con lesiones de rodilla, hombro o abductores. Siempre había algún incentivo para seguir jugando, ya que el club estaba casi siempre en la disputa por una plaza que dé acceso a una competición europea en la siguiente temporada, o marchaba bien en alguna competición de la Copa.

Por supuesto, algunos jugadores toman la decisión de seguir jugando estando lesionados aún sabiendo que al hacerlo corren el riesgo de agravar la lesión. *Pero, en algunas situaciones no se da al jugador toda la información importante sobre la lesión, incluso de modo deliberado, como parte de una política*. Un ejemplo especialmente llamativo nos lo dio un médico que trabajaba para un club que tenía una plantilla escasa de jugadores y en el que, en consecuencia, se sometía a los que había a presiones claras para que siguieran jugando. Lo siguiente es parte de la conversación con dicho médico:

> Doctor: *"Hice una radiografía de la tibia de un jugador la temporada pasada, pues tenía una lesión* [...] *que podía terminar en una fractura por estrés. Miré la radiografía y ví un golpe enorme en su tobillo, una lesión muy vieja, pero el tobillo estaba muy torcido, deformado. Había tenido en algún momento una fractura grande en el tobillo, en la parte inferior de la tibia y todo se había caído como media pulgada. ¿Cómo puede jugar alguien así? Así que [el fisioterapeuta] dijo: 'No se lo digas. No le digas al jugador que se ha roto el tobillo, porque si no dejará de jugar.'"*
>
> Entrevistador: *"¿El jugador no sabía que se lo había roto?"*
>
> Doctor: *"No, y no le conté al jugador que la radiografía mostraba una fractura pasada terrible. Le dije: 'Dime, ¿has tenido en algún momento alguna lesión de tobillo o algún dolor en las últimas temporadas, por casualidad?' Así que no se lo he contado."*
>
> Entrevistador: *"Pero [el fisioterapeuta] no quería que se lo contaras al jugador, ¿por qué?"*
>
> Doctor: *"Bueno, porque se le daría la baja y después empezaría a preguntar detalles de la lesión y se preguntaría si debería retirarse. Y todo eso haría disminuir su valor al ser vendido. Es un poco como un mercado de esclavos."*
>
> Entrevistador: *"¿Cómo te sentiste al no dar al paciente información sobre su propio cuerpo?"*
>
> Doctor: *"Preguntaba a mis amigos qué debía hacer. Qué ocurrirá cuando el jugador descubra a los 10 años que 10 años antes le saqué aquella radiografía y no le dije nada y que juega 10 años más y se destroza de tal manera el tobillo que no se puede sostener sobre él apenas, con la artritis que se le producirá."*

Nevin y Sik (1998, p. 83) señalaron que puede que los entrenadores procuren ocultar información a los jugadores sobre el alcance de sus lesiones y pueden empujar a los fisioterapeutas a hacer lo mismo. No se trata, por supuesto, de un problema que se limite al fútbol. En los Estados Unidos ha habido muchos litigios sobre informaciones relacionadas con la medicina deportiva, en las que la principal reclamación es que se ocultaba a los deportistas la información sobre la verdadera naturaleza de sus lesiones, bien por negligencia, bien intencionamenente, con lo que se impedía que el propio deportista, bien informado, pudiera decidir si estaba en condiciones físicas para jugar o no lo estaba (Herbert y Herbert, 1991, p. 121). Este tipo de situaciones plantean cuestiones éticas importantes, en cuanto a la relación médico/fisioterapeuta y del jugador-como-paciente.

Confidencialidad médica

Está generalizada la creencia de que la confidencialidad es un principio esencial de la relación médico-paciente. Pero se trata de un principio que se rompe con frecuencia en el fútbol profesional. Nuestro estudio reveló que hay muchas diferencias de un club a otro en cuanto a la cantidad y el tipo de información sobre los jugadores que los médicos y fisioterapeutas del club comunican al entrenador. Mientras algunos equipos médicos aplican las normas de confidencialidad en su relación con los jugadores, otros están dispuestos a transmitir esta información personal, por ejemplo relativa al modo de vida, que se supone que es una información confidencial entre médico y paciente (Waddington y Roderick, 2002). Ante este panorama, no es de extrañar que algunos jugadores muestren una considerable reserva a revelar información confidencial al personal médico del club. A un jugador se le preguntó si le gustaría comentar estos temas con el médico o el fisioterapeuta del club y contestó con un "No'"categórico. Lo explicó de este modo:

> *Todo vuelve. Todo vuelve continuamente. No le puedes contar nada a nadie en un club de fútbol, porque luego vuelve. No existe la confidencialidad en un club de fútbol. Descubrí que* [...] *algo que le había contado al médico llegó hasta el entrenador* [...] *Bueno, debería haber confidencialidad* [...] *era algo [asunto no-médico] que le comenté* [...] *y se volvió directamente contra mí, lo cual me parreció francamente fuera de lugar* [...] *No, no confiaría en nadie"*

Un antiguo jugador, al preguntársele si el fisioterapeuta pasaba la información confidencial sobre jugadores, dijo:

> *Creo que el entrenador cuenta con algunos miembros del equipo* [médico] *que escuchan lo que cuentan los jugadores en la sala de rehabilitación* [...] *las palabras llegan rápidamente a otros oídos, a los que no iban dirigidas* [...] *los jugadores tienden a abrirse cuando están tumbados en una cama media hora o más, o debajo de una máquina, y se relajan y simplemente hablan y si el fisioterapeuta oye esas palabras, no deberían llegar más lejos.*

Otro jugador veterano apuntó que, con un entrenador anterior, "todo lo que se comentaba en la sala del fisio llegaba enseguida a oídos del entrenador". Los jugadores, hacían bromas sobre la situación, pero tenían mucho cuidado de lo que decían en la sala del fisioterapeuta.

Otro jugador veterano describió una importante ruptura de la confidencialidad médica. En un incidente del club, el médico se posicionó claramente de parte del club, y utilizó la información médica confidencial relativa un jugador para defender los intereses del club frente a los del jugador. El jugador lo describió de esta manera:

> *El médico del club, en mi opinión, se colocó a sí mismo en una situación comprometida. Me habían operado y mi contrato finalizaba al acabar la temporada* [...] *y me seguían* [tres clubes ingleses punteros]*, el Atlético de Madrid y el Lyon. Tres o cuatro semanas más tarde, cuando estaba en conversaciones con esos clubes, el médico del club me llamó a una reunión* [...] *me llamó y me dijo que me pasara por su casa* [...] *llegué y estaba con él el cirujano que me había operado* [...] *El médico del club me dijo, '¿Estás pensando en dejar el club este verano?' 'Sí', le dije. El dijo, 'Bien, el cirujano nos ha dicho que sólo te queda un año de jugar al más alto nivel. Si extendemos esta información, ningún club del mundo pagaría millones de libras por ti'. Dije, 'Bien, ¿qué quieres decir?' Dijo, 'Bueno, si piensas dejar el club y extendiéramos esa información* [...] *pues, eso, nadie te contrataría'. Así que* [...] *finalmente firmé un nuevo contrato y me quedé.*

El incidente comentado en la cita anterior había ocurrido varios años antes y, en el momento de la entrevista, el jugador seguía jugando en el mismo club. Éste dijo que pensaba que el médico del club actuaba probablemente bajo una gran presión, posiblemente del propietario del club, pero añadió que no por ello justificaba su comportamiento: 'Posiblemente estaba sometido a una gran presión, pero actuó mal'.

Conclusión

El estudio arriba comentado es uno de los muchos estudios recientes que han planteado el tema del cuidado médico en el fútbol profesional en Inglaterra. Dos estudios descubrieron que el nivel de osteoartritis en



Está generalizada la creencia de que la confidencialidad es un principio esencial de la relación médico-paciente. Pero se trata de un principio que se rompe con frecuencia en el fútbol profesional. (Fuente: http://www.brafasports.org/esp/imagenes/amedica.jpg –10.XII.04–)

re futbolistas retirados era muy alto, llamativamente más alto que el de la población general (Turner *et al.*, 2000; Drawer y Fuller, 2001). Otro estudio puso al descubierto que el riesgo de lesión en el fútbol profesional era 100 veces superior al riesgo en las profesiones consideradas de alto riesgo, como la construcción y la minería (Hawkins y Fuller, 1999). Un estudio sobre cinco clubes profesionales de fútbol descubrió que no cumplían los requisitos legales de Gestión de la Salud y Seguridad de las normativas laborales de 1992 (Hawkins y Fuller, 1998), mientras que una valoración del riesgo para el jugador de los campos de juego, señalaba que sólo el 42 % de los clubes ingleses conseguían una calificación aceptable al respecto (Fuller y Hawkins, 1997). Junto a la investigación aquí presentada, estos estudios, en su conjunto, dibujan un cuadro de la gestión del riesgo y de los cuidados médicos en el fútbol profesional inglés que constituye una auténtica preocupación. Se ha calculado recientemente que los clubes ingleses no gastan más allá del 2,5 % de su presupuesto para jugadores en temas médicos. Para tener una idea, esta cifra se puede comparar con lo que se gasta una empresa en el mantenimiento de su flota automovilística; se calcula que el mantenimiento anual y los costes de seguro están entre un 20-30 % del valor de la misma (Johnson, 1998). Hasta que los clubes den todos los pasos necesarios para asegurarse de que disminuyen los riesgos de lesión, dolor e incapacidad, es correcto y apropiado cuestionarnos si los futbolistas de élite, y otros deportistas, están siendo explotados.

Bibliografía

Drawer S. y Fuller, C.W. (2001). Propensity for osteoarthritis and lower limb joint pain in retired professional soccer players. *Br J Sports Med*, 35:402-408.

Fuller, C. W. y Hawkins, R. D. (1997). Assessment of football grounds for player safety. *Safety Science*, 27:115-128.

Guttmann, A. (1988). *A Whole New Ball Game.* Chapel Hill, University of North Carolina Press.

Hanson, N. (1991). *Blood, Mud and Glory*. London: Pelham.

Hawkins, R. D. y Fuller, C. W. (1999). A prospective epidemiological study of injuries in four English professional football clubes. *Br J Sports Med,* 33:196-203.

Hawkins, R.D. y Fuller, C.W. (1998), 'A preliminary assessment of professional footballers' awareness of injury prevention strategies', *Br J Sports Med,* 32:140-3.

Herbert, D. L y Herbert, W. G (1991). Medico-legal issues. En R. C. Cantu y J. M. Lyle (eds.), ACSM's *Guidelines for the Team Physician*. Philadelphia: Lea and Febiger, 118-125.

Huizenga, R. (1994). *You're OKAY, It's Just a Bruise*, New York, St Martin's Griffin.

Johnson, D. P. (1998). Costs of soccer injuries. *Br J Sports Med,* 32:332.

Korbut, O. (1992). *My Story*. London, Sydney, Auckland, Johannesburg, Century.

Kotarba, J. A. (1983). *Chronic Pain: Its Social Dimension*. Beverley Hills, CA: Sage.

Nevin, P. y Sik, G. (1998). *In Ma Head, Son*, London: Headline.

Roderick, M. (1998). The sociology of risk, pain and injury in sport: a comment on the work of Howard L. Nixon II. *Sociology of Sport Journal*, 11:175-94.

Roderick M.; Waddington, I. y Parker G. (2000). Playing hurt: managing injuries in English professional football. *International Review for the Sociology of Sport*, 35 (2), 165-180.

Turner, A. P.; Barlow, J. H. y Heathcote-Elliot, C. (2000). Long term impact of playing professional football in the United Kingdom. *Br J Sports Med*, 34:332-7.

Waddington I. y Roderick, M. (2002). The management of medical confidentiality in English professional football clubes: some ethical problems and issues'. *Br J Sports Med*, 36:118-123.

Young, K (1993). Violence, risk and liability in male sports culture'. *Sociology of Sport Journal*, 10, 373-96.

Young, K.; White, P. y McTeer, W. (1994). Body talk: male athletes reflect on sport, injury, and pain'. *Sociology of Sport Journal*, 11 (2), 175-94.

Dilemas y paradojas del autogobierno del cuerpo

RUI MACHADO GOMES
Facultad de Ciencias del Deporte y Educación Física.
Universidad de Coimbra, Portugal

Traducción del portugués: Centro Linden, Pamplona

Palabras clave

Autogobierno, Tecnologías del self, Estilo de vida, Riesgo

Abstract

Contemporaneousness presides the birth of everyday routine, completely invaded by a widespread search for human life: the anguish of age, the obsession for health and physical figure, keep-fit rituals and diets, the search for autonomous therapies and the proliferation of self medication are indicators of the unprecedented fascination for self knowledge and self realisation. This social reflexivity, knowledge impregnated with medical and psychological information typical of late modernity, does not always increase the capacity to dominate the external situation of those involved. On the contrary, it often intimidates and inhibits the possibilities to choose. Greater knowledge about social life does not seem to mean greater control of our destiny. Such incapacity, caused by the excess of reflexivity, is also the result of the rigid and immobile atmosphere in social level. Society seems immune to any change while permanent reforms deviate towards the individual him/herself and towards his/her body. At a time when the limits of knowledge of society as a whole examine its capacity to change, the knowledge which each individual has about him/herself and the possibilities to change the way and the corporal architecture this seems to ensure become the last refuge of progress.

Key words

Self-government, Technologies of the self, Style of life, Risk

Resumen

La contemporaneidad preside el nacimiento de un tiempo cotidiano completamente invadido por una extensa búsqueda de la vida humana: la angustia de la edad, la obsesión por la salud y la forma física, los rituales de mantenimiento y régimen alimenticio, la búsqueda de terapias autónomas y la proliferación de la automedicación son indicadores de la fascinación sin precedentes por el autoconocimiento y la autorrealización. Esta reflexividad social, conocimiento impregnado del saber médico y psicológico típico de la modernidad tardía, no siempre aumenta la capacidad de dominio de la situación externa de los actores. Al contrario, intimida e inhibe, frecuentemente, las posibilidades de elegir. Un mayor conocimiento sobre la vida social no parece equivaler a un mayor control sobre nuestro destino. Tal incapacidad, originada por el exceso de reflexividad, es también la consecuencia de la atmósfera de rigidez e inmovilidad en el nivel social. La sociedad parece inmune a cualquier cambio mientras que las reformas permanentes se desplazan hacia el propio individuo y hacia su cuerpo. En un momento en el que los límites de conocimiento de la sociedad en su conjunto invalidan sus capacidades de cambio, el conocimiento que cada individuo tiene sobre sí mismo y las posibilidades de alteración del recorrido y la arquitectura corporal que parece asegurar se convierten en el último refugio del progreso.

Introducción

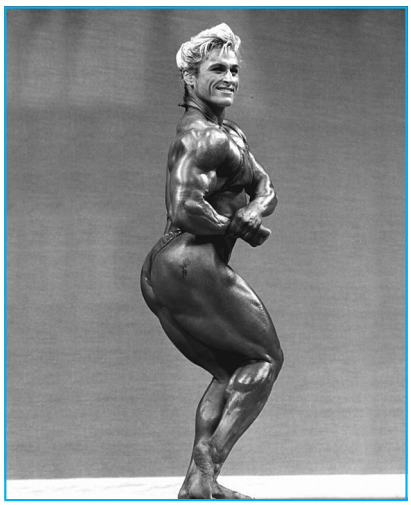
En la última década se ha consolidado en torno al concepto de vida saludable, una nueva agenda en la vida política y cultural. Esta profunda alteración en la forma de



Rui Machado Gomes (Fuente: Autor).

afrontar la salud de las sociedades contemporáneas deriva en múltiples influencias que van de la política a la academia, del consumo a los profesionales de diferentes áreas, de la cultura a las nuevas tecnologías. Entre las influencias más señaladas queremos destacar en este artículo las que hacen referencia directamente a la comunidad científica de los profesionales del Deporte y la Educación Física. Nuestro punto de partida consiste en la verificación de un desajuste entre las alteraciones de las condiciones sociales que determinan lo que se considera como una "necesidad" social en el ámbito de las actividades físicas y deportivas y la capacidad de las ciencias de la vida para alcanzar síntesis productivas y esclarecidas con base en el conjunto de conocimientos heteróclitos que se van produciendo. La cuestión principal que se presenta en este texto se refiere a lo que parece ser la incapacidad actual de los diferentes conceptos y teorías procedentes de las ciencias de la salud para dar una explicación global de algunos fenómenos paradójicos que tienen al cuerpo como actor principal.

El cuerpo se ha convertido en los últimos años en el depositario privilegiado de las



Cuanto mayor es la posibilidad de superar los límites de nuestro cuerpo, mayor parece ser también la incertidumbre acerca de lo que todavía es "natural" en el cuerpo de cada uno
(Fuente: http://www.topmusclegirls.com/Gallery11/Pics.htg/Vivianna1008.jpg –29.XI.04–).

nuevas normas de regulación social asentadas en imperativos de autorrealización y en una nueva personalidad modelo que algunos designan como *performing self*. Se trata de una nueva personalidad anclada en las performances exteriores. Teniendo al cuerpo como principal medio de presentación al mundo, el nuevo self pretende simbolizar con su intervención el propio estatus personal. Al estar obligado a actualizarse constantemente en las interacciones cara a cara, la propagación del consumismo y la mercantilización de la vida cotidiana han propiciado la desaparición de los signos adscriptivos de valor personal. El self y su presencia en la vida diaria se han convertido cada vez más dependientes del estilo y de la moda, haciendo del espacio urbano una arena competitiva. Las necesidades sociales pasan a estar determinadas por el consumismo y por regímenes de autogobierno que delegan en cada individuo la responsabilidad del mantenimiento de su propio cuerpo y la formación de cuerpos saludables.

En este contexto, la racionalidad inherente al proceso científico no puede economizar en el significado de los hechos sociales y el retroceso intelectual necesario en relación a lo que se presenta como "necesidad" social. La incorporación de la dimensión cultural y sociológica a las investigaciones e intervenciones que van teniendo lugar en el plan para la educación de la salud, merece una especial preocupación. Las ciencias del deporte y de la educación física conocieron en su historia momentos fuertes de hegemonía en ciertos ámbitos científicos o institucionales a raíz de las circunstancias históricas y del conjunto de normas, valores y símbolos que las caracterizaron. Así fue, por ejemplo, con la hegemonía médica en el higienismo o con la hegemonía militar en los períodos de crisis de las nacionalidades. Actualmente vivimos un momento fuerte de dominio de la sociedad mercantil y de sus principios de mercantilización del cuerpo. Los medios de administración del self contemporáneo han pasado a estar asociados de forma gradual con bienes de consumo. Crear una imagen aceptable de uno mismo pasa hoy por las diferentes formas de constitución del capital físico (Shilling, 2003) que incluyen la apariencia física, la salud y los principios éticos de autocontrol, la voluntad propia y las responsabilidades que suponen.

Paradojas

Estamos viviendo un momento paradójico de la relación que durante los últimos veinte años han establecido las sociedades contemporáneas occidentales con el cuerpo. Vivimos en un tiempo en el que el único fulgor que parece quedarnos es el del propio cuerpo, verdadero depositario de la identidad de cada uno y en el que, simultáneamente, se exponen las dudas más radicales sobre el conocimiento que tenemos, incluido el científico, acerca del mismo. Por una parte, parecemos creer en la salvación a través del cuerpo; por otra, ahondamos en el escepticismo sobre el saber y los dispositivos tecnológicos puestos a nuestra disposición para controlarlo. Como consecuencia de los progresos científicos y tecnológicos desarrollados en ámbitos tan diversos como la ingeniería genética, los trasplantes, la reproducción, la cirugía plástica, los implantes o la fisiología del ejercicio, el cuerpo se ha convertido en el nuevo territorio de ejercicio de las libertades individuales. No es sólo la ingeniería genética la que viene a proponernos una nueva arquitectura del cuerpo; los ingenieros de la materia, los físicos y la cirugía también están envueltos en el proceso de creación de seres híbridos compuestos por elementos orgánicos y electrónicos. La expresión *cyborg* ha pasado a dar nombre a formas corporales que ya no se integran en el antiguo concepto del cuerpo como *carne*. El cuerpo ha dejado de ser la expresión de un elemento fijo de la naturaleza para entregarse progresivamente a los dictámenes de las opciones y elecciones de la sociedad de consumo. En una sociedad en la que las grandes narrativas producidas por las instancias ideológicas, políticas o religiosas están en crisis, surge el cuerpo en la sociedad de consumo como último reducto de control de los acontecimientos y como forma esencial de constitución de las identidades.

Sin embargo, los avances en el conocimiento y el control de las opciones corporales que parecen estar al alcance de algunos no se realizan sin escepticismo. Realmente, cuanto mayor es la posibilidad de superar los límites de nuestro cuerpo, mayor parece ser también la incertidumbre acerca de lo que todavía es "natural" en él cuerpo de cada uno. Junto a la seguridad creada por las nuevas tecnologías, que reducen los constreñimientos y las limitaciones que hasta hace algunos años caracterizaban la existencia corporal, se agrava también la incertidumbre respecto a los riesgos que anuncia el futuro. El concepto de riesgo se convierte en parte central de una sociedad somatizada (Turner, 1992) que se caracteriza por el dominio que asume el cuerpo en el área pública de la actividad política y cultural. La seductora promesa de una vida sin enfermedades, de longevidad sobrehumana, suscita igualmente, visiones amenazadoras de los excesos de la clonación o de la incorporación de componentes electromagnéticos en el cuerpo.

Nunca estuvo el cuerpo tan presente en la vida cotidiana. En los últimos años, la esfera pública se ha configurado a partir de un credo corporal anclado en la paradoja seguridad-riesgo. La seguridad es un síntoma del biopoder que nos acompaña

desde el siglo XVIII. Haciendo de la muerte un objeto de incautación, el poder disciplinar se ha preocupado de la supervivencia, la prolongación de la vida y la protección de la salud pública. Asociado a las nuevas tecnologías políticas del cuerpo, el biopoder ha extendido su actuación a la totalidad de la población en cuestiones como la natalidad, la fecundidad, la vejez y el control de las epidemias. Hoy en día el tema de la seguridad recorre áreas muy diversas de la vida pero todas ellas aluden a la anticipación, la prevención y el centrarse en uno mismo. Revistas, programas y canales temáticos de televisión, periódicos, publicidad y debates médicos públicos difunden informaciones más o menos especializadas sobre alimentación y ejercicio físico, presentando soluciones que prometen tanto salud física y psicológica como la transformación del cuerpo. Al ser presentado el cuerpo como una propiedad de cada uno, la prevención y la reducción de los riesgos pasan también a ser empresa de la responsabilidad individual. Las sociedades actuales han desarrollado una fascinación sin precedentes por el autoconocimiento y la autoestima al mismo tiempo que prolifera una nueva *sensibilidad terapéutica* (Lipovetsky, 1989) unida a la oferta de orientación psicológica, las técnicas de comunicación y meditación y otras tecnologías centradas en la revelación del interior de cada uno. A este nuevo consumo de conciencia propia, hemos de añadir la reflexividad de la vida social (Giddens, 1992). Los conocimientos ligados a las ciencias de la salud, la sexualidad o la actividad física han entrado en una rutina que ayuda a describir y hace referencia a la vida social. El control de la nutrición y del peso corporal, el conocimiento del valor-patrón de la tensión arterial y su control, la moderación de la actividad sexual y la relación con las enfermedades de transmisión sexual, la regularidad e intensidad de la actividad física y su papel en la salud son considerados testimonios de las elecciones individuales, los estilos de vida y la apariencia física. En estas circunstancias, lo que se come, el ejercicio que se hace, la monitorización corporal que se sigue, la sexualidad que se practica corresponden a una elección personal que, supuestamente, ha construido la propia narrativa del *self*.

Nunca en la historia se habían quebrado de forma tan evidente las fronteras existentes entre la belleza, la salud y la prestación física o corporal. En el centro de este nuevo higienismo, disfrazado ahora de "revolución del bienestar" o de "salud permanente", se sitúa la asociación pregnante entre un modelo de cuerpo ideal, la salud y el estilo de vida. La fuerza de este modelo estriba en la adaptación de las relaciones entre el ideal estético del cuerpo y la evaluación ética de la persona. La idea según la cual el cuerpo puede ser controlado como un objeto es particularmente evidente en el contexto de las actividades físicas y deportivas. En este caso, los individuos tienden a desarrollar un sentimiento significativo de sí mismos a través del esfuerzo personal y del control. La creciente implicación de los individuos en actividades físicas y deportivas que fomentan la búsqueda de la salud perfecta produce la medicalización de la vida cotidiana, pero sugiere también valores éticos de voluntad propia y autocontrol típicos del *habitus* de una clase media que cree fuertemente haberse esculpido a sí misma. Es así como el mito de la perfección corporal se convierte en un fuerte marcador social, enmascarando las bases estructurales de las desigualdades sociales bajo el velo de las virtudes personales y de la autosuficiencia que ayudarían a la elección del propio estilo de vida.

Estilos de vida, mercantilización de la salud y desigualdad

Estilo de vida y salud pasan a ser permutables. La problemática de la salud y la enfermedad ya no se limita al hospital y a los centros clínicos ni a la relación tradicional entre médico y paciente sino que se extiende hoy a otras áreas sociales y comerciales. La promoción de la salud entra en nuestras casas a través de campañas televisivas y etiquetas de los alimentos, nos acompaña en supermercados y en centros comerciales, capta nuestra atención en la publicidad de cosméticos, inunda los espacios deportivos. Estamos asistiendo al derrumbamiento de las últimas fronteras que aún resistían la diferenciación entre la producción y el consumo de salud. Hoy parece que todos somos consumidores del gran mercado de las industrias de la salud. En la base de este mercado encontramos la noción de vida saludable. Sin embargo, el concepto de "estilo de vida saludable" ignora las capacidades de cada uno para adquirir los bienes de consumo que implican los comportamientos saludables. En efecto, gran parte de los estudios empíricos sugieren que el acceso a la actividad física y a los cuidados de la salud no tiene un impacto uniforme en la población. Para aquellos que se encuentran en posiciones sociales más desfavorables, los cambios en los comportamientos individuales tienen poca influencia en su estatuto corporal; mientras que para los que se encuentran en posiciones más favorables en la jerarquía social, la relación causal entre alteraciones en los comportamientos y beneficios en la salud puede alcanzar niveles importantes. Como sugiere Blaxter (1990), promocionar la salud puede dar como resultado un aumento en las desigualdades de la salud existente. Cuando el acceso a los beneficios de la salud se encuentra desigualmente distribuido entre los diversos grupos sociales, quien sale ganando en el campo de la nueva ideología "saludable" es la clase media escolarizada, con capacidad simultánea de acceder a los bienes de consumo que implica la promoción de la salud y de descodificar el conocimiento y la información que sostienen las elecciones individuales.

El estilo de vida y la auto-responsabilización son componentes de un *habitus* de clase media que contribuye a la aceptación de la lógica de la desigualdad. Esta hegemonía de las clases medias es provocada ciertamente por un mayor acceso al consumo, pero es también el resultado de su papel en la creación de nuevos intermediarios culturales, ya que los nuevos especialistas tienen origen o acceden por medio de su inserción profesional a ese grupo social.

Pero los movimientos confluentes que pretenden promover la salud, a los que recientemente se han integrado la Educación Física y el Deporte, expresan también la alteración de la política pública en cuanto a la regulación disciplinaria de los cuerpos y la

actividad física. Confinados durante mucho tiempo a instituciones disciplinarias tales como la escuela, los individuos contemporáneos son conducidos ahora a hacer de su propio cuerpo un proyecto de vida en el mercantilizado ámbito del consumo. Se les anima a responsabilizarse de su cuerpo, a controlarlo haciendo de guardianes de la salud y a invertir tiempo y dinero en un estilo de vida que maximice su existencia. En aparente contradicción con esta tendencia se constatan fenómenos de señales contrarias. Los Estados dejan de invertir en la Educación Física escolar pero proliferan los gimnasios gracias a la cultura consumista del mantenimiento corporal; los profesionales de la Educación física manifiestan una creciente dificultad de movilización de los niños y jóvenes en edad escolar para la práctica tradicional de la Educación Física, pero, simultáneamente, surgen cada vez con mayor frecuencia nuevos adeptos a la forma física y corporal que no han realizado ninguna actividad física de forma regular en el período juvenil. Para la nueva cultura corporal, sujeta a principios de transitoriedad y a lo efímero del consumo inmediato, los contenidos de la Educación Física tienen poca relevancia. Entre la irrelevancia de lo que sucede actualmente en las clases de Educación Física y las propuestas de la "sociedad de la excitación" son estas últimas las que hegemonizan el hedonismo de las culturas juveniles.

El autogobierno de los cuerpos y sus dilemas: ascetismo y orgía

La representación que tenemos del cuerpo es el resultado de un proceso histórico multifactorial. Condicionantes científicos, culturales y técnicos contribuyen a la forma específica que tenemos de verlo. Mauss (1973) propuso el concepto de *técnicas del cuerpo* para subrayar la naturaleza social de las prácticas corporales, una especie de *habitus* corporal que varía de acuerdo con factores sociales tales como la educación, la riqueza, la moda y el prestigio. Mauss (1979) considera la noción moderna de persona como un símbolo resultante de una particular forma de elaboración de la personalidad y como un modelo específico de atribución de la subjetividad a los individuos. Este es el resultado de la invención de tecnologías de la subjetividad (Focault, 1988) que conducen a los individuos a relacionarse consigo mismos mientras sujetos de sus propios comportamientos y capacidades. Tanto Mauss como Foucault rechazan una subjetividad original, una esencia ontológica de cada uno. El individuo no existe fuera de los procesos sociales, sobre todo los de orden discursivo que los producen como seres libres y autónomos. Es justamente éste el significado del término tecnologías de la subjetividad: un conjunto de técnicas de trabajo ético sobre uno mismo que tienen en el propio concepto de subjetividad su principal efecto.

En esta visión, la perspectiva del cuerpo como revestimiento de un ser unitario debe ser abandonada. En vez de hablar de una entidad intrínseca al cuerpo se sugiere que el propio cuerpo es el resultado de un régimen corporal específico que induce una cierta relación con el individuo incorporado y de éste con la idea de cuerpo como totalidad. En otras palabras, el agenciamiento es en sí mismo un efecto, el resultado de tecnologías propias que invocan a los seres humanos como realidad corporal. Se reconoce, así, la necesidad de pensar en las condiciones históricas que hicieran posible al hombre constituirse a sí mismo como objeto de reflexión. Esta relación de autodominio o de autoconocimiento, ha sido establecida de diferentes modos. Confesión, solicitud, cuidados corporales, autoestima son sólo algunos de los procedimientos propuestos o prescritos a los individuos en el sentido de fijarles una identidad. En cualquier caso, el propio cuerpo es presentado como propiedad de una subjetividad de la cual depende la vida y la muerte.

La mayor parte del reciente énfasis por la salud está anclado en la metáfora de la forma del cuerpo. Con él proliferan nuevas imágenes de la subjetividad de los individuos, como es el caso de la preocupación actual por la apariencia física y la delgadez. La voluntad de los individuos por dominar su propio cuerpo ha existido, en mayor o menor grado, a lo largo de la historia. A propósito de ello, algunos historiadores sociales (Gilman, 1988, 1995) consideran que los cambios verificados en el ideal del cuerpo y en los valores morales implicados en la salud están asociados a la ansiedad provocada por la enfermedad y, en especial, a la ansiedad provocada por la presencia de lo "otro peligroso" así como al riesgo de contagio de sus enfermedades. El cuerpo, a partir de sus marcas visuales, expone la identidad del individuo en relación a sí mismo, pero también en relación a la sociedad y al grupo en el que quiere ser reconocido. Determinar lo que es idéntico y excluir lo que es diferente forma parte de este proceso histórico de constitución de las identidades y las alteridades. El desviacionista puede ser el extranjero que viene del otro lado de la frontera, pero puede ser también el loco, el criminal o el perverso en relación a los cuáles se delimitan espacios confinados que simultáneamente los encierran y los evidencian. El hospicio, el hospital y la prisión son espacios disciplinarios que marcan este complejo de poder-saber con una función también didáctica. Al igual que las imágenes diabólicas usadas en la Edad Media que evidencian lo que debe ser temido y rechazado, funcionando como advertencia de lo que la "naturaleza" humana no debe ser. Esta es la utilidad de los espacios disciplinarios que han ayudado a constituir las nociones de locura, enfermedad y delincuencia. Así, el Estado y otras autoridades, actuando sobre la sociedad, tipifican y distribuyen espacialmente las actividades humanas entre lo está permitido y lo que es ilícito, lo que es público y lo que es privado, lo que es individual y lo que es colectivo, originando un poder individualizador y a la vez totalitario.

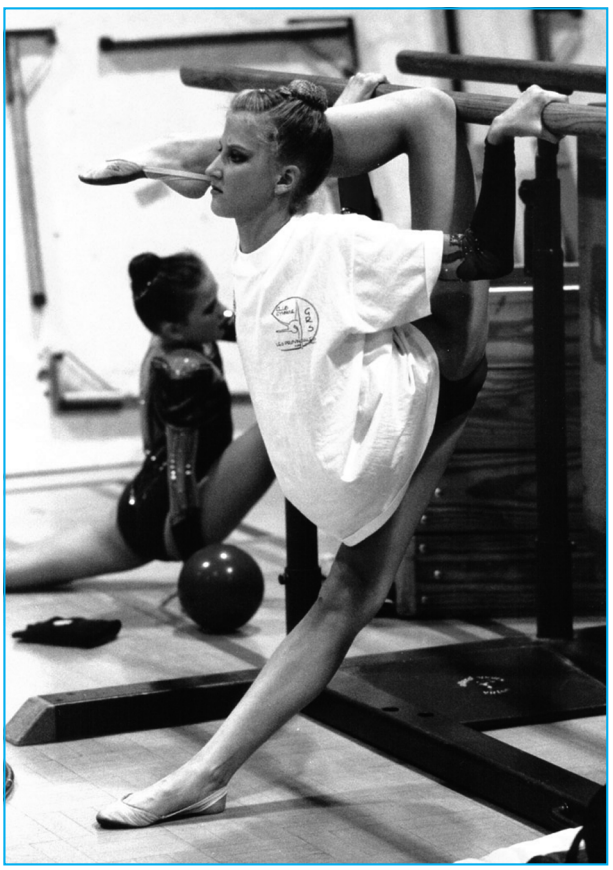
En la actualidad, la noción de cuerpo saludable está marcada por un ansia de control sobre la imagen corporal. El ejercicio y el control de la alimentación han pasado a ser dos elementos inseparables para retomar el control sobre el cuerpo. Así pues, la enfermedad ha pasado también a estar asociada con la voluntad insuficiente de cuidar de uno mismo y de su "forma". No hacer ejercicio, no ser capaz de dejar de fumar, no comer de forma adecuada y moderada constituyen déficits evolutivos y morales que hacen responsable a uno mismo de su bienestar. Las personas enfermas son, cada vez con más frecuencia, culpa-

bles de su estado (Schilling, 1993), la falta de vigilancia de nuestra propia salud es entendida muchas veces como un desvío (Crawford, 1980) y la obesidad es casi siempre atribuida a la falta de voluntad.

Las tecnologías del autoconocimiento depositan en el fondo de cada uno las restricciones establecidas por los especialistas. La experiencia propia tiene en el contexto de las prácticas corporales, sean éstas de cuidado, mantenimiento, recuperación, activación, dominio o conocimiento de sí mismo, una forma especialmente importante de desarrollo de las subjetividades contemporáneas establecidas en una particular sensibilidad terapéutica. Ciertas actividades físicas revelan claramente la obsesión moderna del Yo en su deseo de conocerse a sí mismo, conocer sus límites, la revelación íntima de ser verdadero o auténtico. Actividades como la expresión corporal, el *yoga*, el *tai-chi*, la bioenergía, las técnicas de relajación etc. se convierten en un espacio en el que el cuerpo psicológico sustituye al cuerpo objetivo. Hacer existir al cuerpo para uno mismo y reconquistar su interioridad, así es el ambiente mental en el que hoy se producen las representaciones sobre la salud. Sin duda alguna, representaciones narcisistas : en un sistema personalizado por este *movimiento de conciencia*, en el que cada uno pasa a ser el último responsable de su condición mortal, sólo resta al individuo aumentar la fiabilidad de su cuerpo, mantenerse joven, perdurar, conservarse activamente. El cuerpo parece ganar dignidad y valorización porque se presupone el celo por su buen funcionamiento, mientras que en la medicina se desarrolla un complejo técnico-científico que presenta a la medicina predictiva, basada en el conocimiento genético, como la plataforma de la salud perfecta. En resumen, las representaciones sociales de la salud no pueden ser comprendidas más que en el interior de la ideología de progreso y de la perfección humana que ha conducido a la progresiva medicalización de la sociedad.

La anorexia puede entenderse como una versión neurótica de este nuevo estilo de vida centrado en el jogging, las dietas saludables, el control de peso y el mantenimiento físico. La anorexia, como versión extrema del narcisismo (Turnen, 1996) posee, en el contexto deportivo, algunos elementos de reflexión interesantes. Los datos sobre la prevalencia de desórdenes en los comportamientos alimenticios entre las atletas ilustra bien el poder normativo de algunos signos biológicos. El American College of Sports Medicine estima que un 65 % de las mujeres que compiten en patinaje artístico, natación sincronizada y deportes de resistencia sufren desórdenes alimenticios. La relación entre comida, salud y apariencia física es particularmente importante para la mujer, especialmente en una sociedad que da tanta importancia a la propia representación. Dentro de esta perspectiva, el valor social de las mujeres está asociado a su cuerpo y se expresa hoy a través del ideal de la delgadez. Ser delgado, o estar en forma, se ha convertido no sólo en una imagen seductora y atractiva, sino también en un símbolo de autocontrol, integridad moral y estatuto social elevado (Marzano-Parisoli, 2001). Esta ortodoxia tiende a producir un abordaje ascético del deporte y del cuerpo, convenciendo cada vez a más personas de que cada uno puede modificar y moldear el cuerpo que verdaderamente desea. Esta tentativa de alcanzar la perfección y la virtud a través de la subordinación de la voluntad y de la "carne" es también un comportamiento que se aprecia con frecuencia en los individuos anoréxicos. También algunos atletas masculinos tienden a usar métodos extremos para perder peso, pero estos comportamientos son comunes especialmente en deportes que requieren una figura femenina esbelta. Por último, existe cada vez mayor evidencia de la existencia de comportamientos compulsivos en la actividad deportiva.

Estos mensajes promueven el mito de la fuerza moral y la voluntad. Pero el lado opuesto de estas pretensiones esconde prácticas y representaciones contrarias: por un lado, la adicción al ejercicio (vigorexia) y el rechazo alimentario (anorexia); por otro, los cuerpos orgiacos, que se exceden en la alimentación (bulimia) y rechazan el ejercicio físico. Los primeros sugieren una gran tolerancia al sufrimiento cor-



Existe cada vez mayor evidencia de la existencia de comportamientos compulsivos en la actividad deportiva (Fuente: http://www.contortionhomepage.com/ index_ main.html –29.XI.04–).

poral y a la exhaustación. De hecho, los desórdenes alimentarios tienen tendencia a proliferar en un clima cultural establecido en las dietas alimenticias que proponen con frecuencia la restricción calórica (Bordo, 1993). Los segundos rechazan la normalización del cuerpo y sugieren el exceso. Exceso de comida y exceso de exposición al riesgo que los aleja de comportamientos prudentes, del ejercicio regular y del mantenimiento de un peso adecuado. Como nos recuerda Turner (1996), estamos nuevamente delante de un péndulo que oscila entre las fuerzas de Dionisio y Apolo. Gran parte de la historia cultural de la civilización cristiana occidental puede ser epitomizada por los dos extremos de la orgía y el ayuno, que tienen en el culto dionisiaco la expresión del libertinaje, la marginalidad y la protesta de los grupos sociales sin privilegios y, en el culto apolíneo, la ilustración del control racional, la restricción y el dominio. No es casualidad que gran parte de los trabajos que analizan los efectos del estatuto socioeconómico en la prevalencia de la actividad física en diferentes grupos sociales revelen una evidente asimetría social respecto a los niveles de práctica y a las repercusiones sobre el estatuto corporal. Por ejemplo, el Observatorio de los Estudiantes de la Universidad de Coimbra (Gomes, 2002) revela que los estudiantes que descienden de familias con bajos ingresos y bajo capital escolar se implican en actividades deportivas regulares en menor número. Por el contrario, los estudiantes procedentes de familias con ingresos más elevados son los que más enfatizan la creencia en la correlación positiva entre ejercicio físico y estatuto corporal saludable.

Subyacente a esta nueva ideología saludable se encuentra la retórica de la libre elección y la autonomía personal. En este contexto, podemos identificar dos tipos de valores, aparentemente contradictorios:

- Un estilo de vida ascético, dedicado al trabajo arduo, a la auto-restricción y a la disciplina. Encuadrado por una representación del cuerpo delgado y musculoso, las clases media y superior buscan formas de distinción corporal establecidas en la capacidad de obtener una vida sana. Por medio del autocontrol, de la participación en programas de fitness y del entrenamiento regular, practicado con frecuencia con entrenadores personales, intentan demostrar su superioridad moral y física, distinguiéndose de los grupos de clase baja.
- Un nuevo régimen ético basado en el prudencialismo (O'Malley, 1992). A través de técnicas de venta y marketing el mercado exacerba las ansiedades individuales y colectivas acerca del futuro de cada uno, alentando la inversión en la calidad de vida. La ética de la maximización del estilo de vida, asociada a las nuevas tecnologías de gestión de dicho estilo (qué comer, qué beber y cómo hacerlo, qué ejercicio practicar y dónde hacerlo, cómo vestir, etc.) genera un imperativo implacable de autogobierno. Desde este punto de vista, el entrenamiento y la práctica deportiva no son actividades socialmente neutras pero sí formas de regulación social.

El gobierno del cuerpo

Mientras la política educativa de los estados europeos desvaloriza la Educación Física escolar, asistimos al crecimiento de iniciativas comerciales de actividad física. Al mismo tiempo que la Educación Física sufre una crisis de motivación por parte de sus alumnos, aumentan las formas alternativas, públicas y domésticas de ejercicio. La evidencia sugiere que la emergencia de estos proyectos privatistas en los últimos 20 años está constitutivamente conectada al crecimiento del lenguaje especializado y de los medios para difundirlos. La proliferación de periódicos dedicados al fitness, a la salud y al consumo relacionado con el cuidado y el conocimiento del cuerpo resultan una nueva alianza entre profesionales que ofrecen respuestas racionales al creciente sentimiento de incertidumbre y los individuos que buscan un estilo de vida "saludable" que los proteja de los riesgos. La intervención del Estado en este campo va disminuyendo de forma gradual, como lo demuestra la desaparición progresiva de la disciplina de Educación Física de los planes de estudio europeos de la enseñanza básica y secundaria (Hardman, 2000). La ética asociada al estilo de vida concibe un individuo autónomo y emprendedor capaz de maximizar su propio potencial. De ahora en adelante, de acuerdo con las nuevas racionalidades del liberalismo moderno, no es de suponer que los futuros ciudadanos necesiten instrucciones precisas de las autoridades políticas, los especialistas de la salud o del ejercicio físico sobre cómo regular su existencia cotidiana. Ése pasa a ser un espacio regulado por las elecciones de cada uno en la búsqueda de la felicidad individual y la autoestima.

Para entender bien la genealogía de este nuevo gusto por la actividad física que avanza a la par del descenso en los niveles de motivación de la actividad física y deportiva escolar, es importante hacer una reflexión más amplia sobre la forma de gobierno de las sociedades occidentales, especialmente sobre las formas contemporáneas de articulación de las relaciones de poder social con los procesos de subjetivación de los individuos. De forma más específica hemos de considerar el modo en que las formas contemporáneas de individualismo se acoplan correctamente a la mentalidad de gobierno moderna, neoliberal, establecida en el supuesto de responsabilización de los individuos y los colectivos de la "sociedad civil" por las áreas de riesgo social, tales como la enfermedad, la pobreza, el desempleo etc.

En la génesis de esta transición social hacia un modelo que orienta a cada uno hacia el cuidado de sí mismo y de su cuerpo, bien sea en nombre de la salud, del bienestar psicológico, del *estatus* corporal o de la compensación del stress profesional, encontramos movimientos próximos en sus preocupaciones comunes, aunque sean muchas veces contradictorios y no se contengan mutuamente. Identificamos sólo dos de esos movimientos: el primero se refiere al desarrollo de una ético-política que conjetura sobre la responsabilidad de cada uno hacia sí mismo y hacia los otros, de la que ya hemos hablado largamente; el segundo movimiento se aferra a la fragmentación del ámbito público de la ciudadanía de los años 80, establecido en la destotalización de la sociedad.

La fragmentación del ámbito público tiene en la representación del propio cuerpo una forma ficticia de restauración del sentido individual y colectivo perdido. La destotalización es, ante todo, el desarraigo del sistema de valores y de sentido que han permitido al hombre orientarse a través de un sentimiento de seguridad. Pero es también el resultado de un cuadro sinóptico de la sociedad acorde con un espacio no homogéneo, dividido en diferentes campos: de ambiente a sexualidad, de salud a vida familiar, de consumo a prevención de riesgos. El resultado de este esquema conseguido a costa de un escrutinio público cada vez más amplio de la vida social. En la década de los 70/80 proliferaron las encuestas sobre actitudes, valores y sexualidad; los estudios de opinión, de productos y de mercado; los estudios dirigidos a grupos o públicos específicos como los jóvenes, las mujeres, los pobres y las minorías étnicas. Se trata de la creación de estos campos y comunidades como realidad social. En un segundo plano, cada uno de estos campos ha pasado a contener o a asegurar institucionalmente el aumento de elecciones posibles. La pérdida de referencias parece ampliar considerablemente el margen de acción personal. El consumidor tiene derecho a informarse sobre la relación calidad-precio, los individuos tienen derecho a elegir la orientación sexual, el cliente tiene derecho a escoger los servicios, el votante tiene derecho a que se sondee su opinión durante las elecciones, el ciudadano prudente tiene derecho a escoger entre riesgos de diversa magnitud y, finalmente, el ciudadano prudente tiene derecho a pensar según una micro ética individualista que lo confina, progresivamente, al ámbito limitado de su acción. Sin embargo, raramente esta capacidad micro ética de pensar en las opciones individuales tiene capacidad para pensar o pedir responsabilidades a escala global, es decir, a partir de una macro ética. Los individuos conocen las respuestas para ellos mismos pero no las preguntas del mundo. El individualismo posesivo sustituye así a la conciencia social; el desarrollo psicológico ocupa el lugar del desarrollo económico; la conciencia propia ambiciona acoger a la conciencia del mundo. Es en este espacio social marcado por el aumento de las opciones, sin la correspondiente expansión de las capacidades de elección, donde se introduce la intervención progresiva de los especialistas. Los especialistas han tomado conciencia de que existe un déficit de valores y de moral. Sin embargo, en vez de inculcar obligaciones y modelos morales aprobados externamente, lo que se busca ahora son formas de autoexamen y autogobierno que conduzcan a constituir una vida ética saludable.



El cuerpo humano ha dejado de ser un ente estático y es blanco de transformaciones profundas (Fuente: Fondo documental del CIO).

Epílogo

Muchas de las prácticas de ejercicio físico que se sugieren hoy en día van encaminadas a profundizar en el examen de conciencia y la utilización de técnicas de exploración. Las prácticas deportivas incluyen dispositivos pedagógicos que se entienden a este efecto como lugares en los cuáles se constituye o se transforma la experiencia de cada uno. Por ejemplo, la práctica del mantenimiento físico incluye dispositivos ópticos orientados a la autoobservación y la autovigilancia[1] que determinan lo que el individuo ve de sí mismo; dispositivos discursivos orientados a establecer lo que el individuo debe decir sobre sí mismo;[2] dispositivos morales, que contienen la manera en que los individuos deben de juzgarse a sí mismos de acuerdo con una norma;[3] dispositivos de control, que establecen lo que el individuo puede y debe hacer consigo mismo.[4] Aprender a verse, a decirse, a juzgarse y a controlarse es aprender a crear un doble o imagen pro-

1 La utilización de espejos e instrumentos técnicos que permiten medir la frecuencia cardiaca o el consumo calórico constituyen ejemplos de dispositivos ópticos orientados a que el individuo vea, pueda verse y también pueda ser visto; la utilización de fichas de registro individual, en las que los individuos deben hacer un balance determinado de la frecuencia, intensidad y calidad del ejercicio practicado es un ejemplo de los mecanismos de autovigilancia.

2 Se asiste de nuevo al redescubrimiento del "movimiento de conciencia" a través del cuerpo: las técnicas contemporáneas de expresión, concentración y relajación suponen la autorreflexividad y un discurso del propio cuerpo.

3 Baudrillard (1976) habla de forma penetrante sobre el "narcisismo dirigido" cuando reflexiona sobre la normalización del cuerpo: el actual interés por el cuerpo obedece también a imperativos estéticos, dietéticos y saludables que determinan modelos.

4 El ejercicio físico, por la atención escrupulosa que concede al cuerpo, por su preocupación permanente por un funcionamiento óptimo, hace que la antigua lógica ascética se desmorone y revela una nueva cultura del Yo, en la versión moderna del control progresivo del ser "auténtico". El cuerpo pasa a estar a disposición de todas las experimentaciones ("Just do it") en la búsqueda de los medios para ser realmente él mismo, saludable, esbelto, eternamente joven y dinámico. La norma autoritaria es sustituida por la norma indicativa en la que cada uno sería origen de las elecciones y sólo recibiría de los especialistas algunos consejos prácticos, campañas de sensibilización o ejercicios a medida.

pios. Pero ese doble no es la proyección espontánea del yo, si no que lo forman una serie de mecanismos de relación: los mecanismos de observación, que determinan lo que debo ver de mí mismo y cómo puedo verlo; los mecanismos discursivos que establecen qué puedo decir sobre mí mismo y cómo puedo decirlo; los mecanismos de evaluación que aportan las normas y los valores según los cuales el individuo se juzga a sí mismo; los mecanismos de sujeción que crean las zonas y las formas de control sobre el propio ser.

Estas técnicas se justifican, entre otras cosas, por su pertenencia relativa al proyecto de democratización de la actividad ya que aseguran la autonomía del practicante. La evaluación y, en especial, la autoevaluación asume un papel elemental en este régimen de autonomía. Es en ella donde el principio de conocerse a sí mismo se extiende a las prácticas de autoexamen. De entre las diversas funciones de evaluación, las referidas a las pruebas a las que el individuo se somete son las que más saturadas se presentan en los factores de autoexamen. Muchas de estas actividades son solitarias. Indicadores fisiológicos proporcionan el grado de esfuerzo. El aumento de intensidad y el gasto cada vez mayor de energía son señales de que el individuo existe y se produce a sí mismo. Las prácticas de entrenamiento sugeridas hacen referencia a la profundidad del examen de conciencia y a la utilización de técnicas de registro que no tienen valor más que para el propio individuo. Ser capaz de ponerse a prueba, de confrontarse y de someterse a la voluntad propia constituye un dispositivo moral que contiene las formas en las que los individuos deben juzgarse a sí mismos de acuerdo con una norma. En este caso existe también a la par de las técnicas de autocontrol, una instancia que induce, incita o impone una norma. Una representación narcisista a buen seguro, pero de un "narcisismo dirigido" (Baudrillard, 1976) ya que el interés actual por el cuerpo obedece también a imperativos estéticos, dietéticos y saludables que determinan modelos para la "línea", el "peso" y la "forma". Sea como fuere, de una cosa podemos estar seguros: el cuerpo humano ha dejado de ser un ente estático y es blanco de transformaciones profundas. Está en el centro de nuestros sueños y pesadillas y comienza a dar señales de obsolescencia. No faltará mucho para que los cuerpos que hoy nos rodean, así como otros objetos de la sociedad de consumo, parezcan completamente ultrapasados.

Bibliografía

Baudrillard, J. (1976). *L'Échange Symbolique et la Mort*. Paris: Gallimard.

Blaxter, M. (1993). Why do the victims blame themselves. En A. Radley (ed.), *Worlds of Ilness: Biographical and Cultural Perspectives on Health and Disease*. London: Routledge, pp. 125-145.

Bordo, S. (1993). *Unbearable Weight*. Berkeley: University of California Press.

Crawford, R. (1980). Healthism and the medicalization of everyday life. *International Journal of Health Services* 10: 365-388.

Foucault, M. (1988). Technologies of the Self. En L. H. Martin, H. Gutman y P. H. Hutton (eds.): *Technologies of the Self*. London: Tavistock, pp. 16-49.

Giddens A (1992) *As Consequências da Modernidade*. Oeiras: Celta.

Gilman, S. L. (1988) *Disease and Representation: Images of Illness from Madness to AIDS.* Ithaca: Cornell University Press.

– (1995). *Health and Illness: Images of Difference.* London: Reaction Books.

Gomes, R. (2002). *Tempos, Espaços e Consumos de Lazer Desportivo dos Estudantes Universitários de Coimbra*. Coimbra: FCDEF-UC/PAFID.

Hardman, K. (2000). Ameaças à Educação Física. Ameaças ao Desporto para Todos? *Boletim da Sociedade Portuguesa de Educação Física* , 19/20, pp. 11-35.

Lipovetsky, G. (1989). *A Era do Vazio*. Lisboa: Relógio d'Àgua.

Marzano-Parisoli, M. M. (2001). The contemporary construction of a perfect body image: Bodybuilding, exercise addiction, and eating disorders. *Quest* 53: 216-230.

Mauss, M. (1973). Techniques of the body. *Economy and Society* 2(1): 70-88.

Mauss, M. (1979). The category of the person. In M Mauss: *Psychology and Sociology: Essays.* London: Routledge and Kegan Paul, pp. 57-94.

O'Malley, P. (1992). Risk, power and crime prevention. *Economy and Society* 21: 252-275.

Shilling, C. (1993) *The Body and Social Theory.* London: Sage.

Turner, B. (1992) *Regulating Bodies. Essays in Medical Sociology*. London: Routledge.

– (1996) *The Body and Society* (2nd ed). London: Sage.

¿Hacia dónde se dirigen los estadios deportivos en el período postmoderno?

JUAN LUIS PARAMIO SALCINES
Doctor en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.
Profesor de Planificación y Gestión Deportiva.
Facultad de Formación del Profesorado y Educación.
Universidad Autónoma de Madrid

Palabras clave

Nueva generación de estadios deportivos, Infraestructura deportiva, Nuevos retos para la gestión deportiva

Abstract

Since their original creation in Great Britain in the XIX century, stadia have been one of the public facilities that have better reflected the political, economic, social, cultural and sporting principles of each historical period as well as the main features of the places where they have been located.
To provide a better understanding of the origin, development and meanings associated to what different authors describe as the new (fourth) generation of 'post-modern' stadia, this paper, grounded in a multidisciplinary bibliography, starts with an analysis of some of the main values and meanings that have flourished in relationship with the world of modern stadia and arenas. It is followed by the study of how global and local transformations have an influence on the new generation of post-modern stadia and the new identities created around these buildings in western countries (such as cathedrals of consumption, tourist attractions or leisure centres). Transformations that have flourished in the last two decades, not without some criticism from specific groups who are afraid of the loss of traditional values linked to modern stadia.

Key words

New generation of Stadia, Sport Facilities, New challenges for Sport Management

Resumen

Desde el nacimiento de la 'primera generación de estadios deportivos' modernos en Gran Bretaña en el siglo XIX, los estadios han destacado por ser edificios donde con cierta frecuencia se han plasmado los valores político-económicos, socioculturales y deportivos de cada época así como las condiciones del entorno urbano donde se ubicaban. Con la transición hacia un período postmoderno (post-industrial), la influencia e interconexión de factores globales y locales ha contribuido a la aparición y proliferación de lo que diferentes autores señalan como una 'nueva (cuarta) generación' de estadios y pabellones deportivos postmodernos.
Para comprender mejor el origen, el desarrollo y las variadas significaciones asociadas a esta nueva hornada de estadios postmodernos, el artículo, basándose en una revisión bibliográfica multidisciplinar, analiza inicialmente algunos de los principales valores, identidades y significados que han ido asociados a los estadios modernos. Para posteriormente, examinar de qué forma la influencia e interconexión entre factores globales y locales ha tenido en la configuración actual de los estadios (como nuevas catedrales del consumo, atracciones turísticas o iconos de las campañas de promoción de las ciudades) en países occidentales. Transformaciones que son cada día más habituales en muchos de los estadios deportivos contemporáneos, pero que no son aceptadas y entendidas por parte de ciertos colectivos que ven peligrar la esencia de valores tradicionales de los estadios modernos.



Juan Luis Paramio en el curso de su intervención (Fuente: BPMO photo).

> *En el corazón de cada club hay un estadio; una estructura que ha albergado momentos éxtasis y de "infartos" para los espectadores que regularmente asisten a los partidos*
>
> (Annett et al, 2000, p. 62)

> *El Real Madrid afrontó el reto de convertir su estadio en una unidad de negocio multidisciplinar desde el año 2000. Uno de los retos se centraba en evolucionar desde 'un estadio de domingos a un centro de utilidad continua'*
>
> (González Tojo, 2004, p. 91)

Introducción

Las dos citas que encabezan el artículo nos pueden servir para reflejar, en cierta forma, la evolución que han sufrido los estadios deportivos modernos hasta su actual configuración funcional y simbólica como 'centros de ocio y entretenimiento', 'nuevas catedrales del consumo' o 'símbo-



Entrada previa a un partido de fútbol de los seguidores del Arsenal y del Chelsea en el estadio londinense de Wembley (Fuente: Postal del Museo del Fútbol de Preston).

los de atracción turística'. En este sentido, y sin ánimo de exponer todas las características de los estadios postmodernos sí podemos decir que éstos se han ido convirtiendo en nuevos espacios de *glamour* dentro de la actual oferta de servicios y productos de muchas ciudades occidentales, equiparables a otros edificios como museos, centros de convenciones, parques temáticos, etc. Al hilo de estos cambios, en la nueva hornada de estadios postmodernos prevalece una mayor racionalización y regulación que en los estadios modernos (Bale, 1993). De tal modo que en los actuales estadios adquieren mayor relevancia factores como el diseño arquitectónico, la mejora de la seguridad y el confort, la multifuncionalidad de los espacios para organizar todo tipo de espectáculos de ocio y entretenimiento junto con la búsqueda de una mayor rentabilización. El estadio postmoderno refleja, de este modo, muchas de las posibilidades y límites que ha impuesto la globalización económica así como la comercialización y profesionalización que han acontecido en el mundo del deporte en las últimas décadas.

Mirando con cierta perspectiva histórica, la 'primera generación' de estadios deportivos modernos se remonta a finales del siglo XIX en Gran Bretaña.[1] Proceso coincidente en el tiempo y en el lugar, elementos de construcción social como nos recuerdan Martínez del Castillo y Puig (1998) con el desarrollo de tres hechos relevantes como fueron la aparición de la industrialización, el modelo político-económico capitalista 'regulado' y el deporte moderno. El desarrollo de dicho modelo capitalista contribuyó a la transmisión de los principales valores del sistema productivo al mundo del deporte, proceso del cual los estadios deportivos no podían quedar excluidos. Prueba de ello es la amplia trascendencia simbólica, arquitectónica, política, económica, social y deportiva de los estadios (proceso que se acentúa en la época actual).

Dicho esto, podemos empezar subrayando que dentro y fuera de sus límites espaciales han tenido lugar, con una cierta regularidad, muchos sucesos relevantes en la historia. Desde el punto de vista simbólico, los estadios han sido uno de los escasos espacios que más han contribuido a la formación, difusión y afianzamiento de identidades individuales y grupales, han sido un lugar privilegiado para expresar pasiones y frustraciones individuales y colectivas, han sido uno de los foros más utilizados por múltiples colectivos para dar a conocer todo tipo de manifestaciones y reivindicaciones, etc.

Además del enorme simbolismo, el progresivo avance arquitectónico y tecnológico de los estadios deportivos ha permitido la realización de inolvidables gestas deportivas individuales y colectivas; muchas de ellas no exentas, por otro lado, de marcado contenido político. Gestas deportivas que han generado, a su vez, la creación de una sólida atracción topofílica y de topoidolatría entre los artífices (jugadores-atletas), los espectadores y los propios estadios.[2] Multitud de estadios se han convertido en símbolos de igual significación como el que han podido alcanzar ciertos clubes, selecciones o jugadores-atletas.

Los estadios también se han distinguido negativamente por su relación con la violencia. Aunque este fenómeno no es algo realmente nuevo y limitado al contexto inglés (identificado con el movimiento 'hooligan'), desastres en vidas humanas como los acontecidos en el estadio Heysel en Bruselas en 1985 con la muerte de treinta y nueve fans o en el estadio Hillborough en Sheffield en 1989 con noventa y cinco aficionados muertos, fueron simplemente la espoleta que contribuyó finalmente a incorporar en la agenda política de países y de organismos nacionales e internacionales la mejora de la seguridad y el control de los espectadores en los estadios.[3] Tragedias como las acontecidas en estadios de fútbol y las posteriores presiones legislativas incidiendo en la seguridad y el control de los espectadores contribuyeron a acelerar el anunciado declive del estadio deportivo moderno a la vez que activaron la edificación de una nueva generación de estadios deportivos postmodernos. Desde entonces, colectivos con responsabilidad y relación con el ámbito deportivo (entre otros, legisladores, gestores, promotores y arquitectos) han comenzado a incidir más, de forma directa o indirecta, en los proyectos arquitectónicos y en los planes de gestión de los estadios postmodernos de nueva planta, en elementos como la mejora de la seguridad y el confort, la multifuncionalidad de los espacios para organizar todo tipo de espectáculos de ocio y entretenimiento junto con la búsqueda de una mayor rentabilización.

---

1 Para comprender el papel de los estadios modernos es necesario un acercamiento a los clásicos. Destacaron los griegos por sus aportaciones semánticas (la palabra estadio equivale a una unidad de medida –192 metros de largo–) y arquitectónicas (construyeron los primeros estadios y a su vez influyeron en el diseño de edificios romanos como el Anfiteatro Flavio (Colosseo) y el Circo Máximo.

2 La relación que liga al ciudadano con un lugar genera cuatro reacciones: topofilia (amor), topoidolatría (idolatría), topofobia (rechazo) y toponegligencia (indiferencia). En el caso de los estadios, dicho sentimiento ha oscilado entre la topofilia y la topoidolatría.

3 Los estadios postmodernos están sujetos a un mayor número de medidas normativas para controlar y mejorar la seguridad dentro y fuera de los estadios. No obstante, la violencia continúa y se ha trasladado fuera de los estadios antes y después de los partidos. Mirando con cierta retrospectiva, muchos de los casos de violencia se han producido con ocasión de partidos entre equipos locales. Podemos destacar negativamente el estadio Ibrox Park del club Rangers de Glasgow donde se produjo el primer caso de violencia con la muerte de 26 espectadores en 1907.

Todos estos factores, que confluyen alrededor de los estadios postmodernos, surgen en relación con el desarrollo e interrelación de factores globales que afectan al modelo político-económico y deportivo (entre otros, la gradual transición hacia un modelo capitalista más 'flexible y desregularizado', la creciente profesionalización y comercialización del deporte, las cada vez mayores exigencias institucionales en materia de seguridad dentro y fuera de los estadios, el espectacular avance tecnológico y de las telecomunicaciones, la mayor movilidad geográfica y 'virtual' que disfrutan los ciudadanos, etc.) y locales (entre otros, la necesidad de rentabilizar los estadios, el estancamiento –en ocasiones progresivo descenso– del número de espectadores en los estadios, la búsqueda de una nueva identidad como centros de entretenimiento por parte de muchas ciudades occidentales, las crecientes demandas de ocio y espectáculo en las sociedades occidentales, etc.).

Como respuesta, se observa un crecimiento exponencial en la edificación de una nueva (cuarta) generación de estadios y pabellones (palacios o arenas) postmodernos. Proceso que ha coincidido con la modernización de otros muchos estadios modernos legendarios para adaptarse a las actuales exigencias legislativas, normativas,[4] de gestión y de ocio de los ciudadanos. Transformaciones que se han ido realizando no sin ciertas resistencias por parte de clubes profesionales, seguidores tradicionales, etc.

Los significados del estadio deportivo en el período moderno

Una de las posibles formas de analizar y entender los significados asociados a los estadios deportivos modernos es a través de su relación con el modelo político-económico capitalista 'regulado', con el entorno urbano donde se ubicaban junto con el significado del deporte 'moderno'. Muchos de los mensajes y significados que se han forjado en los estadios (y que han quedado grabados en los anales de la historia)[5] deben ser analizados en un contexto amplio que considere la relación entre factores productivos, económicos, políticos, socio-culturales o deportivos (por ejemplo, el modelo productivo imperante, la historia del lugar, la clase social y el arraigo cultural de los asistentes, su condición sexual y étnica, el significado y arraigo del club deportivo en la ciudad, la ideología de los gobernantes, etc.) (Bale, 1989, 1993; Annett *et al*, 2000; Martínez del Castillo y Puig, 1998).

Coincidiendo con el desarrollo y expansión de la Revolución Industrial y del capitalismo moderno 'regulado' en un país como Gran Bretaña, aparecen los primeros estadios deportivos modernos. La evolución hacia lo que en este artículo se argumenta como los estadios postmodernos se puede entender a lo largo de cuatro etapas, tal como nos sugieren Bale y Annett *et al*. En una primera fase, los estadios donde se jugaba al fútbol no tenían límites espaciales y no respondían a los criterios racionalistas que imponía el modelo productivo. Por lo que hay que esperar a una segunda etapa (finales del siglo XIX y principios del siglo XX), para encontrar propiamente los primeros estadios modernos en ciudades británicas. Concretamente fue en Liverpool donde se construyó en 1892 el primer estadio, Goodison Park, dedicado exclusivamente a albergar los partidos de fútbol del club Everton.[6]

Aunque lejos de los estándares actuales de comercialización, confort y seguridad que caracterizan, entre otros factores, a los estadios postmodernos, encontramos los primeros atisbos de comercialización así como la introducción de criterios de racionalización y regulación en los primeros estadios modernos. Prueba de ello fue la instalación de gradas laterales permanentes, localidades cubiertas (tribunas) junto con vallas perimetrales en el terreno de juego. Novedades que representaron los primeros avances arquitectónicos y de gestión que se incorporaron en los estadios, sobre todo británicos. Al mismo tiempo, dichas novedades conllevaron importantes repercusiones económicas (al pagar los espectadores se conseguía mayor financiación para los clubes), socio-espaciales y deportivas (aumento exponencial del número de espectadores, cierta separación entre los fans y entre éstos y los jugadores y entrenadores junto con una segregación social entre los espectadores que acudían a tribunas y el resto de los espectadores). Tal como sugieren Annett *et al.* (2000, p. 64), "estas medidas contribuyeron a sentar las bases de los primeros estadios (modernos)". Mientras esto acontecía en el contexto británico, hay que esperar a la década de los veinte y treinta del siglo XX para que se inicie en el continente europeo la edificación de lo que se puede entender como 'segunda generación' de estadios, principalmente pensados para el fútbol (Inglis, 1990). En España, destacaban por aquella época los estadios de San Mamés en Bilbao (1913) o el de Mendizorroza en Vitoria (1924) con un aforo de casi 20.000 espectadores (LFNP, 2000).

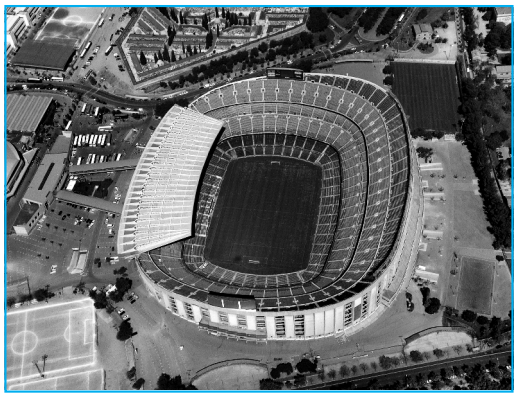
Pasada la II Guerra Mundial y con el desarrollo del Estado del bienestar en numerosos países europeos, muchos de ellos, a excepción de Gran Bretaña que mantenía sus primeros estadios, algunos con un gran aforo,[7] se embarcaron en la edificación de la 'tercera generación de estadios'. Estadios que destacaron por incrementar su capacidad, confort y seguridad para acomodar al elevado número de espectadores que acudía regular-

4 Normativa propia de la edificación y construcción, defensa contra el fuego, prevención de la violencia, etc.

5 Muchos de los elementos que se comentan en el texto se pueden apreciar en el Museo Nacional del Fútbol de la ciudad inglesa de Preston.

6 Los clubes de fútbol han sido un importante pilar sobre el cual ha girado el desarrollo de los estadios deportivos modernos en el continente europeo; aspecto éste que ha sido tratado ampliamente por Inglis (1989, 1990) y recientemente por Spampianatto (2004).

7 Ya en 1908 la ciudad de Glasgow tenía los tres estadios con más aforo del mundo (Ibrox Park, Hampden Park y Celtic Park). En concreto, Hampden Park ostentó durante varias décadas del siglo XX el record de asistencia a un estadio (en 1937 alcanzó un aforo de 149.415 espectadores con ocasión de un partido de fútbol entre Inglaterra y Escocia), hasta que en 1950 se construyó el estadio de Maracaná en Río de Janeiro para albergar la Copa del Mundo con una capacidad de 220.000 espectadores, casi todas en localidades de pie. Actualmente, las localidades de este tipo están prohibidas en los estadios deportivos.



Vista Aérea del Nou Camp de Barcelona
(Fuente: Foto del autor).



Graderío de un estadio inglés moderno.
(Fuente: Postal del Museo del Fútbol de Preston).

mente a los recintos deportivos (ver *tabla 1*, p. 49, sobre la asistencia de espectadores a los estadios ingleses). Como sugieren Annett *et al.* (2000), la necesidad de albergar a un mayor número de espectadores contribuyó a la edificación de mejores estadios y esto condujo a que más espectadores acudieran con repercusiones económicas en los clubes de fútbol (por ejemplo, el nuevo Bernabéu en Madrid construido en 1947, en su actual ubicación, bajo la dirección facultativa de los arquitectos Muñoz Monasterio y Alemany ya tenía una capacidad para 75.343 espectadores) (Beotas, 2004; González Tojo, 2004). Como se puede apreciar en la tabla 1, fue precisamente a finales de la década de los cuarenta, cuando se produce el cenit en la asistencia a los estadios ingleses.

Con ciertas similitudes con el caso europeo, en Estados Unidos se producía un 'boom' en la edificación de estadios y pabellones con gran capacidad (conocidos como *arenas y superdomes*) para albergar los partidos de las principales ligas profesionales. Este hecho no se debía exclusivamente a razones deportivas y económicas, sino al importante papel que juegan los estadios en el estilo de vida y cultura norteamericana, resaltan Wilcox y Andrews (2003). Tradicionalmente, los norteamericanos han valorado los estadios como espacios para ocupar su tiempo libre con actividades de ocio (antecedente de la actual identificación de los estadios postmodernos como catedrales del consumo). De la misma forma, sus líderes han utilizado los estadios como forma de promocionar sus ciudades. Aspecto que será comentado posteriormente.

La relevancia del diseño arquitectónico y tecnológico que se ha producido alrededor del mundo de los estadios ha evolucionado a la par que lo han hecho los avances tecnológicos (el empleo de nuevos materiales (paneles prefabricados, arquitectura textil, elementos móviles, etc.) y formas arquitectónicas distintas), las demandas del modelo político-económico y las mayores exigencias organizativas de eventos deportivos relevantes; especialmente los Campeonatos Europeos y Mundiales de fútbol y los Juegos Olímpicos. Los estadios construidos para los Juegos de Roma 1960, Tokio 1964 y Munich 1972 han sido reconocidos, en opinión de arquitectos como John y Sheard, como ejemplos de arquitectura deportiva. La celebración de Campeonatos de Europa y del Mundo de fútbol ha relanzado igualmente a la edificación de nuevos y avanzados estadios (entre otros, Maracaná de Río de Janeiro –1950–; el Azteca de Méjico –1970–, el Stade de France en París –1998–, el SaporoDome en Japón –2002– o recientemente el Estadio de la Luz en Lisboa o el Estadio Dragón de Oporto –2003–) así como a acelerar el proceso de modernización de otros muchos estadios (ver Spampiannatto, 2004).

Desde el punto de vista político y simbólico, los estadios deportivos aportan otros elementos interesantes para el estudio de la sociedad. Así, los estadios no han sido nunca lugares ideológicamente neutros, contraviniendo la proclamada separación entre el deporte y la política (González Aja 2002). Con ocasión de la celebración de eventos deportivos de cierta relevancia nacional e internacional, gobernantes de todo tipo de regímenes políticos han aprovechado estos foros para la difusión y confrontación de todo tipo de ideologías. Uno de los momentos históricos más recordados de manipulación política aconteció, previamente a la celebración de los Juegos Olímpicos de 1936, tras la llegada al poder de Hitler. Tras largos debates sobre la viabilidad del evento, el 'Deutsches Stadium' de Berlín, con capacidad para 110.000 espectadores, fue utilizado para difundir los ideales nazis al mundo (Guttman, 2002; Holt, 2002).

Con cierta analogía al caso alemán, gobiernos de todo tipo, incluso democráticos han utilizado los estadios para la difusión de sus ideales político-económicos. En el caso de España, el régimen franquista se valió de la asistencia regular de los ciudadanos a los estadios para presenciar partidos de fútbol para fines tan diversos como la propagación y exaltación de la identidad nacional o como mecanismo de control social y político. A pesar de las diferencias políticas y sociales que existían entre muchos ciudadanos, la asistencia a los estadios, 'su pertenencia como socios a un club deportivo o su fidelidad a un equipo de fútbol', subraya el historiador Villalaín (1995, p. 36) sirvió para cohesionar a los ciudadanos españoles por aquel entonces. Proceso que todavía se observa en la actualidad.

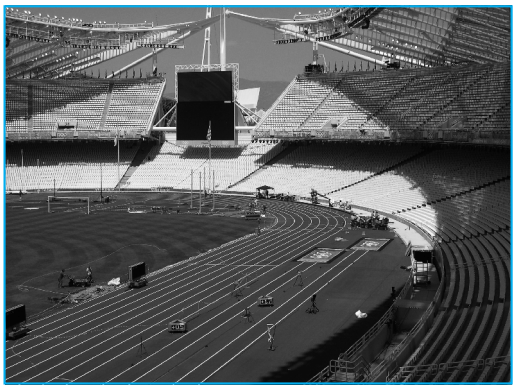
Los estadios de ciertos clubes de fútbol profesional destacan por el enorme simbolismo que trasciende, incluso, el ámbito deportivo. Así, en España los graderíos de estadios como el Nou Camp (Barcelona), Anoeta (San Sebastián) o San Mamés (Bilbao), coinciden antropólogos como Feixa (2003) o MacClancy (2003), han sido el marco espacial que ha sido utilizado por ciertos grupos para realizar exigencias de tipo político. Este mismo proceso de reivindicación política, unido a otros elementos identitarios como la religión o la procedencia política, social y geográfica sigue estando presente en los graderíos de los dos principales equipos de fútbol de

Glasgow (Rangers y Celtic)[8] y Liverpool (Liverpool y Everton) (Boyle, 1994; Williams y Giulianotti, 1994). Aunque con otras connotaciones, esta misma rivalidad se observa en los estadios de ciudades como Sevilla, Valencia, Barcelona o Madrid. Incluso, otros dos elementos identitarios como el género y la etnia no han faltado en el estudio de los estadios. Ambos aspectos han sido estudiados en los estadios de fútbol británicos modernos; paradigmas de la afirmación y defensa de la identidad masculina y nacional. Algunos estadios británicos se han caracterizado también por ser lugares poco hospitalarios con espectadores de raza negra y asiática.

¿Hacia dónde se dirigen los estadios deportivos en el período postmoderno?

Gran parte del simbolismo asociado a los estadios modernos aún pervive y es perceptible en muchos estadios contemporáneos. Sin embargo, la influencia y rapidez de hechos relevantes, que han ido aconteciendo en el ámbito urbano y global en las últimas décadas, ha contribuido a la aparición de una 'nueva (cuarta) generación de estadios (y pabellones) postmodernos' que tiende a dar respuesta a las amenazas así como a las oportunidades del actual período histórico. A la hora de caracterizar a los estadios postmodernos, y basándome en las reflexiones de autores como Amendola (2001) y Harvey (1990) sobre los elementos que definen a las ciudades postmodernas, podemos señalar que los estadios contemporáneos se han transformado en uno de los nuevos espacios de *glamour* de la oferta de servicios de muchas ciudades occidentales dentro de su configuración actual como 'centros de consumo y entretenimiento'. En este proceso, los estadios deportivos se equiparan con otros edificios como aeropuertos, teatros, hoteles, centros de convenciones, centros comerciales o parques temáticos. En ese papel y con la actual homogenización de proyectos que las ciudades ofrecen, los promotores y gestores deportivos buscan la 'arquitectura de firma' como un valor añadido y diferenciador de sus estadios. Es por lo que se ha producido una importante atracción desde los responsables políticos y deportivos hacia grandes figuras de la arquitectura, hasta ahora no interesadas en el mundo del deporte. Actualmente, muchos de los grandes estadios y pabellones que se construyen llevan la firma de arquitectos e ingenieros tan relevantes como, por ejemplo, Santiago Calatrava (figura crucial en el diseño y realización de la cubierta del Estadio Olímpico de Atenas 2004 y de otras piezas arquitectónicas de dicho evento, Ricardo Bofill (encargado de la construcción del nuevo estadio del Real Zaragoza), Norman Foster (responsable del diseño y edificación del nuevo estadio de Wembley), Dominique Perrault (actualmente redacta el proyecto arquitectónico del Centro de Tenis que forma parte de la candidatura de Madrid a los Juegos del 2012), Arata Isozaki (autor del Palau Sant Jordi de Barcelona) o Jacques Herzog (estadio Olímpico de Pekín 2008).

Pero no sólo el diseño es importante en el período actual, los gestores deportivos demandan a los arquitectos otros aspectos como garantizar la seguridad y el confort,[9] la adaptabilidad a todo tipo de espectáculos de ocio y entretenimiento así como aumentar la rentabilidad de todos los espacios que se encuentran en los estadios (Beotas, 2004; Doña, 2003; González Tojo, 2004; Vallverdú, 2004). Sirva de ejemplo de esta nueva generación de estadios, la siguiente frase del director de



Estadio Olímpico de Atenas (Agosto 2004)
(Fuente: Foto del autor).



Estadio Olímpico de Atenas (Agosto 2004)
(Fuente: Foto del autor).



Vista Aérea del Anillo Olímpico de Barcelona
(Fuente: Foto del autor).

8 En el estadio del Celtic (Ibrox Park), sus seguidores, en su mayoría católicos, con ascendencia irlandesa y por extensión, defensores de la autonomía de Irlanda con respecto a Gran Bretaña, se enarbola la bandera irlandesa o proliferan mensajes a favor del grupo terrorista IRA. Por otro lado, en el estadio del Rangers sus seguidores exhiben todo tipo de pancartas señalando su defensa de la Unidad británica y de la religión protestante.

9 Dentro de la actual conmoción por la seguridad dentro de los espacios públicos tras los sucesos acontecidos en ciudades como Nueva York y Madrid, los estadios deportivos son uno de los escenarios elegidos para realizar actos terroristas. Prueba de ello sucedió en abril del 2004 con ocasión del derby entre el Manchester United y el Liverpool cuando ciudadanos de origen norteafricano e iraquí planeaban volar el estadio de Old Trafford durante dicho derby (*El Mundo*, 8 de mayo de 2004). Esta preocupación ha conducido a una mayor racionalización de los espacios deportivos. Entre otras consideraciones, diferentes legislaciones deportivas internacionales señalan la obligatoriedad de dotar a los estadios de asientos para todos los espectadores. Dicha medida ha conducido a la reducción del aforo tradicional (el estadio Bernabéu ha pasado de 112.000 espectadores en 1996 a 77.500 espectadores sentados con localidades numeradas en 1998) y como consecuencia, los gestores se ven obligados a adoptar medidas para aumentar los ingresos.



Estadio Ericsson, Charlotte, Carolina del Norte, Estados Unidos (Fuente: Fotografía escaneada del libro *Espacios Deportivos*, VV.AA., 1999 [versión original *Sporting Spaces*]. Madrid: Editorial Paraninfo, pp. 10-11).

Infraestructuras del Real Madrid refiriéndose a la reciente remodelación del estadio Santiago Bernabeu "El Real Madrid afrontó el reto de convertir su estadio en una unidad de negocio multidisciplinar" (González Tojo, 2004, p. 91). A nivel general, el Real Madrid se define como una 'entidad dedicada a la organización y gestión de actividades deportivas y espectáculos' (Uriel, 2003). Dicha filosofía se acerca más al modelo arquitectónico y de gestión norteamericano, alejándose de algunos de los principios arquitectónicos y funcionales que habían prevalecido en los estadios modernos.

La importancia del estadio deportivo en el período actual se observa cuantitativamente tras el aumento en la construcción y modernización de numerosos estadios en ciudades occidentales desde la década de los noventa del siglo XX (Noll y Zimbalist, 1997, 2000; Paramio, 2001). En dicha década, se construyeron más de veintiséis nuevos estadios en ciudades como Chicago, San Francisco o Washington. Cifra que se ha disparado en la última década con la finalización de treinta y tres nuevos pabellones y estadios, tal como señala Shank (2002).[10] Sin salir de dicho país, y a pesar de los importantes recortes presupuestarios en las aportaciones dinerarias por parte del gobierno federal a los ayuntamientos durante los mandatos de Reagan y Bush, Noll y Zimbalist señalan que, entre el año 1997 y el 2006, otras ciudades destinarán más de siete billones de dólares para la edificación de nuevos estadios y arenas capaces de albergar equipos profesionales. En Estados Unidos, un estadio empieza a considerarse desfasado tras diez años de uso y explotación y es a partir de este momento cuando los propietarios de las franquicias exigen a los líderes locales la modernización del estadio o la construcción de uno nuevo con el fin de generar mayores recursos económicos. Si no se cumplen dichas exigencias, los propietarios amenazan con trasladarse a otras ciudades que sí están dispuestas a satisfacer sus deseos. Ante esta disyuntiva y con el fin de evitar la pérdida de la franquicia, los propietarios de los clubes, junto con los políticos de las ciudades donde se ubican, están continuamente buscando nuevas vías de financiación y explotación comercial de los estadios que abarcan desde el patrocinio por parte de multinacionales de estadios pasando por la construcción y posterior venta de un mayor número de asientos y de palcos de lujo (Wilcox y Andrews, 2003).[11] En este proceso, el estadio adquiere una gran importancia como moneda de cambio entre los políticos y los dueños de las franquicias.

En el continente europeo, destacaría los casos de Gran Bretaña, de España y Portugal en cuanto a la edificación de estadios de nueva planta y a la modernización de otros más antiguos. Estadios que buscan homologarse con algunos de los rasgos tradicionalmente asociados a los estadios y arenas norteamericanos. Tras las recomendaciones surgidas del informe Taylor en 1990, después la tragedia del estadio de Hillsborough, las autoridades británicas empezaron a presionar a los clubes profesionales de fútbol ingleses y escoceses para que mejorasen las condiciones de seguridad así como para que transformasen todos los graderíos en asientos de sus caducos estadios, provenientes muchos de ellos de principios del siglo XX (Duke, 1994; Churman, 1995). La obligación de disponer de asientos en todos los estadios se consideraba como factor clave para incrementar la seguridad y el control del público. De los 92 clubes de fútbol existentes, cuarenta y cinco han mejorado las condiciones de sus estadios, mientras el resto han optado por trasladarse a nuevos estadios para satisfacer las exigencias legislativas. Este proceso de modernización y de adaptación a las exigencias actuales de los estadios británicos –no exento de grandes resistencias por parte de los clubes y de los seguidores tradicionales– se ha visto acelerado por la presentación, fallida tras serle otorgada a Alemania, de la candidatura de Inglaterra a albergar el Campeonato del Mundo de Fútbol del 2006 (World Cup 2006 Campaign, 1997).

En el contexto español, la primera gran modernización de los principales estadios de fútbol tuvo lugar con ocasión del Mundial de Fútbol de 1982. Posteriormente, con la transformación de muchos clubes profesionales en Sociedades Anónimas Deportivas se han ido construyendo nuevos estadios como Anoeta en San Sebastián (1993), Los Pajaritos en Soria (1994) o el nuevo Carlos Tartiere en Oviedo (1999-2000). Eventos deportivos como la presentación de la candidatura olímpica de Sevilla a los Juegos Olímpicos del 2004 (con

10 Este 'boom constructivo' en el contexto americano se puede entender en relación con el papel central que juegan los propietarios de las franquicias de equipos de las cuatro ligas profesionales a la hora de presionar a los líderes políticos de las ciudades donde se ubican para conseguir mejores condiciones económicas (Ammon y Stotlar, 2003; Baade y Dye, 1988; Baade, 1996; Baim, 1992; Noll y Zimbalist, 1997, 2000; Shank, 2002; Wilcox y Andrews, 2003).

11 Wilcox y Andrews (2003, p. 9) se refieren a los grandes desembolsos que ha tenido que realizar la ciudad de Washington para mantener las franquicias de sus tres equipos profesionales. En el caso del estadio cubierto Kent Cooke (nombrado posteriormente Estadio Fed Ex) y que acoge a los Washington Redskins, fue construido en 1997 con un aforo de más de 80.000 espectadores, e incluye 208 palcos de lujo y 15.000 asientos personalizados (club seats). Esto es solo un pequeño ejemplo de la capacidad de explotación comercial de los estadios norteamericanos.

el llamado 'Olímpico' en 1999), la Universiada de Palma de Mallorca de 1999 (estadio de Son Moix) o recientemente los Juegos del Mediterráneo 2005 en Almería han contribuido a la construcción de nuevos estadios (Paramio y Rodríguez Díaz, 2003). A esto se unen las recientes transformaciones acometidas en el Nou Camp (Barcelona), Bernabéu (Madrid) o el Ruiz de Lopera (Sevilla) para adaptarlos a las exigencias actuales (LNFP, 2000). En el caso portugués, la celebración de la Eurocopa (2004) ha acelerado la construcción de siete estadios y a la modernización de otros tres.

Desde el punto de vista arquitectónico y de gestión, la tendencia actual pasa por construir los nuevos estadios no solamente para un uso deportivo monotemático, sino que se conciben para albergar todo tipo de usos y servicios de ocio y entretenimiento, siguiendo el modelo norteamericano (Ammon y Stotlar, 2003; John y Sheard, 2001; González Tojo, 2004; Vallverdú, 2004). Sin embargo, aunque los estadios europeos han mejorado sustancialmente en aspectos como la seguridad, el confort o la funcionalidad, todavía una parte importante está lejos de los servicios y productos que se ofrecen en los norteamericanos. Aspecto éste que nos permite introducir el siguiente epígrafe.

¿Son los estadios deportivos postmodernos las nuevas catedrales 'laicas' de consumo?

Para responder a esta pregunta, es interesante revisar las aportaciones de autores como Ritzer, Amendola, Bryman, Harvey o Doña. Todos ellos coinciden, en cierta forma, a la hora de señalar que las transformaciones que han experimentado los estadios modernos responden a la necesidad de dar respuesta a los principios del actual modelo político-económico neoliberal que impera en la economía global y por extensión, en el mundo del deporte.

Estas transformaciones del modelo político-económico actual inciden también en la identidad tradicional de muchas ciudades occidentales (Gibson, 2003; Paramio, 2001).

En este análisis, son interesantes las aportaciones de autores de áreas diversas. Sociólogos como Ritzer (2002) y Bryman (2002) han analizado las características de lugares como parques temáticos o cadenas de restaurantes de comida rápida para comprobar si realmente la gestión de éstos y otros edificios como podrían ser los estadios postmodernos siguen muchos de los principios racionalistas que han impregnado el éxito empresarial de cadenas como Mac Donalds o Disney. Salvando ciertas diferencias, se aprecia que muchos de los estadios contemporáneos, principalmente en el contexto norteamericano y gradualmente en el contexto europeo, han ido incorporando elementos y principios racionalistas descritos por ambos autores. En concreto, principios racionalistas por los que se rige la gestión de los parques temáticos y cadenas de restaurantes de comida rápida (por ejemplo, la búsqueda de una mayor eficacia, la tematización de los servicios y productos de todo tipo y sobre todo, el aumento de la explotación comercial de todos los espacios) son cada vez más evidentes en los estadios postmodernos.[12]

Siguiendo con el análisis, Doña resalta que los estadios actuales comparten con los centros de ocio y comerciales la forma de consumir y de emplear el (escaso) tiempo libre; a la vez que son lugares que, a pesar del creciente individualismo que caracteriza a los centros urbanos contemporáneos, reúnen a un número mayor de personas. Estadios, sobre todo aquellos de gran capacidad como Wembley, Bernabeu o Camp Nou, se han convertido en espacios públicos 'protegidos' indispensables para crear una sensación de comunidad, pertenencia y de interacción social. Mientras esto ocurre, los actuales estadios ofrecen similares servicios y productos a los centros de ocio, ya que concentran en sus límites muchas de las actividades de ocio de masas de hoy en día (gimnasios, cines, supermercado, tiendas de productos deportivos y de todo tipo, museos de fútbol...), servicios de restauración (restaurantes temáticos, cadenas de comida rápida,...), zonas de negocio (zonas de reunión, palcos para empresas y particulares) e incluso servicios de alojamiento (hoteles, apartamentos...). Doña (2003, p. 76) comenta que una mejor explotación comercial de los espacios de un estadio podría representar en ingresos alrededor del 10% del presupuesto medio de un club de fútbol de primera división. Servicios y productos que se resaltan en campañas de marketing de es-

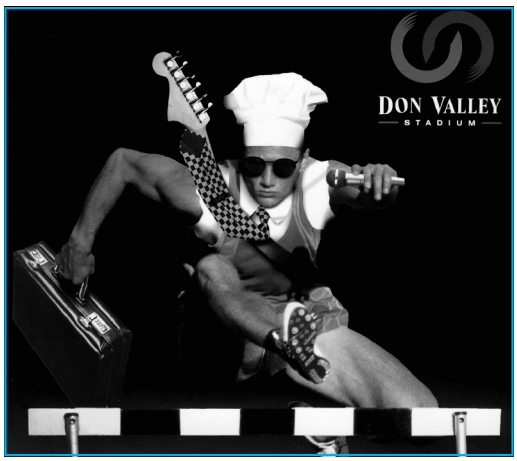


Vista Aérea del estadio mallorquín de Son Moix (Origen: Foto del autor).



Estadio Coors Field, Colorado, Estados Unidos; Origen (Fuente: Fotografía escaneada del libro *Espacios Deportivos*, VV.AA., 1999 [versión original *Sporting Spaces*]. Madrid: Editorial Paraninfo, p. 175).

[12] Ritzer identifica a las 'catedrales del consumo' con aquellos lugares donde no sólo se pueden consumir cosas, sino que son lugares que están diseñados y estructurados para dirigir el consumo e incluso en ocasiones coaccionarte para aumentarlo.



Publicidad del Estadio Don Valley Stadium de Sheffield (Fuente: Folleto Publicitario del propio Estadio).

tadios y pabellones como el Globe Arena de Estocolmo (ver www.globearenas.se) donde se ofrecen todo tipo de opciones para comer, beber, dormir y estar entretenido o el Palau Sant Jordi de Barcelona donde el mensaje incide en la flexibilidad del recinto 'donde todo es posible' (Vallverdú, 2004). Al mismo tiempo, el acento en la flexibilidad de uso se acentúa con la incorporación de avances tecnológicos como cubiertas y asientos retráctiles, terrenos de juego móviles y desmontables, pantallas gigantes de video, etc. (un ejemplo de estos avances es el recientemente construido Arena ausfSchalke) (ver http://www.arena-aufschalke.de/)

Al aumentar la flexibilidad de uso de los estadios postmodernos, éstos se convierten en centros de negocio multidisciplinar**,** pero sin perder de vista el producto deportivo. Valga de muestra el caso del Palau Sant Jordi de Barcelona donde en su informe de gestión sobre los catorce años de explotación del pabellón se resalta que se han celebrado 4.104 actividades en dicho período. Lo sorprendente es que sólo el 28% de los actos tuvieron un sentido deportivo; el resto se completaba con actos diversos (39,7%), musicales (26,8%) y familiares (5,6%) (Vallverdú, 2004). Estos datos nos sirven para cuestionar la monotemización de los estadios modernos, principalmente concebidos para el fútbol.

En esta gradual y no siempre fácil transición funcional de los estadios, los estadios de fútbol-sobre todo aquellos que pertenecen a los principales clubes profesionales-se han incorporado recientemente. Al explicar la reciente remodelación del Estadio Bernabeu, el responsable de infraestructuras del club, Julio González Tojo decía que el Real Madrid afrontó el reto de convertir su estadio "de un estadio de domingos" a "un centro de utilidad continua" (González Tojo, 2004, p. 91). Al igual que en los centros anteriormente mencionados, sus gestores han incorporado muchos de los servicios nombrados. Con dicha transformación, los tradicionales 'socios' y seguidores, propios de los estadios modernos, pasan a ser sustituidos en su valoración en los estadios postmodernos, como 'accionistas' y clientes. Aspecto éste que genera tensiones entre los seguidores tradicionales porque consideran que soslaya su afiliación e identificación con los clubes.

Si bien durante buena parte del período moderno, las campañas de marketing se dirigían a atender las necesidades de los espectadores que acudían al estadio, pero sin considerar a los espectadores virtuales, en una economía cada vez más globalizada, los clubes profesionales consideran esencial establecer alianzas estratégicas con importantes grupos multimedia (por ejemplo, BSkyB, Canal Plus, ESPN...) o de telecomunicaciones (Siemens) para aumentar su cuota de mercado y, por extensión, su cuenta de resultados. Estos acuerdos están teniendo importantes repercusiones sobre la propia esencia del juego (por ejemplo, en Inglaterra BSky B impone los días y las horas de los partidos según su interés comercial), la asistencia de los espectadores a los estadios, permiten captar nuevos clientes 'virtuales' en un ámbito de influencia global y a la vez generar más ingresos para los gestores. En este sentido, el desarrollo de las telecomunicaciones (televisión por satélite con canales temáticos de deporte, de sistemas de televisión de pago –por satélite y cable–) abre nuevas líneas de negocio.[13] Esto tiene su repercusión en los estadios donde se incorporan un número mayor de seguidores 'virtuales', pero con un bajo nivel de atracción topofílica hacia estas instalaciones si los comparamos con los seguidores tradicionales. Tras el acuerdo del Manchester United con Vodafone y la cadena BSky, numerosos seguidores virtuales (principalmente del continente asiático) pueden seguir sus partidos y sus jugadores mediáticos, sin que físicamente asistan al estadio de Old Trafford (cifra que sitúa en el 98% de su masa actual de seguidores). Este mismo fenómeno es extensible a otros equipos profesionales europeos como el Real Madrid o el Barcelona.

Si con la globalización, la asistencia 'virtual' de espectadores se acrecienta, se produce un estancamiento y en algunos casos, declive, de la asistencia 'física' de los espectadores tradicionales. Como un ejemplo de esta tendencia, es interesante el estudio longitudinal realizado por Rollin y Rollin (2000) sobre la asistencia de espectadores a los estadios ingleses desde el período de posguerra hasta la actualidad con el desarrollo de la espectacular Premier League inglesa en 1992 (véase *tabla 1*) A pesar de la espectacularidad del juego, la calidad de los jugadores y de la imagen de la competición, la asistencia a los estadios británicos no aumenta en consonancia con las expectativas generadas. Este hecho, extensible a otros países europeos,[14] se justifica por la existencia de mayores opciones de ocio, los fenómenos de violencia asociados a deportes como el fútbol que disuaden a colectivos como familias u otros grupos, el incremento de las entradas, etc.

13 Por otro lado, cadenas como ISL, Kirch o ITV digital se han visto negativamente influenciadas por el aumento del pago de los derechos televisivos.

14 Según datos de opinión sobre los clubes de fútbol realizada por la Fundación de Estudios Sociológicos (2004), un 87% de los aficionados ven partidos de fútbol varias veces al mes, mientras que sólo un 21% suele acudir varias veces al estadio y casi la mitad de la población (41%) reconoce que no acude nunca a los estadios. Al mismo tiempo, se constata un cambio de tendencia en el tipo de espectadores al acudir más mujeres a través de peñas exclusivamente femeninas. Este dato es similar al contexto inglés, donde el 12% de los espectadores actuales son mujeres.

TABLA 1.
Datos de la Asistencia de los Espectadores a los Estadios Ingleses de las cuatro categorías a lo largo del período moderno (seleccionando algunos años relevantes) y desde la constitución de la Premier League en 1992 (en millones de espectadores) (Fuente: Rollin y Rollin, 2000).

AÑO	PRIMERA DIVISIÓN	SEGUNDA DIVISIÓN	TERCERA DIVISIÓN	CUARTA DIVISIÓN	ASISTENCIA TOTAL
1946	15	11	5,6	3,8	35,6
1948	17,9	11,3	6,9	5	41, 2
1955	14,1	9	5,6	4,2	33,1
1965	12,4	6,9	4,7	3	27,2
1967	15,2	7,4	4	3,3	30,1
1970	13,9	7	4,3	2,7	28,1
1974	12,6	6,9	4	1,9	25,6
1981	10,4	4,7	2,8	1,9	20
1982	9,2	4,9	2,9	1,5	18,7
1985	9	3,5	2,4	1,4	16,5
1987	8	5,3	2,7	1,7	17,9
1988	7,8	5,8	3	1,7	18,5
1990	8,6	6,2	2,8	1,7	19,5
1991	9,9	5,8	2,9	1,6	20,4
Creación de la Premier League Inglesa en 1992					
1992	9,7	5,8	3,4	1,5	20,6
1994	11,2	6	3	1,5	21,8
1996	10,8	6,9	3,1	1,8	22,7
1998	11,6	7,5	4,1	2,1	25,4
2000	12,4	7,9	3,4	2,1	26

Conclusiones

Cada sociedad produce un espacio (estadio deportivo) que responde a las características propias del período histórico. Con la transición hacia un modelo político-económico neoliberal, el estadio postmoderno refleja muchas de las posibilidades y límites que nos ofrece la globalización. Proceso del cual no son ajenos las ciudades occidentales –donde se ubican los estadios– y el deporte. Ante esta interrelación entre factores globales y locales, la nueva generación de estadios ha adquirido nuevas identidades que trascienden el ámbito deportivo como centros de ocio y entretenimiento, catedrales del consumo, elementos de atracción turística o nuevos iconos de las estrategias de marketing de las ciudades.

Si bien los estadios modernos ya incorporaban una progresiva regulación y racionalización, algunos de los principios racionalistas que Bryman y Ritzer señalan como elementos claves del éxito de gestión de cadenas como Disney o Mac Donalds son cada vez más evidentes en el diseño y gestión de los estadios postmodernos. En este sentido, y con la comercialización del deporte contemporáneo, el estadio postmoderno pasa a ser un 'nuevo producto'de explotación comercial. Los propietarios de los estadios saben que los ingresos no provienen exclusivamente de la venta de entradas en los mismos o de los derechos televisivos como sucedía hasta la década de los ochenta y noventa, sino que una parte cada vez más importante proviene de la comercialización de los espacios dedicados a la restauración, venta de productos y símbolos propios de los clubes profesionales...; áreas que han estado hasta ahora ciertamente poco comercializadas. Esto ha ido cambiando rápidamente y actualmente, el estadio ha adquirido un nuevo valor comercial, en ocasiones, asociado al valor de marca de un club deportivo. No obstante, solamente un número limitado de clubes profesionales como el Real Madrid o el Manchester United[15] consigue más beneficios por la explotación de todos los elementos asociados a sus marcas que por la asistencia de los seguidores a los estadios. La complejidad de su gestión conlleva, por otro lado, el que pocos estadios sean realmente rentables. Bajo esta prerrogativa, la viabilidad de cualquier estadio dependerá de la calidad de los eventos de todo tipo que se ofrezcan así como de la calidad de la experiencia que perciba el espectador.

A modo de epílogo, muchas de las transformaciones que se han ido produciendo en torno a los estadios postmodernos no son bien valoradas por todos los colectivos. Entre los que más resistencias ofrecen destacan los fans tradicionales, que cuestionan la pérdida de muchos de los valores tradicionales asociados a los estadios modernos. Críticas que son extensibles al mundo académico que resaltan que el carácter mercantilista de los estadios tras su transformación en un nuevo producto comercial y de entretenimiento (Coakley, 2001; Bale, 1993). Aspectos todos ellos que necesitan ser investigados con mayor profundidad en el futuro.

15 El Manchester United ha sido pionero en la utilización de estrategias de marketing agresivas que abarcan desde la comercialización de sus productos a través de tiendas franquicias, el lanzamiento de palcos VIP en 1968 o del aprovechamiento de las nuevas tecnologías para conseguir nuevos ingresos atípicos.

Bibliografía

Amendola, G. (2000). *La Ciudad Postmoderna*. Madrid: Celeste Ediciones.

Ammon, R. y D. K. Stotlar (2003). Sport Facility and Event Management. En J. Parks y J. Quarterman (eds.), *Contemporary Sport Management* (pp. 255-270). Londres: Human Kinetics.

Annett, J., Coxon, S.; Crilly, N.; Reid, S. y Stead, A. (2000). El desarrollo espacial del estadio moderno de fútbol: el ejemplo Inglés. *Apunts. Educación Física y Deportes* (59), 62-66.

Baade, R. y R. Dye (1988). Sports Stadiums and Area Development: a critical review. *Economic Development Quartely,* 2(3), 265-75.

Baade, R. (1996). Professional Sports as Catalysts for Metropolitan Economic Development. *Journal of Urban Affairs.* 18(1), 1-18.

Baim, D. (1992). *The Sports Stadiums and a Municipal Investment*. Westport: Greenwood Press.

Bale, J. (1989). *Sports Geography*. London: E. &F.N. Spon.

Bale (1993). The Spatial Development of the Modern Stadium. *International Review of Sociology of Sport*, (28), 121-133.

Beotas, E. (2004). Síntesis de la Historia de la Arquitectura para el deporte en España. *Ingeniería y Territorio*. *Instalaciones Deportivas*. (66), 12-19.

Boyle, R. (1994). We are Celtic supporters…": Questions of Football and Identity in Modern Scotland. En J. Williams y R. Giulianotti (eds.), *Game Without Frontiers: Football, Identity and Modernity* (pp. 73-102). Aldershot: Arena.

Bryman, A. (2002). Theme Parks and McDonaldization. En G. Ritzer, *McDonaldization. The Reader* (pp. 45-51). Thousand Oaks, California: Pine Forge Press.

Churman, C. (1995). Sports Stadium and the Landscape: A Review of the Impacts and Opportunities Arising as a Result of the Current Development of Football Grounds. *Built Environment*. (21), 6-24.

Coakley, J. (2001). *Sport in Society. Issues and Controversies.* Nueva York: McGraw Hill.

Doña, J. (2003). Rentabilización de Instalaciones Deportivas (Estadios y Pabellones). *Instalaciones Deportivas XXI* (123), 74-86.

Duke, V. (1994). The Drive to Modernization and the Supermarket Imperative: Who needs a new Football Stadium? En J. Williams y R. Giulianotti (eds.), *Game Without Frontiers: Football, Identity and Modernity* (pp. 129-152). Aldershot: Arena.

Feixa, C. (2003). Un antropólogo en el fútbol. En F. X. Medina y R. Sánchez, *Culturas en Juego. Ensayos de Antropología del Deporte en España* (pp. 73-102). Barcelona: Icaria.

Fundación de Estudios Sociológicos (2004). *Estudio de Opinión sobre los Clubes de Fútbol*. Madrid: FUNDES.

Gibson, H. (2003). Sport Tourism. En J. Parks y J. Quarterman, *Contemporary Sport Management* (pp. 337-360). London: Human Kinetics.

González Aja, T. (ed.) (2002). *Sport y Autoritarismos. La Utilización del Deporte por el Comunismo y el Fascismo*. Madrid: Alianza Editorial.

González Tojo, J. (2004). Nuevas Instalaciones del Real Madrid C.F. *Ingeniería y Territorio*. *Instalaciones Deportivas*, (66), pp. 90-97.

Guttman, A. (2002). Los Juegos Olímpicos Nazis y el Boicot Americano. Controversia. En T. González Aja, *Sport y Autoritarismos. La Utilización del Deporte por el Comunismo y el Fascismo* (pp. 49-78). Madrid: Alianza Editorial.

Harvey, D. (1990). *The Condition of Postmodernity.* Oxford: Blackwell.

Holt, R. (2002). El Deporte durante el Período de Entreguerras y las Relaciones Internacionales: Algunas Conclusiones. En T. González Aja, *Sport y Autoritarismos. La Utilización del Deporte por el Comunismo y el Fascismo* (pp. 311-324). Madrid: Alianza Editorial.

Inglis, S. (1989). *The Football Grounds of England and Wales*. London: Willow Press.

Inglis, S. (1990). *The Football Grounds of Europe*. London: Willow Books.

Liga Nacional de Fútbol Profesional (2002). *Los Estadios del Fútbol Profesional Español*. Madrid, Liga de Fútbol Profesional.

MacClancy, J. (2003). Nacionalismo en Juego: Los Vascos de Vizcaya y el Athletic Club de Bilbao. En F. X. Medina y R. Sánchez, *Culturas en Juego. Ensayos de Antropología del Deporte en España* (pp. 137-158). Barcelona: Icaria.

Martínez del Castillo, J. y Puig. N. (1998). Espacio y Tiempo en el Deporte. EN M. García Ferrando, N. Puig y F. Lagardera (eds.), *Sociología del Deporte* (pp. 151-174). Madrid: Alianza Editorial.

Noll, R. y A. Zimbalist (eds.) (1997). *Sports, Jobs, and Taxes: The Economic Impact of Sports Teams and Stadiums*. Washington, DC: Brookings Institution Press.

Noll, R. y Zimbalist, A. (2000) Sports, Jobs, and Taxes: Are New Stadiums Worth the Cost? EN R. Wassmer, *Readings in Urban Economics* (pp. 169-175). London: Blackwell.

Paramio, J. L. (2001). Deporte y Regeneración en las Ciudades de la Alta Modernidad. EN J. Devis (ed.), *La Educación Física, el Deporte y la Salud en el Siglo XXI* (pp. 229-242). Alcoy: Marfil.

Paramio, J. L. y A. Rodríguez Díaz (2003). El Camino hacia los Juegos Olímpicos de 2012. Dos Ciudades Españolas en competición. En X. Pujadas, V. Gambau, y M. Mosquera (comps.), *Deporte y Postmodernidad,* Madrid: Esteban Sanz, pp. 331-342.

Ritzer, G. (2002). *McDonaldization. The Reader*. Thousand Oaks: Pine Forge Press.

Rollin, G. y Rollin, J. (2000). *Rothmans Football Yearbook 2000-2001*. Headline: Londres.

Spampinato, A. (2004). *Estadios del Mundo. Deporte y Arquitectura.* Hclizosky: Onlybooks.

Shank, M. (2002). *Sports Marketing. A Strategic Perspective*. Nueva York: Prentice Hall.

Uriel, E. (2003). La Tecnología aplicada a la Gestión de Entidades Deportivas, Curso *'La Gestión de entidades Deportivas en la Práctica: La Experiencia de los Profesionales'*. Instituto de Empresa de Madrid, Octubre.

Vallverdú, J. (2004). Las Instalaciones Olímpicas de Barcelona. Donde todo es Posible. *Ingeniería y Territorio. Instalaciones Deportivas*. (66), 98-103.

VV.AA. (1999.) *Espacios Deportivos* (versión original: *Sporting Spaces)*. Madrid: Paraninfo.

Villalaín, P. (1995). Deporte, Televisión y Franquismo. *Historia 16*, (229), pp. 35-42.

Wilcox, R. y D. Andrews (2003). Sport in the City. Cultural, Economic and Political Portraits. En R. Wilcox, D. Andrews, R. Pitter y R. Irwin (eds.) *Sporting Dystopias. The Making and Meanings of Urban Sport Cultures* (pp. 1-16). New York: State University of New York Press.

Williams, J. y Giulianotti, R. (1994). *Game Without Frontiers: Football, Identity and Modernity*. Aldershot: Arena.

World Cup 2006 Campaign (1997). *England 2006*. London:The Footbal Association.

La contribución del turismo y el deporte al desarrollo sostenible

▪ **GABRIEL MACAYA**
Biólogo y ex rector de la Universidad de Costa Rica.
Costa Rica

▪ *Palabras clave*

Deporte, Turismo, Desarrollo sostenible, Costa Rica



Gabriel Macaya (Fuente: Autor).

Resumen

En este trabajo se discute la definición de desarrollo sostenible y sus limitaciones, aportándose luego datos básicos comparativos del desarrollo de Costa Rica desde la perspectiva del desarrollo humano. Se analiza la importancia del desarrollo turístico en este país, su inserción dentro de una estrategia de desarrollo sostenible y el papel que el deporte de aventura podría jugar en ésta.

▪ *Abstract*

In this paper the definition of sustainable development and its limitations is considered. Comparative basic data of Costa Rica's development is analyzed from a perspective of Human sustainable development. The importance of tourism development, its insertion in a sustainable development strategy and the role that adventure sports could play in this strategy are analyzed.

▪ *Key words*

Sport, Tourism, Sustainable development, Costa Rica

Introducción

En este texto, después de algunas consideraciones iniciales sobre Costa Rica, el desarrollo sostenible y la actividad turística, se introduce el tema del deporte en su último apartado. No estoy ligado al mundo del deporte, y algunas de las ideas que presentaré están más ligadas a mi trabajo como gestor universitario y como investigador en el campo de la diversidad genética y su impacto en el desarrollo sostenible. Al hacerlo, haré algunos comentarios sobre el esfuerzo de conservación y su sentido frente al desarrollo turístico. Posteriormente comentaré el papel del deporte, en su sentido amplio, no el de competición, en este desarrollo, y cómo su integración en el esfuerzo de conservación podría ser la única garantía de un desarrollo nacional y regional sostenible.

El desarrollo sostenible

La definición clásica de desarrollo sostenible es la de un desarrollo que satisfaga las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Esto implica que podamos tener una idea clara de cuáles serán las necesidades de las generaciones futuras, de lo que estoy muy seguro que actualmente no podemos precisar. En esta circunstancia, no podríamos comprometer nada, ya que no conocemos nuestras necesidades futuras, ni creo que, en las circunstancias actuales, podamos preverlas.

En un artículo sobre sostenibilidad y educación superior, Wals y Jickling (2002) comentan sobre la "neolengua" y el "doblepensar" ("newspeak" y "doublethink" en el texto original) de George Orwell, en su novela "1984". Creo que esta "predicción" de Orwell es la que mejor se ha cumplido. La "neolengua" hacía a los habitantes de Oceanía aceptar conceptos que en su significado fueran totalmente opuestos. Esto buscaba, de alguna forma, alienar a los habitantes. En la fachada del Ministerio de la Verdad (el Miniver en neolengua) *" …podían leerse, adheridas sobre su blanca fachada en letras de elegante forma, las tres consignas del Partido: La guerra es la paz, La libertad es la esclavitud, La ignorancia es la fuerza."* (Orwell, 1952 p. 10*)*

Pareciera que en el mundo actual podemos usar términos o conceptos, que todos compartimos y creemos entender, pero que en su propia definición llevan una contradicción inherente. Me temo que "desarrollo sostenible" sea "neolengua" y "doblepensar", como muchos términos de uso común en la actualidad.

La Costa Rica de hoy

Este trabajo lo hago desde la perspectiva de mi país, y quisiera comenzar presentándolo con algunos datos. Si de desarrollo sostenible y deportes trata este artículo, comenzaré presentando a Costa Rica desde su Índice de Desarrollo Humano (IDH).

Este índice, propuesto por el Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) parte de tres variables: la esperanza de vida al nacer, que refleja, en principio, el acceso a los servicios de salud y a la infraestructura sanitaria; la tasa de alfabetización de adultos y la tasa combinada de matriculación, que refleja el acceso a la educación; y el Producto Interno Bruto (PIB) *per capita*, como reflejo de la situación económica en general y del ac-

Cuadro 1.
El Índice de Desarrollo Humano para algunos países.

PAÍS	ESPERANZA DE VIDA AL NACER (EN AÑOS, 2002)	TASA DE ALFABETIZACIÓN DE ADULTOS (%, 2002)	TASA COMBINADA DE MATRICULACIÓN (%, 2002)	PIB PER CAPITA (PPA EN US$, 2002)	VALOR DEL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO	POSICIÓN CON RESPECTO AL IDH
España	79,2	97,7	92	21.460	0,922	20
Costa Rica	**78,0**	**95,8**	**69**	**8.840**	**0,834**	**45**
Panamá	74,6	92,3	73	6.170	0,791	61
El Salvador	70,6	79,7	66	4.890	0,720	103
Honduras	68,8	80,0	62	2.600	0,672	115
Nicaragua	69,4	76,7	65	2.470	0,667	118
Guatemala	65,7	69,9	56	4.080	0,649	121
Promedios						
IDH alto	77,4	…	89	23.155	0,915	1-55
IDH medio	67,2	80,4	64	4.053	0,695	56-141
IDH bajo	49,1	54,3	40	1.186	0,438	142-177

Fuente: PNUD, Informe sobre desarrollo humano 2004

ceso a la riqueza. Podemos discutir el valor de estos tres indicadores, pero el índice goza de aceptación y se ha venido utilizando por muchos años. Pero recordemos que el mismo PNUD nos pone en guardia sobre lo inapropiado de usar el índice para hacer comparaciones entre países, lo que es, de todas formas, inevitable, y el mismo PNUD al clasificar los países por IDH, los compara. *(Cuadro 1)*

En cuanto a Costa Rica, es importante señalar, que el desglose del IDH nos da una primera idea de sus contradicciones internas como país. Primero, Costa Rica es el único país centroamericano de alto desarrollo humano y uno de los 9 países de América Latina y el Caribe de los 55 con alto desarrollo humano en el mundo (Barbados, Argentina, Uruguay, Chile, Bahamas, Saint Kitts y Nevis, Trinidad y Tobago y México son los otros).

Costa Rica es un país de Desarrollo Humano alto por sus indicadores de salud y de alfabetización de adultos, no así por sus índices de Tasa Combinada de Escolaridad, donde aparece como un país de desarrollo humano medio; lo mismo en cuanto al PIB *per capita*.

El esfuerzo de conservación

Costa Rica es conocida por su esfuerzo de conservación de la biodiversidad. Este esfuerzo puede medirse de varias maneras. Tal vez la medición más tradicional es en cuanto a la importancia relativa y absoluta del área bajo esquemas de protección. Un 25,6% del territorio costarricense se encuentra bajo alguna categoría de protección estatal. A esto debe añadirse un 1,1 % bajo protección privada.

Por muchos años Costa Rica tuvo el dudoso honor de ser a la vez el país con un mayor esfuerzo de conservación pero también uno de los países con una mayor tasa de deforestación del mundo. El balance era apenas positivo, pero, recientemente la tasa de deforestación se ha reducido drásticamente y la cobertura boscosa ha aumentado, llegando a ser de un 38,5 % del territorio nacional, aunque este aumento se deba en parte a la sucesión natural de terrenos agrícolas abandonados.

A este esfuerzo conservacionista se le ha tratado de poner valor y durante algún tiempo se manejó lo que yo ahora llamo el espejismo del valor del patrimonio genético. La realidad ha sido otra y el valor directo económico del trabajo de protección viene por otras vías, por ejemplo de la venta de bonos de fijación de dióxido de carbono, entre otras.

En este sentido, no debemos olvidar que la biodiversidad también tiene un valor ético y estético y los esfuerzos de conservación los ponen en relieve. Podemos decir que es este valor estético el que, en parte, puede ser considerado como uno de los responsables del éxito del desarrollo reciente de la industria turística en Costa Rica, al menos indirectamente, como lo veremos más adelante.

Turismo y desarrollo

En el año 2003 visitaron Costa Rica 1.239.000 turistas. De éstos, 450.000 (un 36 %)visitaron áreas silvestres protegidas. Esto se compara con una cifra similar de visitantes nacionales (430.000) (Programa Estado de la Nación, 2004). Por lo tanto, a pesar del valor de las áreas protegidas y de su innegable atractivo turístico, que sólo un tercio de los turistas extranjeros las visiten es preocupante.

Podría así decirse que el desarrollo turístico está indirectamente ligado al esfuerzo de conservación. También podría decirse que la imagen del país conservacionista trasciende las áreas protegidas, y el turista es atraído por la belleza escénica del país, independientemente que ésta esté ligada a las zonas protegidas o no.

Gran parte de nuestro turismo proviene de Norteamérica, si bien su crecimiento se ha estancado. Mayor dinamismo presentan el turismo de América Central (segundo en importancia) y el europeo (Proyecto estado de la Nación, 2003).

Lo que sí es cierto es que desde el año 2001, el turismo representa el mayor rubro de ingreso de divisas en el país, disputando este primer lugar con el ingreso proveniente de la exportación de micro-componentes electrónicos, la que ha demostrado en los últimos años una importante volatilidad internacional. En el *Cuadro 2* se presentan comparativamente los porcentajes de ingresos de divisas generados por el turismo y la exportación de micro-componentes. Para el año 2003, el porcentaje de los ingresos por turismo cayó a 19,6 %.

Este desarrollo turístico se ha dado en dos vertientes, una con el desarrollo de grandes infraestructuras hoteleras y la otra mediante un importante desarrollo de la pequeña y mediana industria turística. Si bien ambas se fundamentan o se justifican en el esfuerzo de conservación, las lógicas de ambas son diferentes.

El desarrollo de la industria turística tiene tres amenazas que enfrentar, si el país quiere consolidar esta actividad, sosteniblemente, como una de las más importantes generadoras de contribuciones a la economía nacional y de oportunidades para la población.

Por un lado, probablemente el mayor desafío es la degradación de los recursos naturales, que se encuentran amenazados por la contaminación, el desarrollo urbano no planificado, la explotación ilegal de los bosques y el no pago a los propietarios privados, algunos de ellos extranjeros, por los terrenos que han sido incorporados a los parques nacionales. Costa Rica no ha invertido suficientes recursos en la solución de sus problemas ambientales y esto contrasta con los muchos esfuerzos que se han realizado para consolidar la "marca" ambientalista del país. El sector turístico, pese a ser el máximo beneficiario de los recursos naturales y del esfuerzo de conservación, invierte poco en su conservación.

En segundo término, también se está corriendo el riesgo de convertir el sector de turismo "gourmet" en un sector de turismo "genérico". Esto es el resultado de ofrecer "de todo para todos" (turismo genérico masivo "todo incluido", turismo de naturaleza, turismo de golf, de casinos). La imagen que proyecta Costa Rica comienza a volverse confusa.

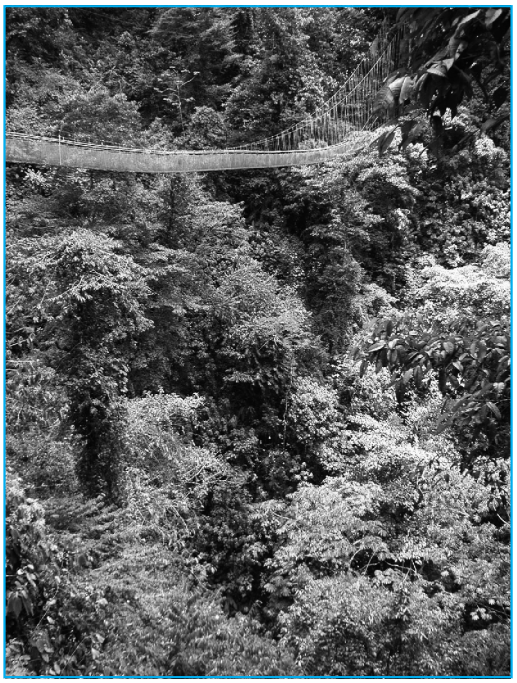
Un problema central en el desarrollo de grandes hoteles en la costa costarricense es el desarrollo y mantenimiento de campos de golf. Las necesidades de agua para regar estos campos exceden en mucho las necesidades de agua potable del conjunto de poblaciones aledañas, con las que compiten. Tenemos así una práctica deportiva que muchos cuestionan, por su carácter y por las exigencias de consumo de agua, recurso que será necesariamente cada vez más escaso y valioso. Valga la pena comentar que la Universidad de Costa Rica está desarrollando esquemas de uso de agua de mar para regar campos de golf, usando variedades de césped resistentes a la salinidad y esquemas de recuperación del suelo frente al exceso de salinidad.

Otro efecto del desarrollo de estos grandes hoteles ha sido el impacto del turismo sexual. La bien merecida reputación de Costa Rica como un destino familiar está siendo afectada por la imagen del país como destino de turismo sexual y de apuestas. La televisión española ha realizado algunos reportajes, de corte sensacionalista, sobre el

CUADRO 2.
Ingreso de divisas, 1988–2002.

AÑO	TURISMO (%)	MICROCOMPONENTES (%)
1988	16,0	17,9
1999	15,5	38,4
2000	21,0	28,3
2001	21,8	15,7
2002	20,5	17,1

Fuente: Proyecto Estado de la Nación 2003



Costa Rica es conocida por su esfuerzo de conservación de la biodiversidad(Fuente: Autor).



En Costa Rica el sector turístico, pese a ser el máximo beneficiario de los recursos naturales y del esfuerzo de conservación, invierte poco en su conservación. (Fuente: http://www.callao.org/medioambiente/imagenes/playa_sucia.jpg –29.XI.04–).



Fons documental del CIO

Un pretendido deporte (ligado al turismo) ecológico no debe competir con la naturaleza, sino colaborar en su mantenimiento y conservación.


http://www.tripaustralia.com/diari/irene/foto/rafting.jpg –29.XI.04–)

turismo sexual en general y con menores en Costa Rica. Las acciones de gobierno han sido lentas en llegar pero ya se tienen estrategias para controlar esta situación. Sí debo reconocer que este turismo sexual, muchas veces acompaña, indirectamente, eventos deportivos.

Debemos también tener claridad en cuanto a que la demanda internacional sobre el turismo es estacional, y que la demanda interna se promueve como medio de garantizar un nivel constante de actividades. Por otra parte, se reconoce que la demanda interna es generadora de calidad.

Finalmente, no debemos olvidar que este desarrollo turístico exitoso, lleva a aumentar la carga de visitantes a las zonas protegidas a niveles peligrosos. Muchos de los Parques Nacionales costarricenses, tienen en la estación alta, cuotas estrictas de visitantes.

Turismo y deporte

Es evidente que la asociación del deporte a las actividades turísticas puede ser un elemento de control y desarrollo positivo. Partimos de una consideración general, en cuanto a que un deporte enmarcado en el desarrollo sostenible requiere de practicantes conscientes de que su acción puede llevar a una agresión al medio. Un pretendido deporte (ligado al turismo) ecológico no debe competir con la naturaleza, sino colaborar en su mantenimiento y conservación.

Como lo hacen algunos, podemos hablar de la "des-deportivización", en cuanto a su formato competitivo, para "naturalizarse". Esto implica cambios culturales y por ende de procesos de formación explícitos.

Podemos hablar de turismo activo, donde explícitamente, la oferta turística incluye actividades deportivas ligadas al entorno natural.

O bien de turismo verde o ecológico, en donde actividades deportivas valoran el entorno natural de los hoteles, aprovechando o rehabilitando senderos, para caminatas, ciclismo de montaña, equitación y otras actividades deportivas y recreativas de bajo impacto ambiental.

No debemos olvidar que una parte importante de la actividad turística cuyo desarrollo se promociona en Costa Rica, implica medianas y pequeñas empresas, muchas de ellas ligadas al llamado turismo ecológico. El desarrollo de este turismo implica la organización de estas pequeñas empresas y de las comunidades aledañas, en donde las prácticas deportivas son un factor de articulación importante, ya que involucra no solo a la pequeña empresa sino también a los lugareños en el desarrollo de las actividades deportivas y recreativas que pasan a ser uno de los atractivos fundamentales de la oferta: equitación, balsas fluviales (rafting), caminatas, etc.

Esto implica un cuidadoso redireccionamiento de la oferta turística pequeña y mediana, que sin pretender competir con la oferta de los grandes hoteles "todo comprendido" –sus marinas y sus campos de golf–, para que atraigan una clientela consciente del medio ambiente, su valor y la necesidad de su conservación.

Esto demanda un cambio cultural importante, tanto en los oferentes de los servicios turísticos, como en sus clientes. La Universidad de Costa Rica, mediante el desarrollo del sitio en internet (www.tictourism.com) busca articular un proceso de organización, formación y promoción de recursos para una nueva forma de turismo sostenible.

No debemos dejar pasar que estos deportistas-turistas, implicados en actividades de turismo ecológico, serán también guardianes y conservadores del patrimonio natural. Las actividades recreativas y deportivas que se organicen en este marco, deben ser concebidas casi dentro de un espíritu del deportista como agente del proceso de conservación. Esta propuesta es consecuente con el Artículo 10 de la Carta Iberoamericana del Deporte que dice:

> *DESARROLLO SOSTENIBLE DEL DEPORTE*
> *Se debe defender o asegurar el desarrollo sostenible del deporte en las futuras generaciones, por lo cual se requiere que las actividades físicas, se adapten a los recursos limitados del planeta y que se realicen conforme a los principios de una gestión equilibrada del medio ambiente y para ello se debe:*
> *Tener presente los valores de la naturaleza y del medio ambiente en el momento de planificar y construir instalaciones deportivas.*
> *Apoyar y estimular a las organizaciones deportivas en sus esfuerzos para conservar la naturaleza y el medio ambiente.*

Velar por que la población tome mayor conciencia de las relaciones entre el deporte y su desarrollo sostenible y aprenda a conocer y valorar mejor la naturaleza. (Consejo Iberoamericano del Deporte, 1996).

Un comentario final que, por obvio, no debo dejarlo de lado. En un país como Costa Rica, donde la población se encuentra en un acelerado proceso de envejecimiento, producto, entre otras cosas de una relativa baja natalidad y una importante esperanza de vida, sufre además de las secuelas del tabaquismo, sedentarismo y mala nutrición. La integración del deporte a la actividad turística y el llamado a la población a cambiar de hábitos de vida hacia una mayor actividad física es urgente e indispensable si queremos mejorar nuestros índices de salud y fomentar una mejor calidad de vida.

Pareciera que es posible el desarrollo de un modelo en donde, turismo, salud y deporte se articulen sostenibilemente. La Universidad de Costa Rica ha asumido este reto, desarrollando la actividad deportiva como un componente fundamental y permanente de la formación universitaria en un contexto humanístico. Además, desarrolla propuestas de investigación y acción, como el sitio web citado, que pueden contribuir al cambio cultural indispensable para un desarrollo nacional sostenible, en sentido estricto.

Bibliografía

Consejo Iberoamericano del Deporte (1996) Carta Iberoamericana del Deporte. Adoptada en su II Asamblea General Ordinaria.

Orwell, G. (1952). Ninteen Eighty Four. (p. 10) Traducción española de Rafael Vázquez Zamora. Barcelona: Ediciones Destino.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2004). Informe sobre Desarrollo Humano 2004. Madrid: MundiPrensa S. A.

Programa Estado de la Nación (2004). Décimo Informe sobre el Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, 2003. San José: Programa Estado de la Nación.

Proyecto Estado de la Nación (2003). Noveno Informe sobre el Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José: Programa Estado de la Nación.

Wals, A. E. J. y Jickling, B. (2002). "Sustainability" in higher education: from doublethink and newspeak to critical thinking and meaninful learning. *Higher Education Policy*, (15), 121-131.

"The Sport Network"

TONI CAPARRÓS
Licenciado en Educación Física (INEFC de Barcelona).
Técnico y preparador físico de la sección de baloncesto del FC Barcelona

Palabras clave

Sociedad de la información, Deporte, Redes, Globalización, Negociación



Toni Caparrós (Fuente: Autor).

Resumen

El deporte, como fenómeno social, adopta y se adapta a las características de la Sociedad de la Información y el Conocimiento negociando su posición en este nuevo orden y estructura social, sociedad en red, volviéndose un nodo integrado en este sistema interdependiente. En este artículo se hace una primera aproximación a las características del deporte en la Sociedad Red.

Abstract

Sport, as a social institution, embodies and uses the characteristics of the Information and Knowledge Society challenging its position within this new order and social structure, a networked society, shaping as well as becoming integrate in this interdependent system. This article is a first approach to the new characteristics of sport in the Network Society.

Key words

Information and KnowledgeSociety, Sport, Networks, Globalisation, Negotiation

Introducción

La Sociedad de la Información según Manuel Castells: la sociedad red

Para tratar específicamente las dimensiones de la globalización deportiva,[1] es preciso contextualizar en primer lugar los términos que definen la Sociedad de la Información y el Conocimiento (SIC). Un hecho es la *globalización económica*, estimulada por la *desregularización y liberalización* del mercado de capitales con el objetivo de potenciar la inversión global. A esta globalización financiera concreta hay que añadir la *coincidencia* en el tiempo de la Revolución de las Tecnologías de la Información y su capacidad informacional en el procesamiento, distribución y aplicación de la información, en tiempo real y a escala global, así como un boom de reivindicativo *sociocultural* (liberalismo, derechos humanos, feminismo, medio ambiente...).
Esta interacción da paso al nacimiento de la *"Era de la Información, definida por una nueva economía global/informacional; una nueva cultura* [...]*; y una estructura social dominante, muy dinámica, abierta, susceptible a las innovaciones* [...]" (Castells, 1996, p. 501): las redes.[2] Hablamos, pues, de la *Sociedad Red o Sociedad de la Información,*[3] inducida por la emergencia *del informacionalismo* como base fundamental de los acontecimientos socioeconómicos y una necesidad de identidad propia, que tiene como elemento morfológico fundamental las redes. Pero no ha sido hasta hace poco que, de manera popular y populista, determinados posicionamientos ideológicos y movimientos no gubernamentales han dado a conocer un fenómeno *"selectivo, inclusivo y exclusivo para determinados sectores de la economía y la sociedad"*, mucho más amplio e implícito en la situación social global contemporánea, donde *"todas las economías del mundo han sido globalmente interdependientes, introduciendo una nueva forma de relación entre economía, Estado, y sociedad, dentro de un sistema de geometría variable"* (Castells, 1996, p. 1): la *globalización.*
Para situar correctamente el surgimiento y dinámica de la SIC cabe destacar dos concepto:

- El *Paradigma de la Tecnología de la Información*: flexible, relativo y distintivo de la estructura de redes: ***"****La tecnología no determina la sociedad, ésta la incorpora. Pero tampoco la sociedad determina la innovación tecnológica, ésta la utiliza"* (Castells,1996, p. 5), es decir, la sociedad se adapta y asocia a la tecnología, integrando las innovaciones, propiedades y capacidades; y la tecnología, avanza por ella misma, pero necesita a la vez del interés, adopción y aceptación de esa sociedad concreta.
- *Dualismo Global-Local.* El informacionalismo amplifica, intensifica y hace

[1] El termino de globalización hace referencia al concepto económico facilitado por la desregularización y liberalización de los mercados, y se caracteriza en la SIC por la emergencia de una Nueva Economía y un nuevo Orden Laboral. El concepto de Globalización Deportiva se refiere por tanto a las implicaciones económicas que interactúan en el deporte en la Sociedad Red.

[2] "La estructura de la Era de la Información [...] está hecha de redes de producción, poder, y experiencia, que construyen una cultura virtual mediante los flujos globales trascendentes al tiempo y al espacio. No todas las dimensiones e instituciones de la sociedad siguen la lógica de la sociedad red, [...] pero todas las sociedades en la Era de la Información son penetradas, en distinta intensidad, por la permisiva lógica de la sociedad red, siendo su dinámica de expansión gradual, absorbente y subyugando de las formas sociales pre-existentes" (Castells,1998, p. 381).

[3] "una sociedad de la información no es una sociedad que utiliza las tecnologías de la información. Es una estructura social específica, asociada con, pero no determinada por, el origen del paradigma informacional. [...]". Manuel Castells llama a la sociedad de la información actual "sociedad red, con la intención de proponer una mayor caracterización sociológica" (Castells,1998, p. 251)

más complejas las dimensiones globales y locales de todas las culturas. Como veremos, la mayoría de determinaciones estratégicas son globales, y sus efectos son locales, pero los hechos locales son precisamente los que permiten el dinamismo y negociación constante de esta sociedad.



Michael Jordan, primer gran fenómeno de globalización deportiva.

"The Sport Network"

El deporte es un fenómeno social total (Elías, 1982, en García Ferrando y otros, 1998) que contiene todas esas capacidades fundamentales de la Sociedad de la Información: es informacional, incorpora las tecnologías de la información a sus necesidades, y las tecnologías se incorporan también a las necesidades del deporte. Presenta los rasgos característicos de una estructura social en red: es un sistema abierto (Puig y Heinemann, 1991, en García Ferrando y otros, 1998), integrado, flexible y dinámico tanto con la sociedad como en su concepción. Es un fenómeno sociocultural con identidad propia, medio de identificación individual y colectiva, socializado, socializador, reivindicativo y plural. Se expresa de manera global y local. Y también está globalizado: es selectivo, inclusivo, exclusivo, está mediatizado, politizado y es extremadamente capitalista.

En la Sociedad Red el deporte es un punto más interconectado y descentralizado de interrelación entre factores económicos, políticos y socioculturales, por lo que se puede definir como *nodo* de este sistema socioeconómico. Dicho de otra manera, es un nodo porque, según la propuesta de Castells, es un punto en el tiempo y el espacio donde los rasgos que caracterizan la Sociedad Red se materializan en un fenómeno social concreto. Además, dado que cuenta con la intensidad y capacidad de negociación que constituye el actual entramado social, aportando unos rasgos diferenciadores propios ligados al fenómeno deportivo, donde tanto sus dimensiones como sus instituciones, y sobre todo, su dinámica de expansión es propia de la lógica de las redes. Por tanto, no sólo es un nodo sino que es una red de producción, poder y experiencia, una Red Deportiva.

Así pues, tomando como hilo conductor la obra de Manuel Castells y concretando los hechos con referencias de otros autores, el objetivo de este articulo es describir desde una visión global de nuestra sociedad informacional las características de la Red Deportiva, siguiendo los pasos de las dimensiones que la definen:

- La Nueva Economía y Orden Laboral. Globalización Deportiva.
- La Revolución Tecnológica. Nuevas Tecnologías y Deporte Informacional.
- *New Media* y la Cultura de la Realidad Virtual: Deporte Mediático.
- De la Sexualización a la Negociación del Género y los Estereotipos en el Deporte.
- La crisis del Estamento Político y el Estado. Deporte Politizado.
- El Digital Divide, reto educativo global. La Formación de los Deportistas.
- Planificación Estratégica y Sinergias de la Ciudad Informacional. Los Grandes Acontecimientos Deportivos: el ejemplo de Barcelona'92.

La nueva economía y orden laboral: globalización deportiva

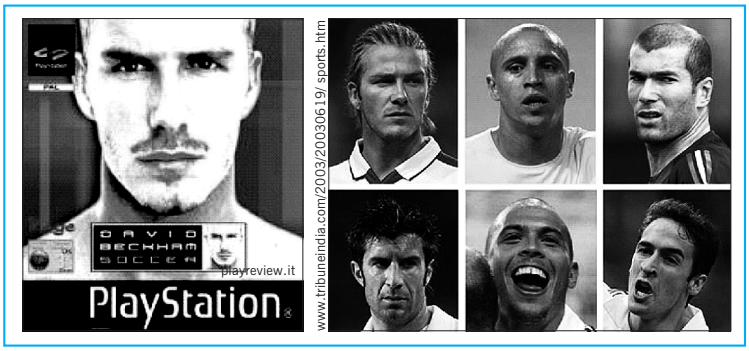
Como en la globalización económica, hay un simbólico rasgo de salida para la Globalización Deportiva, amplificado por un conjunto de interacciones fruto de la coincidencia histórica: Michael Jordan ha sido icono, marca, referente y modelo deportivo, social y económico, pero empieza a serlo a partir del momento en que se une a otro icono y marca, el "swoosh" de Nike, en el momento en que su deporte, el baloncesto, ofrece unas posibilidades mediáticas privilegiadas y en el que su empresa, la NBA, adopta modelos de gestión con la internacionalización como objetivo.

La *competitividad* de la *Nueva Economía*[4] es extraordinariamente selectiva: inclusive para aquello que representa un valor en las redes de *producción*, distribución y dirección, y exclusiva para el que no aporta ningún valor en un momento o sitio determinado. La *flexibilidad* del Deporte facilita la adopción de patrones de explotación altamente productivos, interdependientes, y ofrece una amplia gama de posibilidades y ámbitos, permitiendo *la adaptación* de ofertas y productos a cada consumidor individual.[5] La interacción entre la globalización económica y la economía del deporte explota vínculos de producción-consumo existentes y genera nuevos vínculos, adaptando ofertas y creando demandas en los intereses del consumidor, quien es finalmente el que elige en función de sus gustos, necesidades, hábitos y posibilidades. Esta interrelación se expresa en los siguientes niveles:

La producción. En la internacionalización a escala global *(globalización)* el referente es la NBA. Jugando en instalaciones deportivas polivalentes, amortizables, el reglamento del baloncesto facilita la inclusión de publicidad durante el encuentro y la espectacularidad es proporcional al número de jugadas que se producen en el partido. Pero la rentabilidad es fruto de estrategias comerciales: del *marketing* para entrar en el mercado internacional con la exportación

4 Castells define la Nueva Economía a partir de 3 características dependientes: fenómeno *global*, organizada en redes e *informacional*, entonces se basa en la *productividad* y competitividad generada por los flujos de información, a las que hay que añadir la necesidad de la capacidad de *negociación institucional* con este nuevo orden.

5 Concepto anglosajón de *commodification*.



La inversión y explotación de la imagen comercial es una parte más del juego, tanto para el club como para los deportistas.



A principio de los 90 los medios y la demanda mediática permitieron crear un circuito mundial de windsurf-indoor.

de la propia liga (de las primeras transmisiones esporádicas, en espacios semanales fijos, llevar equipos a torneos fuera de USA, jugar partidos oficiales NBA en otros países, publicaciones periódicas y *merchandising*) hasta fidelizar mercados abriendo las plantillas a jugadores foráneos. Estas estrategias fueron seguidas primero por el Manchester United, y ahora por el FC Barcelona y el Real Madrid (giras internacionales, fichajes mediáticos y búsqueda de jugadores en el y para el mercado asiático), o para la NFL en Europa sin éxito. Ejemplos de productividad deportiva pueden ser los presupuestos para la temporada 2003-2004 del Manchester United y el Real Madrid, primero y cuarto equipos más ricos del mundo[6] en el 2002-2003 respectivamente: el 41% de los ingresos son aportados por la competición y entradas al estadio, el resto, el 59%, por retransmisiones deportivas y explotación comercial de la marca para el club inglés; en el caso del Madrid, lo estrictamente deportivo supone un 34 % del presupuesto, las retransmisiones un 31 % y la explotación de la marca el 35 % (80.000 millones de euros, por 34.000 en el 2001-2002).[7]

Las competiciones deportivas adaptan formatos y calendarios *globales*, bajo motivaciones estrictamente comerciales, donde premia la espectacularidad y emoción, la repercusión mediática y por tanto la rentabilidad: *profesionalización* de las competiciones y aumento de la dotación económica en premios; adecuación de calendarios a los JJOO; ampliación de equipos y representación por continentes del mundial de fútbol; inicio y final escalonado de las ligas profesionales americanas, de manera que los *play-off* no coinciden durante el año; nuevo formato de las 6 Naciones de rugby, donde la disputa de los encuentros ya no es simultánea; competiciones continentales entre semana; concentraciones anuales en formato All'Stars y Master's; concentración y división del calendario ciclista; creación de circuitos mundiales itinerantes, en modalidades individuales principalmente, como la Golden League de atletismo, el tenis, golf, trial indoor; esquí alpino (también windsurf-indoor en su momento); ligas mundiales como la de voleibol; nuevas modalidades como el fútbol playa o el X-Games; homogenización en las pruebas de motor; inclusión de circuitos de los 5 continentes en Fórmula-1...

Las *redes* ínterempresariales e intraempresariales representan el nuevo modelo de gestión: los equipos de las 4 ligas profesionales americanas no son más que un conjunto de franquicias, igual que en la Super12 de Rugby; los deportes profesionales/rentables, los clubes o jugadores se unen y crean sus competiciones (Liga Fútbol Profesional, Liga ACB o Euroleague en el baloncesto, ATP en el tenis, PGA en el golf, PBA en el Funboard...) como vía de gestión propia de ingresos; los grandes organismos deportivos, las federaciones y competiciones *descentralizan* sus organizaciones en redes locales que gestionan sus ámbitos territoriales bajo directrices comunes, lo mismo que a nivel empresarial, en concreto el sector de las marcas, donde se opta por el modelo *transnacional*.

Globalización del comercio. Éste es uno de los puntos más polémicos de la globalización y argumento de los movimientos y manifiestos antiglobalizadores como el No Logo de Naomi Klein: se produce un aumento de la exportación respecto a la producción, *dualización y polarización* de países productores y exportadores; en el año 2000, el 71% de las exportaciones de bienes y servicios fueron dirigidas a un 19% del mercado. Pero ¿qué relación tiene el deporte con este hecho? El *merchandising*, es decir, las marcas. Las marcas deportivas aprovechan políticas de países en vías de desarrollo que para conseguir inversión extranjera ofrece ventajas fiscales y trato preferencial a empresas que fabriquen o contraten *maquilas* en su suelo. Es verdad que hay consecuencias locales extremas, como la explotación de los trabajadores y trabajadoras, violación de los derechos humanos y beneficio de la clase política: entre otros hechos, el sueldo de un trabajador en una planta asiática de Nike era de 1,25 US$ por 8-15 horas al día en 2000. A la reducción de costes en mano de obra y de producción hay que añadir también la integración de redes de comunicación y transporte; todo ello es fruto de la competitividad, y además ofrece competitividad a aquellas empresas que optan por este modelo descentralizado: el precio de coste final medio de un par de zapatillas "made in Taiwan, Filipinas, China, o Corea" nunca es superior a 4 euros,

6 Manchester, valor de 251.62 millones de euros; Madrid, 192; Barça 163.51. *La Vanguardia*, 4 marzo 2004.
7 I. De Barrón, "La explotación de la marca Real Madrid supone ya el 35% de los ingresos del club", en *El País*, 17 octubre 2004, p. 71.

siendo los precios de venta en las tiendas a partir de 75 euros. Fuera de este modelo es imposible ser competitivo.

La Globalización del mercado laboral se caracteriza principalmente por el concepto de *movilidad* que genera el profesionalismo y, en el caso europeo, facilita la Ley Bosman. En este mismo sentido, toma importancia la plena incorporación y profesionalización de la mujer, así como el concepto de *especificidad,* al hacerse necesario personal *especialista* en cargos directivos (C. A. Lendoiro, del Deportivo de la Coruña, fue el primer presidente profesional de un club de fútbol), administrativos, de gestión, abogados y *marketing* y cuerpo técnico (entrenador, entrenadores-ayudantes, preparador físico, médicos, fisioterapeuta, recuperador, delegado federativo, utillero, psicólogo), que en todo momento ha de ser consciente de la volatilidad de su relación contractual, la estrecha relación con los medios, la negociación con agentes intermediarios y los intereses económicos en juego.

La economía del deporte requiere recursos humanos con capacidad de adaptación en entornos cambiantes y competitivos, de trabajo en grupo, y *flexibilidad* a la vez que polivalencia. La experiencia siempre es un grado, aunque el conocimiento es necesario: la formación de tercer ciclo o la especialización son actualmente requisitos, y sobre todo la actualización tecnológica, *formación* continua y proximidad a los sinérgicos flujos de información, tanto tecnológicos como sociales y personales.

La demanda deportiva tiende a cinco patrones: *diversificación*; *flexibilidad* (horaria), las grandes instalaciones ofrecen un amplio abanico de actividades dirigidas y a la vez son punto de socialización; mercado de la *tercera edad; wellness* y atención personal, bajo el concepto de calidad de vida y *de individualización*; y práctica deportiva de temporada ligada al *turismo* global y local.

El turismo es un negocio que atrajo a 52.000.000 de personas a España y movió dentro del país a 21.000.000 en 2003 según la INE. Facilidad para *movilidad* de las redes de comunicación, permite adaptar el espacio y el tiempo a los intereses individuales, abandonándose el concepto de turismo tradicional hacia tendencias más *diversificadas, individualizadas, alternativas y en función de las modas*. "Deporte y turismo son manifestaciones que se producen en el mismo tipo de sociedad, y en consecuencia, se ven afectados por los mismos fenómenos" (Puig, 1995).

El deporte no es sólo una inmejorable publicidad institucional itinerante (Marbella, Gobierno de Aragón, "Andalucía sólo hay una", Caja Rural de Canarias, "Soria, ni te la imaginas") a la vez que fuente de ingresos locales: la creciente *diferenciación* deportiva gira hacia el turismo y las modalidades *al medio natural*, unidas a campañas de promoción locales a diferentes niveles, en función del mercado potencial y filosofía de la propia práctica: deportes de temporada, como el esquí (Andorra, Pirineos, la Cerdanya) o deportes náuticos (Sant Pere Pescador, Tarifa, Mundaka, Biarritz, Essauira) y el Diving (red PADI, de Blanes al Puerto de Soller, del Mar Caspio a Cozumel o los Roques...); cicloturismo, bicicleta de montaña (los GR), montañismo (Benasque, parques naturales) o alpinismo (viajes especializados al Tíbet); el económico Camino de Santiago, y en especial, el regular y lucrativo mercado del golf (Girona, Costa del Sol...). La frágil *sostenibilidad* de este modelo de producción y consumo requiere del desarrollo y *aplicación* de políticas ambientales *locales* para evitar la creciente degradación *global* del medio, como las exigidas por CIO y llevadas a cabo en Lillehammer (Cantelon, Letters, 2001).

En el **mercado financiero** (donde más importancia ha tenido la liberalización) sólo el Manchester United cotiza. La concepción de club está por encima de los conceptos de especulación y *volatilidad* asociados a la bolsa. El caso español no es una excepción, la conversión de los clubes en SAD es el requisito previo para cotizar, igualando el concepto de socio al de accionista y cambiando la estructura directiva a modelo empresarial pero manteniéndose lejos del *parquet*, en especial el FC Barcelona, Real Madrid y Athletic de Bilbao, quienes mantienen la estructura de club de fútbol tradicional bajo un razonamiento asociado a un alto contenido identitario: el club es de los socios. Dada la fiscalización de la economía deportiva, aumenta la *especulación* referente a todo ese entramado fiscal que rodea los clubes deportivos, profesionales o semiprofesionales (aquellos en que lo es la competición pero no la estructura directiva): estrategias contractuales (casos de los derechos de imágenes; Zidane y Figo, por ejemplo, no pertenecen a su club, si no a ACS; sueldos no declarados, en forma de becas o conceptos de desplazamiento); proliferación de fundaciones, valoraciones patrimoniales; contratación de participaciones de deuda sobre derechos futuros de jugadores (en el fútbol argentino); y en especial la intermediación y representación de jugadores.

La negociación institucional neoliberal comporta la desregularización del trabajo y, en España, la fiscalización del deporte espectáculo con el consecuente desamparo de aquellos otros deportistas profesionales fuera del régimen federativo, o fútbol, baloncesto y balonmano masculino: en la Liga Femenina profesional de baloncesto, por ejemplo, las jugadoras no tienen derechos laborales fundamentales. En este sentido, la *explotación laboral* centra el debate en el deporte universitario americano, integrado por deportistas "amateurs": se rigen por la productividad de los centros y la NCAA; o el caso del deporte escolar y extra-escolar, mercado laboral que empieza ahora a regularizarse.

Las marcas son el conducto entre compañías y consumidor. Su poder es evidente, intrínseco a la SIC y se ve amplificado por los medios, pero el hecho determinante no contemplado en los argumentos antiglobalizadores, va más allá de la ética del mercado, las estrategias de la publicidad y de la competitividad del sistema, pues somos los consumidores quienes decidimos: "Cuando nos gusta una marca, manifestamos nuestra lealtad con dinero. Si no nos gusta, pasamos de largo".[8] Lo que gusta, vende.

8 "Who's wearing the trousers?", en "Brands", *The Economist*. 8 septiembre 2001.

La revolución tecnológica: nuevas tecnologías y deporte informacional

La Revolución Tecnológica permite aplicaciones y metodologías que se convierten en desventaja competitiva para aquellos que no adoptan la utilización de la información como medio integrado en la gestión, planificación, entrenamiento o competición deportiva. Las TIC se definen por su *flexibilidad*, como el caso del GPS, que de una finalidad militar como en el caso de Internet, se utiliza para localizar y seguir en directo en la web a los participantes de regatas transoceánicas, o es herramienta indispensable en el París-Dakar; *adaptabilidad* de la capacidad informacional, del *software* en las modalidades deportivas o movilidad requerida, como el MuscleLab; capacidad de integración mediante protocolos y redes, permitiendo que la información se transmita en diferentes formatos, espacios y momentos. Estas capacidades se expresan en tres ámbitos:



Investigación de los servicios médicos del FC Barcelona para la dirección de posibles causas de las lesiones en sus jugadores esta temporada.



El equipo olímpico español de vela estudió y recogió datos metereológicos del campo de regatas de Atenas, in situ, durante 4 años, para conocer al máximo las condiciones de competición durante los Juegos.

- *Procesamiento y análisis de información.* La *preparación física* del Real Madrid, por parte del Dr. Walter di Savio, cuantifica el volumen de carga y recuperación en función de analíticas y kilómetros recorridos durante entrenamientos y partidos mediante un programa informático adaptado a estas variables; en Italia, el Milán centra la prevención de lesiones con un programa de *bussiness intelligence*, integrado al sistema Windows NT; los pulsímetros o las pruebas de lactato son cada día más asequibles, y el control con tests periódicos condiciona el transcurso de las planificaciones, métodos todos ellos basados en el tratamiento de información. *Durante el entrenamiento*, la digitalización y el vídeo son herramientas bastante significativas para la corrección, aprendizaje y mejora técnica y táctica. *Antes de la competición*, el conocimiento de errores y recursos tácticos y técnicos del contrario, el *scoutting*, lleva al planteamiento y adecuación de estrategias para la competición, siendo el montaje de imágenes cada día más asequible y especializado.[9] Anticiparse a los planteamientos es ya una parte más del juego: en el caso del judo, las llaves más utilizadas por el contrario determinan la preparación del combate incidiendo en los contraataques a estos golpes; en el baloncesto, el análisis estadístico individual y colectivo y la utilización del vídeo permiten plantear opciones tácticas defensivas, preparar recursos ofensivos, adecuar variantes a las características de los jugadores contrarios en pista a la vez que ofrecer información puntual al jugador respecto el equipo contrario, aquel a quien defenderá o por quien será defendido. *Después de la competición*, las mismas herramientas empleadas para el *scoutting*, adecuando la toma de datos a aquellos aspectos deseados y específicos del partido, combate, carrera o intento, son utilizadas de nuevo para la corrección y mejora.
- *Integración en tiempo real.* El arbitraje electrónico en el rugby, el fútbol americano, el atletismo y la natación sí son determinantes, contemplándose también la inclusión al fútbol. *Durante la competición* encontrar, reflejar y ver hechos, permite adaptar y corregir aspectos en el transcurso de los partidos: los equipos de la NFL cuentan con entrenadores en los palcos que hacen llegar montajes de imágenes a los entrenadores a pie de pista vía fax; entrenadores y posiciones clave en el equipo en juego están conectados radiofónicamente, igual que los árbitros; equipos NBA, NCAA o la Selección Alemana de fútbol en el Mundial 2002, ven montajes de vídeo de las primeras partes durante el descanso; en la ACB y Liga Femenina de Baloncesto las estadísticas al final de cada cuarto son requisitos.
- *Internet*. Los portales especializados permiten obtener información adecuada para los scouttings y software, específico o no, pero adaptable a las necesidades, la filosofía "punto com", después del boom en los 90 –donde la oferta deportiva especializada e individualizada tomó parte– decanta el uso de la Red a aprovechar la impunidad del medio: por un lado la venta y tráfico de sustancias dopantes, por el otro, las apuestas *on-line*, donde en octubre pasado varios tenistas españoles fueron involucrados por el portal betfair.com en acusaciones del ruso Kafelnikov. también campañas de fidelización, como la de nike.com, ofertando el diseño propio o personalización de zapatillas en la web, y nba.com, abriendo el voto *on-line* para el All Star'04, donde el voto chino desplazó al americano Shaquille O'Neal en favor del pivote Yao Ming.

La intercomunicación entre todos es uno de los substratos fundacionales de Internet. Un ejemplo son las comunidades virtuales, como el juego del acb.com "Supermanager", con unos 100.000 integrantes. Pero el uso más actual para el aficionado pasa por la capacidad de comunicación en tiempo real del medio: para seguir desde cualquier lugar del mundo los resultados de la jornada, o escuchar en directo el partido de tu equipo prefiriendo por radio digital, sólo hace falta acceso telefónico.

9 www.msl-sportec.com; www.nacsport.com; www.dvs-sport.com, entre otros.

Lamentablemente, no se puede pasar por alto la estrecha relación entre el avance tecnológico y el *doping* así como su lucha, fundamentada en la búsqueda de información. La condición de cualquier sustancia potencialmente dopante es que no sea detectable: que no deje rastro de indicadores o sea novedosa y no prevista por los sistemas de detección, como el reciente THG. El seguimiento de los esquiadores Muehlegg, Lazutina y Danilova en Salt Lake City se determinó por variables sanguíneas sospechosas, pero no concluyentes, de los análisis previos obligatorios. Fue necesario prever momentos de dosificación para encontrar restos de aquellas posibles sustancias, en este caso darbopoetina alfa o NESP, sustancia sintetizada análoga a la EPO.

Ahora bien, el apartado segundo, capítulo C, del Código Antidopaje del Movimiento Olímpico del 2003 prevé ya una nueva amenaza tecnológica: "Queda prohibido expresamente el uso de elementos genéticos o células que tengan capacidad para aumentar las prestaciones". Según la WADA (World Antidoping Agency), en 2007 se podrá hacer realidad la manipulación genética[10] al deportista (transgénico, entonces).

New Media y la cultura de la realidad virtual:[11] *deporte mediático*

La red mediática es determinante, puesto que supone considerar las relaciones entre sociedad y medios, contextualizando sus dimensiones tecnológicas y de producción económica: Manuel Castells nos sitúa en la *cultura de la realidad virtual*, donde la sociedad recibe información de la realidad a través de los medios, los cuales difunden su propia visión mediante un discurso determinado por intereses; cada individuo, en función de sus posibilidades (económicas y de conocimiento) y entorno, tiene oportunidad de optar o no por unos medios o canales, y por tanto, a aquella o aquellas particulares visiones que condicionan la realidad a la que accedemos; los medios ofrecen, tecnológicamente, una realidad actual y cercana pero de contexto moldeable, efímera; y para ser alguien, para ser reales, o para conocer la realidad de aquel entorno global o local donde vivimos, *debemos estar en el medio*. En caso contrario, no existimos.

La **integración tecnológica**, redes de satélites, cable, y la digitalización ha redimensionado el concepto de calidad, proximidad, accesibilidad y transmisión en *tiempo real.* El modelo televisivo, de radiodifusión e Internet está determinado y orientado hacia la diversificación, segmentación y costumbrismo de la oferta con la intencionada prioridad de *la audiencia*: adaptación de reglamentos para facilitar la *publicidad*[12] (ampliación de tiempos muertos –baloncesto–, puntuaciones –voleibol– y períodos de descanso –fútbol y rugby–, ampliación de superficies como en los coches de F1), en equipaciones, en los nombres; adecuación de calendarios, no coincidencia de partidos (la jornada del 6 Naciones se juega en 2 días y 3 horarios) y competiciones (UEFA y ChampionsLeague o ULEBCup y EuroLeague se juegan diferentes días de la semana); transmisiones en *prime time*; oferta de canales y portales deportivos especializados y competencia entre cadenas para amortizar las competiciones ofertadas como Tele 5 con la F1 y Canal+ con el fútbol o el *pay per view*. El *espectáculo se ve amplificado por la tecnología,* acercando y haciendo partícipe: la expresión de los deportist@s, estar dentro de un coche de rallies, aproar una ola de 5 metros, apreciar al detalle el gesto técnico de un dribling, oír un smash o un placaje, estar presente a la discusión entre jugador y entrenador, adelantarte a una decisión arbitral, entender comentarios técnicos de expertos, ver montajes, resúmenes, repeticiones, y hasta votar y opinar por móvil...

Aparte de las **inversiones mediáticas** en el deporte de masas (donde ya hay recortes como en el Calcio o en la ACB este año), si se trata de un deporte que atrae las audiencias es rentable y sale en los media *(figura 1)*. Los éxitos son rentables, aumentando el seguimiento, como el baloncesto femenino en el Europeo o Joanne Somarriba en el Campeonato del Mundo de ciclismo de 2003. En caso contrario, no hay rentabilidad para ninguna de las partes implicadas: si no hay repercusión mediática no es rentable para los equipos, o si no es emocionante no es provechoso económicamente para los media: En el Giro'03 los equipos españoles no participaron al no televisarse la prueba; en la temporada 2002-03 la mayoría de equipos de la 2ª división de la Bundesliga basaban su presupuesto en derechos televisivos de una cadena de *pay per view* que quebró posteriormente; la Liga Mundial de Voleibol no se sigue como hace 5 años, ni el tenis femenino, o la falta de mercado no ha mediatizado los 12 mundiales consecutivos



Los atletas Kostadinos Kenteris y Ekaterini Thanou, fueron expulsados del equipo olímpico griega al no presentarse a los controles antidopaje.

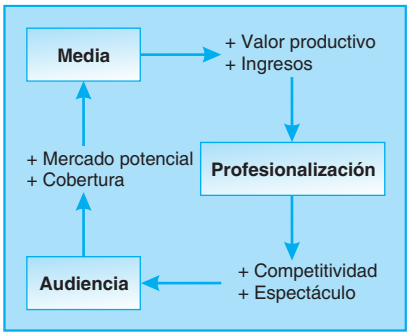


FIGURA 1.
Audiencia, Media y Profesionalización en la Red Deportiva (Elaboración propia a partir de Miller y otros, 2001).

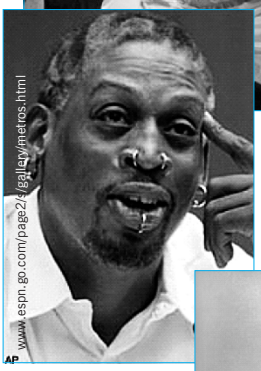
10 Posible a partir de la codificación de la información contenida en el genoma humano, desde febrero del 2001

11 Real: que tiene existencia efectiva; virtual: que tiene virtud de producir un efecto.

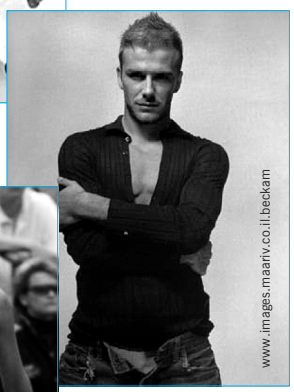
12 La importancia de la publicidad en la televisión es un punto de controversia. Sectores defienden la total necesidad del medio en este hecho, otros como Croteau e Ones (2000), se decantan por la determinación de lo publicado en la televisión, pero no de su dependencia.



↑ Laila Alí



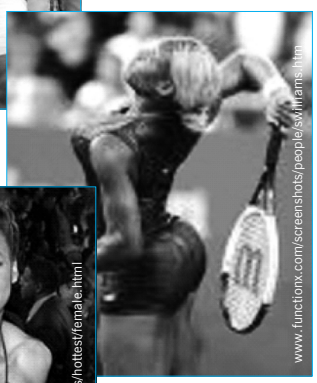
← Dennis Rodman



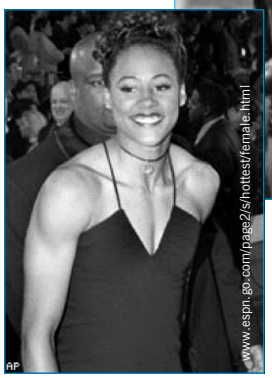
↑ David Beckham



↑ Ameli Mauresmo



↑ Serena Williams



← Marion Jones

Estereotipos, metrosexualidad, ambigüedad...

del *funboarder* Bjorn Dunkerbeck (E11) o la actual campeona Daida Ruano (E64).

La *prensa deportiva* principalmente, siguiendo los modelos de información y contrainformación políticos, es utilizada como herramienta de presión, por ejemplo, hacia los árbitros, o dialéctica entre clubs, y también mediante noticias "sonda" se especula, se crean y miden deliberadamente estados de opinión ante posibles fichajes o estrategias de los clubs e instituciones.

Como dato cuantitativo, es destacable que el periódico deportivo *Marca* sea el segundo periódico con más tirada (537.245 ejemplares) y difusión (386.413 lectores) nacional, sólo por detrás de *El País* (584.943 ejemplares y 462.0897 lectores) de junio 2003 a junio 2004.[13]

La motivación económica y la *mediatización del deporte,* así como la deportización *de los medios (*incluida la *prensa rosa*: casos Beckham, Ronaldo, Kobe Bryant...) son también intrínsecos de la SIC. Pero como veremos a continuación, lo que es determinante dada la penetración sociocultural del deporte, es el poder del lenguaje que transmite y cómo este socializa: *"los poderes que se encuentran en las redes mediáticas pasan a un segundo término respecto al poder de los flujos que se incorpora a la estructura y al lenguaje de estas redes"* (Castells, 1996).

De la sexualización a la negociación del género y los estereotipos en el deporte

De acuerdo a la doctrina marxista, la globalización en general y el deporte en particular, vuelve a ser un orden donde una clase dominante, en este caso blanca, occidental, heterosexual, patriarcal y consumista, somete a una mayoría poblacional y minorías socioculturales para un beneficio. Esto no es ningún secreto, pero sí es diferenciador de cómo se expresa el PODER desde estas estructuras.

Michael Foucault (1990) define el *poder* como un continuo y hegemónico mecanismo de aquella sociedad que se expresa en diferentes niveles. El primero pasa por la acción inmediata del cumplimiento de las reglas, de juego, por ejemplo. El segundo es más "táctico", institucional, y tiene una función *normalizadora*, como es el caso de la obligación de una vestimenta deportiva sexista en determinadas modalidades femeninas distintas de las masculinas; o la prohibición de determinadas celebraciones de la NFL (National Football League) y la NBA (National Basketball Association), en desacuerdo al concepto de deportividad definido en la cultura europea-occidental pero no en la cultura afroamericana. Un tercer nivel, "estratégico", se encuentra en relación a la educación, el discurso y los mecanismos de reproducción cultural, y es intrínseco a los medios de comunicación y mecanismos de productividad económica: Nike especialmente, junto al resto de grandes marcas y distribuidoras deportivas, han presentado campañas publicitarias con alto contenido de estereotipos (Shelley, 2000), líneas de moda y calzado, diferenciado por un segmento de mercado, la mujer, de la misma manera que lo hace para el baloncesto o fútbol; o las competiciones oficiales (institucionales, por tanto) profesionales o no, se llaman de una manera para una modalidad y se les añade a modo diferenciador la palabra "femenino" o *woman* para otra.

Judith Butler (1997) va más allá que Foucault al enfocar cómo estereotipos, sexualización mercantil y diferenciación (Johns, Johns, 2000) afectan al proceso de reproducción y construcción social de la identidad. El concepto de *normativización* hace referencia a los efectos más profundos del uso de los *flujos de información* desde medios, marcas e instituciones: el lenguaje, imagen y estructuras comportan asumir, fomentar y entender la práctica deportiva (y la sociedad) en función de unas modalidades masculina o femenina, y por tanto, condicionada por la desigualdad hierática actual, pues se fundamentan en diferenciar si quien practica deporte lo hace como mujer o como hombre.

Es preciso ir observando, no obstante, cómo la sociedad, de forma colectiva o individual, negocia con estos *status* para encontrar sus espacios, reivindicando dere-

13 www.ojd.es, 6 de octubre de 2004.

chos, identidades o gustos. El *patriarcado* se basa en una relación de producción asociada al hombre y de reproducción para la mujer. En el momento que el deporte se profesionaliza, la mujer es un elemento más con capacidad de producción económica, con el consiguiente cambio de modelo y roles en los entornos de las deportistas. En este sentido, la evidente *sexualización* y *explotación* que sufre la deportista femenina también *negocia* la direccionalidad de los patrones de producción, siendo las deportistas las que también deciden qué tipo y qué cantidad de beneficio obtener de aquel *estereotipo* otorgado, icono sexual o cuerpo mediatizado. Son ejemplos, en diferente medida, el maquillaje de la velocista F. Griffith, la tenista Kournikova y sus exhibiciones, la nadadora Gemma Amengual en televisión o la marchadora M. Vasco posando en *Interviú*.

Una situación similar se da con el colectivo de deportistas afroamericanos, quienes poco a poco van imponiendo su identidad colectiva y estilo a la competición, así como cogiendo fuerza los sindicatos de jugadores, haciendo frente a una explotación e imposiciones culturales ajenas. Iconos contrapuestos para unos son Michael Jordan, como ejemplo de afroamericano utilizado y seducido por la cultura blanca, frente, Alex Iversson, referencia de la identidad y cultura afroamericana.

También la reivindicación de la *sexualidad* y la expresión de su diversidad encuentra en el deporte uno de los mayores puntos de inflexión, en buena parte gracias a la proximidad virtual que los medios ofrecen. Actualmente (pese a los enfrentamientos sexistas oportunamente amplificados como los de M. Higgins y A. Mouresmo), el deporte femenino se muestra como un espacio más diverso y abierto que el masculino en este sentido, donde jugadoras mediáticas como Martina Navratilova rompieron el hielo para favorecer la igualdad y luchar abiertamente contra la *homofobia* y la discriminación.

Sin pasar por alto ni comparar la figura del polémico y trasgresor Dennis Rodman, es principalmente en los deportes colectivos masculinos, donde la *heterosexualidad* es uno de los principios generadores de su espacio social, donde las estrellas europeas están aportando una cierta dosis y moda de ambigüedad bajo el concepto de metrosexualidad, término que no pone en duda su sexualidad pero que comprende la adquisición de ciertos estereotipos femeninos.

La crisis del estamento político y el Estado: deporte politizado

Que la clase política quiera salir en la foto de cualquier acto deportivo de importancia o conseguir una imagen en una celebración, obedece a motivos de estrategia y planificación de agenda, y es ya habitual y *políticamente imprescindible*. Como he citado previamente, es una cuestión de estar o no existir. Lo que es destacable es cómo las competiciones y actos deportivos pueden ser útiles políticamente en relación a su repercusión social, es decir, su cobertura mediática. En el caso español, se trata de una evolución mediatizada del uso social del deporte tomando características de la Guerra Fría y el Circo Romano. Sin llegar a aquellos extremos debido a la vigente legislación estatal, en Cuba, sin embargo, sigue teniendo aquella utilidad propagandística, y en Sudamérica es una herramienta de contención social.

Las competiciones internacionales y sus éxitos o fracasos son una importante variable para la *opinión pública* del país, puesto que constituyen un elemento de *legitimación de la identidad*: un claro ejemplo fue la derrota de los All Blacks en el Campeonato del Mundo de Rugby 95, provocando una crisis de estado que llevó a la depreciación del NZDollar llegando a perder el 50% respecto el USDollar, de la que Nueva Zelanda necesitó dos años para recuperarse económicamente. Sin llegar a este extremo, en la prensa española es habitual ver, después de las grandes competiciones internacionales, comparaciones relacionando los resultados deportivos con otras variables económicas del resto de los países participantes, lo que tanto nos hace creernos gran potencia económica como país en vías de desarrollo.

Aparte de debatir sobre las retransmisiones deportivas "de interés nacional", las subvenciones y control de clubs y federaciones deportivas (supeditadas en este ejercicio a las expectativas de resultados



El Cricket, deporte colonial británico con gran rivalidad en la Commonwealth.



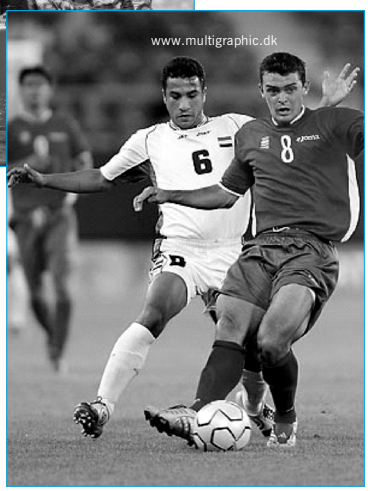
Selección All Black Rugby Adaptato, deporte nacional en Nueva Zelanda, en esta modalidad en los Juegos Paralímpicos de Atenas 2004.



El deporte es una vía de integración y socialización, pero la continuidad de los proyectos es tan importante como la propia iniciativa.



↑ *Sindicato suizo ganador de la Copa América, bajo bandera de un país sin mar y con la mayoría de integrantes de Nueva Zelanda*



→ *Reivindicación nacional por parte de la Selección de Iraq, finalista en Atenas'2004*

→ *Selección China de Voleibol Femenino, país que pretende hacer un uso propagandístico del deporte como el de la guerra fría*





← *Selección Catalana de Baloncesto Femenino*

Diferentes usos políticos de la identidad nacional.

para Atenas 2004) o los programas ADO, todos ellos dirigidos al deporte de élite y profesional, centran, por ley, las competencias estatales. Es a nivel local donde se llevan a cabo las campañas dirigidas tanto a la mayoría poblacional como a las minorías, enmarcadas bajo el discurso del deporte para todos, integración o *socialización a través del deporte*. Pero como bien apunta Gaspar Maza (2002, p. 63), refiriéndose a actuaciones con grupos de inmigrantes en el barrio del Raval de Barcelona, estas intervenciones discontinuas van "*generalmente muy ligadas a la publicidad y a los medios de información, dando prioridad a la imagen, al gesto, a la noticia, o al simulacro más que a los trabajos para abrir fisuras o reconocer a los que anónimamente fabrican verdaderos procesos de socialización*".

El proceso en que se establecen relaciones entre la sociedad y el poder es el hecho político. Desde esta definición, destacan, entre otros, dos aspectos que caracterizan la Red deportiva:

La función del Estado. Los gobiernos son la estructura de ejercicio del poder. Sus funciones en tiempos en que desaparecen no sólo las *fronteras* comerciales, son básicamente las de fiscalización, control interno en el entorno macroeconómico dominando con un intervencionismo variable, ofrecer *subsidiaridad* a los residentes, y combatir las redes del crimen.

Ya legislado el deporte profesional, las redes del crimen deportivo son prioritarias. La falsificación de *pasaportes*, como en el caso del *Calcio* o en la Euroliga Femenina de Baloncesto, pasa a ser secundario, siendo la persecución y penalización del *doping* el gran problema global a partir de Los Ángeles'84: éste fue inicialmente promovido a nivel estatal, como el llevado a término sistemáticamente en la RDA; las competencias en su control han sido difusamente piramidales, desde los propios clubs y federaciones a comités nacionales; a sindicatos deportivos profesionales como la NBA o la NHL, se les ha permitido participar en los JJOO –la primera vez con el Dream Team en Barcelona'92– sin que sus deportistas tuvieran que pasar ningún control; posteriormente, se ha demostrado que ciertas federaciones de ciertos países han tapado casos positivos en controles internos evitando así descalificaciones para competiciones internacionales; los comités olímpicos y las federaciones no acuerdan listas de productos prohibidos de manera conjunta; hasta el punto en el que se pretende conseguir un consenso global e independiente mediante la creación de la World Anti-Doping Agency (WADA);[14] algunos países como EEUU y Canadá no firman su acta fundacional hasta conseguir un trato preferencial para sus atletas. Y en este contexto de indefinición, surge el THG. Eso sí, con estos precedentes en la WADA, George W. Bush en su campaña para la reelección, centra su programa deportivo en la lucha contra el *doping*.

La noción de Estado-Nación. Al concepto de Estado asociado a la *territorialidad*, se suma el *de identidad nacional*, y el de la *residencia* del individuo. Éste es cada día más *flexible* dadas las nuevas estructuras supranacionales, globalización de la *migración* y la *diáspora*.

Como introducción a los discursos sobre la *identidad nacional*, no se puede dejar de mencionar el juego que dio la Selección Francesa Campeona del Mundo de Fútbol en el 98: "*en un contexto político de asimilación étnica y cultural en la República* (Dauncey, Hare, 2001)" (siguiendo los patrones más reaganistas del *melting pot*), aquel triunfo fue vendido por el gobierno como el triunfo del Estado de espíritu diverso, multirracial e integrador, siendo Zi-

14 www.wada-ada.org.

dane su icono; mientras, el FN de Le Pen criticaba el combinado, tanto antes como después de la victoria, como imagen de la decadencia de los valores nacionales desde una visión xenófoba y populista.

Las disputas históricas entre países también se reencuentran en los terrenos de juego, presentándose como punto de posible encuentro y reconciliación, así pareció ser el Campeonato del Mundo de Fútbol 2002 entre Corea del Norte y del Sur, o al contrario, como en este mismo campeonato fue el enfrentamiento en octavos de final EEUU-Méjico (0-2), calificado por la Casa Blanca como revancha de la Batalla del Álamo, Texas, año 1836. Bajo otro aire de *nacionalismo*, amparado en precedentes como las selecciones inglesa, galesa, escocesa e irlandesa, en uno de los momentos de mayor crispación política en el Estado, se canaliza desde la Generalitat, por primera vez de manera oficial, el debate político de la identidad nacional mediante las Selecciones Nacionales Deportivas. El deporte es aquí una herramienta de discurso político a la vez que de poder: el momento del debate ha venido determinado por una conveniencia y ajustamiento de posiciones y discursos en el *tripartito.* La cuestión es en qué "terreno de juego" se centraría el debate de no darse la actual asignación de carteras entre el Partido dels Socialistes de Catalunya, Iniciativa per Catalunya y Esquerra Republicana de Catalunya, a quien pertenece la Secretaría General del Deporte.

Las *nacionalizaciones*, como los casos de las atletas Montalvo o Alozie, el impacto del efímero campeón olímpico "Juanito" Muehlegg o el equipo de fútbol hispano-argentino del Leganés son algunas de una larga lista, que conviene diferenciar de las estrategias fiscales de deportistas como Arantxa Sánchez Vicario o Boris Becker en su momento en Andorra o Mónaco.

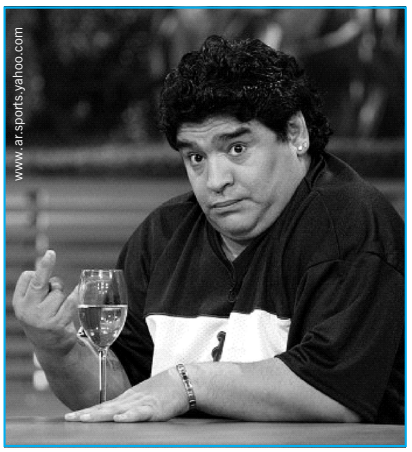
Se establece también una relación entre la crisis del concepto de Estado y la *violencia en el deporte*. El caso más significativo o de repercusión mediática se da en el fútbol: "El d*eporte, como signo de identidad, afiliación individual y colectiva, traspasa los límites del 'espectáculo/emoción, para llegar a situaciones de reivindicación social. Es precisamente allí donde las instituciones de poder se encuentran limitadas, como en Sudamérica, donde se suceden este tipo de acontecimientos derivados del deporte espectáculo*" (Caparrós, 2002, p. 484).

El Digital Divide, reto educativo global: la formación de los deportistas

La *brecha digital,*[15] exclusiva por definición, *es la desigual distribución de tecnología y capacidad tecnológica, incluyendo su acceso y habilidad de utilizarlas (educación).* El deporte de alto rendimiento, sea profesional o no, comporta otra carga horaria ligada al entrenamiento y la competición, siendo la falta de tiempo o la incompatibilidad con los horarios docentes los principales motivos con que se justifica el fracaso escolar en la enseñanza obligatoria y dificultad en el seguimiento, discontinuidad, abandono, absentismo o simple desinterés en la enseñanza universitaria. Las TIC, dadas su flexibilidad, movilidad y descentralización ofrecen precisamente la posibilidad de adaptar los diseños curriculares a las necesidades de este tipo de alumnado, en todos los niveles educativos. La adaptación de los currículums para deportistas no ha de centrarse en la flexibilización del requerimiento de asistencia a clase o de horarios de examen, no, es mediante la *tutorización individualizada*, vía e-mail, el desarrollo de currículums y planteamiento de tareas de enseñanza-aprendizaje significativas y flexibles en el *tiempo y el espacio* –utilización de chats y forums–, compatibles con la docencia a distancia y la implantación y asentamiento de campus/comunidades virtuales, que localicen y centralicen la atención docente y burocrática en el alumnado. Se trata *de adaptar*, gestionar y atender adecuadamente a un grupo poblacional, planificar y programar específicamente atendiendo a su diversidad y necesidades, a través de fórmulas (presencial, a distancia, *on-line*), o sobre todo, la combinación de ellas para aportar la *flexibilidad* necesaria tanto en el alumno como en el centro docente y profesorado. Por consiguiente, hace falta inversión y personal docente especializado, y sobre todo, *no centrarse únicamente en docencia postuniversitaria*, la más provechosa económicamente, sino en iniciar progresivamente desde las primeras etapas obligatorias el hábito de educar y aprender con las TIC y sus herramientas.

La educación pasa también por la formación *integral*, sobre todo teniendo en cuenta los efectos mediáticos de la popularidad y los volátilmente interesados entornos de los deportistas. Casos como los futbolistas Gascoinne, Julio Alberto, las acusaciones sobre los representantes de Ronaldo o la convulsa biografía de Mike Tyson son ejemplos. Se abren dos vías de actuación al respecto:

- La académica: inclusión de *contenidos* adecuados a los intereses y posibles necesidades del grupo, referentes especialmente a gestión.
- Implicación por parte de los clubs: precedentes como Harry Edwards son un ejemplo. Sociólogo emérito en la UC Berkeley, líder del colectivo de deportistas afroamericanos "Black Panthers" a finales de los 60, hasta el 2003 fue asesor de los San Francisco 49rs (NFL) y Golden State Warriors (NBA). Su función se centraba en la *socialización de los jugadores* en el entorno del profesionalismo y, especialmente, en el proceso de *reinserción social* una vez finalizada su carrera deportiva.



El precio del éxito puede ser muy elevado.

[15] Datos estatales, globales y locales en: mcyt.es; oecd.org; europe.eu.int/comm/euroestats; uoc.edu.

Planificación estratégica y sinergias de la ciudad informacional: los grandes acontecimientos deportivos: el ejemplo de Barcelona'92

Las macroestructuras urbanas, ciudades informacionales, se caracterizan por *la expansión territorial* a escala regional, bajo patrones de *producción y consumo*, *concentración* de intereses y *descentralización* de funciones (a nivel local, estatal y global). Esta reordenación obedece a la lógica de las *sinergias*, donde la *proximidad* es el mejor medio de relación, y son fruto de *planificaciones estratégicas* a medio y largo plazo: ejemplos cercanos son, el Madrid, que centraliza y localiza las instituciones de poder; el Sevilla, donde no se ha aprovechado el empujón de la Expo; o la revalorización de Bilbao con el Guggenheim. La Barcelona del Forum 2004 ha sido un paso más, a la vez que un pretendido punto de inflexión, de un proyecto iniciado en los 80, que pasaba por conseguir las Olimpiadas del 92. Este tipo de planes[16] se centran en los siguientes puntos de actuación:

- Búsqueda de modelos de financiamiento: local y estatal para el 92, hacia el cofinanciamiento público y privado del Forum 2004 o el "TRAM" (tranvía que recorre toda la Diagonal, una de las grandes avenidas de la ciudad).
- Creación de redes de comunicación y telecomunicación como medio de desarrollo y *accesibilidad*: las rondas, la pata sur, los túneles de Vallvidrera y Garraf, plaza Cerdá, la tercera pista del aeropuerto, ampliación de líneas del metro, el AVE; cable, fibra óptica y banda ancha, Webs y e-government, o las torres Collserola y Calatrava en Montjuïc enmarcadas en el proyecto Bit'92.
- Proyectos urbanísticos: valoración de la periferia; rehabilitación del centro urbano, como en el Raval mediante el MACBA o renovación en Nou Barris; el anillo Olímpico; recuperación del frente marítimo, Puerto de Barcelona, de la Vila Olímpica al 22@, Glòries, Besos y Diagonal Mar o la Torre Agbar.
- Implicación de centros de conocimiento en el territorio y los proyectos: el INEFC en el anillo olímpico de Montjuic durante los Juegos del 92 y su vinculación en el Forum Barcelona 2004; Universidad Pompeu Fabra en la rehabilitación del Raval, uno de los barrios más degradados de la ciudad, de la Universidad de Barcelona a las instalaciones olímpicas de la Vall d'Hebron o las de la Universidad Politécnica de Catalunya, ESADE o IESE en los proyectos urbanísticos y de gestión del Forum 2004.
- Integración urbanística en el entorno: el Palacio Sant Jordi de Isozaki, el "metalúrgico" Guggenheim de Frank O. Gehry en el Nervión o el Edificio Forum en la playa de Sant Adrià.

Ahora bien, Barcelona presenta dos hechos distintivos claramente informacionales:

- *Gestión del Cambio*. A partir de los Juegos Olímpicos, en el ámbito de la política deportiva se amortizan las inversiones en infraestructuras y recursos humanos mediante nuevos modelos de gestión descentralizados y compartidos, surgiendo una red de instituciones deportivas locales –Unión Barcelonesa de Asociaciones Deportivas, Instituto Municipal de Educación de Barcelona (1993) y Unión de Federaciones Deportivas Catalanas (1994)–, que permiten abrir, involucrar y hacer partícipe de las instalaciones al gran público. A nivel estratégico, se aprovecha la mejor imagen de la ciudad para darle un impulso turístico que permite invertir y dar continuidad a reformas, orientadas tanto hacia este sector como amparadas bajo conceptos de políticas de bienestar y cohesión social.
- *Implicación ciudadana*. Puede ser interpretada como substrato del voluntariado en los Juegos y la implicación ciudadana sin precedentes en aquel acontecimiento global, aun habiendo antecedentes de respuesta social en los años 70 y 80. El hecho, sin embargo, es que ante la continuidad de propuestas la ciudadanía responde (conciertos, Final Four, Montmeló, Mundiales de Natación 2003, la Mercè, el BAM, el Sonar, el Grec o la carrera del Corte Inglés, pero no a los Dragons) y opina (manifestaciones por la muerte de Miguel Ángel Blanco en el 97, contra la guerra de Irak, incluso la espontánea cacerolada) masivamente.

Añadiendo una inicial, pero ya evidente diáspora, cosmopolitismo, pacífico y moderadamente inconformista estado de opinión, la imagen de Barcelona es el mejor activo y reclamo en el que se apoyó el Forum 2004: presentarse como punto sinérgico y de encuentro de un nuevo y cualitativo segmento de mercado, el de la opinión, el diálogo, los principios y los valores. El deporte está presente.

A modo de conclusión: el ejemplo de la Islamic Countries Women Sport Federation (ICWSF)[17]

El pasado 12 de junio, durante la jornada "El Deporte y las Condiciones de la Paz" enmarcada al Diálogo "El Deporte: un Diálogo Universal" del Forum de las Culturas Barcelona 2004, participó Faezeh Hashemi, Vice-presidenta del Comité Olímpico de Irán, fundadora y actual Presidenta de la Federación Deportiva de Mujeres de Países Islámicos.

De acuerdo al Código Islámico, su organización entiende el deporte como elemento integral de la persona y deber religioso. Entre otros eventos ha organizado ya tres ediciones de los Juegos Deportivos para Mujeres de Países Islámicos, como alternativa para todas aquellas mujeres seguidoras del Islam que atendiendo a los deberes de su religión tienen que practicar deporte con velo, sin presencia de cámaras ni hombres, entre otros, por lo que les es imposible hacerlo bajo las condiciones socioculturales occidentales ni en determinadas modalidades deportivas.

Este evento es destacable por el conjunto de aspectos que coinciden (religión, género, negociación y emancipación social de

16 Ver "Model Barcelona" en *Quaderns de Gestió* 1 a 12. AA.VV., Aula Barcelona, 1999.
17 www.icwsf.org.



La repercusión por la participación de mujeres islámicas ha permitido abrir un debate necesario, tanto en Occidente como en el propio Islam.

la mujer en su sociedad concreta; adaptación de la práctica deportiva a las características de su cultura hacia las prácticas de una cultura dominante, aportación política a las condiciones por la Paz, o la no presencia de televisión) estando fundamentado en una identidad común, la de mujer Islámica deportista.

La Sociedad Red está inducida por el informacionalismo, fundamentada en la globalización económica y caracterizada por la flexibilidad que aporta su morfología social, las redes. La Red Deportiva, como los otros nodos, presenta un rasgo distintivo e identitario, ahora bien, debido a su dinamismo intrínseco y la trascendencia de sus flujos, es punto de encuentro, relación e influencia de una gran cantidad de realidades socioculturales, presentándose como uno de los nodos con más intensidad y capacidad de adaptación a las necesidades de la sociedad actual: el fenómeno de la *globalización* es dual y bidireccional, y así como la sociedad es sometida a un proceso de estandarización global inducido por la nueva economía, los medios (entre ambos, juntamente con el Estado, "*reside el poder*") y en buena parte a través del uso del deporte espectáculo, también surgen, se adoptan y se reivindican una amplia diversidad de espacios sociales en contraposición a esta *desidentificación*. Con origen o incidencia local ("donde vive la gente")[18] y de acuerdo a los conceptos de *gusto* y *habitus*, destaca la afiliación a patrones y grupos sociales, establecidos y nuevos, por parte de los individuos como medio de *negociación* social y medida de *legitimación* de la *identidad* a través del deporte. Como otros hechos ya presentados, el ICSWF es un ejemplo más de estos espacios y sobre todo, de la expresión de sus identidades propias entorno al deporte, como también lo pueden ser los Deportes Gaélicos, los Goodwill Games, Solidaridad Olímpica, los Gay Games, los Juegos de Policías y Bomberos, el críquet, los Juegos de la Commonwealth, la Pelota Vasca, el USAP de Perpinyà, los saltos de esquí en los países balcánicos, el béisbol y baloncesto en los ghettos de USA, el fútbol en Sudamérica y África, los Special Olympics, Juegos Paralímpicos, el paddel, el polo, el deporte escolar; la escalada o el urbano parkour. La búsqueda y construcción de la identidad, tanto global como individual, son el medio de resistencia al nuevo orden, dándose desde la complejidad y pluralidad de los contextos sociales.

Bibliografía

Butler, J. (1997). Excerpt from 'Introduction' to Bodies that Matter. En R. Lancaster, M. di Leonardo, *The Gender Sexuality Reader*. New York: Routledge, pp. 531 a 542.

Cantelon, H. y Letters, M. (2000). The making of the IOC enviromental policy as the third dimension of the olympic movement. *The International Review for the Sociology of Sport*, n.º 35, 294-308.

Caparrós, T. (2000). Violència en el deporte. En *Pacificar violencias cotidianas*, Seminario de Investigación para la Paz. Zaragoza: Colección Actas, n.º 60. Gobierno de Aragón.

Cashmore, E. (2000). *Sports Culture. An A-Z Guide*. London: Routledge.

Castells, Manuel (1996). *The Information Age: Economy, Society and Culture. Volums I. The Rise of the Network Society*. Oxford: Blackwell Publishers Ltd. (Edición en castellano: *La era de la información*, Madrid, Alianza editorial, vol. I, 2001: "La sociedad red", edición actualizada.)

– (1997). *The Information Age: Economy,* Society and Culture. Vols II. The Power of Identity. Oxford: Blackwell Publishers Ltd. (Edición en castellano: *La era de la información*, Madrid, Alianza editorial, vol. II, 1998: "El poder de la identidad".)

– (1998). The Information Age: Economy, Society and Culture. Vols. III. End of Millennium. Oxford: Blackwell Publishers. (Edición en castellano: *La era de la información*, Madrid, Alianza editorial, vol. III 2001: "Fin del milenio").

Costa, D. M. y Guthrie, S. R. (eds.) (1994). *Women and Sport. Interdisciplinary Perspectives*. Champaign, California: Human Kinetics.

Croteau y Hoynes (2000). *Media Society. Industries, Images, and Audiences*" (2.ª ed.). Thousand Oaks, California: Pine Forge Press.

Dauncey, H. y Hare, G. (2000). World Cup France'98. *International Review for the Sociology of Sport*. London, n.º 35, 331-347.

Eitzen, S. (ed.) (2001). *Sport in Contemporary Society. An anthology* (6.ª ed.). New York: Worth Publishers.

Foucault, M. (1990). *The History of Sexuality. An Introduction:* Volume I. New York: Vintage Books Edition. (Edición en castellano en Madrid, Siglo XXI, varios años.)

García Ferrando, M.; Lagardera, F. y Puig, N. (1998). *Sociología del Deporte*, Madrid: Alianza Editorial.

Griffin, P. (1998). *Strong women, Deep closets.* Champaign, Illinois: Human Kinetics.

Heinemann, K. (1998). *Introducción a la Economía del deporte*. Barcelona: Paidotribo.

Johns, D. P. y Johns J. S. (2000). Surveillance, Subjectivism and Technologies of Power. An analysis of the Discursive Practice of High- Performance Sport. *International Review for the Sociology of Sport*: n.º 35, 219-234.

La Feber, W. (1999). *Michael Jordan and the New Global Capitalism*, New York: w.w.Norton&Company Ltd.

Lazreg, M. (1994). Nationalism, Decolonization and Gender, Between God and Man y Conclusion. *The Eloquence of Silence: Algerian Women in Question.* New York: Routledge, 118-141, 209-226.

Maza, G. (2002). El deporte y su papel en los mecanismos de reproducción social de la población inmigrada extranjera. *Apunts. Educación Física y Deportes* (68), 58-66.

Miller, T.; Lawrence, G.; McKay, J. y Rowe, D. (2001). *Globalization and Sport.* London: Sage Publications.

Puig, N. (1995). *Nuevas tendencias en la práctica deportiva.* X aniversario del Patronato Municipal de Deportes. Córdoba, no publicado, 29 de abril.

Rodman, D; Keown, T. (1996). *Bad as I wanna be*. New York: Dell Publishing.

Sears, T. J. y Williams, W. L. (1997). *Overcoming Heterosexism and Homophobia. Strategies that work.* New York: Columbia University Press.

Shelley, L. (2000). Nike's Comercial Solution. Girls, Sneakers, and Salvation" a *International Review for the Sociology of Sport*: n.º 35, 149-164.

Yiannakis, A; Merrill, J. M. (2001) (eds). *Contemporary Issues in Sociology of Sport*. Champaign, California: Human Kinetics.

[18] M. Castells, "La crisis de lo político", en *El País*, 25 de abril de 2002, p. 13.

Los derechos humanos en el deporte

BRUCE KIDD
Decano de la Faculty of Physical Education and Health.
Universidad de Toronto, Toronto, Canadá

Traducción del inglés: Centro Linden, Pamplona

Palabras clave

Derechos humanos, Deporte



Bruce Kidd (Fuente: autor).

Abstract

Human rights in sport is a broad mandate which encompasses a number of related rights issues. The cornerstone of the rights movement is the fundamental understanding that sport and leisure is a right of all human beings, necessary for development, health, and well-being of individuals and societies. Athletes have fought for the right to be treated fairly and with dignity in all aspects of their training and competition. Protected by the legal doctrines of natural justice and due process, athletes can dispute decision-making and treatment that infringes on their human rights. Children's rights in sport require special consideration. Since they lack both the resources and opportunities to fight for their rights, adults must do so on their behalf, ensuring that all children have access to safe, developmentally appropriate sport and recreation activities. While tremendous progress has been made in articulating the rights for sport-for-all, athletes and children, there remains much work to be done to realize these rights. In addition, we must work to extend association of sport with human rights to improve the life chances for others. Fighting for the rights of worker's engaged in the production of sportswear is the emerging battle in the struggle for human rights in sport.

Key words

Human rights, Sport

Resumen

Los derechos humanos en el deporte se refieren a un mandato genérico que abarca una serie de derechos relacionados entre sí. La base del movimiento a favor de los derechos radica en aceptar el concepto fundamental de que el deporte y el tiempo libre son un derecho de todos los seres humanos, necesario para su desarrollo, su salud y para el bienestar tanto de los individuos como de la sociedad. Los deportistas han luchado por el derecho a ser tratados con justicia y dignidad en todos los aspectos del entrenamiento y de la competición. Bajo la protección de las normas legales referentes a la justicia natural y sus procesos los deportistas pueden oponerse a decisiones y a formas de tratamiento que les afectan y que infringen sus derechos humanos. El tema de los derechos de los niños en el deporte requiere consideración especial. Dado que carecen de los recursos y oportunidades para poder luchar por sus derechos, los adultos deben hacerlo por ellos, para asegurarse de que todos los niños tengan acceso a actividades deportivas y de tiempo libre que sean seguras y apropiadas para su desarrollo. Aunque se ha adelantado mucho en la articulación de los derechos del deporte para todos, deportistas y niños, queda todavía mucho trabajo por hacer para que estos derechos se apliquen de forma efectiva. Además, debemos trabajar para extender los derechos humanos al asociacionismo deportivo y a la mejora de las oportunidades de vida para todos. La lucha por los derechos de los trabajadores dedicados a la fabricación de prendas deportivas es la batalla emergente en la lucha por los derechos humanos en el campo del deporte.

¿A qué derechos nos estamos refiriendo?

El derecho a jugar. Para algunos parece algo trivial, una reminiscencia de alguna campaña publicitaria. Sin embargo, la capacidad de conseguir expresión física por medio del juego, del deporte y del tiempo libre es un derecho básico y fundamental de todos los seres humanos. El tomar parte en actividades físicas de tiempo libre, como el deporte, enriquece nuestras vidas en un sentido físico, mental y espiritual. Tanto los niños como los adultos aprenden así a trabajar en equipo, a cooperar y a luchar por un objetivo común. Quienes toman parte en una actividad deportiva se obligan a sí mismos a dominar nuevas destrezas físicas y a mejorar su rendimiento. La emoción de conseguir un reto físico personal, da igual que sea el primer kilómetro recorrido a pie o un triunfo olímpico, no se puede expresar con palabras, hay que vivirla.

Con ese fin, los defensores del deporte y de la actividad física de todo el mundo han luchado para hacer que el deporte sea más accesible, humano y justo, bajo la bandera de los derechos humanos. Este mandato genérico abarca una serie de derechos relacionados entre sí. El primero es la premisa de que todos los seres humanos deberían tener la energía, la salud, el tiempo y la oportunidad de tomar parte en actividades físicas y deportivas. Esta importante premisa ha sido el origen de cambios significativos en todo el mundo y a todos los niveles del deporte, por lo que se refiere a accesibilidad, igualdad, inclusión y oportunidades de participación. El mandato incluye asimismo a los deportistas de elite y a sus derechos específicos. Los métodos de entrenamiento tradicionalmente utilizados en la alta competición y la presión sobre el atleta para que dé el

máximo de sí puede producir que a veces los derechos de los deportistas pasen a un segundo plano ante la importancia de lograr un determinado objetivo deportivo. Existen también temas que atañen específicamente a la participación de los niños en actividades deportivas. En los países desarrollados están bajando los niveles de práctica de deporte y actividades físicas y en los países en vías de desarrollo hay pocas oportunidades de practicarlo. Las tasas de obesidad aumentan al mismo ritmo que desaparecen rápidamente las ayudas económicas a los programas de actividades físicas. Además, hay muchos niños que compiten en el deporte al más alto nivel. Estos niños se enfrentan a los mismos conflictos que los deportistas de elite, con el agravante de que son seres humanos en pleno desarrollo y crecimiento. Finalmente, el mandato de los derechos humanos en el deporte ha ido más allá de aquellos que se encuentran en el "terreno de juego". Dentro del movimiento más amplio que denuncia las deplorables condiciones de quienes se dedican a la producción de ropa, calzado y bienes similares, la comunidad deportiva se ve obligada a admitir que la industria de elaboración de ropa deportiva es cómplice de este problema. Los activistas de esa causa y los deportistas que han luchado por los derechos de quienes están "en el terreno de juego", no pueden negar la evidencia de que se producen abusos en las empresas que apoyan y se benefician del deporte.

Las declaraciones en favor de los derechos humanos y el deporte

Está ampliamente asumido que todos los miembros de la sociedad tienen derecho a gozar de oportunidades para la práctica del deporte y de la actividad física, y a menudo este derecho recibe el apoyo de las leyes, la política y los declaraciones nacionales e internacionales. La expresión fundamental de los derechos de los seres humanos es la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Ésta fue aprobada por las Naciones Unidas en 1948 y ha sido ratificada posteriormente por prácticamente todos los gobiernos del mundo. Son éstos los que deben garantizar a todas las personas los derechos contenidos en la Declaración. La Declaración proclama numerosos derechos, entre los que se encuentran los derechos al tiempo libre y a un adecuado nivel de salud, educación y cultura. Los consiguientes estatutos y convenciones también apoyan el deporte –y la educación, la salud y el tiempo libre implicados en él–. Por ejemplo, la Convención Internacional para los Derechos de la Infancia (1990) reafirma el derecho de todo niño a la educación, el tiempo libre, el juego y las actividades culturales. El Estatuto Internacional de la Educación Física y el Deporte (1978) declara que la educación física y el deporte constituyen un derecho fundamental para todos y que son esenciales para la educación a lo largo de toda la vida. La Convención Internacional para la Eliminación de Todo Tipo de Discriminación Racial (1965), el Convenio sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966), y la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra las Mujeres (1979) incluyen, todas ellas, derechos que garantizan la participación de todas las personas en el deporte y en el tiempo libre.

Estos convenios y convenciones tienen rango de ley en los países signatarios, y las organizaciones no gubernamentales (ONG's) de dichos países hacen un seguimiento de su aplicación. Por desgracia, muchos países, incluidos los Estados Unidos, no han firmado muchos de estos convenios. Los convenios y convenciones arriba mencionados incluyen un amplio espectro de derechos, entre los que se encuentran los derechos al deporte y al tiempo libre. El incluir el deporte y el tiempo libre en tales documentos ha proporcionado a los educadores y a los activistas un trampolín para extender y elaborar los derechos asociados a la participación en el deporte y el tiempo libre. De aquí resultan una serie de iniciativas, tanto a nivel nacional como regional, que fomentan el derecho a la participación.

El artículo 1º de la Carta Europea para el Deporte, de 1992, establece que "el deporte (es) un importante factor del desarrollo humano" y que "todos los jóvenes deberían tener la oportunidad de recibir educación física y de adquirir las técnicas básicas del deporte." Esta Carta pretende garantizar a todos los ciudadanos la posibilidad de practicar deporte y actividades físicas de tiempo libre en un ambiente seguro y sano (Artículo 1, 1b). El Acta del Deporte de Finlandia, de 1998, reconoce y asegura la existencia de fondos públicos para el deporte y el tiempo libre, y la reciente Acta de la Actividad Física y el Deporte de Canadá (2003) subraya los objetivos del gobierno en cuanto a la promoción de la actividad física como elemento fundamental de la salud y el bienestar y para ayudar a reducir las barreras en cuanto a la participación.

Las cartas y convenciones internacionales, además de las legislaciones regionales y nacionales existentes, proporcionan a los ciudadanos y a los defensores del derecho al deporte autoridad moral y legal para ampliar la legislación relativa a los derechos humanos y civiles. Por ejemplo, el Título IX de las Enmiendas Educativas de 1972 al Acta de los Derechos Civiles de los Estados Unidos ha proporcionado base legal a las mujeres en su lucha por la paridad en la financiación y gestión de recursos para el deporte femenino, a pesar de los muchos intentos ejercidos en su contra.

También los deportistas de todo el mundo han utilizado las convenciones, cartas y legislaciones existentes para ampliar sus derechos. Los deportistas, de cualquier nivel, tienen derecho a no sufrir discriminación, acoso sexual o presión para tomar drogas. Los deportistas tienen derecho a elegir sus representantes en los puestos de toma de decisión y, en el caso de los deportistas profesionales, a ser representados colectivamente por el sindicato que elijan. Bajo la bandera de los derechos humanos, los deportistas de países como Canadá han conseguido así los derechos de obtener un trato justo y de que se tomen decisiones imparciales en cuanto a selección, disciplina, pruebas y entrenamiento, educación, igualdad y medios de comunicación/representación. Cuando surge alguna disputa entre los deportistas y las organizaciones deportivas, los pri-



Los deportistas, de cualquier nivel, tienen derecho a no sufrir discriminación, acoso sexual o presión para tomar drogas (Fuente: Fondo documental del CIO).

meros tienen derecho a protección legal de 'justicia natural' y 'la norma de la ley'. La propia naturaleza de la competición deportiva, sin embargo, requiere en muchos casos una rápida toma de decisiones que no se produce de hecho en el resto de los sistemas legales. Por ello, el COI ha creado una organización internacional independiente, llamada Corte de Arbitraje para el Deporte (CAD). El CAD "trabaja con el fin de realizar un arbitraje o mediación en las disputas del campo del deporte" (www.tas-cas.org). El éxito del CAD ha dado origen a la creación de cuerpos nacionales similares, como el Centro de Resolución de Disputas Deportivas de Canadá, que supervisa el programa de resolución de disputas llamado ADRsportRED.

Los derechos de los niños requieren consideración especial. La Convención Internacional para los Derechos de la Infancia (1990) extiende la legislación de los derechos humanos a las necesidades específicas de los niños. La Convención subraya varios derechos de los niños, entre los que se incluyen:

- Derecho a la educación, el tiempo libre, las actividad lúdicas y culturales
- Prohibición de cualquier forma de explotación
- Derecho a su propia opinión.

Con respecto al deporte, se deben tener en cuenta los derechos de los niños en varios contextos. En primer lugar, se sitúa el derecho a la participación, que está garantizado no sólo por la Convención de Derechos de la Infancia, sino también por las convenciones, cartas y legislaciones arriba mencionadas. En segundo lugar, se sitúa la naturaleza de su participación. Tanto en la vertiente del deporte recreativo como en la alta competición, los temas del abuso –físico, sexual y psicológico– son primordiales. La cantidad de tiempo dedicado al deporte es otro de los temas analizados. En el nivel de la alta competición el practicar algún deporte puede tener consecuencias importantes en la educación y en la vida social del niño. También la necesidad de tiempo para practicar deporte recreativo puede afectar al desarrollo educativo y social del niño. Las consecuencias a largo plazo de la práctica deportiva de los niños constituyen una preocupación, especialmente en lo que se refiere a la práctica de alta competición o de actividades agresivas. También hay que tener en cuenta hasta qué punto puede ser provechosa o perjudicial una competición determinada. Y, finalmente, los niños tienen además derecho a decidir sus propias experiencias deportivas y a participar en el proceso de toma de decisiones. Los derechos de los niños en el deporte requieren especial atención, dado que pocas veces tienen voz en el tema. Los padres, entrenadores, expertos y antiguos niños-deportistas deben defenderlos en su nombre y velar porque se cumplan sus derechos.

Avances y límites

La lucha en defensa del deporte para todos, los derechos de los deportistas y los derechos de los niños, ha ocupado literalmente miles de intervenciones, en lugares, momentos y circunstancias diferentes, con aparentemente poca conexión entre sí. Las luchas incluyen grandes batallas visibles, como la lucha de las mujeres por participar en los Juegos Olímpicos, y las luchas por la igualdad de representación en los Juegos, hoy todavía activas. Otras batallas, invisibles pero no menos importantes, se han librado en los barrios, en las ligas deportivas locales y en las instalaciones deportivas de todo el mundo. A escala mundial el logro y la aceptación de todo lo que abarcan los 'derechos humanos en el deporte' es el resultado de importantes esfuerzos efectuados por tres grupos principales de personas: los entrenadores y los deportistas han desempeñado un papel crítico a la hora de identificar y resaltar las injusticias en cualquier nivel del deporte. Los pioneros en el movimiento de defensa de los derechos humanos lanzaron a menudo mensajes de denuncia, organizaron protestas y sentadas y formaron los sindicatos y otras asociaciones de deportistas, a menudo a costa de sus propias carreras. Los expertos y el mundo académico también han desempeñado un papel de apoyo importante. Sus esfuerzos contribuyeron a dar legitimidad, claridad, vías de investigación y apoyo a la lucha por los derechos humanos en el deporte. Finalmente han sido los funcionarios progresistas y los miembros de los grupos de presión quienes han convertido la aspiración en legislación. Por medio de la legislación, los derechos han podido convertirse en código y se han legitimizado, proporcionando protección para que se apliquen realmente bajo el manto de la ley.

Se ha conseguido un avance notable. Las cartas y convenciones internacionales, a la vez que la legislación regional y nacional, proporcionan evidencia clara de que el deporte para todos es considerado ya como un derecho humano. La extensión de los derechos humanos a los deportistas, en la dirección de su participación en actividades de alto rendimiento, ha mejorado notablemente la experiencia deportiva de miles de deportistas. El reconocimiento de las necesidades especiales de los niños ha provocado cambios positivos en el desarrollo del deporte para niños tanto de tiempo libre como de alta competición. Pero a pesar de los avances, queda todavía mucho por hacer. La promesa del deporte para todos, ya articulada y definida, debe llegar todavía a muchas partes del mundo. Incluso en los países desarrollados y democráticos, en los que se supone que existe libertad de expresión, que hay igualdad ante la ley y un adecuado nivel de vida, quedan todavía muchos retos para conseguir plenamente la idea del deporte para todos. Para los deportistas los retos son también fundamentales. Incluso en aquellos casos en los que los deportistas conocen sus derechos, el mundo del deporte de alta competición es feroz y el deseo de lograr la victoria puede eclipsar el respeto de los derechos y libertades personales. Hay otros muchos deportistas que no son conscientes todavía de la existencia de tales derechos. Hay demasiados niños en los países desarrollados y en vías de desarrollo que sufren pobreza, enfermedades, violencia y falta de educación apropiada. El deporte puede ser parte de la solución hacia la mejora de su calidad de vida. Identificar y reconocer dichos derechos no es más que un primer paso. La lucha por ver estos derechos llevados a la práctica continúa.

Derechos humanos en la producción y el comercio deportivos

La extensión del deporte y del movimiento pro-derechos humanos han propiciado una mayor percepción de las malas condiciones de trabajo de las personas dedicadas a la producción de equipamiento y ropa deportiva. Las organizaciones de tipo sindical, eclesiástico y estudiantil que se encuentran detrás del movimiento por los derechos de los trabajadores han conseguido grandes avances en la última década, iniciando códigos de conducta para las organizaciones y estableciendo mecanismos para hacer un seguimiento del cumplimiento de dichos códigos. La Organización Internacional del Trabajo elaboró la Declaración de los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo en 1998. Muchas de las normas de la Declaración han pasado a formar parte de las leyes nacionales de los países miembros. La Declaración cubre cuatro áreas principales de los derechos de los trabajadores:

- La libertad de asociación y el reconocimiento real del derecho al convenio colectivo.
- La eliminación de toda forma de trabajo forzado y obligatorio.
- La abolición real del trabajo infantil.
- La eliminación de la discriminación en relación al empleo y la ocupación (OIT, 1998).

Se ha planteado a la industria global de prendas deportivas el reto de dirigir sus esfuerzos a la mejora de las condiciones laborales en las fábricas que suministran ropa y calzados deportivos. Aunque muchas de las principales empresas de prendas deportivas han establecido códigos de conducta y, en mayor o menor grado, cumplen lo dictado por dichos códigos, un informe reciente titulado *Fair Play at the Olympics* (Juego Limpio en los Juegos Olímpicos) (2004) detalla las muchas injusticias que existen todavía hoy.

Según el informe las principales preocupaciones de los trabajadores entrevistados eran la cantidad de horas de trabajo exigidas, que incluyen horas extras de modo obligatorio, y los salarios insuficientes para cubrir las necesidades vitales. El informe afirma que:

> *Los directores de la fábrica normalmente instigan a los empleados a trabajar entre 10 y 12 horas, a veces incluso hasta 16 o 18 horas, sin una pausa adecuada. Cuando se echa encima el plazo para enviar un pedido, se alargan las jornadas laborales. En la temporada de más trabajo es habitual tener semanas de siete días laborales, especialmente en China, a pesar de los límites que señala la ley* (Fair Play at the Olympics, 2004, 18).

Se espera del trabajador que se quede más tiempo a trabajar, avisando con muy poca antelación, y se les multa o amenaza con el despido si se niegan a realizar horas extra. Los trabajadores reciben salarios extraordinariamente bajos, con frecuencia por debajo del salario mínimo vigente en su país. La situación es peor para los trabajadores temporales o de temporada, puesto que se les paga por pieza fabricada. La dirección de la empresa puede bajar el precio de la pieza fabricada para obligar a que los trabajadores produzcan más unidades a la hora. Muchos trabajadores, aún incluyendo las horas extras, no ganan el dinero suficiente para cubrir sus necesidades vitales básicas, como los gastos de alimentación y vivienda. La seguridad social, el subsidio por enfermedad y la baja por maternidad prácticamente no existen para los trabajadores del sector de confección. De hecho, con frecuencia se les descuenta el sueldo si son baja por enfermedad.

Las condiciones del trabajo en las fábricas son deplorables. Los trabajadores, predominantemente mujeres, sufren abusos y presiones –de tipo verbal, físico y sexual– por parte de la dirección. Las cuotas de producción son a menudo tan altas que los trabajadores no tienen tiempo material para hacer una pausa e ir al servicio. En caso de no alcanzar la cuota puede que se obligue al trabajador a trabajar horas extras no retribuidas, pueden recibir cartas amenazadoras o incluso se les reduce el salario.

El mismo informe reconoce que las empresas globales de ropa deportiva tienen ante sí el reto de conseguir unas condiciones de trabajo en las fábricas que sean aceptables y humanas. Para poder satisfacer la demanda de precio bajos del consumidor en un mercado que es cada vez más competitivo, las empresas deben recortar costes en la cadena de producción. Según el informe de Juego Limpio, las exigencias de los compradores hacen que sea difícil, si no imposible, para los sumi-



Como respuesta a estas condiciones inhumanas en la industria de productos deportivos, Oxfam Reino Unido, Intermón-Oxfam España, la Clean Clothes Campaign (Campaña por Ropa Limpia) *y sindicatos de muchos países han lanzado la campaña* Fair Play at the Olympics (Juego Limpio en los Juegos Olímpicos) (Fuente: Intermon-Oxfam).

nistradores proporcionar a sus trabajadores unas condiciones de trabajo adecuadas. Estas prácticas incluyen: realizar pedidos más pequeños, obligar a que el plazo de envío del producto sea más corto, presionar para lograr precios por unidad más bajos y amenazar con llevar la fábrica a otro sitio. Estas prácticas comerciales someten a los suministradores a una fuerte presión que les obliga a producir un gran volumen de productos y al menor precio posible, lo que lleva a que las condiciones laborales y salariales estén muy por debajo de cualquier nivel razonable.

Independientemente de los retos inherentes al actual modelo de cadena de suministro, el resultado es que la industria global de ropa deportiva obtiene unos beneficios altísimos. El informe que se está comentando cifra los beneficios de Nike, Puma y ASICS en 2003, en 1.123 millones de US$, 320 millones de US$ y 51,7 millones de US$, respectivamente (p. 31). La industria, en su conjunto, tenía un valor de más de 58.000 millones de US$ en 2002. No hay excusa alguna para que estas empresas incumplan, en todo el mundo, las convenciones básicas establecidas por la Declaración de Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo (1998) de la OIT. El informe concluye que los fabricantes de ropa deportiva están consiguiendo impunemente:

- Que los trabajadores no puedan ejercer sus derechos a la huelga, a sindicarse y a tener una negociación colectiva, en los términos que lo estipulan la constitución o las leyes laborales.
- Exigir horarios laborales que exceden en mucho el máximo previsto por la legislación.
- No pagar a los trabajadores el salario mínimo establecido por ley ni el pago de las horas extras según los cálculos establecidos por la misma.
- Imponer sanciones legales y multas a los trabajadores.
- No preparar contratos de empleo adecuados.
- Hacer discriminaciones sobre determinados grupos de trabajadores.
- Y violar gravemente las normas de salud y seguridad laboral (p. 46).

Como respuesta a estas condiciones inhumanas, Oxfam Reino Unido, Intermón-Oxfam España, la Clean Clothes Campaign (Campaña por Ropa Limpia) y Sindicatos de muchos países han lanzado la campaña Fair Play at the Olympics (Juego Limpio en los Juegos Olímpicos) Los Juegos Olímpicos no son simplemente un espectáculo deportivo de amplia resonancia. La Carta Olímpica declara: "El objetivo del Olimpismo es situar al deporte al servicio del desarrollo armónico del ser humano en todas las partes del mundo, con el ánimo de ayudar al establecimiento de una sociedad en paz y implicada en el respeto de la dignidad humana" (Principio Fundacional #3). Este principio fundamental del Movimiento Olímpico está en clara oposición con la situación de los trabajadores explotados que producen los uniformes de los deportistas y de los jueces, así como todo el grandísimo negocio de los objetos de recuerdo.

La solución al problema no recae únicamente sobre el Movimiento Olímpico o alguna otra organización deportiva importante. Las empresas que fabrican ropa deportiva, los gobiernos y los consumidores individuales comparten la responsabilidad de mejorar las condiciones de trabajo y, por tanto, de vida de los trabajadores del sector. De todos modos, dado su gran poder negociador, el Movimiento Olímpico está en una situación única para poder ejercer una gran presión sobre las empresas que suministran ropa deportiva para que mejoren las condiciones laborales. El informe *Fair Play at the Olympics* está presionando al Comité Olímpico Internacional (CIO), para que tome las siguientes medidas:

- Hacer una enmienda a la Carta Olímpica que incluya un compromiso específico de respeto de los derechos de los trabajadores.
- Llamar públicamente al fin de la explotación de los trabajadores y del abuso de los derechos de los trabajadores relacionados con la producción de ropa deportiva, así como presionar a dicha industria para que dé pasos creíbles en esa línea.
- Para el CIO: adoptar una política que incluya en todos los acuerdos de licencias, patrocinios y derechos de mercado del CIO, los CONs (Comités Olímpcios Nacionales) y el OCOG (Comités Organizadores de los Juegos Olímpicos), la exigencia de que las prácticas laborales y las condiciones de trabajo relacionadas con los productos con la marca olímpica cumplan los estandares de trabajo internacionalmente aceptados, tal como se define en OIT (p. 71).

El Parlamento Europeo ha entregado para su resolución una moción conjunta respecto a las normas básicas de trabajo en la producción de productos deportivos para los Juegos Olímpicos. Esta resolución perfila unos requisitos similares a los mencionados en el informe que se comenta. Este tipo de iniciativas deben continuar.

Concluyendo

¿Qué significa *derechos humanos en el deporte*? Para los trabajadores de la industria de fabricación de ropa deportiva



Para los deportistas de la alta competición la lucha por los derechos humanos significa perseguir sus metas sin sacrificar su salud física y mental o su libertad personal (Fuente: Fondo documental del CIO).

significa el derecho a vivir y trabajar con dignidad, ganar el suficiente dinero para mantener una familia y tener el tiempo suficiente para poder jugar con sus propios hijos. Para los deportistas de la alta competición significa perseguir sus metas sin sacrificar su salud física y mental o su libertad personal. Para algunos niños puede significar tener un balón y un lugar seguro en el que darle unas patadas. Para otros niños puede significar cambiar las normas, divertirse y no preocuparse por quién gana o quién pierde. Para cada persona el significado es diferente. Lo que nos une es el comprender que el derecho a participar es un derecho humano fundamental, independientemente de quiénes seamos, dónde vivamos o lo hábiles que seamos deportivamente.

La larga lucha por los derechos humanos en el deporte no ha acabado todavía. Se ha avanzado mucho. En todo el mundo se reconoce que el deporte para todos es un derecho fundamental, apoyado por numerosas cartas internacionales y legislaciones nacionales. Los deportistas han luchado por obtener el derecho a ser tratados con justicia, no como trabajadores conscriptos o soldados bajo una ley marcial. Los niños de muchos países desarrollados han visto incrementada su oportunidad de participar de modo igualitario, han sido favorecidos por la existencia de normas de comportamiento para sus entrenadores y sus organizaciones deportivas. En los países en vía de desarrollo, algunas organizaciones como *Right to Play* (Derecho a Jugar), anteriormente llamada *Olympic Aid* (Ayuda Olímpica), están promocionando el deporte para niños como una herramienta importante para el desarrollo, la salud y la paz. Los activistas del mundo del trabajo están comprometidos en la batalla por los derechos de los trabajadores, desarrollando y realizando un seguimiento del cumplimiento de los códigos de conducta y haciendo campaña en contra de las grandes empresas multinacionales.

En todo caso, la lucha continúa. Muchos de los derechos ya se han articulado, pero todavía no se han llevado a la práctica totalmente. Muchos ciudadanos y deportistas no conocen sus derechos y no tienen recursos para exigirlos. Además, aunque los derechos existan en teoría, la lucha por ellos supone siempre un alto grado de desgaste personal. No obstante, estas batallas personales, locales o globales, son el único medio para llegar a extender los derechos humanos entre todos nosotros.

Bibliografía

ADRsportREDhttp://www.adrsportred.ca

Court of Arbitration for Sport. http://www.tas-cas.org/

Covenant on Economic, Social and Cultural Rights (1966). http://www.hrcr.org/docs/Economic&Social/intlconv.html

European Parliament (2004). *Joint motion for a resolution on respect for core labour standards in the production of sports goods for the Olympic Games.* http://www.union-network. org/uniindep.nsf/0/db1eb75b4e608f09c1256e7f003abafa/$FILE/EFResolution.pdf

European Sports Charter. (1992). http://www.sportdevelopment.org.uk/ECCharter.PDF

Government of Canada (2003). *Physical Activity and Sport Act*. http://laws.justice.gc.ca/en/P-13.4/93151.html

International Charter of Physical Education and Sport (UNESCO). http://ww.unesco.org/education/educprog/eps/EPSanglais/EVENTS_ANG/international_charter_ang.htm

International Labour Organization (ILO) (1998). *Declaration on Fundamental Principles and Rights at Work*. http://www.ilo.org/dyn/declaris/DECLARATIONWEB.INDEXPAGE

International Olympic Committee (IOC) *Olympic Charter.* http://www.olympic.org/uk/organization/missions/charter_uk.asp

Kidd, B. y Eberts, M. (1982). *Athletes' Rights in Canada*. Toronto: Ontario, Ministry of Tourism and Recreation.

Official UN Universal Declaration of Human Rights Home Page. http://www.unhcr. ch/udhr/

Oxfam GB, Clean Clothes Campaign, and ICFTU (2004). *Fair Play at the Olympics*. http://www.fairolympics.org/en/index.htm

Right to Play. http://www.righttoplay.com

The Convention on the Elimination of All Forms of Racial Discrimination. http://www.unhcr.ch/html/menu3/g/d_icerd.htm

The Convention on the Rights of the Child. http://www.unicef.org/crc/crc.htm

Deporte, medios de comunicación y la cultura de la paz

NANCY RIVENBURGH
Profesora titular, Department of Communication.
University of Washington, USA

Traducción del inglés: Centro Linden, Pamplona

Palabras clave

Deporte, Medios de comunicación, Paz, Juegos Olímpicos



Para Nancy Rivenbourgh un periodismo en favor de la cultura de la paz es posible
(Fuente: BPMO photo).

Abstract

This essay first reviews the prospects of the media as a promoter of peace. It highlights what some scholars suggest might be attributes of 'discursive spaces' within the media that are more conducive to the development of a culture of peace. Next, these attributes are shown to be present in mediated sports and, as such, open the possibility that the media might promote peace through sports. Finally, five specific media role –framing, humanizing, ritualization, conferring status, and creating a mood– taken from the literature of peace advocacy regarding the media, are applied to the case of sports programming. It is recommended that these be implemented through both journalist training and the efforts of peace organizations that provide information to the media.

Key words
Sport, Media, Peace, Olympics

Resumen

Este artículo repasa en primer lugar las perspectivas de los medios de comunicación como promotores de la paz. Subraya lo que algunos expertos sugieren que pueden ser atributos de los 'espacios para el discurso' dentro de los medios de comunicación, los que conducen mejor al desarrollo de una cultura de la paz. A continuación, se muestra cómo están presentes estos atributos en los temas de deportes de los medios de comunicación y se abre la posibilidad de que los propios medios de comunicación puedan fomentar la paz por medio del deporte. Finalmente, se aplican cinco papeles concretos de los medios de comunicación –encuadre, humanización, ritualización, concesión de estatus y creación de estado de ánimo– , tomados de la bibliografía de la defensa de la paz en relación con los medios de comunicación, al tema de la programación deportiva. Se recomienda que se pongan en marcha tanto por medio de la formación del periodista como por los esfuerzos de las organizaciones de paz que proporcionan información a los medios de comunicación.

Los medios de comunicación y el fomento de la paz

Resulta atractivo sugerir que en la actualidad los medios de comunicación, con la capacidad que tienen para llegar hasta el último rincón de la tierra, podrían promover una cultura global de paz. Sin embargo, la realidad es que normalmente éstos no se pueden asociar con el fomento de la paz. Por el contrario, a lo largo del siglo XX, se han utilizado con éxito los medios de comunicación con el objetivo de la construcción nacional, el mantenimiento de la nación y la movilización en tiempo de guerra. Incluso sin la influencia directísima de los gobiernos que apoyan a muchos sistemas de comunicación, Johan Galtung (1993, p. xi) señala que los medios de comunicación sufren una "fascinación por el poder ... amplifican el sonido de las armas, más que enmudecerlas". Y, cuando reciben la llamada de los gobiernos, los medios de comunicación tienen el gran poder de construir un enemigo. Como escribió King, acerca del papel crítico de los medios de comunicación en la movilización hacia la guerra: "Primero matamos gente con nuestras mentes, después lo hacemos con las armas" (citado en Roach, 1993, p. 10).

Sin duda alguna, hay elementos inherentes a los medios de comunicación modernos –desde nuevos valores básicos, confianza en las fuentes oficiales y rutinas de producción hasta las estructuras organizativas y los imperativos comerciales– más dispuestos a crear discursos de guerra que discursos de paz. En concreto, la creciente concentración de empresas de alcance mundial sitúa los valores del beneficio y el crecimiento muy por delante de los valores de la paz y la democracia. Como apunta Sinar (2000, p. 91), desde el punto de vista de la mayoría de las distribuidoras comerciales de comunicación, "la paz es aburrida". Los críticos de los medios de comunicación señalan asimismo las estrechas relaciones comerciales entre las empresas de comunicación, que informan sobre los conflictos, y los complejos militar-industriales, que se benefician del conflicto, creando una barrera estructural para el fomento eficaz de la paz (Roach, 1993, p. 17; Bruck y Roach, 1993).

Dicho esto, los medios de comunicación como institución no causan las guerras, pero tampoco son agentes responsables del fomento de la paz. En este sentido, juegan papeles contradictorios en cuanto a la guerra y la paz. Por ejemplo, las noticias dan más importancia al conflicto, el drama y el sensacionalismo como criterio de selección, con el fin de atraer a grandes audiencias. Al mismo tiempo, los medios de comunicación no desean que la audiencia experimente las verdaderas atrocidades de la guerra, con el fin de que no se distraiga de los mensajes publicitarios que llenan la programación. De este modo, los medios de comunicación no tienen mucha preferencia en si el conflicto cubierto está basado en un acto de guerra o en las razones políticas sobre la deseabilidad de la guerra. En función del conflicto en el que se centran, los medios de comunicación pueden servir de freno o de acelerador de la guerra.

Otro ejemplo de la naturaleza dialéctica de los medios de comunicación en relación con la guerra surge de lo que Manoff (2002) califica como el "mito de la objetividad". Las normas de imparcialidad al contar las noticias, propias del siglo XX, se desarrollaron en un primer momento en los Estados Unidos como una estrategia comercial para animar a diferentes personas de inclinaciones políticas diferentes a leer un mismo periódico. Manoff sostiene que el 'periodismo imparcial' derivado de esta estrategia comercial evita que los periodistas aboguen por la paz o den preferencia a las voces que llaman a la resolución de conflictos. Sin embargo, al mismo tiempo, se ha demostrado suficientemente en el campo de la investigación sobre comunicación que la 'objetividad' de la corriente mayoritaria de noticias se produce de hecho en los límites de una manera específica y nacional de ver el mundo. En el terreno de los asuntos internacionales, este 'punto de vista' tiende a alinearse, con pocas excepciones, con la política del gobierno. Por tanto, mientras parece que los medios de comunicación ejercen un cierto grado de perspectiva independiente dentro de una sociedad democrática, de hecho tienen dificultades en desempeñar dicho papel al tratar temas relacionados con la guerra en el plano internacional.

De todos modos, en ocasiones, se llama a los medios de comunicación a cubrir procesos internacionales de paz tales como negociaciones para la paz. ¿Cómo lo hacen? En su análisis sobre los medios de comunicación en las conversaciones de paz en Irlanda del Norte y en Oriente Próximo, Sinar (2000) descubrió que los medios de comunicación tienden a situar su labor en unas conversaciones de paz de tres modos. El primero, y más habitual, es por medio del 'discurso de guerra', manteniendo una terminología bélica (por ejemplo, centrándose en los conflictos dentro de las propias negociaciones; los representantes del gobierno 'luchan' y 'pelean' por conseguir la paz). En segundo lugar, los medios de comunicación aplican un 'discurso de trivialización', enfatizando los aspectos más personales de las conversaciones de paz más que el contenido de las resoluciones de paz (por ejemplo, centrándose en cómo visten las esposas de los representantes del gobierno; fijándose en los gestos de amistad o de reproche). En tercer lugar y, según el punto de vista de Sinar, el más acertado para el fomento de la paz, los medios de comunicación utilizan un 'discurso de ritualización', que se centra en lo simbólico y en los elementos de ceremonia y rito de los procedimientos de las conversaciones de paz. Este enfoque hace de las conversaciones de paz un importante 'acontecimiento mediático'. En su investigación Sinar encontró pocos datos de lo que él llama 'enfoque directo de paz', que las noticias recojan símbolos propios de la no-violencia o términos e imágenes de un cambio pacífico. Lo explica repitiendo lo que ya se ha dicho anteriormente: es más compatible con los objetivos de un medio de comunicación y los valores de sus noticias un discurso de guerra que un discurso de paz.

De todas maneras, muchos estudiosos y activistas por la paz se niegan a aceptar como inevitable que los medios de comunicación no puedan fomentar la paz. Por el contrario, defienden que los medios de comunicación son fundamentales para conseguirla y que hay que animarlos y emplearlos con dicho fin. Frederick (2003), por ejemplo, repasó con detenimiento el lenguaje de una larga serie de tratados y declaraciones internacionales, para demostrar que la legislación internacional toma una postura muy concreta en relación con los medios de comunicación, la guerra y la paz. En el lenguaje de la legislación internacional, no sólo se prohíbe que los medios de comunicación fomenten la guerra, sino que se les llama de modo específico a promocionar la paz. Resume de este modo uno de los principios fundamentales de la legislación internacional en relación con los medios de comunicación:

> *Los medios de comunicación deberían desempeñar un papel positivo a la hora de educar y explicar al público el camino de la paz. Por medio de la legislación internacional, se llama continuamente a los medios de comunicación para fomentar un mejor conocimiento de las condiciones de vida y de las organizaciones de paz. Las actividades de los medios de comunicación deberían incluir contenidos compatibles con la tarea para la preparación de la vida para la paz. Los medios de comunicación deben contribuir eficazmente al fortalecimiento de la paz, al entendimiento internacional y a la promoción de los derechos humanos* (p. 239).

Espacios para el discurso en la promoción de la paz

En consecuencia, muchos defensores de la paz y estudiosos de la comunicación insisten en que mientras los medios de comunicación ponen muchos obstáculos para el logro de la paz, también pueden



Los medios de comunicación deberían desempeñar un papel positivo a la hora de educar y explicar al público el camino de la paz.
(Fuente: Pablo Picasso http://webs.demasiado.com/vagactiva/ima/paloma.gif –29.XI.04–)



Ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos de Atenas. Los eventos de alcance mundial, al socaire de las redes globales de comunicación, también pueden funcionar como espacio de discurso para la promoción de la paz (Fuente: http://elsew.com/data/athens9.jpg –14.XII.04–),

proporcionar –de modo cuasi-literal–'espacios' para la esperanza y el fomento de la paz. Bruck y Roach (2003) los llaman 'espacios para el discurso', dentro de los propios medios de comunicación, que permiten dar voz a mensajes disidentes. En este caso, el mensaje disidente es la defensa de la paz. ¿Dónde se pueden encontrar o crear estos espacios para el discurso? ¿Qué características podrían tener? Jerome (1999) apunta hacia formas de comunicación –bien Internet o la televisión y la radio por satélite– que superan los límites nacionales, para crear comunidades globales interesadas en estos temas. Estas formaciones 'de abajo arriba', como así las llama, ocupan un espacio de discurso transnacional y, de este modo, pueden formar los bloques que construyan un punto de vista más internacionalista, conectando a la gente con independencia de su origen cultural o nacional.

Sinar (2000) subraya el hecho de que los eventos de alcance mundial, al socaire de las redes globales de comunicación, también pueden funcionar como espacio de discurso para la promoción de la paz. Gracias a su capacidad para captar y dirigirse a una audiencia mundial, los eventos de alcance mundial, somo los Juegos Olímpicos, se convierten históricamente en significativos y únicos. Aunque no llegan a ser subversivos o disidentes en intención y mensaje, estos eventos exigen un discurso de ritualización. Al adaptar los medios de comunicación este tipo de discurso, estos mega-eventos de alcance mundial expresan temas de unión global, intercambio de experiencias y símbolos trascendentes –a pesar de la identificación nacional de sus participantes–. Los participantes y la audiencia pueden ver o sentir las nuevas direcciones o posibilidades para la paz en la característica liminal de rareza asociada a estos eventos.

La búsqueda de espacios para el discurso directamente en las noticias significa abogar por el 'periodismo de paz', como una nueva ética en la producción de noticias, de cara a la comprensión internacional e intercultural (Tehranian, 2002; Manoff, 2002). El corresponsal de la BBC Martin Bell se refiere al periodismo de paz como "el nuevo periodismo documental". Es un enfoque de las noticias, señala, que se centra en el contexto y las víctimas del conflicto, así como en las acciones de los protagonistas (Howard, 2002). Los defensores del periodismo de paz se enfrentan al mito de la objetividad, defendiendo que:

> *...aunque el periodismo tiene fuerza epistemológica como herramienta para buscar la verdad, también es esto el origen de su debilidad moral. El periodismo objetivo no interviene en los hechos que describe y no acepta responsabilidades por no hacerlo* [...] *Las normas del periodismo profesional no se pueden saltar las obligaciones morales* (Manoff, 2002, p. 38).

Manoff (2002) defiende asimismo que el papel más importante de los medios de comunicación es la prevención del conflicto, más que la resolución del mismo. A la luz de lo anterior, sugiere que miremos más allá de cómo se trata el conflicto en las noticias y observemos si los medios de comunicación de entretenimiento en tiempos de paz abren un espacio para el discurso del fomento de la paz. Presenta ejemplos de programaciones basadas en el entretenimiento que están diseñadas para promocionar perspectivas multiculturales y para desmitificar lo diferente y extranjero, por medio de telenovelas, espectáculos infantiles y dibujos animados.

El deporte en los medios de comunicación: ¿un espacio para el discurso de la paz?

Es interesante señalar que el modo de informar sobre los deportes tiene muchos de los atributos señalados anteriormente. Cada vez más el deporte interesa a comunidades de alcance mundial, no limitadas al ámbito nacional –especialmente porque las principales ligas se extienden por todo el mundo y fichan a deportistas no-nacionales para sus equipos. El deporte ofrece los mayores eventos de alcance mundial: los Juegos Olímpicos y la Copa del Mundo de Fútbol– eventos que tienen una audiencia sin parangón. El deporte se sitúa en los límites de las noticias, en el campo del entretenimiento. A diferencia de las noticias, el periodismo deportivo no está regido por normas de objetividad ni vinculado a las influencias diarias de la gestión informativa del gobierno. Aún así, el deporte recoge muchos de los valores propios de las noticias y los medios de entretenimiento. Como señaló Davison (1974) hace más de 25 años:

> *Un gran evento deportivo puede combinar casi todos los factores de modo nítido: se desarrolla en un espacio de tiempo respetable, acuden miles de personas, su resultado es inequívoco, la gente puede sintonizar con los deportistas, se ajusta al estereotipo de lo que debiera ser un evento deportivo, el resultado es impredecible, previamente ha sido definido como "noticia", los medios de comunicación le han reservado espacio o tiempo, puede afectar a equipos de grandes países, implica probablemente a personas muy conocidas y, sin duda, tiene características humanas* (p. 55).

Dadas estas características, ¿puede ofrecer el deporte un espacio para el discurso de promoción de la paz?

Desde un punto de vista histórico, el deporte no está asociado a la paz. Como señala Crowther (1999, p. 2), "ninguno de los Juegos Olímpicos de la antigüedad pudo detener una guerra ... [de hecho] la asociación entre los ideales del deporte y la guerra en Grecia era fuerte sin duda ... [Los deportes] eran un preparativo de la guerra". Los antiguos Juegos Olímpicos eran un evento de alcance nacional, al que raras veces se invitaba a algún 'extranjero'.

En los tiempos modernos, no existe todavía una relación clara entre paz y deporte, aunque hay una idealización sobre la existencia de dicha relación (Seppänen, 1982). De hecho, Kyröläinen y Varis (1981) sugieren que "se debe ... destacar que la gente tiene una creencia más fuerte en el efecto de promoción de la paz de lo que tienden a indicar los resultados científicamente verificados" (p. 78). Incluso esta creencia está desvaneciéndose. Hoy en día parece más habitual aceptar, simplemente, las semejanzas entre el lenguaje del deporte y el de la guerra y dejar que la audiencia sucumba al imperio del entretenimiento deportivo de los medios de comunicación, mientras éste fomenta los valores del consumismo, la agresividad y la fama egocéntrica.

Con todo, queda la pregunta de si los medios de comunicación tienen capacidad de ofrecer un espacio para el discurso de la promoción de la paz y, sí es así, si queremos aplicar dicha capacidad. En el plano más amplio Kyröläinen y Varis (1981, p. 68) sugieren que "se puede considerar el mundo del deporte como un modelo ideal para las relaciones internacionales en general: es no-violento y tiende hacia normas comunes acordadas". Seppänen (1982) añade que es posible defender que existe una 'ideología del deporte' especial, que subraya el juego limpio, la justicia y la competición en condiciones iguales.

Los medios de comunicación y el deporte: adopción de algunas estrategias para la paz

Los defensores de la paz han propuesto una serie de actuaciones específicas que son fundamentales para la promoción de una cultura de paz a través de los medios de comunicación. Entre éstas se pueden citar: proporcionar educación, crear canales de comunicación, apoyar la creación de grupos que controlan las acciones gubernamentales y que supervisan los esfuerzos llevados a cabo en aras a mantener la paz, etc. Aunque muchas de estas actuaciones tienden a orientarse hacia el modo de cubrir las noticias en tiempos de conflicto, querría destacar cinco de ellas que parecen especialmente aplicables a la promoción de la paz por medio de la información deportiva.

Encuadre

Howard (2002) y Manoff (2002) subrayan la importancia del encuadre de la promoción de la paz. Los encuadres de los medios de comunicación se construyen seleccionando, destacando y eliminando elementos de la realidad, de tal modo que se fomenta una perspectiva concreta. Al igual que en la guerra, los encuadres del deporte se centran en la intensidad de la competición o del conflicto. De todos modos, el deporte internacional acontece en un marco más amplio de cooperación. Como señala Davison (1974, p. 56), "la información deportiva es deshonesta sin quererlo, pues quedan oscurecidas la abundante cooperación entre los contendientes, la aceptación de la autoridad de los árbitros y la infraestructura de normas, preparativos y patrocinio".

Mientras la emoción de la competición es fundamental para que los deportes sean excitantes y atractivos, puede ensancharse fácilmente el encuadre de la competición para incluir mensajes referidos al contexto de cooperación. La inclusión de este encuadre amplio (o concurrente), con el tiempo, puede animar a crear un nuevo repertorio de fórmulas, temas e historias, no sólo sobre las características positivas de los deportistas –dedicación personal,



Mientras la emoción de la competición es fundamental para que los deportes sean excitantes y atractivos, puede ensancharse fácilmente el encuadre de la competición para incluir mensajes referidos al contexto de cooperación (Fuente: Gaspar Maza).



En mi ciudad natal, Seattle se podría haber hecho más para aprovechar la popularidad de los miembros japoneses del equipo profesional de béisbol de los Seattle Mariners. Se hubiera podido mostrar a estos deportistas en actividades de convivencia con sus vecinos y compañeros de equipo americanos (Fuente: http://www.ichirocollectables.com/out1 .jpg–14.XII.04–).

perseverancia, calidad–, sino sobre los esfuerzos de cooperación necesarios en el deporte internacional.

Humanización

Uno de los objetivos centrales del 'periodismo de paz' es humanizar todos los aspectos del conflicto, por medio de la educación, para contrarrestar las falsas percepciones y evitar caer en estereotipos (Manoff, 2002). El proceso de humanización incluye también dar cuenta de los orígenes y dinámica de los conflictos, así como mostrar cómo afecta a las personas –especialmente, a las víctimas de la guerra– en su vida diaria (Holguin, 1998; Wolfsfeld, 2003).

El mejor ejemplo del mundo del deporte procede de los vídeos creados sobre deportistas internacionales (por ejemplo, los que se emiten en Estados Unidos en torno a los Juegos Olímpicos). Muchas veces, con estilo "cercano y personal" los medios visitan a los deportistas en sus propias casas y muestran sus retos y sacrificios en la preparación de los Juegos Olímpicos. Se podrían desarrollar muchas temas, aparte de la dureza del entrenamiento, que muestran el rostro humano al deportista tales como su familia, su cultura y los lugares donde transcurre su vida cotidiana.

Concesión de estatus

Las noticias de los medios de comunicación desempeñan un papel potencialmente importante en el fomento de la paz por su capacidad de conceder cierto estatus a algunos actores o grupos en la esfera internacional. Al ofrecer un medio para el reconocimiento público, dichos actores se convierten en voces legítimas durante el debate. Por ejemplo, los medios de comunicación pueden elegir, o no, conceder estatus a grupos anti-bélicos en tiempos de tensión internacional y prestarles voz al discutir sobre la guerra. De modo muy parecido, los medios de comunicación deportiva pueden elegir determinados deportistas y equipos para convertirlos en modelos de alcance internacional. Por ejemplo, los medios de comunicación tienen la capacidad de conceder estatus a ciertas amistades y relaciones entre deportistas de equipos y países diferentes dado el interés humano o recoger historias relativas a las competiciones deportivas. A la vez, los medios de comunicación pueden subrayar la lealtad y el espíritu dentro de equipos deportivos multiculturales. Valga como ejemplo el del periodista Michael Malone (1994), quien escribió un artículo sobre un equipo de fútbol de Miami en el que las comunidades culturales "que con demasiada frecuencia viven con miedo y aislamiento mutuos" se juntaron por el fútbol (p. 1). En mi ciudad natal, Seattle, por ejemplo, se podría haber hecho más para aprovechar la popularidad de los miembros japoneses del equipo profesional de béisbol de los Seattle Mariners. Además de las típicas apariciones públicas de los deportistas famosos para fomentar el equipo, se hubiera podido mostrar a estos deportistas en actividades de convivencia con sus vecinos y compañeros de equipo americanos.

Las historias no tienen por qué estar relacionadas directamente con la comprensión y la amistad internacionales. De hecho, éstas pueden ser periféricas al tema del artículo, pero siempre presentes. Esta estrategia sirve para modelar la interacción internacional y multicultural de modo positivo, para jóvenes de todo el mundo que están tan atraídos por el deporte. Citando a Dan Millman en su libro *The Inner Athlete: Realizing Your Fullest Potential* (*El deportista por dentro: descubriendo sus potencialidades*) Malone (1994, p. 1) escribe: "Los deportes nos pueden enseñar no sólo el espíritu de cooperación, sino también el sacrificio propio, cuando subordinamos nuestros intereses particulares por un bien mayor, por el bien del conjunto del equipo ... El deporte está construído sobre la base de estructuras, normas y tradición y, aunque parezca irónico, es cierto que personas de orígenes completamente diferentes pueden juntarse en el campo de juego".

Ritualización

A partir del comentario anterior, sabemos que Sinar (2000) sugeriría que el fomento de la paz será sobre todo significativo en los tiempos en que el discurso de la ritualización se puede aplicar al deporte. Y esto se observa con claridad en los Juegos Olímpicos. Los principales ideales olímpi-

cos del barón Pierre de Coubertin –fomento de la paz, ruptura de barreras entre los países y fomento de un espíritu transnacional– se simbolizan abiertamente en los rituales de la Ceremonía de Inauguración, cuando todas las naciones entran en el estadio del mismo modo, a pie, y son recordados en la Ceremonia de Clausura, cuando los atletas se mezclan libremente entre ellos.* Las ceremonias olímpicas contienen símbolos de unidad y paz que quitan importancia a las cotradicciones y conflictos de la vida diaria. Cada una de las ediciones de los Juegos Olímpicos se suma a una historia y unos personajes compartidos y la audiencia de todo el mundo experimenta el mismo momento memorable que se asocia con cada una de las ediciones olímpicas. Aunque es un evento bajo la amenaza constante de la comercialización, las drogas y los escándalos, consigue todavía cautivar a la audiencia gracias a la impresionante enormidad, y rareza de un acontecimiento que acoge a practicamente todos los países del mundo. Consigue mantener su característica liminar y su naturaleza altamente ritual. Con cada edición de los Juegos Olímpicos llega la posibilidad de que las audiencias mediáticas y los deportistas por igual experimenten algo nuevo, juntos, y recuerden que la paz es posible. Como nos recuerda Davison (1974), la unidad nacional y la solidaridad internacional de grupo no son se excluyen entre sí.

Crear un estado de ánimo

Davison (1974) sugiere que el fomento de la paz debería ocurrir todos los días. Identifica que uno de los papeles de los medios de comunicación es 'crear un estado de ánimo' que conduzca al desarrollo de esta política. Hay muchos ejemplos de medios de comunicación, que bajo la influencia de los gobiernos, contribuyen a un estado de ánimo que apoya la intervención y el conflicto. Pero Davison sugiere que, de la misma manera, se pueden utilizar los medios de comunicación para crear un estado de ánimo de que la paz es posible. Y lo más importante es, como él sugiere, que esta estrategia se puede desarrollar sobre todo en tiempo de paz. Esta actuación rol no se relaciona necesariamente con ninguno de los tipos de características de noticias o perfil de atleta de los mencionados anteriormente. El papel de 'crear un estado de ánimo', se debe lograr por medio de la combinación de las actuaciones de encuadre, humanización, ritualización y concesión de estatus, antes mencionadas, y con otras acciones simbólicas relacionadas con la paz.

¿Hacia dónde caminar?

¿Cómo se puede convencer a los productores de medios de comunicación deportivos y a los periodistas para que adopten dichas estrategias de promoción de una cultura de paz? Para quienes escriben sobre las tendencias actuales de los medios de comunicación, posiblemente la perspectiva resulte remota. Hay que admitir que cualquier proceso de cambio será lento.

Uno de los puntos de arranque debe ser la formación de los periodistas. Deberían organizarse debates sobre el papel de los periodistas en el tratamiento de las noticias de guerra. Los periodistas jóvenes deberían conocer la historia y las fuerzas destructivas de la 'radio odio' de Ruanda, así como los ideales de fomento de la paz a través de los medios de comunicación expuestos en las leyes internacionales. La educación de los periodistas debería incluir el aprendizaje sobre el papel crítico de los medios de comunicación en el fomento de la democracia, para que aprendan el papel crítico del periodismo en el fomento de la paz. Tal vez los periodistas que entren en el campo de los deportes trasladen el sentido de la responsabilidad a una comunidad más amplia. Tal vez comprendan que el periodismo de paz no es lo mismo que la propaganda.

Por supuesto, los imperativos comerciales de los medios de comunicación y del periodismo crean normas institucionales muy resistentes al cambio. Es fundamental en esta tarea de promoción de la paz a través de los medios de comunicación deportivos el trabajo de las propias organizaciones de paz en localizar y explotar los espacios para el discurso para poder fomentar una cultura de la paz. Hasta la fecha, ese tipo de grupos no han considerado los deportes como un 'espacio' para el desarrollo del discurso a favor de la paz. De todos modos, dado que los medios de comunicación confían cada vez más en fuentes externas para sus historias –tanto en noticias como en deportes–, se presenta una excelente oportunidad para desarrollar historias relacionadas con el deporte que cumplan las tareas ya mencionadas de encuadre, humanización, concesión de estatus, ritualización y creación de estado de ánimo. Los activistas por la paz deben ver en el deporte un lugar apropiado, como espacio para el discurso, para fomentar de modo activo la paz.

Al mismo tiempo, los grupos pacifistas podrían presionar a los anunciantes en los eventos deportivos para que, de modo regular, incorporaran algunas de las estrategias ya mencionadas. De hecho, algunos patrocinadores de los Juegos Olímpicos ya emplean algunos de estos temas de 'paz y amistad entre las naciones'. Mientras los estudiosos critican abiertamente a los patrocinadores por apropiarse de los valores olímpicos para sus objetivos comerciales, quizás deberíamos reconsiderar la cuestión y tratar de hacernos una serie de preguntas. ¿Sirven los anuncios con temática deportiva y de paz para el fomento de una cultura para la paz?

Conclusión

Tal como se ha venido mostrando, ni los medios de comunicación ni el deporte son más causa de paz que de guerra. De todos modos, el deporte en los medios de comunicación puede ofrecer un tipo de espacio para el discurso con el que se puede construir poco a poco un estado de ánimo de paz, utilizando las estrate-

* Se trata de una tradición olímpica que no se menciona en la Carta Olímpica.

gias de humanización, encuadre, ritualización y concesión de estatus, arriba descritos. Todo ello, por supuesto, debe suceder en un contexto más amplio de cambio, que incluye cambios tan fundamentales como la desmilitarización de la sociedad y del Estado, el aumento de la transparencia y la creación de un público más atento a los temas y noticias internacionales (Bruck y Roach, 1993). De todos modos, hay razones para creer que, con el esfuerzo conjunto de los formadores de periodistas y de las organizaciones pro-paz, los medios de comunicación deportivos pueden desarrollar, total o parcialmente, un espacio para el discurso que contribuya a una cultura de la paz.

Bibliografía

Arno, A. (1984). The News Media as Third Parties in National and International Conflict: Duobus Litigantibus Tertius Gaudet. En A. Arno y W. Dissanayake, *The news media in national and international conflict. A Westview Special Study* (pp. 239-258). Boulder, CO: Westview Press.

Bruck, P. y Roach, C. (1993). Dealing with reality: the news media and the promotion of peace. En C. Roach, *Communication and Culture in War and Peace* (pp. 71-96). Newbury Park, CA: Sage Pub.

Crowther, N. (1999). Sports, Nationalism and Peace in Ancient Greece. *Peace Review* 11(4), 585-589.

Davison, P.W. (1974). *Mass communication and conflict resolution; the role of the information media in the advancement of international understanding*. New York: Praeger Pub.

Frederick, H. (1993). Communication, Peace, and International Law. En C. Roach, *Communication and Culture in War and Peace* (pp. 216-251). Newbury Park, CA: Sage Pub.

Galtung, J. (1993). *Preface*. En C. Roach, *Communication and Culture in War and Peace* (pp. xi-xii). Newbury Park, CA: Sage Pub.

Hackett, R. A. (1991). *News and dissent: The press and the politics of peace in Canada.* Norwood, NJ: Ablex Pub. Corp.

Holguin, L. M. (1998). The media in modern peacekeeping. *Peace Review* 10(4), 639-646.

Howard, R. (2002). Keynote address. En Netherlands Association of Journalists, *The Role of the Media in Conflict Prevention and Peace Building: Report of a Seminar* (pp. 23-31). The Hague: The Netherlands Association of Journalists.

Jerome, N. W. (1999). Communicating peace and social justice through families, worldwide. *International Journal of World Peace* 16(1), 65-76.

Kyröläinen, H., y Varis, T. (1981). Approaches to the Study of Sports in International Relations. *Current Research on Peace and Violence* 4(1), 55-88.

Malone, M. (1994). Soccers great goal (cultural harmony through sports). *Americas* 46(3), 64.

Manoff, R. K. (2002) Role Plays, potential media roles in conflict prevention and management. En M. van Geelen, *The Role of the Media in Conflict Prevention, Conflict Management and Peace Building* (pp. 37-39). The Hague: The Netherlands Assn. of Journalists.

Roach, C. (1993). Information and culture in war and peace: an overview. En C. Roach, *Communication and culture in war and peace* (pp.1-40). Newbury Park: Sage Pub.

Seppänen, P. (1982). The Idealistic and Factual Role of Sport in International Understanding. *Current Research on Peace and Violence* 5(2-3), 113-121.

Shinar, D. (2000). Media diplomacy and "peace talk": the Middle East and Northern Ireland. *Gazette: the International Journal for Communication Studies* 62(2), 83-97.

Tehranian, M. (2002). Peace journalism: negotiating global media ethics. *Harvard International Journal of Press/Politics* 7(2), 58-83.

Wolfsfeld, G. (2003). Media, Conflict, and Peace. En P. J. Maarek, y G. Wolfsfeld, *Political communication in a new era: a cross-national perspective* (pp. 139-156). London: Routledge.

Educación en valores, deporte y nuevas tecnologías

- **MARIA PRAT**
- **RAQUEL FONT**
- **SUSANNA SOLER**
- **JORDI CALVO**

Grupo de Investigación *Valors en Joc*. Universitat Autònoma de Barcelona

- *Palabras clave*

Educación, Valores, Nuevas tecnologías, Deporte



El equipo redactor del artículo. De izquierda a derecha: Susanna Soler, Raquel Font, Jordi Calvo y Maria Prat (Fuente: archivo *Valors en joc*).

Resumen

¿Es posible la educación en valores en el deporte a través de las nuevas tecnologías? Para responder a esta pregunta hemos planteado en este artículo algunas reflexiones sobre qué entendemos por "educación en valores" y de qué manera el juego, la actividad física y el deporte pueden contribuir. A partir de estas consideraciones previas, nos introduciremos en el análisis del papel que pueden desempeñar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como herramienta facilitadora, y aportamos tres propuestas que ejemplifican las posibilidades educativas de las TIC en este ámbito.

- *Abstract*

Is it possible, through the new technologies, to educate in sports values? To answer to this question, in this article we present some reflections on what we understand by "education in values" and the ways in which play, physical activity and sport can contribute to this. Starting with these preliminary considerations, we analyse the role which Information and Communication Technologies (ICT) play here as a tool and put forward three proposals to exemplify the educational possibilities of ICT in this field.

- *Key words*

Education, Values, New technologies, Sport

Introducción

Podríamos decir que educar en valores se ha convertido hoy en día en una auténtica moda. De ello hablan políticos, sociólogos, maestros, padres y madres, dirigentes deportivos, periodistas, etc. Sin embargo, más que una moda, creemos que se trata de una necesidad social, ya que si hace unos años era la Iglesia la responsable de lo que se denominaba "educación moral" –de manera que nos indicaba aquello que estaba bien y nos censuraba lo que no era correcto–, actualmente no tenemos los referentes que esta institución nos ofrecía.

Ésta es una de las razones, entre otras, por las que a menudo nos planteamos muchas preguntas sobre el tema: ¿Realmente hay una crisis de valores? ¿Quién ha de enseñar estos valores? ¿Qué valores deben prevalecer en nuestra sociedad? ¿Cómo debemos educar en valores? En este artículo se exponen algunas ideas sobre las preguntas planteadas, y se analiza especialmente si el deporte y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) tienen o no un lugar en la llamada "educación en valores"

¿Qué entendemos por "educar en valores"? ¿Qué son los valores?

En primer lugar, diremos que cuando utilizamos el concepto "educar en valores" estamos utilizando un término redundante, ya que siempre que educamos lo hacemos en valores. Si educar es dirigir, formar el carácter o la personalidad, dirigir al individuo en una determinada dirección, la educación no puede ni debe ser neutra (Camps, 1990) y, por tanto, no podemos concebir una educación que no eduque en valores. Esto significa que la educación no se limita únicamente a instruir o transmitir conocimientos (el saber) o habilidades (el saber hacer), sino que la educación es formar a la persona en su sentido más amplio (el saber ser y el saber estar).

Durante muchos años, la educación en valores –también llamada educación moral– ha estado vinculada a una idea de adoctrinamiento o de inculcación de determinados valores o creencias. Por ello, ha habido épocas en que a menudo nos daba miedo hablar de educación moral, porque podía representar una imposición de unos valores muy concretos, considerados absolutos e indiscutibles. Cuando nosotros defendemos una educación en valores estamos proponiendo una educación que no se base en la reproducción de modelos dominantes, sino que fomente la responsabilidad del profesorado ante los problemas de la sociedad y su compromiso para intentar transformarla –a pesar de que esto pueda parecer una utopía–. Por este motivo creemos que la educación no puede ni debe ser neutral.

Por otro parte, si nos acercamos a la definición de *valores,* entendiéndolos como "ideales abstractos que orientan y guían la conducta [...]", los valores serían utópicos, difíciles de conseguir, una cuestión poco concreta, muy genérica –pensemos, por ejemplo, en valores como la paz, la libertad, el respeto, la tolerancia, la justicia. Debido a este carácter tan abstracto e ideal del término *valor,* se hace una interpretación muy personal de lo que representa, y ello comporta el peligro evidente de que el valor deseado suene simplemente a una bonita palabra, cercana a un discurso retórico, idealista y de poca crecibilidad. ¿Cuántos políticos lanzan mensajes de paz, solidaridad o justicia y después actúan de manera contraria a la que proclaman?

Valores, actitudes y conducta

Como todos sabemos, no siempre lo que se dice coincide con lo que realmente se hace y

se piensa. A pesar de que previamente hemos expresado que los valores "guían y orientan la conducta" y que es cierto que vale la pena tener unos ideales, unas metas o valores a alcanzar, éstos *no siempre van acompañados de conductas y comportamientos coherentes* con los valores proclamados. Así pues, hay personas que afirman, por ejemplo, que no son racistas, pero cuando cerca de su casa vive una familia de diferente etnia harían lo posible con tal de evitarla. Un ejemplo cercano al ámbito del deporte lo encotramos en los profesionales que saben, defienden e incluso valoran públicamente los beneficios de la actividad física como forma de salud, pero son incapaces de seguir hábitos de práctica física saludable y continuada. ¿Por qué? ¿Cuáles son los motivos que hacen que, a pesar de tener determinados valores o creencias, se comporten de manera diferente a la deseada?

En realidad, la relación entre valores y conducta es muy compleja. Para aproximarnos a esta relación proponemos reflexionar sobre un último aspecto que complementaría nuestro punto de vista acerca del tema expuesto: "los valores han de traducirse (trabajarse) en las correspondientes *actitudes*, y éstas en *normas*, hábitos o patrones específicos de conducta ante situcaciones concretas" (Bolívar, 1995). O sea: los valores han de concretarse en unas *actitudes* si no queremos quedarnos en el ámbito de lo abstracto.

El término *actitud* nos aproxima, pues, a un aspecto mucho más concreto, mucho más realista, más palpable que el término *valor*. Si los valores son abstractos y no son visibles, es conveniente que nos esforzemos para concretarlos en actidudes más específicas, cercanas a nuestra más inmediata realidad. Si no es así, probablemente caeremos de nuevo en la retórica idealista.

Por tanto, apostamos por abordar el trabajo de valores sin empezar haciendo una lista de valores considerados por todos como más o menos "politicamente correctos" –esto queda bien, pero no compromete a nadie–, sino a partir de algo más concreto, sencillo y cercano a nuestro día a día: las *actitudes* entendidas como "predisposiciones más o menos estables que nos comprometen a actuar de una manera determinada".

Componentes de las actitudes

Por otro lado, cabe remarcar que las actitudes no tienen un carácter innato, sino que se aprenden, se modifican y maduran; por tanto, son educables. Son muchos los autores que coinciden en decir que para trabajar las actitudes –y los valores correspondientes– es necesario hacerlo a partir de tres componentes:

- Componente cognitivo, referido a conocimientos y creencias.
- Componente afectivo, relacionado con los sentimientos y las emociones.
- Comportamiento conductual: vinculado a las acciones concretas.

Sin entrar en detalle de lo que representa cada uno de estos componente, diremos que para mejorar las actitudes tenemos que abordar los tres ámbitos indicados. Pongamos un ejemplo: si queremos fomentar actitudes de carácter higiéncio con los niños y niñas en las clases de educación física lo podemos hacer explicándoles la necesidad y la importancia de la higiene corporal, incluso trabajándolo en la clase de medio natural (componente cognitivo), buscando alguna motivación externa, un premio o un reconocimiento con la nota, felicitándolos cada vez que lo hagan correctamente (componente afectivo), y, finalmente, instaurando una simple rutina diaria en la cual, cuando acaben las clases de educación física –por ejemplo– se limpien la cara y las manos, se cambien de camiseta o se duchen, y que se peinen antes de salir del gimnasio (componente comportamental).

En la infancia el comportamiento afectivo y el componente conductual son fundamentales. Ahora bien, a medida que avanza la edad de los niños será importante incorporar de manera progresiva el aspecto cognitivo. Evidentemente, será necesario trabajar desde los tres ámbitos; aún así, ello no es garantía de éxito.

El deporte, un instrumento privilegiado para la educación en valores

Si hasta aquí hemos intentado explicar qué entendemos por valores y su vinculación con el trabajo de actitudes, ahora haremos un análisis del tema desde otra perspectiva que, se añade a su complejidad

¿El deporte es bueno por naturaleza? ¿Educa por sí mismo? ¿Qué valores tiene? ¿Hay deportes más educativos que otros? ¿Se encuentra el valor educativo del deporte en la misma esencia de éste o bien depende de valoraciones externas?

Desde comienzos del siglo XIX, en Inglaterra se creía firmemente que el deporte educaba el carácter, y durante muchos años se ha defendido esta idea, hasta el punto de caer en el tópico de pensar que la práctica deportiva era educativa por sí misma.

Según Heinemann (2001), el deporte no tiene valores en sí mismo, sino que los valores del deporte son, o bien juicios subjetivos y estimativos que emiten las personas que lo practican, sobre la base de los efectos (positivos o negativos) que creen obtener, o bien los efectos que ciertas instituciones (clubes, gimnasios, el Estado, las instituciones educativas...) le atribuyen.

Aun así, podemos constatar que determinados deportes tienen incorporados, en su entorno y en su cultura deportiva, rituales que se asocian a la misma práctica –algunos de ellos se encuentran incluso en el propio reglamento– y que fomentan determinados valores. En este caso, podríamos afirmar que algunos deportes pueden favorecer un buen entorno educativo, y otros pueden hacer justamente lo contario. Como ejemplo, citemos los rituales de deportes de artes marciales, en el momento de saludarse, antes y después del combate; en el rugby, cuando se hace el pasillo al equipo ganador; determinados deportes donde hay red y, por tanto, no hay contacto físico directo –siempre suelen aparecer menos conflictos en relación a aquellos donde hay más contacto personal–, deportes, como en determinadas pruebas de natación o de atletismo –al realizarse por una "calle", donde no hay invasión del espacio contrario, siempre será más difícil que pueda haber situaciones de agresividad–. Debería hacerse un estudio para determinar si el reglamento de algunas modalidades

deportivas favorecen o no ciertos valores. ¿Qué pasaría si en todas la normativas deportivas fuese requisito impresdindible darse la mano (saludarse) todos los jugardores antes y después del partido? En determinados contextos hay deportes en que esto resultaría prácticamente impensable.

Partimos, pues, de la premisa de que el deporte por sí solo no educa, pero si se utiliza de manera adecuada, puede ser un excelente medio para fomentar determinados valores individuales (esfuerzo, superación, diversión, creatividad, reto personal, disciplina, mejora de la salud...) y sociales (respeto hacia los demás, cooperación, compromiso, sentido de pertenencia, responsabilidad...). Por tanto, podemos hablar del gran potencial del deporte como herramienta para educar en valores.

Es evidente que si siempre educamos en valores –como hemos dicho previamente–, cuando enseñamos matemáticas, lengua, física o química, o cualquier otra asignatura, también estamos transmitiendo unos determinados valores, muchas veces de manera inconsciente –en el denominado currículum oculto–. Aun así, queremos destacar que especialmente la educación física, el juego y el deporte son excelentes medios para trabajar los valores individuales y sociales. Veamos algunos de los motivos que nos permiten hacer esta afirmación:

El carácter *lúdico* –que predispone al aprendizaje– y el *carácter vivencial* de la materia hace que el alumnado se exprese de manera espontánea y que se comporte tal como es, de manera que surgen muchas situaciones donde el aprendizaje se hace evidente y es visible para todos: "yo corro más que mi compañero, pero él tiene más fuerza que yo, y soy incapaz de saltar un determinado obstáculo porque tengo miedo, o me da vergüenza hacer un juego de expresión corporal", etc. Si en una clase de matemáticas un niño o una niña no han entendido un ejercicio, es posible que nadie más se dé cuenta de ello; en cambio, en clase de educación física todo se hace más evidente, más visible, y ello supone tener un nivel de aceptación de uno mismo ante el resto del grupo (con las limitaciones y las fortalezas de cada cual).

Un *gran potencial de cooperación, superación y esfuerzo*. Estudios sobre el tema señalan que el deporte es uno de los pocos ámbitos donde los niños y niñas se implican en un trabajo que requiere constancia, esfuerzo y un nivel de compromiso ante el grupo. El sentido de pertenencia a un equipo y el establecimiento de un objetivo común ayuda a menudo a hacer que actitudes como el esfuerzo, la puntualidad, la ayuda y la colaboración entre iguales, sean actitudes muy destacadas en el mundo del deporte. Cuando hoy parece que nuestra sociedad se caracteriza por la ley del mínimo esfuerzo (la tendencia es buscar la cosa fácil, cómoda, aquello que no requiere esfuerzo), es importane que haya entornos donde también se promuevan estas actitudes.

Un *lenguaje universal*. La educación física, el juego y el deporte tienen un lenguaje universal: el lenguaje del cuerpo y los gestos. Es igual jugar al fútbol en Barcelona que en Londres, El Cairo o en Brasil... el deporte tiene un lenguaje universal que facilita la comunicación y la integración. Cuando un niño o una niña llega de otro país, uno de los primeros elementos integradores es la actividad física. Las clases de educación física son aquellas donde con más facilidad se incorporan los niños y niñas, ya sea a través de juegos, danzas, expresión corporal, etc. Sería conveniente, pues, aprovechar este recurso para facilitar la integración y promover el respeto a la diversidad.

Una *gran cantidad de relaciones personales y conflictos*. Una constante que aparece en todas las clases de educación física es la presencia de gran número de relaciones personales en las que hay contacto físico e interacción directa con los compañeros y compañeras: hacer grupos, hacer parejas, ayudarse para hacer determinados ejercicios, darse la mano para hacer una danza o un juego, agarrarse por la cintura, respetar unas reglas determinadas, aceptar ganar y perder ante una situación de juego o competición, respetar a los compañeros, a los que hacen de árbitros y a los contarios, aceptar a los niños y niñas que son poco hábiles... Todo ello no es fácil y hace que a menudo surjan gran cantidad de conflictos. El conflicto es, pues, una herramienta que aprovecharemos para trabajar actitudes y valores de manera concreta y no de manera abstracta, a partir de cuestiones significativas para los niños y niñas.

Por último, a pesar de que el deporte puede potenciar actitudes deseables, como algunas de las que ya hemos citado: el esfuerzo, la superación, el trabajo en equipo, la aceptación de resultados, aceptación de las normas, etc., también hemos de tener presente que si se trabajan de manera inapropiada, pueden fomentar justamente lo contrario. Nos referimos al hecho de que también pueden fomentar el rechazo o menosprecio de los menos habilidosos, la agresividad, la voluntad de ganar a cualquier precio, las lesiones y el abandono, etc. Por ello se habla del carácter ambivalente del deporte, o lo que nosotros llamamos "la cara y la cruz del deporte". ¿De qué dependerá que la actividad física o el deporte potencien unas determinadas actitudes y sus valores correspondientes? Veremos que algunos agentes sociales son los principales responsables.

¿Cuáles son los agentes que influyen en la educación en valores en el deporte?

Entre los principales agentes responsables podemos destacar la familia, el grupo de iguales, el colegio, los clubes i/o instituciones deportivas, los medios de comunicación y los profesionales del deporte (técnicos, entrenadores y maestros). Abordar el tema de la educación en valores es tomar conciencia de que todos estos factores influyen y, por tanto, sería deseable que hubiera una acción conjunta y coordinada de todos estos agentes para que el deporte tuviera un tratamiento más educativo.

A pesar de que el colegio no sea el único responsable de educar en valores, queremos remarcar que éste juega un papel fundamental. A menudo, algunos educadores se lamentan diciendo que mientras la familia y los medios de comunicación no se impliquen, no se puede hacer nada. Es cierto que resulta muy difícil conseguir mejoras si no se dispone del apoyo de agentes externos, pero no podemos acomodarnos o esperar que todo sea perfec-

to. Lamentarse no sirve de nada, no cambia la situacion y, por tanto, como maestros o educadores debemos hacer lo que nos corresponda y no debemos renunciar a nuestra tarea, porque a pesar de que pueda parecer insuficiente, es fundamental. ¿Quién no recuerda un maestro, monitor o entrenador que le "marcó" o influenció en su manera de ser? Maestros, educadores o entrenadores son referentes para los jóvenes y, por tanto, todo lo que hagan o dejen de hacer puede ser muy importante. Si no conseguimos que los otros agentes sociales se impliquen en la educación de los jóvenes, sí debemos tenerlos presentes e intentar incorporarlos a nuestra tarea educativa. Nos referimos a la necesidad de acercar los medios de comunicación a la escuela (televisión, prensa, cine) y analizarlos críticamente, haciendo propuestas en las cuales, de manera fácil, también puedan participar las familias.

Aplicaciones educativas de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC)

Hasta el momento hemos hablado de valores en general y del deporte como instrumento para la educación en valores. Para continuar con el tema que se trata en este artículo, tenemos que hablar de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y sus aplicaciones en la educación.

Cuando se analiza la cuestión de las aplicaciones educativas de las TIC, una de las primeras preguntas que aparece es "¿A qué tecnologías nos estamos refiriendo?" Ante el amplio abanico de opciones con que nos encontramos, en este caso consideraremos oportuno concretar nuestra valoración en las posibilidades que nos ofrece Internet.

¿Cuáles son estas posibilidades? Internet pone a nuestro alcance una gran cantidad de funcionalidades en el ámbito laboral, familiar, lúdico, etc. Nos centraremos en las tres funciones que, según Marqués (1998) resultan más interesantes desde la perspectiva educativa: información, comunicación y soporte didáctico.

Internet como fuente de información

Internet se ha convertido en un gran almacén de información de todo tipo, desde texto y fotografías hasta complejos materiales multimedia y programas informáticos. Esta información está a nuestro alcance en forma de páginas web, archivos FTP y mensajes electrónicos.

Internet como medio de comunicación

Además de ser un espacio de información, Internet también posibilita nuevos modelos de comunicación entre personas, empresas e instituciones. Los principales sistemas que nos ofrece son el correo electrónico, las listas de discusión, los grupos de noticias o foros, los grupos de conversación o chats, las videoconferencias y la edición de páginas web.

También podemos encontrar diversas aplicaciones educativas: correspondencia electrónica, que permite el contacto entre estudiantes de diferentes zonas geográficas, elaboración de proyectos cooperativos, debates entre el alumnado, foros de profesorado, elaboración de la página web de la clase, etc.

Internet como soporte didáctico

A partir de las dos funciones que acabamos de mencionar (transmitir información y facilitar la comunicación), Internet puede proporcionar un completo soporte didáctico, que puede suponer una considerable cantidad de aplicaciones educativas, entre las cuales destacaremos las siguientes: consultorías y tutorías telemáticas, clases a distancia, centros educativos vrituales, página web de la asignatura, acceso a materiales didácticos *on line* y a otras web de interés educativo, telebibliotecas, centros de recursos virtuales y portales educativos, o servicios *on line* de asesoramiento al estudiante.

Una vez concretado a qué tipo de tecnologías nos referimos, hemos de abordar otra de las preguntas que aparecen habitualmente: "¿Quiénes serán los usuarios (o destinatarios) de estas tecnologías?" El análisis de las posibilidades educativas que hemos mencionado ya nos da la respuesta. Los usuarios pueden ser todos los agentes del proceso educativo, tanto el profesorado como el alumnado, y también las familias. Generalmente, el objetivo con el cual han sido diseñados los materiales será lo que definirá cuál es el destinatario en cada caso.

Internet y la educación en valores

A lo largo del artículo hemos repetido que no podemos concebir una educación que no eduque en valores. Así pues, si Internet tiene aplicaciones educativas quiere decir que ofrece la posibilidad de educar en valores o, en algunos casos, de proporcionar recursos para la educación en valores. Por ello, el debate que a menudo se plantea es si Internet puede ser realmente una herramienta útil para la educación o, por el contrario, simplemente es una herramienta para la transmisión de información (a partir de la cual se pueden producir aprendizajes).

Bajo la perspectiva de este debate podemos analizar cada una de las tres aplicaciones educativas que hemos planteado con anterioridad.

Si nos centramos en la visión de Internet como fuente de información, veremos que en ocasiones se utiliza como un almacén del cual los educadores extraen la información que les resulta de utilidad. Una vez obtenida esta información, será el educador quien le dará forma y la aplicará en una acción pedagógica, de manera que se acabará convirtiendo realmente en una herramienta educativa.

Sin embargo, en otras ocasiones la información llegará directamente al "usuario final" (el alumnado) y, por tanto, no habrá estado "modelada" per un agente intermedio. Nuestra opinión es que esta información puede transmitir algo que va más allá. Como punto de partida, podríamos establecer una comparación con otros tipos de documentos de texto como, por ejemplo, los libros. A través de los libros también se pueden transmitir sentimientos y pensamientos a quien los lee y, por tanto, llevan una carga de valores.

Continuamente se habla de páginas web que se consideran "nocivas" porque trans-

miten valores negativos (xenofobia, racismo, pornografía, apología de la violencia, promoción de la anorexia, y un largo etcétera). Así pues, si consideramos que la información a la que se puede acceder a través de Internet puede transmitir valores "negativos", también cabe considerar que es posible general contenidos que transmitan valores "positivos".

La segunda funcionalidad educativa de Internet que hemos valorado en el apartado anterior es la de medio de comunicación. En este caso también podemos buscar elementos similares o comparables. Uno de los más evidentes es la relación epistolar que han mantenido maestros y alumnos a lo largo de la historia, y a través de las cuales han transmitido ideales, creencias, modelos de comportamiento y valores.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que cuando nos comunicamos a través de Internet estamos estableciendo relaciones con otras personas. Es decir, lo que estamos haciendo es crear un "espacio relacional". En este nuevo espacio, las personas interactúan e intercambian información, y lo hacen de manera similar a como harían en otros entornos, dado que la virtualidad, por ella misma, no nos hace diferentes (Duart, 2003).

Lo que sucede es que cambiamos el marco de referencia. Nos encontramos en un espacio en el que las maneras de comunicarse presentan diferencias respecto a los espacios físicos tradicionales. Este nuevo espacio nos lleva a nuevas posibilidades comunicativas y, desde esta perspectiva, podríamos decir que el "mundo virtual" permite ampliar el espacio relacional que nos proporciona el "mundo real".

Una de las características de esta nueva manera de relacionarnos es que posibilita el trabajo en equipo. A pesar de que a menudo escuchamos hablar del peligro de la "soledad" de quien está frente a una pantalla de ordenador, no podemos olvidar que las tecnologías de las comunicaciones nos ofrecen la oportunidad de establecer relaciones con otras personas. Es más, estas relaciones se establecen en un espacio que facilita el intercambio de opiniones y, por tanto, fomenta la capacidad de prestar atención a las ideas de los demás.

No podemos decir que las comunicaciones que se realizan a través del entorno virtual estén (por sí mismas) faltas de ética. Como sabemos, se han establecido unas normas de comportamiento en la red ("*Nettiquette*") y se ha popularizado la utilización de signos que pretenden aportar expresividad a los textos ("emoticones"): esto nos demuestra que hay un interés por tener un "buen comportamiento" o mostrar una "buena educación" cuando se establecen relaciones virtuales.

Todas estas consideraciones están estrechamente relacionadas con la otra función educativa que hemos presentado: Internet como soporte didáctico. No podemos olvidar que el proceso educativo se realiza en compañía. Partiendo de esta premisa, vemos que los diferentes soportes para la docencia "virtual" que nos ofrece Internet posibilitan nuevas formas de relación y de interacción entre los agentes que participan en el proceso. Evidentemente, estas formas de relación presentan las mismas características que acabamos de mencionar cuando hemos hablado de Internet como medio de comunicacion.

Pero, además, hay que destacar que en la educación en valores es importante que el alumnado tenga un papel activo. El desarrollo de acciones formativas con el apoyo de entornos virtuales de aprendizaje potencia precisamente la participación del alumnado como elemento central del proceso didáctico.

Por todo ello pensamos que es posible educar plenamente de forma no presencial y asíncrona: lo que cambia es el medio en el cual se produce el acto educativo. En este sentido estamos de acuerdo con la idea de Johnson de que los educadores han de ser capaces de utilizar las nuevas técnicas y tecnologías de la educación a distancia para llevar a cabo el trabajo ético y moral que distingue la educación de la simple transmisión de información (Johnson, 1992).

Esta convicción también la encontramos en las obras de J. M. Duart. Algunas de sus ideas son una buena muestra de este hecho: "Podemos afirmar que es posible educar en valores en Internet porque es una forma de relación social, diferente y nueva, pero de relación social. Internet y su forma de relacionarse no llegan para sustituir nada. Llegan para complementer, y como tal se les ha de aceptar. No hemos de suponer que Internet es la mejor forma para educar, o para educar en valores. En todo caso, sí que debemos pensar que si las personas de hoy, del siglo XXI, incluyendo los jóvenes, nos relacionamos también a través de Internet, este medio debe ocupar –y ocupa– un espacio complementario en nuestro universo relacional que no podemos obviar" (Duart, 2003).

Aportaciones de Internet a la educación en valores en el ámbito de la AF y el deporte

En los apartados precedentes hemos argumentado que el deporte presenta una gran potencialidad como medio para educar en valores y hemos puesto de manifiesto que Internet puede ser una herramienta con muchas utilidades a la hora de trabajar en educación en valores. La combinación de estos dos elementos, pues, ha de permitir desarrollar proyectos de educación en valores a través del deporte, en los cuales Internet sea uno de los elementos vehiculares.

El papel que tendrá Internet en este tipo de proyectos podrá estar enmarcado en cualquiera de las tres aplicaciones educativas que hemos descrito anteriormente: como fuente de información, como medio de comunicación y/o como soporte didáctico. Y, como cualquier aplicación educativa de las TIC, los materiales y recursos que se derivan podrán estar dirigidos a cualquier protagonista del proceso educativo.

A continuación presentaremos algunos de los proyectos en que estamos trabajando o participando y que pueden ser un reflejo de esta multiplicidad de aplicaciones o destinatarios.

El "Barça-Madrid": ¿mucho más que un partido de fútbol?

Este proyeco es un ejemplo de la utilización educativa de Internet como medio de comunicación. Los destinatarios principales de las actividades y recursos que se



Página principal del proyecto sobre el "Barça-Madrid".

presentan son los mismos alumnos (aunque, evidentemente, el profesorado también puede ser partícipe del proyecto o utilizar en otro contexto los materiales que encontrará). En concreto, está dirigida a niños y niñas que están cursando el ciclo superior de educación primaria y educación secundaria obligatoria (ESO).

El hilo conductor del proyecto son los partidos de fútbol que enfrentan al FC Barcelona y al Real Madrid. En este caso, el análisis y la utilización de este fenómeno mediático nos sirve de pretexto para trabajar los valores y, además, representa una herramienta de trabajo altamente motivante para el alumnado a quien se dirige el proyecto.

La intención de ese proyecto es que los niños y niñas hagan una valoración crítica de las situaciones, a veces ejemplares y a veces todo lo contrario, que se generan alrededor de los Barça-Madrid o de los Madrid-Barça: el tratamiento que hacen los medios de comunicación, las declaraciones de los directivos, la actitud de los jugadores, el comportamiento del público, etc. Todo ello también nos ha de permitir analizar si el modelo de deporte que vemos en televisión es el deporte que queremos en el colegio y de qué manera está influenciando nuestra práctica deportiva.

El análisis de todo lo que genera este auténtico acontecimiento mediático ha de permitir al alumnado comprender que el hecho de tener y defender unos sentimientos es compatible con el respeto por las ideas y los sentimientos que tienen otras personas, manteniendo una actitud de civismo y deportividad.

Los objetivos del proyecto los podemos resumir de la siguiente manera:

- Fomentar la tolerancia, el respeto y el civismo en el juego y el deporte.
- Identificar las conductas de juego limpio y juego sucio en el fútbol: de los jugadores, el público, los directivos, etc.
- Reflexionar sobre la propia práctica deportiva y la influencia del deporte profesional en los juegos en que participan.
- Actuar de acuerdo con un código de juego limpio.
- Analizar críticamente el tratamiento que hacen del fútbol los medios de comunicación y reflexionar sobre los valores que se transmiten.
- Utilizar las TIC.

Las tareas que hay que realizar requieren la participación activa de los alumnos que están implicados en el proyecto: presentaciones, opiniones, propuestas de actividades, elaboración de materiales, etc. Estas actividades están agrupadas en bloques: antes del partido (calentando), el partido y después del partido (rueda de prensa).

Para disponer de más información sobre los contenidos y las propuestas diseñadas os sugerimos que entréis en la web: http://www.lacenet.org/valors.

CUADRO 1.
Temas y bloques de contenidos correspondientes al proyecto web "Esport.NET".

Género y deporte	**Salud, consumismo y deporte**
■ Sexo *vs.* género. ■ La práctica deportiva de hombres y mujeres: algunos datos. ■ Hombres y mujeres que hacen de todo ■ La desigualdad y la discriminación en el deporte. ■ El deporte femenino en las noticias: del olvido al sensacionalismo. ■ La imagen de los hombres y las mujeres en la publicidad.	■ Sedentario o dinámico: el estilo de vida. ■ Imagen corporal. ■ Consumo del cuerpo. ■ Modelo de cuerpo. ■ Enfermos por el cuerpo.
Política, economía y deporte	**Violencia, competitividad y deporte**
■ Concepto de política. ■ Deporte e identidad nacional. ■ Simbología y uso político del deporte. ■ Clubes, empresas e intereses económicos. ■ La información deportiva en los diarios.	■ Competitividad, agresividad y violencia. ■ La violencia en el fútbol profesional. ■ Campañas contra la violencia. ■ Conductas de *fair play* (juego limpio). ■ El uso de la violencia en la publicidad.

El proyecto web "Esport.NET"

Esport.NET es un ejemplo de la utilización educativa de Internet como fuente de información: se trata de una web que recoge un conjunto de actividades y propuestas didácticas encaminadas al desarrollo de la capacidad crítica en el ámbito del deporte –y a través del deporte– entre el alumnado de educación secundaria y bachillerato. Los destinatarios principales de

la información que se presenta son los profesores y profesoras de educación física, que podrán realizar las citadas actividades y propuestas para la preparación de sus sesiones.

Al margen de que podamos o no practicar alguna actividad física, el deporte, y todo lo que le rodea, es especialmente influyente sobre las actividades y comportamientos de los adolescentes. Por este motivo, creemos que la educación ha de proporcionar herramientas con las que los niños y niñas puedan realizar una lectura crítica del deporte y de la imagen que de éste se presenta a través de los medios de comunicación.

Las propuestas se desarrollan en torno a cuatro grandes temas:

- Género y deporte.
- Salud, consumismo y deporte.
- Política, economía y deporte.
- Violencia, competitividad y deporte.

Cada tema está dividido en diversos bloques de contenido (véase *Cuadro 1*).

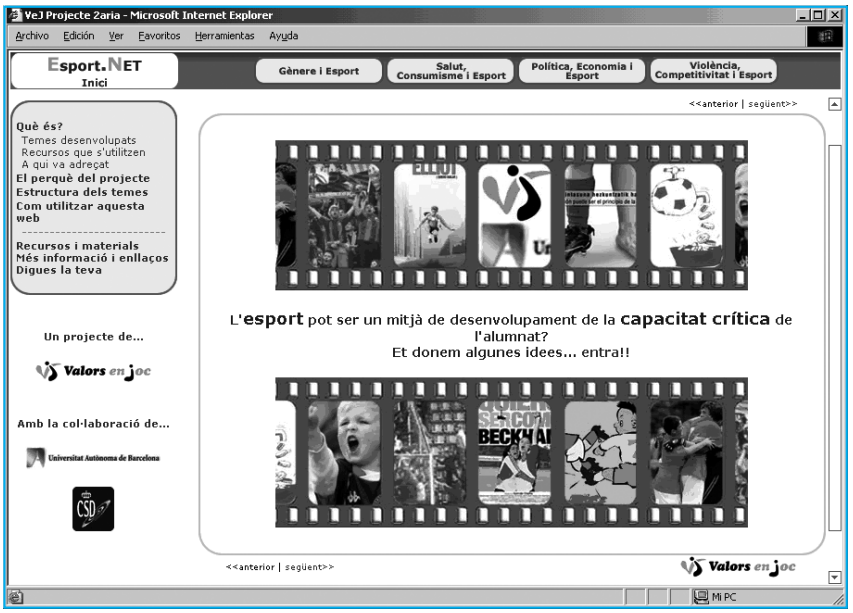
Los cuatro temas se trabajan a partir de una misma estructura:

- Presentación: introduce al docente en los contenidos que se tratan y proporciona algunas orientaciones didácticas.
- Desarrollo: por cada uno de los bloques temáticos incluye una introducción teórica y una propuesta de actividades.
- Información complementaria: recursos recomendados en las propuestas y un espacio con más información.

Las actividades comportan el análisis de recursos que forman parte de nuestra vida cotidiana y resultan atractivos para el alumnado (desde películas o elementos publicitarios hasta libros o noticias deportivas).

Para finalizar con la explicación de este proyecto, únicamente queremos comentar que hay diversas razones que nos han llevado a escoger el formato web para presentar esta propuesta:

- El profesorado puede acceder con facilidad, en cualquier momento y desde cualquier lugar.



Página principal del proyecto "Esport.NET".

- Los usuarios pueden seleccionar la información, los materiales y las actividades que le resulten más apropiadas para su grupo y para su entorno de trabajo.
- Se pueden actualizar los recursos y ampliar los contenidos cuando se considere oportuno.
- Facilita el intercambio de información, materiales y experiencias entre los docentes.

Curso On Line "Deporte y valores en edad escolar"

Este tercer proyecto es un ejemplo de la utilización de Internet como soporte didáctico. En este caso, también va dirigido a los docentes: en concreto, los destinatarios para los que está pensado son los monitores y monitoras que se hacen cargo del deporte en edad escolar. Asimismo, también puede ser interesante para los árbitros de estas competiciones, para los fa-



Página principal del curso On Line "Deporte y valores en edad escolar".

Cuadro 2.
Contenidos del curso On Line "Deporte y valores en edad escolar".

Bloque teórico	Bloque temático
■ El deporte en edad escolar en un nuevo mundo. ■ Los valores del deporte. ■ Asumiendo responsabilidades. ■ Condiciones necesarias para potenciar los valores en la práctica deportiva.	■ *Fair Play*. ■ Familia. ■ Género. ■ Medios de comunicación. ■ Competición. ■ Papel de los monitores/as. Salud y prevención de conductas de riesgo.

miliares de los niños y niñas que participan y para el profesorado de educación física.

El deporte en edad escolar proporciona una considerable variedad de situaciones que exponen a los niños y niñas frente a elecciones, éxitos, fracasos, dilemas, limitaciones, deseos, rechazos, etc. En este curso se intentará, precisamente desde el ámbito del deporte en edad escolar, reflexionar y aportar ideas que puedan utilizar los educadores para ayudar a los jóvenes deportistas a adquirir valores sólidos, tanto en los aspectos más individuales como en los relativos a la convivencia.

Los objetivos del curso se recogen en los siguientes puntos:

- Identificar el deporte en edad escolar como un medio idóneo para la educación en valores.
- Reconocer los valores individulaes y grupales que han de desarrollarse vinculados al deporte en edad escolar.
- Conocer los diversos instrumentos que faciliten la creación de actividades enfocadas a la educación en valores.
- Simular situaciones conflictivas en el deporte en edad escolar y la manera de actuar ante éstas para ser capaces de reconducir los conflictos hacia el diálogo y la comprensión mutua.
- Proporcionar recursos para potenciar la implantación de las familias como colaboradoras del proceso educativo de niños y niñas.
- Adquirir estrategias pedagógicas para que el respeto, la responsablidad y la autonomía se conviertan en los ejes fundamentales de la intervención educativa a través del deporte en edad escolar.

Los contenidos del curso están divididos en dos bloques: uno teórico y otro de temas específicos. En el *cuadro 2* presentamos la distribución de estos contenidos.

Consideraciones finales

Las reflexiones aportadas y las propuestas descritas en el artículo nos muestran de qué forma las TIC pueden constituir una herramienta válida para la educación en valores en el deporte. Asimismo, cabría analizar y valorar el impacto de la aplicación de los tres proyectos presentados con el fin de constatar la afirmación anterior, hecho que en estos momentos no es posible ya que está en fase de implementación. A pesar de todo, en las propuestas presentadas las TIC han estado utilizadas como un medio de soporte a los objetivos planteados, pero en ningún caso han sido prioritarias. Asimismo, en ningún momento las propuestas pretenden sustituir a los aprendizajes que se puedan hacer de manera presencial, sino que se han expuesto simplemente como complemento de otro tipo de propuestas.

Bibliografía

Bolívar, A (1997). *La evaluación de valores y actitudes. Hacer Reforma*. Madrid: Alauda. Anaya.

Camps, V. (1990). *Virtudes publicas*. Madrid: Espasa Calpe.

Duart, J. M. (1999). Educar en valors per mitjà del web. En J. M. Duart y A. Sangrà, *Aprenentatge i virtualitat*. Barcelona: Proa-Ediuoc.

– (2003). *Educar en valors als entorns virtuals d'aprenentatge: realitats i mites*. http://www.uoc.edu/dt/20188/index.html [23/09/2004].

Heinemann, K. (2001). Los valores del deporte. Una perspectiva sociológica. *Apunts. Educación Física y Deportes* (64). Monográfico "Humanisme en el deporte", 17-25.

Johnson Jr. H. C. (1992). Values at a Distance: Paradox and Promise. Abstract. The *American Journal of Distance Education* (vol. 6, n.º 1). http://www.ajde.com/Contents/vol6_1.htm [22/09/2004].

Marqués, P. (1998). *Usos educativos de Internet (el tercer mundo). ¿Hacia un nuevo paradigma de la enseñanza?* http://dewey.uab.es/pmarques/usosred2.htm [15/09/2004].

Las expresiones motrices en América Latina en la tensión global-local.

Una apuesta desde la corporeidad, en el marco de la modernidad reflexiva

▪ **RUBIELA ARBOLEDA GÓMEZ**
Licenciada en Educación Física y en Antropología.
Master en Problemas Sociales Contemporáneos.
Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia

▪ *Palabras clave*

Globalización, Localización, Motricidad, Expresiones motrices, Deporte, Actividades lúdico-deportivas, Educación Física, Principios didácticos, Proyecto social

Resumen

Para el desarrollo de este ensayo establezco tres momentos: *el contexto*, en el que se hace referencia particularmente al deporte de competencia, en el tejido de América Latina y en el escenario de la globalización, lo cual posibilita rastrear las huellas de la tensión global - local. *Las particularidades*, momento en el que se destacan las caracterizaciones locales de las expresiones motrices y se ilustra con el caso de Colombia a partir de la emergencia de nuevos contenidos de las actividades lúdico-deportivas, que empiezan a reconfigurar y a resignificar la estructura de las expresiones motrices. Finalmente, el momento de *la idealidad*, en el que, desde la complejidad propia de la modernidad reflexiva, esbozo lo que he denominado principios didácticos hacia una pedagogía del cuerpo: corporeidad, unicidad, motogénesis, otredad, etnomotricidad, contextualidad, historicidad, lúdica, interacción, entre otros.

▪ ***Abstract***

In this paper, I establish three points: context, which particularly refers to competitive sport in the fabric of Latin America and against the backdrop of globalization. This allows us to track the footprints of global – local tension. Particularities, the point where local characterizations of motor expressions are brought to the fore. This is illustrated by the example of Colombia from the emergence of new content in ludic – sporting activities, which begin to reconfigure and bring new significance to the structure of motor expression. Finally, comes the point called here ideality, in which, taking on board all the complexity inherent to reflexive modernity, I outline what I have called didactic principles which lead toward a pedagogy of the body: corporeity, uniqueness, motor-genesis, otherness, ethno-motor functions, contextuality, historicity, play and interaction, amongst others.

▪ ***Key words***

Globalization, Localization, Motor functions, Motor expression, Sport, Ludic-sporting activities, Physical Education, Didactic principles, Social project



Rubiela Arboleda en la sesión que presentó su propuesta de expresiones motrices *para América Latina* (Fuente: BPMO photo).

Aclaración de conceptos: a modo de introducción

Con el discurso titulado "La Soledad de América Latina", Gabriel García Márquez recibió su premio Nobel de Literatura en 1982. Ya para ese entonces las condiciones específicas de los países de centro y sur América permitían señalar, sin necesidad de realismo mágico o de técnicas de prestidigitación, un panorama de desolación, que ahora se enuncia como "continente en decadencia" (García Canclini, 2000) por la vía de dos narrativas: autogestión nacional-regional y la apertura modernizadora del neoliberalismo. Con este telón de fondo quiero introducir la discusión en torno a las expresiones motrices en los países dependientes e inscribirla en el orden de la reflexión social, para derivar alternativas de futuro. Pretendo ofrecer una posible respuesta a la pregunta ¿qué deporte para el tercer mundo?, pregunta que encabeza la sesión del Diálogo en que nos encontramos, en desde el escenario pedagógico.

En el afán de propiciar una lectura hermenéutica de este ensayo, encuentro pertinente delimitar el territorio teórico en el que se desliza el presente discurso. El primer concepto que demanda una definición es el de *Expresiones Motrices*[1] el que he promovido como un recurso frente a la ca-

[1] Este significante ha sido propuesto por la autora y ha sido, a su vez, acuñado por el grupo de investigación Cultura Somática y en el nuevo currículo del instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia, con cuya definición se han llevado a acabo diferentes estudios y se ha generado diferentes seminarios. En este texto lo seguiré utilizando, con muchas reservas, toda vez que carece de un sustrato epístemico que lo respalde y que admita una discusión con la comunidad académica de área; empero la carencia de un concepto que refiera la magnitud de lo que para mi significa la motricidad en general y la Educación Física en particular me aboca a preferirlo.



La globalización es portadora de sugerentes modos de vida que impactan tanto la facticidad como los imaginarios, tanto las idealidades como las expectativas y entrañan cambios profundos en las culturales locales (Fuente: Col·legi Professional de Llicenciats en Educació Física de Catalunya –COPLEFC–).

rencia, en nuestro medio, de un término generalizante que de cuenta de la diversidad y a su vez de la precisión de las prácticas correspondientes a la Educación Física, el Deporte y la Recreación. Como consenso académico temporal he propuesto la denominación expresiones motrices, con la que hace referencia a aquellas manifestaciones de motricidad que se realizan con distintos fines: lúdico, agonístico, estético, preventivo, de mantenimiento, de rehabilitación y de salud entre otros, organizadas siguiendo una lógica interna, que establece un código legitimado en un contexto social, y por el cual se admiten y/o prohíben unos gestos, se ofrecen pautas de comportamiento, se crean actitudes y se promueven creencias. Éstas privilegian ya no sólo el código gestual observable, repetitivo e instrumental, sino las intenciones subjetivas puestas en juego en el acto mismo, lo que les otorga un significado importante en la compresión de su potencial pedagógico. El concepto de expresiones motrices es bastante amplio, dado que admite técnicas corporales: danza, teatro, hidrogimnasia, juegos, etc., que quedarían excluidas al utilizar como término genérico el de deporte que, como será usado en este caso, es asociado a competencia, codificación, rendimiento, reglamento y con ello a ciertas disciplinas formalmente establecidas. El deporte así entendido hace parte de las expresiones motrices y está matizado por el sentido agonístico.

También se recurre aquí a la denominación *actividades lúdicos-deportivas*, incluidas en la de expresiones motrices y con la que se denota aquellas prácticas que a más de desbordar el juego reglado de origen puramente anglosajón –deporte de competencia–, permiten explorar el sentido lúdico, más allá de lo conmensurable. Si bien pueden, entre otros, utilizar el discurso motriz propio de las disciplinas deportivas convencionales, su objetivo no está centrado en estímulo de la competencia, sino en propiciar el goce.

En límites de extrema simplificación, y en la lógica de este trabajo, aparecerá que lo global tiene como escenario privilegiado el deporte de competencia, lo local en las actividades lúdico-deportivas y en las expresiones motrices en general y que, en estas últimas, encuentro un importante potencial pedagógico.

Para la concreción de esta presentación establezco tres momentos: *el contexto*, en el que se hace referencia particularmente al deporte de competencia, en el tejido de América Latina y en el escenario de la globalización, lo cual posibilita rastrear las huellas de la tensión global-local. *Las particularidades*, momento en el que se destacan las caracterizaciones locales de las expresiones motrices y se ilustra con el caso de Colombia a partir de la emergencia de nuevos contenidos de las actividades lúdico-deportivas, que empiezan a reconfigurar y a resignificar la estructura de las expresiones motrices. Finalmente, el momento de *la idealidad*, en el que, desde la complejidad propia de la modernidad reflexiva, esbozo lo que he denominado principios didácticos hacia una pedagogía del cuerpo: corporeidad, unicidad, motogénesis, otredad, etnomotricidad, contextualidad, historicidad, lúdica, interacción, entre otros.

El deporte en América Latina, un escenario de la globalización

Con un origen en la esfera económica, materializado en el neoliberalismo, la globalización se extiende en lo largo y en lo ancho, a las demás esferas de la existencia, e introduce nuevas opciones de ordenamiento del mundo. A la manera de efecto mariposa, los cambios en el mercado y la propagación de un modelo económico, han generado hilos que envuelven todos aquellos espacios posibles donde la cultura occidental y occidentalizada tiene lugar, ya como individuos, ya como comunidad. La globalización es portadora de sugerentes modos de vida que impactan tanto la facticidad como los imaginarios, tanto las idealidades como las expectativas y entrañan cambios profundos en las culturales locales. Es, significativamente, un fenómeno de corte social y cultural que remueve valores como la identidad, la pertinencia, la tradición, las percepciones, las actitudes y las prácticas.

En América Latina, como en los mal llamados países en desarrollo, este proceso no es inocuo ni equitativo, existe un reacomodamiento del mundo en el que las fuerzas no son equilibradas, de tal manera que el ingrediente del contexto mundial que más determina lo que estamos viviendo es la concentración de la riqueza y el consecuente empobrecimiento de muchos sectores sociales. “Los procesos globalizadores incluyen una segregación, separación y marginación social progresiva y generan un abismo social entre una elite adinerada, encerrada en recintos vigilados, y una mayoría desempleada y empobrecida” (Bauman, 2003) Para América Latina esto significa acentuación de la

dependencia y el consecuente sacrificio de la autonomía.

Las expresiones motrices, como creación cultural en la que confluyen y se expresan los factores definitorios tanto de la comunidad que las acuña como del contexto, no pueden sustraerse a los efectos de la globalización, ésta representa una suerte de inevitabilidad de la vida moderna. Así, es posible ver en América Latina, principalmente las prácticas deportivas de competencia, permeadas por patrones globales en torno a las mismas: estrategias de entrenamiento, técnicas deportivas, códigos gestuales, diseño de escenarios, mercantilización de los jugadores, importación de nuevas prácticas. En un esfuerzo desproporcionado de cara a las realidades locales, se intenta concursar con los parámetros universales y se desdibujan tanto las necesidades particulares como la potencialidad del deporte como agente social.

En muchos países de América Latina las expresiones motrices en general y el deporte en particular, no son un asunto de primer orden en las estrategias políticas de los planes estatales. El deporte de competencia obedece a un esquema que intenta corresponder a las formas de la organización del deporte en el sistema-mundo (federaciones, clubes, ligas, liguillas, etc.) y, sin embargo, no alcanza más que a destacar a los ya destacados y a promover las disciplinas deportivas en la lógica empresarial de oferta, demanda y productividad. E incluso, en esta misma dinámica, las posibilidades de participación, los recursos económicos destinados para apoyo a los deportistas y las opciones de formación, no se ajustan a las demandas del pretendido concurso global. No existen propuestas educativas que convoquen a la población y brinden alternativas estructurales de cara a las expresiones motrices y con ello al deporte como factor determinante del desarrollo integral de los sujetos y de la calidad de vida de la sociedad.

La globalización carga fardos como la pretendida estandarización de las prácticas (y con ello de los cuerpos) a las que los pueblos de Latinoamérica buscan ajustarse, arriesgando las propias condiciones objetivas. Ha incrementado la dependencia hasta el punto que es difícil reconocer los territorios de dominio particular; en el campo del deporte esto se evidencia en la diferencia de capacidades, las actitudes frente a equipos considerados "poderosos", las propias expectativas de triunfo, la escasa figuración de los deportistas y su limitación a unas cuantas disciplinas, en las cuales se destaca el fútbol.

Con todo, la globalización trae de suyo componentes que nutren en universo del deporte. Como quiera que sea, ha abierto el panorama hacia nuevas opciones: al reconocimiento de la diversidad cultural que se exhibe en el "terreno de juego" mismo, nos ha mostrado las variadas formas de realizar el mismo acto. Igualmente ha significado importantes alternativas de desarrollo, toda vez que el afán de competencia ha impulsado la cientificación de una dimensión otrora en manos de practicantes motivados y ha favorecido la figuración y el reconocimiento internacional y la oportunidad de "redención" de identidades.

Vista, en principio, como una amenaza a los patrimonios culturales y al patrimonio identitario, la globalización, paradójicamente, ha pasado a ser una fuente de resignificación de lo local y un estímulo para la reafirmación de aquello reconocido como propio. Las expresiones motrices y específicamente, las actividades lúdico-deportivas, participan del reencantamiento explosivo de las identidades: de un lado representa una suerte de "fanatismos regionales" y de otro genera el amalgamiento de referentes múltiples. Asistimos, por la vía de las expresiones motrices, a un "revivimiento" de las localidades, al estallido de las identidades, en buena parte, como reacción ante la amenaza de las comunidades culturales bajo el peso del movimiento globalizador.

Las actividades lúdico deportivas, a la manera de una relocalización. El caso de Colombia

La propagación de formas de vida no conduce mecánicamente a la estandarización de las prácticas cotidianas, ni a la "común-unión" en las maneras de habitar el mundo. La conversión que han experimentado los productos de la globalización en cada nicho cultural, facilitada por el sistema global de comunicación, ofrece múltiples matices que impiden hablar de una cultura universal o de una motricidad universal. Por el contrario, cada vez se hace más necesario hablar de culturas, identidades, localidades, particularidades, en suma, de pluralidades. Sería riesgoso, y sin embargo más acertado decir que la globalización favorece la concepción de la cultura como proceso, de las identidades mutantes, de los territorios emergentes, en breve, la multiplicación de los elementos constitutivos de las grupalidades, en los que la motricidad cumple con funciones específicas.



La globalización, paradójicamente, ha pasado a ser una fuente de resignificación de lo local y un estímulo para la reafirmación de aquello reconocido como propio (Fuente: COPLEFC).



De unos pocos años para acá, los tradicionales escenarios destinados a la realización de actividades deportivas se han transformado vertiginosamente. Podemos encontrar parques, plazas, calles y aceras, entre otros, como los sitios elegidos para prácticas lúdico-deportivas, demostrando así una ruptura con lo formal (Fuente: COPLEFC).

Las expresiones motrices, no sólo se han adaptado a las condiciones definitorias de las culturas, sino que han servido de mecanismo de adaptación a las nuevas características que presentan la vida social como efecto de la globalización. Por ejemplo, el mismo fútbol que, como el deporte más extendido y comercializado en todo el orbe, podría ser el modelo perfecto de la globalización, no se juega, no se siente, no se promueve, no enseña y no significa lo mismo es todos los lugares. En América Latina está cargado de contenidos que difieren de aquellos que asisten a este deporte en Europa y en Estados Unidos y, a su vez, en cada país que conforma la región también hay diferencias en este sentido. Verbigracia, para Brasil al fútbol representa una especie de sistema de creencias, mientras que para Argentina es un elemento favorecedor de una identidad destacada en el marco latinoamericano, para México es una esperanza de una merecida figuración en la lista de "potencias" y para Colombia hay múltiples ilustraciones que lo presentan como un mecanismo de restablecimiento de la dinámica social.

El deporte de competencia en América Latina, es una propuesta altamente excluyente y generadora de élites que dejan por fuera a la mayor parte de la población, en consecuencia, la gente se ha visto en la necesidad de generar espacios en los que puedan practicar actividades lúdico –deportivas, por fuera de los parámetros del rendimiento.

En el caso de Colombia, no existe un desarrollo deportivo consolidado que forme parte de las políticas de los estamentos gubernamentales. La asignación de partidas presupuestales para las organizaciones deportivas son bajas y no se cumple la reciente Ley del Deporte. Desde hace muy poco, esta ley reglamenta el deporte nacional, en la cual, en el capítulo dos, que refiere los derechos fundamentales, se reconoce el deporte como un derecho social:

> *el deporte, la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre, son elementos fundamentales de la educación y factor básico de la formación integral de la persona. Su fomento, desarrollo y práctica, son parte integrante del servicio público educativo y constituye en gasto público social, bajo los siguientes principios: universalidad, participación comunitaria, participación ciudadana, integración funcional, democratización y ética deportiva"* (Ley del Deporte. Ley Nacional 181 del 18 de enero de 1995. Medellín, Secretaría para la Juventud. Gobernación de Antioquia. Asociación de Ligas Deportivas de Antioquia. Coldeportes Antioquia).

Los principios establecidos por la Ley no se aplican efectivamente, y siguen existiendo sectores segregados, para quienes por ejemplo, el principio de la universalidad, poco tiene de realidad.: Artículo cuarto: "Todos los habitantes del territorio nacional tienen derecho a la práctica del deporte, y la recreación y el aprovechamiento del tiempo libre" (Ley del Deporte. Ley Nacional 181 del 18 de enero de 1995). Como una respuesta, desde las necesidades y de las propias prácticas locales, se constata un incremento de la participación en prácticas motrices lúdicas, formativas, profilácticas y socializadoras, lo que ha significado para mucha parte de la población, la posibilidad de acceder a los espacios deportivos que hasta hace unas décadas le habían sido restringidos. Ello refiere la relocalización y la restitución de prácticas motrices y, a su vez, refiere la puesta en escena de la motricidad en función de los contenidos sociales. Toda vez que en las expresiones motrices se manifiestan las particularidades de la cultura en que se inscriben, en Colombia, un país caracterizado por: la crisis social y económica, el desmoronamiento de los códigos éticos de vida ciudadana, la escisión entre la moralidad-legalidad, la agudización del conflicto político, la estigmatización internacional, es posible hablar de una verdadera resignificación local de lo cotidiano, de nuevos significados de las actividades lúdico-deportivas, en tanto sus motivaciones han variado a partir de las necesidades del entorno. Como se puede rastrear en testimonios recabados por los estudios en torno al tema (Arboleda y Vallejo, 2002) tanto hombres como mujeres buscan en estas actividades guiados por: *consolidación de espacios de solidaridad*, que son aquellos grupos que ofrecen a los habitantes, amistad, apoyo, compañía, en los cuales son relevantes las agrupaciones con fines lúdico-deportivos. *Solución a situaciones de violencia,* donde las actividades lúdico-deportivas, se constituyen en elementos mediadores para grupos en conflicto. *Reconfiguración de la identidad*, aquí las actividades lúdico-deportivas representan una alternativa para la formación de valores en los sujetos. Por esto, se posicionan como un mecanismo para modificar la imagen de violencia y drogadicción que rodea a nuestros jóvenes. *Fortalecimiento del sentido de pertenencia y participación en el proyecto de ciudad-país*, con lo

que se pretende consolidar masivamente la presencia de la gente en actividades lúdico-deportivas que promueven la idea de "mejores ciudades", donde se combinan el espíritu recreativo, deportivo y ciudadano".[2]

De alguna manera, en la dinámica lúdico-deportiva se ha dado un cambio en las expectativas hacia un sentido más social lo que se ha podido evidenciar en un cambio en el abanico de las motivaciones: socialización, salud, estética, recreación y, en último lugar, la competencia; lo que comporta la diversificación de las prácticas y la inclusión de nuevos espacios. (Arboleda *et al.*, 1996) De unos pocos años para acá, los tradicionales escenarios destinados a la realización de actividades deportivas en Colombia se han transformado vertiginosamente. En ese sentido, podemos encontrar parques, plazas, calles y aceras, entre otros, como los sitios elegidos para prácticas lúdico-deportivas, demostrando así una ruptura con lo formal: "torneos intercalles", "ciclovías", "voley-calles", y "aeróbicas en las plazas". Allí convergen las prácticas tradicionales –microfútbol, ciclismo, patinaje, jogging, barras– y las no tradicionales.

Las expresiones motrices cumplen en Colombia, funciones más de un orden "reparador"[3] que de competitividad, y se tornan así en un dispositivo social para la consolidación de la cultura en razón de los rasgos propios que configuran lo local.

Una apuesta desde la corporeidad, en el marco de la modernidad reflexiva

Al introducir este ensayo y en el desarrollo de los acápites anteriores, he argumentado que la globalización es una suerte de inevitabilidad de la vida actual; así mismo manifesté que si bien, en el campo de la motricidad, no se limita al deporte de competencia sí ha hecho de éste un escenario privilegiado de exhibición y que, por su parte, las actividades lúdico- deportivas permiten observar la emergencia de lo local otorgando nuevos horizontes de sentido alrededor de las prácticas motrices. En este último momento quiero aventurar una propuesta en torno a las expresiones motrices en el escenario educativo como un recurso que permite formar a los sujetos para la participación en el proyecto de sociedad y los prepara, como individuo y como comunidad para mediar en la tensión global-local

El presupuesto que me asiste, en relación a lo aquí planteado, es que es posible un reencantamiento de la cultura, de la política y de la sociedad, mediado por un reencantamiento del cuerpo y de la motricidad y que un dispositivo importante en el diseño y realización de nuevos proyectos sociales, cualquiera que sea su índole, ha sido y seguirá siendo la escuela. En este sentido la apuesta está dirigida a la alternativa de una reformulación democrática atravesada por la conciencia corporal, esto es, el cuerpo como mediación para reinaugurar la vida social, ganar credibilidad, confianza y autoestima, elementos sin los cuales no es posible dar el paso hacia estructuras autónomas en los países en desarrollo, que morigeren la carga de la dependencia. Las expresiones motrices en América latina deberán replantearse a favor de la formación de ciudadanos y para ello es indispensable replantear las propuestas tradicionales que pesan sobre la enseñanza de la motricidad. Un reformulación de las expresiones motrices en la escuela pasa por un remesón disciplinar y, en este campo, encuentro en la modernidad en transición, una opción para repensar la motricidad.

Con muchos adjetivos se ha calificado la transformación de las pautas orientadoras, tanto para interpretar como para habitar el mundo. Posmodernidad, (Bauman, 2003) modernidad desbordada (Appadurai, 2001), nueva modernidad, modernidad reflexiva (Gidenns, Lash, 1997), segunda modernidad (Beck, 1999) en fin, significantes diversos para denominar una circunstancia semejante: el remesón que experimentan los sustratos paradigmáticos que han sostenido la lógica con la cual se han "organizado" los discursos de la ciencia, de la tecnología, de la cultura, de la vida cotidiana y con ello, lo referido al cuerpo y a la motricidad.

En el terreno de la ciencias se expresa en el desdibujamiento de las claridades y el delineamiento de nuevas oscuridades, en la pregunta sobre lo ya sabido, en la emergencia de otras formas de conocer, en la disposición hacia el dato cualitativo y la duda sobre lo cuantitativo, en la relatividad de la estadística, en el diálogo entre los saberes, en los epistemes polisémicos, polivalentes, pluridemensionales, en los objetos compartidos, en el reconocimiento del sujeto, en los métodos en diálogo, así pues, la concepción clásica de ciencia se deja permear y es posible hablar de complejidad, de interdisciplinariedad y transdisciplinariedad. Y es justo ahí, en esa apertura, donde el cuerpo y la motricidad se descolocan y pierden su anclaje en la naturaleza y en la biología y pueden filtrarse en los escenarios disciplinares de lo sociocultural, que permitan, entre otras opciones, su intervención en proyecto político.

El cuerpo, por mucho tiempo, ha sido fragmentado, fracturado, medido, objetivado por la modernidad positivista y, consecuentemente, las expresiones motrices, particularmente el deporte, han sido subsidiarias de esta concepción, y devienen en prácticas más automatizantes que liberadoras, una especie de racionalidad de la motricidad que oculta al sujeto. Aún hoy existen algunos vestigios que sitúan al área como sobreviviente de la modernidad positivista: los dualismos: el concepto de Educación Física, dualista *per se,* que encierra, por lo demás, la escisión naturaleza/cultura; dualismos consuetudinarios como cuerpo/espíritu, filogenia/ontogenia, masculino/femenino, viejo/joven, técnica/expresión, racionalismo/percepción; la consolidación de modelos diferenciado-

[2] En varias ciudades del país, se promueven eventos lúdico- deportivos cargados de sentidociudadano: "Recobrando Caminos de Herradura", "Bote Paseo por el Río Medellín", "Maratón Río Cali", "Media Maratón Atlética Ciudad de Bogotá", "Paseo Ciclístico Ciudad de Montería". Coldeportes Nacional, 2002.

[3] El concepto "reparador" se utiliza aquí a partir de la definición de Kendall Blanchard, como el regreso o el cambio "[...] si alguien considera que su situación actual es peligrosa, entonces deberá recurrir a las técnicas de recuperación que permiten cambiar el comportamiento de la situación precedente. La reparación requiere un cambio en las acciones y las actitudes; y el juego o los juegos son uno de los vehículos de dicho cambio. Véase Kendall Blanchard y Cheska Alice, Antropología del deporte. Barcelona, Bellaterra, 1986, p.146.



El cuerpo se concibe como una dimensión integral que lo inscribe en los contextos y lo escribe con los trazos de su cultura. El cuerpo, pues, deja de ser una constante biológica y psicológica, para convertirse en un constructo social que sintetiza la dialéctica naturaleza-cultura (Fuente: Klaus Heinemann).

res, ya sea desde la salud, la pedagogía, la competencia, que limitan las prácticas y generan doctrinas y doctrinantes. La carencia de diálogo de saberes y su connatural negación de la pluralidad como garantía de regeneración. La Educación Física, como disciplina, ha construido una identidad parásita de las ciencias básicas y confiado su solidez al manejo de datos, cifras, nominaciones, procesos, sistemas y a las taxonomías, en la búsqueda de un posicionamiento científico. Su aplicación corresponde a una concepción moderna positivista del mundo, en la que el cuerpo es tratado como *episodios de la carne.*

Ahora bien, la pérdida de certeza que atraviesa la cultura contemporánea lleva a una nueva conciencia de la ignorancia, de la incertidumbre. El poder preguntarse, el dudar sobre la duda, introduce una reflexión sobre la reflexividad [...] la formulación de los interrogantes deviene un medio para resistir la simplificación y construir la complejidad. La cultura contemporánea, en la que se superponen lenguajes, tiempos y proyectos, tiene una trama plural con múltiples ejes problemáticos. Quizá podamos hablar del final de una visión de la historia determinista, lineal, homogénea, y del surgimiento de una conciencia creciente de discontinuidad, de la no linealidad, de la diferencia y de la necesidad del diálogo.

En la que opto por llamar modernidad reflexiva, el cuerpo se concibe como una dimensión integral que lo inscribe en los contextos y lo escribe con los trazos de su cultura. El cuerpo, pues, deja de ser una constante biológica y psicológica, para convertirse en un constructo social que sintetiza la dialéctica naturaleza-cultura. Un cuerpo que da cuenta de los padecimientos propios de la condición de "objeto perecedero" pero, también y principalmente, que permite leer en dichos padecimientos la circunstancia social del "sujeto colectivo"; es decir, de un sujeto político, constructor de democracia.

En el marco de la modernidad reflexiva, el concepto de expresiones motrices cobra especial validez; en éste se entretejen aspectos como cuerpo-motricidad-cultura; en consecuencia, no son reductibles a una concepción estática y parcializada, no cesan de modificarse y de transformarse. En ese proceso de cambio inciden tanto las dinámicas intrínsecas como las provenientes de afuera. Estas actividades han dejado de ser eventos marginales, exentos de significado y se han convertido en una manifestación compleja, portadora de sentido y de alto valor social, son producto y productoras de un entorno.

La importancia de las expresiones motrices compromete aspectos como el de la identificación, la gratificación, el placer y, en ocasiones, se convierten en principio orientador de la vida; lejos están de reducir su función a los efectos físicos observables y mensurables. Por medio de la motricidad se despliegan diversas opciones que exceden el campo de la acción inmediata e involucran dimensiones funcionales, yoicas, míticas, simbólicas, sociales, de aprendizaje y memoria. Toda vez que la motricidad atraviesa sujeto y cultura podemos encontrar en ellas un punto de acceso a la comprensión del sujeto en su contexto.

Para explorar el potencial formador de ciudadanos de las expresiones motrices propongo principios didácticos, cuyas características superan lo mecánico y repetitivo, la medición y el rendimiento, y toma como eje central el *desarrollo integral.*

La integralidad: donde se concibe el cuerpo como una unicidad en la cual sus partes se corresponden y se afectan mutuamente. Involucra otras dimensiones como la afectiva, la cognitiva, la ética, la comunicativa y la social y, de esta manera, pretende desbordar el enfoque dualista-cartesiano y trascender hacia un enfoque integral del ser humano. *La corporeidad:* entendida como el sentido del cuerpo, esto es, la conciencia corporal que permite tanto la percepción del propio cuerpo como percibir con el cuerpo; aquí el cuerpo entra a integrar los sentidos, es sentido en sí mismo. Con este principio se busca restituir la completud primigenia y dar espacio a la percepción como fuente de conocimiento. *La motogénesis*: refiere el potencial motriz que subyace en cada sujeto. Reconoce ciertas particularidades, intereses y capacidades personales susceptibles de explorar por medio de las expresiones motrices. Para la aplicación de este principio se proponen como estrategias: *seguir los propios ritmos, respetar las particularidades e identificar las potencialidades individuales. La contextualidad:* se trata de reconocer al sujeto como integrante e integrado a un entorno que lo marca y le otorga sentido. De tal manera que la educación corporal representaría un continuo experiencia-moral-sociedad, dado que el cuerpo es el espacio del sujeto y el

vector con el entorno. Aquí pueden inferir como estrategias didácticas: *la etnomotricidad, la interacción, la historicidad y la otredad (reconocer un otro distinto y también posible) La esteticidad:* se trata trascender hacia el territorio de los sentidos estético y lúdico que caracterizan al gesto y a las expresiones motrices en la fluidez, armonía, goce, alegría, belleza y creatividad. Estas características configuran los criterios que permiten también evaluar el movimiento corporal.

Tengo para mí, que estos principios, apenas esbozados y en espera de su aplicabilidad, podrían favorecer la configuración de sujetos latinoamericanos autónomos y participativos en los proyectos de país-ciudad-región, habitantes locales en un mundo globalizado. En este mismo sentido, creo que no existen dominadores sin dominables y que las condiciones liberadoras de cara a una independencia como sociedad, parten del convencimiento de las propias posibilidades, he ahí un importante lugar para el cuerpo y la motricidad el las estrategias políticas para Latinoamérica. Mi apuesta es la de gestar una alternativa planteada más desde la estética que desde la producción, más desde la socialidad (la sociedad haciéndose) que desde las canchas, más desde la creatividad que desde los códigos, más de las necesidades que desde los reglas. Bienvenidos y bienvenidas: Pélé y Pambelé, el Pibe y Maradona, Ana Gabriela Guevara y Ximena Restrepo, René Higuita y Hugo Sánchez, María Isabel Urrutia y Lucho Herrera, nos dan muchas alegrías pero no son un resultado de una estrategia social, son una eventualidad, un regalo azaroso de los dioses, empero, no nos representan, no nos pueden representar.

Las expresiones motrices para América Latina han de pensarse como una poética del cuerpo y de la motricidad hacia una alternativa de futuro. No es tanto preparación, sino disponibilidad lo que se necesita ies fluir, moverse, porque todo se mueve!

Bibliografía

Arboleda, R. (1999). El cuerpo entre la Vieja y la Nueva Cultura. *Revista Educación Física y Deporte*. Universidad de Antioquia, Instituto Universitario de Educación Física y Deporte. Vol. 20 N.º 2.

– (2002a). Encuentro con la Educación Física. Un episteme alrededor de la Motricidad. En *Parcelas y Horizontes. Un Encuentro con las Disciplinas*. Medellín: Biogénesis

– (2002b). El Concepto de Cuerpo y las dimensiones de la Cultura Somática. Coautora. En *El cuerpo en Boca de los Adolescentes. Estudio Interdisciplinario de la Cultura Somática de la Adolescentes*. Armenia: Kinésis.

– (2002c) La Cultura Corporal en la Reflexión Pedagógica. En *Tendencias Pedagógicas Contemporáneas.* Medellín: Maestros Gestores de Nuevos Caminos. Medellín, Corporación Región.

– (2002d). Cultura Somática, aproximación conceptual: En *Naturaleza y Cultura*. Medellín: Biogénesis.

Arboleda, R. y Vélez B. (1995). *Between Violence and Hope*. Sport in Medellín. International Congress. Images of Sport in the World. 75 Anniversary of the German Sport University Cologne.

Arboleda R. y Vallejo, G. (2003). The Woman in the Sport in Colombia: Outline of an Absence and a Redemption. En I. Hartmann-Tews, Ilse y G. Pfister, *Sport and Women. Social issues in international perspective*. London y New York: Routledge, Intenational Society for Comparative Physical Education and Sport.

Arboleda, R. *et al.* (1996). *Las Expresiones Motrices y la Mitigación de la Vulnerabilidad Social en Salud. El caso de Santo Domingo Savio y la Avanzada*. Proyecto de investigación no publicado. Aprobado por el CODI.

Arboleda, R. *et al*. (2000) *Las expresiones motrices y su relación con la Cultura Somática y el perfil social en adolescent@s escolarizad@s de 14 a 16 años en la ciudad de Medellín*. Proyecto de investigación no publicado. Medellín: Universidad de Antioquia.

Appadurai (1996 y 2001) *Modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Argentina y México: Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Z. (2003). *La globalización. Consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Beck, U. *et al.* (1997) *Modernización Reflexiva, Política, Tradición y Estética en el Orden Social Moderno.* Madrid: Alianza.

– (1999). *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización.* Barcelona: Paidós.

Kendall, B. y Cheska, A. (1986). *Antropología del deporte*. Barcelona: Bellaterra.

Canclini (1999). *La Globalización Imaginada*. México: Paidós.

Lash, S. (1997). La reflexividad y sus dobles. Estructura, estética, comunidad. En U. Beck *et al*. (1997), *Modernización Reflexiva, Política, Tradición y Estética en el Orden Social Moderno.* Madrid: Alianza.

Ley del deporte. Ley Nacional 181 del 18 de enero de 1995. Medellín, Secretaría para la Juventud. Gobernación de Antioquia. Asociación de Ligas Deportivas de Antioquia. Coldeportes Antioquia.

Ley General de Educación. Ley 115 de 1994. Santafé de Bogotá.

El deporte y su contribución al desarrollo de la paz.
Reflexiones del juez Kéba M'Baye

▪ **MARTA FULLANA**
Licenciada en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte.
INEFC de Barcelona

▪ *Palabras clave*

Deporte, Paz, Tregua olímpica, Olimpismo, Apartheid

▪ *Abstract*

This article is the literary version, although voluntarily it keeps the colloquial tone of the oral presentation, of the closing session of the Dialogue. The session was recorded and Marta Fullana made the written transcription taking care, as far as possible, to be true to what was said.

Initially, and following the philosophy of the whole Dialogue, a dialogue was planned at this session between Joan Antoni Samaranch, honorary president of the IOC and of the Honorary Committee of the Dialogue itself, and judge Kéba M'Baye, president of the Court of Arbitration for Sport and of the IOC Ethical Commission. Unfortunately, a slight indisposition prevented the first speaker from attending. Samaranch sent his greetings by way of conclusion to the Dialogue which was read by Mr. Zhenliang He, president of the IOC Commission for Olympic Culture and Education, and which is referred at the end of this part.

Xavier Ventura, journalist of La Vanguardia, *well known for his reports about the Olympic movement, among others, acted as moderator in the session.*

A video was shown at the beginning covering the most emblematic historic moments of the commitment of the IOC, and Samaranch in particular, to peace.

The article also includes the most significant aspects of the debate that took place once the presentation of judge M'Baye had finalised.

▪ *Key words*

Sport, Peace, Olympic Truce, Olympism, Apartheid

Presentación

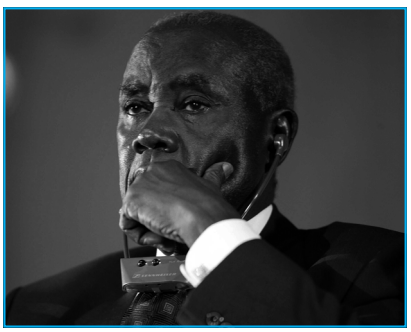
Este artículo es la versión literaria, aunque de forma voluntaria mantiene el tono coloquial de una presentación oral, de la sesión con la que se concluyó el Diálogo. Ésta fue grabada y Marta Fullana ha hecho la transcripción escrita, intentando ser fiel respecto a todo lo que se trató en dicha sesión

Inicialmente, y siguiendo la filosofía de todo el Diálogo, en la sesión tenía que haber un diálogo entre Joan Antoni Samaranch, presidente de honor del CIO y del Comité de Honor del mismo Diálogo y el juez Kéba M'Baye, presidente del Tribunal Arbitral del Deporte (TAD) y de la Comisión Ética del CIO. Por desgracia, una leve indisposición impidió la participación del primero de los ponentes. Samaranch envió un saludo, a manera de clausura del Diálogo, que fue leída por el Sr. Zhenlian He, presidente de la Comisión para la Cultura y la Educación Olímpica del CIO, y que se incluye al final de esta parte.

La sesión fue moderada por Xavier Ventura, periodista de La Vanguardia, *de reconocido prestigio por sus crónicas –entre otras– en torno al movimiento olímpico*

Al inicio de la sesión se proyectó un vídeo donde se recogían los momentos históricos más emblemáticos en referencia al compromiso del CIO –y Samaranch en particular– con la paz.

El artículo también incluye los aspectos más destacados del debate que tuvo lugar una vez acabada la presentación del juez M'Baye.



El juez Kéba M'Baye (Fuente: BPMO photo).

Xavier Ventura presenta la sesión

Sentimos y lamentamos mucho la ausencia del señor Samaranch; lástima que no esté presente aquí, porque es quien mejor representa lo que es el deporte, la paz y el diálogo entre las partes opuestas. Con los años se ha ido creando un concepto de lo que son los Juegos Olímpicos. Como decía Joan Antoni Samarach, hay una historia que se escribe cada día y otra que se escribe a lo largo del tiempo, y todavía quedan muchas cosas por explicar de la persona que, a causa de una ligera indisposición, no puede estar hoy entre nosotros.

A pesar de todo lo que se ha hecho durante el mandado de quien ha sido el séptimo presidente del Comité Olímpico Internacional, todavía quedan cosas por explicar, y hay que llegar al final de estos aspectos. Una de las cosas más evidentes es que Samaranch siempre ha defendido la teoría, la realidad y la verdad consistente en decir que los Juegos Olímpicos son Deporte y Cultura y, en estos momentos, él ha dejado unos Juegos Olímpicos que incorporan un tercer elemento: son Deporte, son Cultura y son Paz.

Breve repaso histórico en torno al Deporte y la Paz

La Paz es una palabra clave y necesaria en el mundo del deporte, donde, por desgracia, no siempre es un concepto que se entienda bien; todavía hay gente que piensa que el deporte canaliza violencia y es refugio para actitudes de enfrentamiento. Lo que resulta evidente en este momento es que la palabra Paz queda incorporada al concepto de los Juegos Olímpicos, a aquello que es el olimpismo en sí mismo, de manera que actualmente no se entienden los Juegos Olímpicos sin este concepto previo de conseguir una unión entre todas las partes por intentar evitar los enfrentamientos y recuperar hasta cierto punto lo que fue la famosa *Pax Olímpica*: los Juegos Olímpicos en las ciudades Estado griegas que decretaban treguas entre ellas para participar en los Juegos Olímpicos.

Este concepto ha ido apareciendo, pero ha tardado en consolidarse desde que los Juegos se reinstauraron hasta ahora. Sólo a partir de la segunda guera mundial, los Juegos Olímpicos comenzaron a reflejar pálidamente lo que representaba la paz en los Juegos Antiguos. Desde su creación no pudieron evitar que Europa y el mundo fueran escenario por dos veces de enfrentamientos que estuvieron a punto de acabar con la civilización y que, en todo caso, modificaron el concepto de deporte del mundo, de la economía... de todo. Finalizada la segunda guerra mundial, los Juegos Olímpicos comenzaron a intentar esta idea de paz entre todas las partes, pero no fue hasta las olimpíadas de Barcelona cuando todo esto acabó teniendo sentido. Recordemos los trágicos acontecimientos de Munich en el 72, que convirtieron los Juegos Olímpicos en una caja de resonancia; recordemos el 76, Moscú, Los Ángeles... tuvieron que pasar estos juegos para que el movimiento olímpico recuperase aquello que es necesario para los juegos: la Paz Olímpica.

Podríamos hablar de todo lo que se ha hecho en estos últimos veinte años en la historia del olimpismo, pero de eso ya hablarán otras personas más cualificadas que yo y que han seguido este proceso desde el primer momento.

Lo que querría decir es que, cuando se hace balance de lo que ha hecho el señor Samaranch, ya no se trata de hablar de pragmatismo, de devolver a los juegos aquello que eran y que se convirtiesen en un atractivo para la ciudad, sino que los ha llevado más allá, los ha convertido también en un lugar de reflexión obligada, según la cual el deporte olímpico implica una unión, no solamente entre aquellos que compiten, sino una unión entre aquellos a quienes representan los que compiten y éste es un elemento que hoy en día forma parte por definición de lo que son unos Juegos Olímpicos.

Un par de ejemplos: Samarach hizo una apuesta clara para que se celebraran en Corea unos Juegos Olímpicos; en 1981 se concedieron a Corea del Sur; solamente 60 países mantenían relaciones diplomáticas con este país y, en cambio, cuando se celebraron los Juegos, participaron 161 países. No solamente reconocieron a Corea más países, sino que el país cambió; no era una dictadura, sino que se había convertido en una democracia, hubo todo un proceso inherente a la paz que acompañó a los Juegos Olímpicos y ello fue obra de quien hasta hace un par de años era el presidente del CIO. Tenemos también la reconstrucción en Sarajevo de ciertas instalaciones deportivas, el hecho de conseguir el reingreso de Suráfrica, que fue recibida por el CIO como una primera institución internacional.

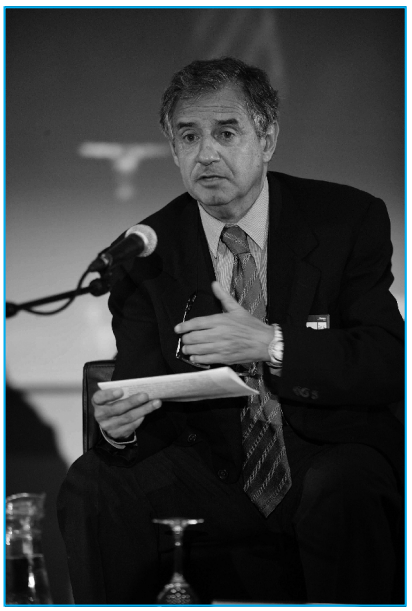
Como hemos dicho, hoy no está el señor Samaranch, pero tenemos aquí una persona que es íntimo amigo y colaborador suyo, persona en la cual ha delegado gran parte de alguna tarea de investigación por la paz. Nos referimos al juez Kéba M'Baye, vicepresidente del tribunal de La Haya. Jurista muy reconocido, forma parte de diferentes colegios profesionales y de tribunales judiciales de diversas partes del mundo. Ingresó en el CIO en 1973 y, desde entonces, ha tenido cargos importantes, ha sido dos veces vicepresidente del CIO y, entre otras cosas, ha presidido algunos de los comités más importantes de esta organización; por ejemplo, el comité Apartheid y Olimpismo, el comité jurídico y, en estos momentos, es presidente del comité del Tribunal Superior de Apelación del Deporte. Es una persona que conoce perfectamente todo aquello que se ha hecho estos últimos años para lograr que la paz forme parte definitiva de esta tríada de palabras que identifican los Juegos Olímpicos: Deporte, Cultura y Paz. El Señor M'Baye tiene la palabra.

Discurso de Kéba M'Baye

Señoras y señores, comprenderán que esté decepcionado. Esta tarde tenía que hablar de la contribución del deporte a la paz y al desarrollo en compañía del hombre del deporte más ilustre en el ámbito internacional, pero los acontecimientos han decidido otra cosa: Joan Antoni Samaranch, mi amigo de toda la vida, aquel con el que he compartido una complicidad de más de 20 años, no estará hoy entre nosotros, pero gracias a Dios su salud no corre peligro. Lamento, sin embargo, que no esté aquí, porque hubiese querido manifestar en su presencia todo lo que pienso de su obra, ya que sólo puedo decir cosas positivas.

Una anécdota

Comenzaré por una anécdota: era el año 1980, yo era miembro del CIO desde hacía 7 años y me sentía del todo inútil porque, cuando nos reuníamos, discutíamos y al final de la discusión no era la mayoría la que tomaba la decisión, sino que era el presidente quien decidía. Yo dejaba mi familia,



Xavier Ventura moderando la sesión (Fuente: BPMO photo).

mi trabajo, mis amigos, todas mis ocupaciones sociales, laborables y otras e iba al CIO y no hacía nada; y tomé una decisión que en general no se toma en el seno del CIO: dimití y le remití la carta de dimisión a un amigo de Túnez, que también era miembro del CIO, y le dije que no iría a la sesión de Moscú y que la entregase a quien presidía la sesión; pero, mientras tanto, un amigo que por desgracia ya no está entre nosotros, me dijo: "cuento contigo porque soy candidato al comité ejecutivo y cada voto cuenta"; yo le dije que no iba a Moscú, porque dimitía, y me dijo: "no hombre, no es posible" y le dije que dimitía porque me sentía del todo inútil. Pero insistió tanto que fui a Moscú para votar, con la desición de marcharme después de la votación. Pero no sólo se celebraban las elecciones del comité ejecutivo, también había elecciones generales, cosa que ignoraba; no estaba al corriente del desarrollo de los asuntos de esta institucion.

Así pues, se eligió al presidente del CIO, y esta elección recayó en el señor Joan Antoni Samaranch; ni siquiera sé si voté por él, porque me era indiferente todo que sucedía. Después de la elección todo el mundo lo felicitaba; yo hice lo mismo que los demás, y cuando le dí la mano, me cogió, y me llevó aparte y me dijo: "Kéba (cosa que me sorprendió, porque se dirigió a mí por mi nombre), formas parte de las personas con las que cuento para llevar a buen puerto la misión, bastante difícil, que me ha sido encomendada". Yo acababa de dimitir y no podía decírselo. Me quedé sorprendido y le dije a mi compañero tunecino que me devolviese la carta de mi dimisión y me dijo: "no, no te la devuelvo, me la guardo como recuerdo", y nunca me la ha dado.

Supongo que lo que me dijo el presidente Samaranch también lo diría a muchas personas, ya que no solamente es una personalidad del deporte, sino también un auténtico hombre político; en todo caso, realmente esto provocó en mí un cambio de orientación y, desde el año 1980, hasta que dejó la presidencia del CIO –momento en que yo también dimití–, durante todos estos años colaboramos siempre; no fue una colaboración puntual sino continuada, y aún perdura.

A este hombre es a quien debemos lo que es hoy el CIO. Cuando entré era una organización deportiva como cualquier otra, como las federaciones internacionales, casi como los comités olímpicos nacionales, y Samaranch lo ha convertido en una institución internacional respetada. La llegada de las mujeres al CIO se la debemos a él, y la llegada de los atletas también. Él consiguió el aumento del patrimonio inmobiliario del CIO, así como el Museo Olímpico, la manera de elegir las ciudades que tienen el honor de organizar los Juegos Olímpicos, la separación de los juegos de invierno y de verano... podría continuar esta lista, porque es casi interminable.

Sobre la Tregua Olímpica

Quisiera citar en particular una reforma que tiene un vínculo directo con el tema que teníamos que tratar juntos: *tregua olímpica*. Un día, en esta misma ciudad de Barcelona donde nos encontramos ahora, me dijeron: "me tienes que hacer un informe sobre la *tregua olímpica*". Reconozco que no sabía lo que era. Busqué en archivos, en documentos...; descubrí que esto provenía de la Grecia antigua y elaboré el informe.

Cuando presenté mi informe, muchos sonreían o miraban para otro lado o discutían entre ellos, porque pensaban que era una utopía; pues bien, como siempre, y la historia es el testimonio, las utopías son las que crean las grandes cosas que han hecho la felicidad de la Humanidad, y aquí, una vez más, la historia se repite: la utopía se ha convertido en realidad. Hace un momento, en el vídeo proyectado al iniciar esta sesión, habéis visto a Joan Antoni Samaranch en plena guerra de Bosnia-Herzegovina para ir a colocar la bandera de la paz y la bandera olímpica.

Podría continuar durante mucho tiempo explicando estas cosas, pero he de pasar a hablar del tema que nos ocupa: el deporte y su contribución a la paz y al desarrollo.

¿De qué deporte hablamos?

En principio, creo que tenemos que entender de qué deporte estamos hablando. Entre el sexagenario que en su casa hace estiramientos y el maratoniano que participa en los Juegos Olímpicos hay dos actitudes, pero estas actitudes no difieren en la naturaleza sino que difieren en el grado y en el objetivo, pero en los dos casos se trata de deporte. El deporte del que queremos hablar, es decir, el deporte que aporta una contribución a la paz y al desarrollo no es el deporte de esta persona de 60 años que hace estiramientos en su casa para luchar contra el reúma... Si yo hubiese definido *deporte* diría que: "se trata del conjunto de ejercicios físicos, llevados a cabo en una competición individual o colectiva". Con esto quiero decir que esta tarde no nos interesamos por el deporte a nivel general, sino por el deporte en el que compiten diversas personas a nivel individual o colectivo. No tiene ninguna importancia el hecho que la competición sea de alto nivel o no, que sea internacional o local, que sea lúdica o no lo sea. Tampoco importa que los participantes sean retribuidos o no; esta forma de deporte contribuye, y ya hablaremos de ello, a la paz y al desarrollo.

¿De qué paz hablamos?

La paz de la cual hablamos no es la ausencia de guerra, tampoco es el silencio de las armas que sucede en un conflicto armado por decisión de los beligerantes. A veces, esta paz es precaria y engañosa. La paz de la cual nosotros hablamos aquí es mucho más que todo esto; para nosotros la paz es un conjunto de esfuerzos para tejer vínculos de concordia, de amistad y de fraternidad, entre miembros de un grupo, tanto si se trata del pueblo, como del país, la región o del continente o de todo el mundo.

El desarrollo

El desarrollo lo concebimos como un camino hacia la mejora constante del crecimiento económico y simultáneamente de la condición de los miembros de una población determinada. La palabra *población* la utilizamos en su sentido sociológico; por tanto, es una evolución cualitativa del conjunto de un país o de una región hacia una mejora, tanto desde un punto de vista material

como moral y respecto a los derechos fundamentales de la persona humana. Habiendo definido brevemente los términos que utilizaremos a lo largo de este discurso, ahora nos preguntaremos, y creo que todos los aquí presentes os los habéis preguntado durante estos días de diálogo: *¿cómo puede contribuir el deporte a la paz y al desarrollo?* Por tanto, hablemos: el deporte y la paz, el deporte y el desarrollo.

Del deporte y la paz

El deporte ejerce entre sus practicantes, e incluso más allá, en la población de los clubs, de las comunidades y de los países, una influencia cada vez más grande como consecuencia de su popularidad. Esta influencia afecta a diversos sectores. En primer lugar diré que el deporte desarrolla un cierto número de costumbres que yo llamo aquí culturas; culturas de libertad: no se puede hacer deporte sin quererlo, porque es un acto individual; cultura de la igualdad: el deporte no conoce las desigualdades entre los individuos, a excepción de los resultados obtenidos en el terreno deportivo o entre el rico y el pobre, entre el poderoso del día y el hombre de la calle, porque entre esta gente el deporte no marca la diferencia, no hay ninguna diferencia. Como dice la Carta Olímpica, solicita las cualidades del cuerpo, de la voluntad y del espíritu y no tiene en cuenta los atributos que la sociedad sobreimprime en el individuo, a menudo teniendo en cuenta factores sociales que no tienen nada que ver con las auténticas cualidades de la persona interesada.

El *deporte obliga a la tolerancia*, sea cual sea la forma en la que se practica; de conformidad con la definición que hemos dado, el deporte reúne a personalidades o personas diversas de civilizaciones diferentes que se agrupan en un equipo o unos contra otros, pero a menudo con el mismo objetivo; esto exige, por tanto, la tolerancia entre todas estas personas.

El *deporte obliga a la apertura*, a ser abierto de espíritu, a tener en cuenta lo que no es uno mismo; apertura fuera de su círculo limitado, y a veces cerrado, al cual el hombre está acostumbrado, para frecuentar, aprender, apreciar y querer a los demás y otras cosas. Haciendo esto se acostumbra al espíritu a aceptar lo diferente.

El *deporte fuerza*. Ante todo, fuerza a respetar al otro. Creerse suficiente es un defecto que el deporte no tolera, un defecto apreciable a primera vista, reprimido por los resultados en el terreno; requiere, bligatoriamente, respetar al competidor, primero para poder participar en la misma competición que él, como adversario o como miembro de un mismo equipo, para poder tolerar también el hecho de no tener los mismos resultados que él, incluso tener resultados inferiores. El deporte también nos fuerza a la renuncia de la discriminación, sea cual sea ésta, no solamente porque el principio de la no discriminación está inscrito en la carta olímpia, sino también porque la experiencia de Suráfrica nos lo muestra muy bien: cuando la discriminación está presente desaparece el deporte.

El *deporte impone.* En primer lugar, impone la ética. El deporte es una actividad ética por excelencia. Basada en la igualdad, obliga a aquellos que lo practican al respeto de las normas éticas; no tolera los fraudes, tanto si éstos están relacionados con la edad, la nacionalidad, o con engañar o influir de manera artificial en el resultado utilizando sustancias o métodos susceptibles de perjudicar la salud y, por tanto, prohibidos. Es por ello que el CIO ha sido la primera organización en crear una acción firme contra el dopaje, dando origen al AWA (Antidoping World Agency), y también bajo la presidencia de Samaranch creó la comisión de ética que vela por el respeto de las normas morales y éticas en la práctica deportiva. El deporte también impone la coexistencia entre los individuos y entre los pueblos. Las guerras a veces no pueden hacer nada contra la muerte y la práctica del deporte. Esta mañana, Nawal El Moutawakel, deportista olímpica de Marruecos, nos lo ha demostrado muy claramente con unas diapositivas.

El *deporte favorece.* Favorece la solidaridad, que es la base del deporte. Quisiera citar unas frases muy bonitas escritas por Maurice Druon, de la Academia Francesa, sobre la solidaridad en el deporte. Éstas son sus palabras: “La práctica de los deportes de equipo exige cualidades de cooperación, de solidaridad, lo que nos sorprende en los juegos de pelota son los pases, el que renuncia a brillar, porque no está seguro de poder acertar su chute, efectuar su entrada, marcar un gol, o pasar la pelota a un compañero de equipo mejor situado, esto es lo que demuestra su talante solidario y abnegación”.

El *deporte* favorece también la *fraternidad*; la fraternidad es en realidad la otra palabra que define la solidaridad. La solidaridad exige proximidad de sentimientos y, por tanto, amistad, y se transforma en fraternidad.

El *deporte* combate. Combate, en primer lugar, el egoísmo. Ya lo hemos destacado hablando de la solidaridad: quien dice solidaridad dice, evidentemente, renuncia a alguna cosa o no escucha el egoísmo. El deporte también combate el sectarismo. Efectivamente, el sectarismo, en todas sus formas, es combatido por el deporte; a veces el sectarismo se desarrolla en el nacionalismo malentendido o en otras formas de extremismo. Pero no hemos de confundir este nacionalismo, que está muy cerca del sectarismo, con el patriotismo.

Llegamos, pues, a la primera conclusión: es claro y notorio que la primera y más noble contribución del deporte a la vida de las sociedades es, sin duda, la creación de las condiciones que favorecen la paz. La Carta Olímpica lo expresa con fuerza, su principio fundamental número 3 dice: “El objetivo del olimpismo es colocar el deporte al servicio del desarrollo armonioso de la persona para fomentar el establecimiento de una sociedad pacífica preocupada por preservar la dignidad humana”. Hay que recordar que esta prescripción abarca todos los componentes de la paz civil y la paz internacional. La dignidad humana, tanto si es individual como colectiva, sólo puede realizarse en la paz; cuando es individual, es el propio fundamento de los derechos humanos; cuando es colectiva, refuerza los derechos de los pueblos a disponer de ellos mismos. Todo ello son granos de paz que engendran libertad e igualdad, pero también derecho a la diferencia, de unas civilizaciones respecto a otras, cohabitación, comprensión entre los pueblos y cooperación, todo esto puede resumirse en una sola palabra: paz.



El juez M'Baye durante su intervención (Fuente: BPMO photo).

Del deporte y del desarrollo

Tal como hemos definido este concepto, el deporte es un factor dinámico del desarrollo. Efectivamente, ante todo, *el deporte aumenta la satisfacción por el esfuerzo*. Para conseguir resultados apreciables y que se valoren, en el deporte se requiere, a veces en el anonimato, realizar esfuerzos casi sobrehumanos. Sucede, desafortunadamente, que los resultados no siempre están presentes, o no lo están en proporción a los esfuerzos depositados; entonces hay que buscar el éxito de otra manera.

Después de una buena introspección, *el deporte también lleva al éxito*. El deporte lleva al deportista a superarse en la especialidad que ha escogido; por tanto, es una escuela de progreso, tanto en humildad como en paciencia. Enseña a superarse; el desarrollo no es un conjunto de esfuerzos para pasar de una situación menos favorable a una situación más favorable, sin que *a priori* se determine un límite superior. ¿No es ésta la exigencia del desarrollo que Galbraight dice que es, ante todo, una evolución continua? Precisamente, el deporte es, repito, una escuela de superación: de superación de uno mismo, del otro, a título individual y colectivo.

El deporte genera ingresos, y no es necesario insistir, porque todos sabemos que el deporte moderno, es, efectivamente, una fuente de ingresos considerable. Evidentemente, el dinero puede generar peligros. Cuando los primeros competidores de los Juegos Olímpicos de la Grecia Antigua se disponían a correr, sólo esperaban como recompensa la corona de laureles; hoy reciben incluso lingotes de oro. Por suerte, el Comité Olímpico Internacional, por vía de la comisión ejecutiva, acaba de lanzar un principio fundamental ético diciendo: el dinero que genera el deporte se ha de destinar al deporte, ha de volver al deporte. Pero es cierto que el deportista aporta un plus social y económico en las sociedades donde vive. Esto es cierto especialmente en África, y tambien, en general, en los países en vías de desarrollo. Llego ya a una breve conclusión parcial que expreso de la siguiente manera:

Es, innegable que el deporte moderno es un factor determinante en el desarrollo económico y social, en un mundo que se encuentra inmerso en la globalización.

Despedida

Señoras y señores, ha llegado el momento de la conclusión.

Ante todo, quisiera dar las gracias a las autoridades que han organizado este Diálogo por el hecho de concederme el honor de invitarme junto a mi viejo amigo Joan Antoni Samaranch. Les doy las gracias por haber tenido esta idea genial de reunir hombres y mujeres que están cerca del deporte, o que quizá no estén cerca del deporte, pero todos estamos reunidos aquí para discutir en el marco de un diálogo de civilización. El diálogo es una virtud del continente del cual provengo: lo que caracteriza a este continente es que todavía sabemos reír y sabemos llorar, es decir, que el corazón tiene un lugar, como la misma forma del África.

Después de unos fructiferos días habéis llegado a conclusiones que estoy convencido que servirán no solamente a las generaciones futuras sino también a las que hoy intentan encontrar las soluciones pertinentes para crear un mundo mejor. Es por ello, y siguiendo en esta línea, que quisiera rendir un homenaje a Joan Antoni Samaranch, que ha inspirado las palabras que están inscritas en la carta olímpica: "El movimiento olímpico tiene como objetivo contribuir, abastecer un mundo pacífico y mejor, todo ello educando a la juventud mediante el deporte, practicado sin determinación de ninguna manera y en el respeto del espíritu olímpico que exige la comprensión mutua, el espíritu de amistad, la solidaridad y el *fair play*, jugar limpio".

Gracias Samaranch, gracias a todos vosotros por vuestra paciencia.

El debate

Barcelona 92 y la paz

Como periodista y moderador de esta sesión, quisiera comentar que Joan Antoni Samaranch siempre ha dicho que para él los Juegos Olimpicos de Barcelona fueron un sueño convertido en realidad; una de las cosas que más animaron a Samaranch a pensar que Barcelona 92 significó mucho en su carrera como dirigente, fue precisamente la solución imaginativa que supo encontrar el CIO y los organizadores a ciertos problemas de tipo político que surgieron en aquel momento.

Barcelona encontró soluciones, por ejemplo, a lo que representaba la participación conjunta de una entidad como la Unión Soviética, cuando se había disgregado en diferentes repúblicas; cuando supo cómo afrontar el tema de la guerra fraticida en Yugoslavia y permitió la participación de los países enfrentados; incluso el que se consideraba en aquel momento país agresor, que no pudo participar como equipo, sí lo hizo de manera individual, bajo la bandera del CIO.

Usted que lo vivió desde dentro, como artífice en cierta manera de las soluciones encontradas, ¿podría explicarnos cómo y por qué se plantearon estas soluciones, esta voluntad por resolver problemas políticos, el hecho de hablar ya de tregua Olímpica y hacer aquel llamamiento?

Soluciones a los conflictos. Cómo y por qué

Lo primero que diré es que Barcelona constituyó realmente una etapa en la evolución de los Juegos Olímpicos. Hasta

Barcelona habían existido boicots. Realmente, Barcelona permitió reunir al conjunto de los participantes del movimiento olímpico. Pero lo más importante fue lo que pasó antes de las grandes manifestaciones: la tregua olímpica. Al principio de mi intervención decía que Samaranch siempre tiene ideas extraordinarias y que, a además, cuando las manifiesta por primera vez todo el mundo dice que aquello es imposible, pero el tiempo le acaba dando la razón; ya dije que me cogió del brazo y me dijo: "escucha, me harás un informe sobre la tregua olímpica". Yo no sabía qué era, lo confieso ahora, pues mi delito ha prescrito y no me podrán condenar por ello; a pesar de todo, me puse a trabajar y elaboré aquel informe. La gente no estaba muy convencida, pero tengo que decir que fue precisamente gracias a un hombre muy tozudo, tan tozudo como bajito, que esta idea se convirtió en una realidad. Trabajamos en simbiosis, en cadena. El diseñador fue el presidente Samaranch, yo fui el jurista que le dio forma, pero el obrero fue Fékrou Kidane *[al oír este nombre, el público aplaude]*, quien consiguió que la Tregua Olímpica se convirtiese en una realidad, en nombre de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Hubo una resolución que se votó por unanimidad. Fue la confirmación definitiva para que se tuviesen en cuenta los intereses de los atletas. En 1991 se pudieron expresar por primera vez, en Baden-Baden, gracias a Joan Antoni Samaranch.

Ante la caída del antiguo Imperio Soviético se tuvieron que buscar fórmulas jurídicas difíciles para poder aceptar atletas de aquellos países para que pudiesen participar en los Juegos de Barcelona. Fue necesaria la buena voluntad de todos los miembros del Comité Ejecutivo para que se convirtiese en una realidad, y de esta manera, señor moderador, los atletas de la antigua Yugoslavia pudieron participar en los Juegos Olímpicos.

Hace un momento hemos podido ver imágenes que seguramente han reconocido: las extraordinarias imágenes de Nelson Mandela. Joan Antoni Samaranch, que siempre iba por delante de los acontecimientos, presentía que en África del Sur se preparaban para abandonar el *apartheid*, y se desplazó un comité a este país. Lo dirijía yo. De esta manera pudimos incluir a África del Sur en las filas del deporte internacional. Aunque Mandela aún no era presidente, Samaranch ya lo había invitado a estar presente en estos juegos de Barcelona 92.

Señor moderador, Barcelona representó realmente un golpe de timón en la historia del olimpismo. Pienso que, efectivamente, la fórmula que se ha usado: la de los mejores Juegos que jamás se han celebrado, *the best games ever*, en este caso tuvo un significado real, y ésta es la respuesta que tengo para su pregunta.

Palabras del Secretario General del Comité Olímpico de Bosnia-Herzegovina

No era mi intención hablar en esta sesión, ya que he tenido la oportunidad de intervenir en otras, pero cuando he visto en la pantalla las imágenes del señor Samaranch, presidente del CIO, que durante los juegos olímpicos en Lillehammer vino a Sarajevo durante el asedio, he decidido participar aquí, aunque sea repitiendo algunas de las frases de mi intervención en otra sesión de este Diálogo.

Como saben, en Bosnia-Herzegovina, hay tres pueblos, tres nacionalidades. Desde el final de la guerra se impusieron unos colores a los deportistas dentro de una liga unificada. Los deportistas vieron reconocido este derecho por el presidente de honor vitalicio del Comité Olímpico Internacional y por el director de Solidaridad Olímpica, Pere Miró.

Se creó un proyecto donde estaba representada la educación, la formación, los expertos jurídicos, la solidaridad y todo tipo de informaciones necesarias. Después de tres años de trabajo con el apoyo del actual presidente del CIO, Jacques Rogge, gracias a este proyecto, en diciembre de año 2002, siete años después del final de la guerra, hemos podido volver a unificar el deporte en Bosnia-Herzegovina y los diferentes deportistas, mediante sus federaciones reunificadas. Ahora participan bajo la bandera unificada de Bosnia-Herzegovina.

Inmediatamente después de la guerra y la reunificación, el Comité Olímpico de Bosnia-Herzegovina formó un equipo olímpico unificado que participó en los Juegos de Sidney, en los de invierno de Salt Lake City y ahora también estaremos presentes en los juegos olímpicos de Atenas. Unificados y juntos.

Uno de los mejores ejemplos de las actividades del Comité Olímpico Internacional es el centro olímpico de Zetra, que fue quemado durante la guerra. Ha sido renovado gracias a los fondos del CIO, de la Unión Europea, de la ciudad de Barcelona y de la ciudad de Sarajevo. Un segundo ejemplo es el museo olímpico de Sarajevo, que ha sido renovado conjuntamente con este centro olímpico de Zetra, que inauguró el entonces presidente del CIO, Joan Antoni Samaranch, en marzo de 1999. Los deportistas y los ciudadanos de Sarajevo y Bosnia-Herzegovina pueden usarlo gratuitamente. Gracias al CIO y a otros donantes financieros.

Estos proyectos han permitido restablecer el diálogo y la cooperación en mi país, un país multiétnico, y también ha sido así en todos los estados de la ex Yugoslavia. Las actividades del CIO se han visto reforzadas para ponerse al servicio de la paz y de la comprensión mutua entre los jóvenes y, en concreto, entre los deportistas, y no solamente en mi país, sino también en toda la región de los Balcanes. Muchas gracias.

Sobre Corea y Suráfrica

Quisiera preguntar al juez si me puede hablar del acercamiento entre Corea del Sur y Corea del Norte que tuvo lugar cuando usted era miembro del Comité Ejecutivo, y también si nos puede explicar su primer encuentro con el presidente Frederik W. de Klerk en Ciudad del Cabo, y su encuentro con Nelson Mandela, porque usted fue a reunirse en su ciudad...

Comenzaré hablando de las dos Coreas. El moderador, hace un momento, recordaba el papel que desarrollaron los Juegos Olímpicos de Seúl en el futuro político de Corea del Sur. Ya en 1988, el presidente Samaranch soñaba con poder dar al mundo un acto simbólico y significativo que fuese en la dirección de la reunificación de

las dos Coreas. Se dedicaron esfuerzos, en concreto, para conseguir que algunas pruebas se desarrollasen en Corea del Norte. Hubo reuniones –no se habían reunido nunca antes las dos Coreas– en secreto en Lausana, bajo la presidencia de Samaranch. Por desgracia, estas reuniones no llegó a dar frutos concretos, pero ya he dicho que cuando Samaranch tiene una idea que considera buena, y normalmente acierta, no la abandona nunca. En 2000 la retomó, puede que fuese un poco antes, pero se materializó en los Juegos Olímpicos de Sidney. El mundo entero pudo ver las extraordinarias imágenes de los dirigentes de las dos Coreas, agarrados de la mano y desfilando bajo la misma bandera. Esto es un símbolo, y es poco frecuente que estos símbolos acaben muriendo.

Respecto al otro asunto, el *apartheid*, estaba presente en Suráfrica y fue el CIO, en primer lugar, quien prohibió las competiciones internacionales con este país. Pero también hubo un momento en que el presidente Samaranch se dio cuenta de que alguna cosa estaba cambiando en Suráfrica y creó la comisión *Apartheid* y Olimpismo, y me pidió que yo fuese el presidente. Acepté el encargo y nos pusimos a trabajar: nos reunimos varias veces en Lausana con los dirigentes del deporte de Suráfrica, y me dijo que no solamente hacía falta que enviáramos una comisión para estudiar la situación, sino una comisión que tuviese el poder de tomar decisiones. Y así se hizo. Hubo representantes de África y de los demás continentes, y también tuve el honor de dirigirla. En Suráfrica nos encontramos con los responsables del deporte y los responsables políticos por separado, también con el presidente de la República, que era De Klerk, y después de una larguísima sesión de trabajo nos dijeron: "escuchen: nos están pidiendo cambios, pero cada vez que nos piden construir las porterías de fútbol las hacemos de unas ciertas medidas y después piden ampliarlas". Me quedé sorprendido con este comentario.

Lo que más me impresionó fue el primer encuentro con Nelson Mandela. Él estaba de vacaciones en un pueblo muy alejado de Nelspruit. Fuimos en avión al aeropuerto de esta ciudad con el actual presidente de la República. Después fuimos en helicóptero; cuando llegamos, Nelson salió de su casa de vacaciones. También había muchas familias alemanas y todo los niños que corrían por allí eran blancos y de entre 12 y 15 años; fue la primera vez que tuve la sensación de ver una aparición, como un fantasma. Vi salir a Nelson Mandela rodeado de niños rubios que aplaudian y gritaban: "¡Mandela!, ¡Mandela!, ¡Mandela!"; fue la primera vez que me reuní con él. Estuvimos hablando muchas horas y le expliqué el proyecto del CIO y dijo que estaba de acuerdo...; me dijo: "estoy de acuerdo con que el CIO reconozca el Comité Olímpico Nacional de Suráfrica". Como Samaranch me había autorizado a tomar decisiones *in situ,* como africano, me sentí orgulloso de poder proclamar en el aeropuerto de Johannesburgo, ante decenas y decenas de periodistas, que se había readmitido a Suráfrica en el concierto de las naciones deportistas del mundo. Así fueron las cosas. En mi larga carrera olímpica, creo que ésta fue mi experiencia más fantástica...

Clausura

Si no hay nada más..., estamos cumpliendo el horario. Damos por finalizado este acto y agradecemos al señor M'Baye, no solamente por lo que nos ha explicado hoy, sino básicamente le queremos dar las gracias por todo aquello que ha hecho en su carrera deportiva, jurídica y humana, al Comité Olímpico Internacional, y también por el esfuerzo que, junto con el presidente del CIO, disculpen si me equivoco y digo el presidente, porque para todos los de aquí, en Cataluña y en España, es obvio que Joan Antoni Samaranch siempre será el presidente del CIO, lo continuamos considerando nuestro presidente. En definitiva, agradecerles todo lo que han hecho ustedes a lo largo de estos años en favor de la paz universal mediante el mejor vehículo que existe: el deporte, la unión de la gente compitiendo, de las naciones; unión, en última instancia, de la gente que tiene unos objetivos comunes.

[El acto acabó con una ovación de todo el público en pie, hecha a petición del juez M'Baye, en homenaje a Joan Antoni Samaranch, deseando su recuperación.]

Generando diálogo: la experiencia de los talleres en el marco de "El Deporte: Diálogo universal"*

▪ **ANNA VILANOVA**
Licenciada en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, INEFC de Barcelona.
Master of Sociology of Sport, University of Leicester, Reino Unido

▪ *Palabras clave*

Talleres, Experiencias, Diálogo, Sostenibilidad, Paz, Diversidad cultural



Anna Vilanova que, junto con Agustí Boixeda y Núria Puig fue responsable de la Secretaría Técnica del Diálogo, atendiendo a uno de los asistentes (Fuente: BPMO photo).

Resumen

El artículo trata de la experiencia vivida en la organización y desarrollo de los talleres que se llevaron a cabo los días 11 y 12 de junio, dentro del marco de "El Deporte: Diálogo universal". El artículo está estructurado en seis apartados: origen y filosofía de los talleres, estructuración y dinámica de los talleres, organización de los talleres, desarrollo de los talleres, conclusiones y bibliografía. El anexo engloba el programa detallado de los talleres.

▪ *Abstract*

The article deals with the experiences of the organisation and the development of the workshops held on 11 and 12 June within the framework of Sport: a Universal Dialogue. The article is structured in six sections: origin and philosophy of the workshops, structure and dynamics of the workshops, organisation of the workshops, development of the workshops, conclusions and bibliography. The appendix includes the detailed programme of the workshops.

▪ *Key words*

Workshops, Experiences, Dialogue, Organisation, Sustainability, Peace, Cultural diversity

El origen y la filosofía de los talleres

La idea de incluir los talleres dentro del Diálogo surgió a partir de la experiencia vivida en las Jornadas de Deporte e Inmigración, realizadas en el INEFC de Barcelona, durante la celebración de su 25 aniversario, el año 2001. En aquella ocasión se creyó que, para huir de las tradicionales sesiones en paralelo, donde se presentan comunicaciones y hay una presidencia, podía ser una buena idea incluir en los talleres un tipo de sesión más participativa y dinámica (Vallecillo, 2002, p. 69). El resultado fue excelente; por tanto, se quiso repetir la experiencia en el marco del Diálogo.

Pero, ¿qué entendemos por talleres? ¿Cuál es su filosofía?

Los talleres son un tipo de sesiones pensadas para las personas que están realizando alguna actividad en relación con los temas propuestos. Se trata de crear un verdadero lugar de intercambio de experiencias, en un clima distendido, que facilite el diálogo entre todas las personas asistentes. Pero, en el caso del Diálogo, ¿cómo se consiguió?

Estructuración y dinámica de los talleres

Se hicieron dieciséis talleres, cuatro en paralelo en la mañana y cuatro en paralelo por la tarde, con una duración de hora y media, durante los días 11 y 12 de junio. Las temáticas de estas sesiones querían profundizar en los temas tratados en las sesiones plenarias y paralelas (ver programa de talleres en el *anexo*, pp. 111-112.)

En los talleres participaban las dos personas coordinadoras, las que presentaban sus experiencias y el público asistente.

Se intentaba que las dos personas coordinadoras provinieran, una del ámbito local y la otra del ámbito internacional, para facilitar la participación, y dar más dinamismo y diversidad de opinión dentro de la sesión. Su responsabilidad era guiar la sesión.

Al principio, abrían la sesión presentando el tema de una forma totalmente libre. El taller coordinado por José Luis Aguado y Juan Luis Paramio, "Los estadios: espacios simbólicos de encuentro para la comunidad", por ejemplo, fue iniciado mediante una explicación oral y un vídeo, que dieron paso a un reportaje fotográfico de los alumnos de la INEFC de Barcelona, y a la presentación titulada "La necesidad de sentirse parte". El taller "La universalidad olímpica y sus enseñanzas a favor de la paz, de la comprensión humana y del bienestar social", coordinado por Conrado Durántez y Miquel Torres, se inició con una introducción oral por parte de los coordinadores y un vídeo sobre la historia de los Juegos Olímpicos. Otros optaron por introducir la sesión con un intercambio de ideas y aportaciones orales entre los coordinadores; éste fue el caso de la sesión coordinada por Andréu Camps y Jeno Kamuti, titulada "¿La ética del deporte contra la ética del mercado?".

Una vez iniciada la sesión, se daban a conocer las personas que realizarían las presentaciones. Después de ser presentadas, éstas explicaban, durante unos diez minutos aproximadamente, sus experiencias. Se entendían por experiencias las vivencias, proyectos, ideas, intervenciones, estudios, etc. que los participantes podían compartir con el resto de asistentes. Las presentaciones podían ser en formato

* Para realizar este artículo se han utilizado los resúmenes de las sesiones del Diálogo elaboradas por Carles González, Núria Puig, Susanna Soler, Mieria Tapiador y Cristina Vallecillo.

póster, *power point*, vídeos, fotos, transparencias, demostraciones prácticas, etc.
A partir de aquí, los responsables de la coordinación, daban la palabra al público asistente para que formulase preguntas, explicase sus experiencias, diese sus puntos de vista, hiciese sugerencias, críticas, etc., es decir, para que se generase un diálogo activo entre todos.
El taller se cerraba con la intervención del coordinador o coordinadora, que destacaba los puntos principales de discusión.
El público asistente podía escoger, dentro del amplio abanico de talleres, en cuál quería participar, según sus intereses. De esta manera, el número de asistentes a cada taller era muy variable.

Organización de los talleres

Para que los talleres pudieran tener lugar era precisa una organización previa. Principalmente, era preciso buscar e invitar a las personas coordinadoras, hacer una captación de participantes y estructurar las salas a partir de las necesidades de cada taller.

Encontrar a los coordinadores y coordinadoras

En las diversas reuniones del Comité Organizador se fue conformando el programa del Diálogo y, consecuentemente, de los talleres. Se definieron los títulos de las sesiones y, en el caso de los talleres, las personas que se creían adecuadas para coordinar cada sesión; se buscaban personas con habilidades para coordinar la sesión y que fuesen expertas en relación al tema que se trataba. Cuando se encontraba la persona adecuada para la sesión, era invitada y, una vez que ésta aceptaba participar, se le enviaba una carta donde se explicaba la dinámica de la sesión, las funciones principales que tendría que desarrollar y se le facilitaban los datos de la otra persona coordinadora, para que se pudieran poner en contacto para introducir y organizar la sesión.

Captación y selección de participantes

Para captar a las personas que harían las presentaciones en los talleres se elaboraron unas cartas donde se explicaba qué era el Forum, cuándo se celebraba, quién lo organizaba, y los tres grandes temas principales que configuraban su filosofía. Seguidamente, se hacía referencia a los Diálogos y, concretamente, se daba más información de "El Deporte: Diálogo universal", se explicaba cómo estaba estructurado, y qué se tenía que hacer para participar.
Las cartas eran enviadas vía correo postal y vía correo electrónico, y también eran colgadas en diversas páginas web. Junto con la carta, se adjuntaba un formulario de inscripción donde se pedían los datos personales, a qué taller se quería presentar la experiencia, el formato en que se haría la presentación, el título de la experiencia y un resumen de ésta.
Después de las diversas actuaciones de difusión, era preciso esperar para recibir las diferentes propuestas. Las hojas de inscripción con las propuestas llegaban a la Secretaría Técnica vía correo electrónico, fax o correo postal. Cada propuesta era clasificada en función del taller donde la había ubicado el autor, o bien en uno diferente si se creía que la propuesta encajaba mejor con el contenido de otro taller.
Se recogieron más de 70 propuestas. El taller que se llevó el récord de propuestas fue el de Educación física integral, con un total de diez. También hubo talleres que no recibieron ninguna propuesta de comunicación, como es el caso de "Anorexia, bulimia y vigorexia en el deporte" y "Acoso sexual en el deporte". Sin embargo, estos talleres acabaron siendo un éxito, y se generaron debates muy interesantes y dinámicos.
Una vez hecha la clasificación y recogidas todas las propuestas, éstas eran valoradas por el Comité Organizador y por las personas coordinadoras de los talleres. Se aceptaban un máximo de cuatro propuestas por taller, excepcionalmente se aceptaban cinco, en algunos talleres, y en el de Educación física integral, se aceptaron todas las propuestas prácticas y todas las teóricas si éstas se adaptaban a formato de póster.
Una vez que las propuestas eran aceptadas, se les comunicaba a los autores o autoras, se les recordaba el tiempo del que disponían para realizar la presentación, qué debían hacer para recoger las acreditaciones del Diálogo, dónde se tenían que dirigir el día de la celebración y, si querían, se les facilitaba los datos necesarios para que se pudieran poner en contacto con las personas que coordinaban su taller.
A partir de este momento sólo había que esperar a conocer a las diferentes perso-



El taller que se llevó el récord de propuestas fue el de Educación física integral. Se combinaron intervenciones teóricas, pósters y prácticas tales como danza o "Stretch-Pilates", entre otras (Fuente: BPMO photo).

nas y experiencias el día del Diálogo, estando a su disposición para cualquier duda que tuviesen.

Estructuración de la sesión y las salas

Los talleres se desarrollaron en las salas más pequeñas del Centro de Convenciones, con una capacidad aproximada de 150 personas. Para facilitar el diálogo, igual que en las sesiones plenarias y paralelas, se pusieron butacas en lugar de las convencionales mesas y sillas, que separan a los asistentes de quien hace las presentaciones. Era necesario crear un ambiente cálido y distendido; por eso se dejó que los coordinadores y las coordinadoras acabasen de adecuar las salas de la forma que creyesen más oportuna, según cada taller. Hubo coordinadores y participantes que hicieron las peticiones con anterioridad al desarrollo de la sesión. Por ejemplo, el taller de "Educación física integral" se organizó con un entablado para las experiencias prácticas; las hileras de sillas de los asistentes se colocaron con dos metros de separación unas de otras, para que todos pudieran participar de la sesión "Stretch-Pilates", y alrededor de las sillas se colocaron unos paneles para colgar todos los pósters de los diferentes participantes. Otros responsables de coordinación decidieron que, en lugar de poner las butacas encima de la tarima, utilizarían sillas, para estar más cerca del público asistente, como en el caso del taller de "Educación deportiva medioambiental" coordinado por Feliu Funollet y Marco Geri. Otros decidieron cambiar la posición de las sillas y ponerlas en semicírculo, otros subir más sillas a la tarima para que todos los participantes que presentaban propuestas pudiesen sentarse al mismo tiempo, como en el taller coordinado por Vicente Javaloyes, titulado "Las nuevas tecnologías y su contribución a la difusión de los valores del deporte".

Las salas también se adecuaban a las necesidades que requerían las presentaciones: proyectores de *power point*, proyectores de transparencias, paneles para colgar fotos y pósters, pizarras, etc.

Desarrollo de los talleres

En este apartado se dará una visión global del desarrollo de los talleres, haciendo referencia a algunos. Asimismo, no se tratarán con detalle los contenidos de cada uno porque, en la publicación completa del Diálogo, se pueden encontrar los resúmenes de todas las sesiones –incluidos los talleres.

Se expusieron un total de 53 experiencias, presentadas por 75 personas, que provenían de diversos ámbitos: de organizaciones no gubernamentales, del mundo universitario, de organizaciones voluntarias, de escuelas, de institutos, a título individual, de organismos públicos, de organizaciones comerciales, etc.

La procedencia de las experiencias era diversa; por ejemplo, el taller "Deporte y trabajo de reconstrucción de zonas afectadas por la guerra", coordinado por Antonio Moreno y Ángel Arnaiz, nos acercaba a realidades de El Salvador, mediante los proyectos realizados por la ONG Asicall (Asociación INEFC para la Cooperación Internacional) en las comunidades de "Nueva Esperanza" y "Segundo Montes", y a la realidad de Sarajevo, a partir del proyecto desarrollado por el Real Club de Tenis de Barcelona en colaboración con la Federación Catalana de Tenis. En el taller "La solidaridad en el Movimiento Olímpico", la coordinadora, Nicole Girard-Savoy, nos presentaba algunas de las acciones realizadas por Solidaridad Olímpica, como el "Proyecto Horizonte", mediante el cual se da apoyo a 6 deportistas afganos y a 25 deportistas iraquíes para que puedan participar en los Juegos Olímpicos y ayuda en la reconstrucción de algunas instalaciones deportivas en Bosnia. En el mismo taller, Gionvanni Di Cola presentaba un proyecto de promoción deportiva entre las mujeres de Mozambique, y el coordinador, Jean-Loup Chappelet, presentaba el programa MEMOS, promovido por Solidaridad Olímpica para formar gestores deportivos de organizaciones de todo el mundo.

Otros talleres mostraban experiencias de una realidad más local, pero a la vez transferible a realidades de otros países. Éste fue el caso de diversos talleres, como, por ejemplo: "Educación Deportiva medioambiental", donde se presentaron experiencias relacionadas con la educación en el medio natural, como "El *outdoor* en la empresa y la escuela", y se reflexionó sobre las posibilidades del senderismo y los grandes acontecimientos deportivos en la educación medioambiental. En el taller "Espacios deportivos sostenibles", coordinado por Eric de Lesèleuc y Francesc Fàbregas, se debatió el concepto de sostenibilidad, a partir del caso del parque de Collserola, y otras aportaciones que reflexionaban sobre los criterios para potenciar la sostenibilidad de los equipamientos deportivos. A partir de Barcelona, como ejemplo de ciudad con grandes posibilidades de práctica deportiva en los espacios públicos urbanos, Albert Soler introdujo el taller de los "Espacios públicos como punto de encuentro para favorecer el juego y el deporte en la comunidad". Dentro del taller se presentó el proyecto de la Fundación "Todo Raval", el proyecto "Ruedajuego", y una experiencia realizada en la Universidad de Valladolid, donde organizan actividad física en el medio natural para menores internados en un centro de protección de menores de esa ciudad.

Algunos talleres podían ser abordados desde muchos puntos de vista. En "Derechos Humanos y Deporte" los coordinadores, Marta Carranza y Bruce Kidd, destacaron la diversidad del concepto "derechos humanos", y a la vez enfocaron el tema según las presentaciones que precedían la introducción, englobando las experiencias en dos bloques. Se presentaron tres comunicaciones bajo la premisa "favorecer el trabajo desde una perspectiva de la educación en valores que respete la convivencia y las relaciones entre personas", y una última bajo el título "Todos tenemos derecho a no estar discriminados aunque nos encontremos en situación de privación de libertad".

En la mayoría de las sesiones, las intervenciones y aportaciones del público fueron muy enriquecedoras para todos los asistentes. Por ejemplo, en el taller "Anorexia, bulimia y vigorexia en el deporte", coordinado por Beatriz Galilea y Rui Gomes, una persona del público, vinculada al mundo asociativo, y un profesor de



*El taller "*Green Sport*, homenaje a Gianmario Missaglia,* In Memoriam*" coordinado por Mònica Albet y Lorenzo Bani, reunió a muchas personas que bien personalmente o bien a través de sus actuaciones apreciaron la manera de ser y las realizaciones de Gianmario Missaglia* (Fuente: BPMO photo).

Educación Física comentaron que se encontraban con problemáticas relacionadas con trastornos alimenticios. Los dos explicaron que habían desarrollado programas para prevenir y combatir este tipo de problemas. El debate continuó con las intervenciones de los asistentes, que generaron una discusión animada y dinámica. En el caso de "Acoso sexual en el deporte", coordinado por Núria Puig y Montse Martín, aunque no se presentó ninguna comunicación, asistieron aproximadamente unas 70 personas, las cuales generaron un intenso debate. Hubo muchas intervenciones provenientes de hombres y mujeres de diversos países, como Holanda, Zambia, Zimbabwe, Suráfrica, Canadá, Bourkina Fasso, España, etc. Según las coordinadoras, este hecho sirve para constatar el tabú que representa el tema del acoso sexual en el deporte. Al finalizar el taller, hubo un agradecimiento general por haber incluido este tema en el programa del Diálogo.

En algún taller también se expusieron estudios teóricos, como en el caso del taller coordinado por Pedro Palacios sobre "El papel de los medios de comunicación y los clubs contra el vandalismo en el deporte espectáculo". Hubo una intervención de Isidre Ramon que explicaba el fenómeno de la violencia a partir de la Teoría del Proceso de Civilización, de Norbert Elias, y otra intervención de miembros del Centro de Estudios Olímpicos y del Deporte de la Universidad Autónoma de Barcelona, que exponía los resultados de un estudio sobre "El papel de los medios de comunicación en la promoción del *fair play* y la prevención de la violencia en el fútbol espectáculo". Estas presentaciones hicieron de contrapunto a la iniciativa de la Peña Mil·lenni, de Sant Cugat del Vallès, que ha impulsado la elaboración del Libro Solidario, para que así las peñas de todo el mundo puedan transmitir a otras peñas su mensaje solidario mediante un dibujo, un poema, una partitura musical, etc.

El dinamismo, el clima y el ambiente que se intentaba buscar en los talleres apareció en la mayoría de los dieciséis que tuvieron lugar. Un ejemplo de taller donde se creó un clima totalmente de intercambio e interacción entre coordinador, participantes y público, fue el de "Educación física integral". Paralelamente, en la sala contigua se vivía el emotivo homenaje a Gianmario Missaglia. El taller, coordinado por Mònica Albet y Lorenzo Bani, reunió a muchas personas que, bien personalmente o bien a través de sus actuaciones, apreciaron la manera de ser y las realizaciones de Gianmario Missaglia.

Todos los talleres, a su manera, tuvieron sus peculiaridades especiales, que las hicieron interesantes y que, como comentaron diversas personas, "a veces te gustaría poder estar en los cuatro talleres a la vez".

Conclusiones

Como hemos explicado, mediante esta organización de los talleres, un amplio abanico de personas, que viven directamente los temas tratados, tienen una oportunidad para hacerse escuchar y compartir sus ideas, estudios, proyectos y vivencias con los otros. Se comparten las experiencias con personas que también tienen alguna cosa que decir, porque se encuentran involucradas e interesadas por los temas tratados. De esta manera, coordinadores, coordinadoras, personas que presentan experiencias y público asistente aprenden mutuamente y hacen de los talleres una fuente de enriquecimiento.

Bibliografía

Vallecillo, C.: Y ¿que hacemos en nuestra casa? Reflexiones y experiencias sobre deporte e inmigración. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 68 (2002), pp. 68-73.

ANEXO. Programa de los talleres

Día 11. De 12:15 h a 13:30 h.

Anorexia, bulimia y vigorexia en el deporte
Coordinación: Beatriz Galilea y Rui Gomes

El papel de los medios de comunicación y de los clubs contra el vandalismo en el desporte espectáculo
Coordinación: Pedro Palacios

Jaume Cruz, Miquel Torregrosa	*El paper dels mitjans de comunicació en la promoció del fair play i la prevenció de la violència en l'esport espectacle*
Isidre Ramón Madir	*El fenomen del vandalisme en l'esport espectacle*
Jaume Guixà	*El llibre solidari de les penyes del Barça*

Acoso sexual en el deporte
Coordinación: Montse Martín y Núria Puig

¿La ética del deporte contra la ética del mercado?
Coordinación: Andreu Camps y Jeno Kamuti

Victor Baroja, Marta Pascual	*Esportistes solidaris: una altra manera d'entendre l'esport*

Día 11. De 16:30h. a 17:45 h

Green Sport, homenaje a Gianmario Missaglia, in memoriam
Coordinación: Monica Albet y Lorenzo Bani

Frederic Prieto, Nicola Porro, Núria Puig, Enric Truño, Josep Rovira, Mauro Missaglia

Educación física integral
Coordinación: Francisco Lagardera

Fernando Díaz Peña	*Esport a l'Alba*
Joseba Etxebeste, Clara Urdangarin	*La construcción de una educación física europea a partir de su propia tradición motriz*
Jose Antonio Guiral Cortes	*La música en las artes marciales*
Francesc Segura Dominguez	*La normalitat és un invent, la diversitat és una realitat*
Denise Pirolo, Delma Aparecida de Souza	*Diálogo lúdico como valoración de la identidad cultural*
Pilar Solé Cabré, Mercè Llurba	*L'Educació Física a l'escola. Eina d'integració i d'autoconeixement*
Mercè Mateu, Vanesa Aguilera, Laura Gil, Marta Casals, Elisabet Ramos, Silvia Garcías, Laura García, Sandra Ferrer	*Noves pràctiques socials, nous escenaris educatius (pràctic)*
Raquel Martin	*Equitació: un esport per tothom*
Paulina Savall	*Stretch-Pilates (pràctic)*

Espacios deportivos sostenibles
Coordinación: Eric de Leseleuc y Francesc Fabregas

Marià Martí	*L'equilibri i les limitacions de les pràctiques esportives en un espai natural periurbà: l'eixample del Parc de Collserola*
Pere Alavedra	*El concepte de sostenibilitat aplicat a les piscines*
Algredo Miguel Aguado	*El campo de orientación, un espacio deportivo sostenible*
Jordi Cavero	*Criteris per a potenciar la sostenibilitat dels equipaments esportius*
Marià Bordas	*L'esport sostenible?*

Educación deportiva medioambiental
Coordinación: Feliu Funollet y Marco Geri

Higinio Arribas	*La actividad física en el medio natural: una oportunidad para el desarrollo de propuestas de educación ambiental*
Manuel Felipe Garona	*Huelva 2004*
David Berrocal	*L'*outdoor *a l'empresa i a l'escola*
Nuria Alart, Joan Ruaix	*Educació esportiva modiambiental. Senderisme a la muntanya*

ANEXO. Continuación

Día 12. De 12:15 h. a 13:30 h.

Deporte y trabajo de reconstrucción de zonas afectadas por la guerra

Coordinación: Ángel Arnaiz y Antonio Moreno

Ariadna Bassols	*Projecte de millora de l'Educació Física a la comunitat Segundo Montes (El Salvador). Relats d'una experiència*
Marta Cardona, Alejandra Mateu	*La Educación Física en El Salvador: La luz de una nueva esperanza*
Joan Maria Tintore Trull	*El tenis a Sarajevo després de la guerra*

Los estadios: espacios simbólicos de encuentro para la comunidad

Coordinación: José Luis Aguado y Juan Luis Paramio

Àlex Gozalbo	*La necessitat de sentir-se'n part*
Alba Cortes, Alex Clavijo	*Estadi niu d'emocions*

La Solidaridad en el Movimiento Olímpico

Coordinación: Jean-Loup Chappelet y Nicole Girard-Savoy

David Moner	
Giovanni Di Cola	*Promoció esportiva entre les dones a Moçambic*

Los medios de comunicación y su potencial como transmisores de mensajes de paz a través del deporte

Coordinación: Miquel de Moragas y Nancy Rivenburgh

Jose Luis López	*Transmisión de los valores éticos a través del deporte en los medios de comunicación. Fútbol y atletismo dos ejemplos contrapuestos*
Chris Kennett, Josep Maria Puig	*Sport, Media and Terrorism: the Madrid terror attacks*

Día 12. De 16:30 h. a 17:45 h.

Los espacios públicos urbanos como punto de encuentro para favorecer el juego y el deporte de la comunidad

Coordinación: Albert Soler

Nora Castro, Borja Sainz, Roberto Martín	*La actividad física con menores internados: una experiencia educativa desde un contexto cerrado hasta el medio natural*
Josep Maria Mora	*Rodajoc: L'experiència dels jocs sense fronteres*
Marta Truño, Daniel Dusio	*Espècies d'espais*

Derechos humanos en el deporte

Coordinación: Marta Carranza y Bruce Kidd

Antonio Sanchez Pato, Juan de Dios Bada	*Educación para la paz y la no violencia a través del juego y el deporte*
Joan Ortí	*El joc i l'esport multicultural a l'escola: aplicació a un taller d'adaptació escolar*
Cèlia Àvila, Josep Ferrer	*L'esport als centres penitenciaris*
Mireia Tapiador	*El deporte como escuela de pluralismo, tolerancia y respeto mutuo*

La universalidad olímpica y sus enseñanzas en favor de la paz, de la comprensión humana y del bienestar social

Coordinación: Conrado Durántez y Miquel Torres

Vicent Cánovas	*La universalidad olímpica y sus enseñanzas a favor de la paz*
Pere Sust	*L'olimpisme, un moviment universal en marxa*
Maria Zapata	*La educación olímpica: programas para la paz y la comprensión*
Jordi Alcover	

Las nuevas tecnologías y su contribución a la difusión de los valores del deporte

Coordinación: Vicente Javaloyes

Mª Jesús Perich	*El deporte y la educación en el siglo XXI*
Raquel Font	*"Valors en joc": Una proposta interactiva per educar en valors*
Ferran Prats	*Valors educatius i socials de l'esport i l'olimpisme a través de les noves tecnologies*
Jordi Calvo, Susanna Soler	*Una mirada crítica a l'esport a través de la web: propostes per a secundària i batxillerat.*
Cheche Vidal	*El Internet como solución para la descentralización de la gestión competitiva y su optimización administrativa: El caso del Fútbol*

Mensaje de clausura de Joan Antoni Samaranch

El Diálogo *El Deporte: Diálogo universal,* que incluye el Forum Mundial sobre la Educación, la Cultura y el Deporte llega a su fin. Durante tres días se han tratado 43 temas sobre el Olimpismo, el Deporte, la Educación, la Cultura y el Bienestar de la sociedad. Estos temas han sido objeto de debate tanto en sesiones plenarias como en paralelas.

Hace 10 años se celebró en París el Congreso Olímpico del Centenario llamado Congreso de la Unidad. Tomando parte en este Forum mundial que se ha celebrado en Barcelona, algunos de nosotros tenemos la impresión de asistir a un minicongreso olímpico. Los debates han sido ricos en enseñanza gracias a la elección de los temas, de los conferenciantes y de los moderadores, pero también gracias a la contribución activa de todos los participantes de este Forum. Al finalizar los debates se refuerza más que nunca una convicción: la educación es la única riqueza que el ser humano puede poseer toda la vida. Y la educación preventiva es primordial, sobre todo en materia de ética y de *fair play*.

En un mundo donde los conflictos armados y la violencia se multiplican, la enseñanza de los valores universales tiene una importancia vital. Promover la paz, la tolerancia, el respeto mutuo, el diálogo y la comprensión humana con perseverancia ha de ser el deber de cada uno de nosotros.

Para concluir, quisiera felicitar a los organizadores del Forum Universal de las Culturas Barcelona 2004, al comité organizador del diálogo *El Deporte: Diálogo universal* y al Comité Olímpico Internacional por garantizar el éxito del Forum sobre la educación, la cultura y el deporte.

También quiero agradecer al presidente del CIO, Jacques Rogge, a mis amigos y colegas Zhenliang He, presidente de la Comisión para la Cultura y la Educación Olímpica, y Kéba M'Baye, presidente del Tribunal Arbitral del Deporte, y a todos los miembros del CIO por su activa participación. A Solidaridad Olímpica y a su director, Pere Miró. A los miembros del comité de coordinación del Forum y al director de la Cooperación Internacional y el Desarrollo del CIO, Thomas Sithole, por su colaboración, y a todos los comités olímpicos nacionales, y a las federaciones internacionales por su presencia. Mi agradecimiento también va dirigido a todos los conferenciantes y a todos los participantes, por su contribución al éxito del Forum. También quisiera felicitar al Instituto Nacional de Educación Física de Catalunya por haber garantizado la Secretaría Técnica y la coordinación general del Diálogo.

Finalmente, permitidme ser vuestro intérprete transmitiendo nuestro agradecimiento a las autoridades de Catalunya y al Ayuntamiento de Barcelona, al Comité Olímpico Español por su hospitalidad y a todos los voluntarios por su dedicación.

Tengo el honor y el privilegio de declarar clausurado el Diálogo *El Deporte: Diálogo universal* del Forum Universal de las Culturas Barcelona 2004.



Joan Antoni Samaranch durante la rueda de prensa de presentación del diálogo (Fuente: BPMO photo).



El señor Zhenliang He, presidente de la Comisión para la Cultura y la Educación Olímpica del CIO, lee el mensaje de clausura de Joan Antoni Samaranch (Fuente: BPMO photo).

El deporte en las favelas

▪ **LARS GRAEL**
Secretario de Juventud, Deporte y Tiempo Libre del Estado de Sao Paulo, Brasil

Traducción del inglés: Centro Linden, Pamplona



Lars Grael durante su participación en el Diálogo (Fuente: BPMO photo).

Para quienes no me conozcan me llamo Lars Grael y soy de Brasil. Soy un antiguo atleta olímpico. Gané dos medallas de bronce en la especialidad de vela, clase Tornado, en Seúl 1988 y Atlanta 1996 y también competí en Los Angeles 1984 y aquí en Barcelona 92. En 1998, cuando me entrenaba para Sydney, una motora chocó contra mi velero y pasó por encima de mí, cortándome la pierna derecha y acabando, casi, con mi vida. El accidente me produjo un gran trauma y gente de todo Brasil me envió sus oraciones y buenos deseos. Más adelante, el expresidente Cardoso me invitó a trabajar como ejecutivo en un Instituto Estatal dedicado al desarrollo de los deportes en Brasil.

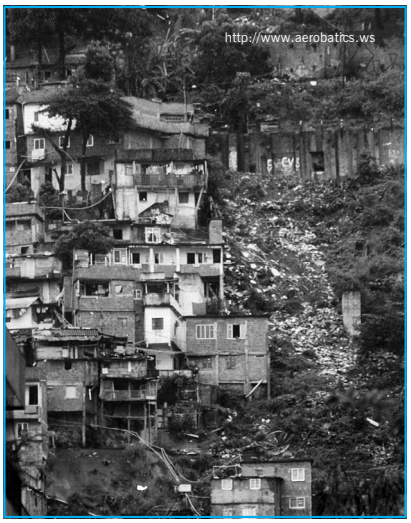
Siempre he estado preocupado por la pobreza en que viven nuestros niños y por el futuro nada esperanzador que tienen por delante



Ya anteriormente era yo un ciudadano preocupado por la pobreza en que viven nuestros niños y por el futuro nada esperanzador que tienen por delante. Mi hermano, Torben Grael, campeón olímpico y marinero internacional, y yo mismo pusimos en marcha un proyecto en nuestra ciudad natal, Niterói, justo en la bahía de Guanabara, frente a Rio de Janeiro, para enseñar técnicas marítimas y de navegación a los niños pobres de las favelas, los ghettos que abundan en las montañas del Estado. El proyecto, llamado *Grael*, tuvo un gran éxito y más 2.500 niños han acudido a estas clases.

Tras trasladarme a Brasilia, la capital de Brasil, he trabajado en el campo del sector público, alcanzando en 2001 el puesto más alto del sector en aquel momento, como Secretario Nacional de Deporte y Ministro de Turismo de Brasil. En la actualidad hay en Brasil un Ministro específico de Deporte, el Sr. Agnelo Queiroz. Tras el final del gobierno de Cardoso, el Gobernador del Estado de Sao Paulo, el Sr. Geraldo Alckmim, me invitó a ocupar el cargo de Secretario de Juventud, Deporte y Tiempo Libre de dicho Estado.

Mi experiencia como atleta y, posteriormente, como gestor público, se ha centrado siempre en los resultados. Como atleta, mi objetivo era ganar, bien de modo individual, bien en equipo. Sin embargo, como gestor público el objetivo se ha ampliado hacia el logro de un objetivo social, que llegue verdaderamente a la gente. Como posiblemente sepan, Brasil es un país con muchos problemas y retos en el campo social. La principal tarea de cualquier político debe ser afrontar dichos retos.



El tema de esta sesión es nuestra experiencia personal y de gobierno en Brasil: la utilización del deporte como modo de cohesión, coexistencia e integración sociales.

Desde un punto de vista internacional, el deporte es habitualmente muy eficaz como herramienta diplomática y como "catalizador" social entre diferentes naciones y culturas. Dado que las reglas de cualquier deporte son internacionales y, de algún modo, su propio lenguaje es verdaderamente supranacional y está globalizado, encaja a la perfección en actos de distensión, como aquel mundialmente famoso partido de ping-pong entre estadounidenses y chinos. O los inolvidables Juegos de la Amistad, que el marinero y magnate de la comunicación Ted Turner, promocionó con el fin de unir la Unión Soviética y los países occidentales después de los vergonzosos boicots a los Juegos Olímpicos de Moscú 1980 y Los Angeles 1984. Tuve el honor de participar y obtener una medalla en los Juegos de la Amistad. Y después, tuvieron efecto en los Juegos Olímpicos de Seúl, en 1988, los primeros en los que no se produjo un boicot relevante. También gané allí una medalla, que guardo con celo, especialmente la paloma del reverso.

De todos modos, como muchos ya han dicho con anterioridad, el deporte no es sólo una alternativa al clima de guerra, un sustituto de la lucha a muerte y de la competición violenta. En la antigua Grecia, Homero dijo en "La Ilíada" algo tan en boga actualmente en el cine y el teatro, que se evita la guerra abierta mediante la lucha individual

entre los mejores guerreros de los ejércitos. Pero esto fue en una época en la que la conciencia humana estaba en un estado primario. Hoy en día, podemos utilizar los deportes, incluso en el ámbito internacional, con objetivos mejores, no sólo para poner freno al ímpetu violento de las personas.

Soy de la opinión de que el deporte de competición se sitúa en el extremo opuesto a la guerra. Puesto que creo en la paz, no creo que en el tercer milenio debiera haber ninguna guerra entre naciones. Sé que se trata de una utopía, pero mi intención es hablar de los deportes como herramienta social que proporciona cohesión positiva e integración activa, no sólo en el campo internacional, sino, lo que es aún más importante, dentro de los países, para promocionar la ciudadanía, las buenas relaciones y la salud y para evitar la discriminación, la pobreza y la violencia.

Muchos de uestedes habrán leído que la principal causa de la mortalidad de los jóvenes brasileños es la violencia urbana. En la actualidad, muere más gente como consecuencia de disparos en mi país que en Irak o en cualquier otro lugar del mundo. En Brasil tenemos miles de víctimas de la violencia cada mes, cada año, y me entristece que el mundo no lo vea como una gran tragedia. Creo que puede que haya una solución para este enorme problema, también desde el campo del deporte. Lo que hay que hacer es invertir en la prevención y dar oportunidades a los jóvenes.

El deporte tiene el poder de la socialización , de unir a la gente. Es también un buen modo de educar los cuerpos y las mentes. En Brasilia, el gobierno local tenía un gran problema. En una ciudad satélite, que así es como se llaman los lugares pobres que rodean la capital, existían bandas en continuas luchas sangrientas entre sí, que ocasionaban muchos heridos. El Secretario de Deportes tuvo la feliz idea de organizar partidos de fútbol nocturnos. Este simple hecho se convirtió en un gran proyecto del gobierno, llamado *Deportes a Medianoche*. Y una vez que se convirtió una realidad de gran tamaño, pasó a otras ciudades y se extendió a otros deportes, como baloncesto o voleibol y, por sí sólo, fue capaz de hacer descender las cifras de actos violentos a la mitad en algunos lugares concretos. En otros lugares se tomaron iniciativas similares y los buenos resultados siguen animando a desarrollar políticas de este tipo.

Este es un buen ejemplo para ilustrar el potencial del deporte para solucionar un problema puntual, pero si no nos centramos en las generaciones futuras, no obtendremos una solución permanente. Este fue precisamente nuestro objetivo cuando Torben y yo mismo pusimos en marcha el *Proyecto Grael* en Niterói y cuando, más adelante, ya como Secretario Nacional, creé el *Proyecto Navegar*. Éste último se inspiraba en el primero, pero con algunas mejoras. Añadimos piragüismo y remo, además de dar prioridad a la educación ambiental y al conocimiento de las normas de tráfico marítimo, de cara al trabajo futuro de los jóvenes. En la actualidad contamos con 39 bases en 37 ciudades diferentes, y toman parte más de 15.000 niños y adolescentes. Así mismo el proyecto alcanzó dimensión internacional con el programa de colaboración del Consejo de Deportes de Sudamérica, y Ecuador y Uruguay montaron sus propias bases. En el Estado de São Paulo el *Proyecto Navegar* lleva el nombre de Navega São Paulo y contamos ahora mismo con cuatro bases para atender a los estudiantes.

Uno de los grandes logros obtenidos fue cambiar la ley, para incluir los deportes como un modo oficial de promoción social. Parece algo obvio, pero no tenía dicha consideración legal anteriormente. Con ello pudimos desarrollar dos programas:

Uno llamado *Esporte Solidário* (Deporte Solidario), que contaba con profesionales de la educación física en comunidades pobres, para enseñar deportes a los jóvenes y a los mayores. Este programa fue creado ni más ni menos que por el anterior Ministro de Deportes, considerado como el atleta del siglo, Pelé. En 2001, *Deporte Solidario* llegó a más de 500 ciudades y a cerca de 800.000 ciudadanos brasileños.

El otro programa es *Esporte na Escola* (Deporte en la Escuela) que desarrolló la misma tarea en las escuelas públicas. El programa pudo introducir la educación física como asignatura importante en el sistema educativo oficial brasileño. Reorganizó los Juegos Nacionales de la Juventud y los Juegos Escolares Nacionales, donó equipamiento deportivo y autorizó a los



El programa Esporte na Escola *pudo introducir la educación física como asignatura importante en el sistema educativo oficial brasileño.* (Fuente: http://www.esporte.gov.br/)

gobiernos a invertir dinero en las infraestructuras deportivas de las escuelas. El actual ministro mantuvo ambos programas, que se conocen con el nombre de *Segundo Tempo* (Segundo Tiempo).

Desde que logramos que la comunidad deportiva brasileña adquiriera conciencia social, se han creado muchos más programas y proyectos. Sólo citaré los más importantes, en relación con el tema de la lucha contra la discriminación social, étnica y religiosa por medio del deporte.

Uno de los más importantes fueron los *Juegos de los Pueblos Indígenas* de Brasil, introducidos también por Pelé en 1997, los cuales fueron capaces de acoger y promocionar los antiguos juegos tradicionales de Brasil a la vez que unieron a cerca de 300.000 personas pertenecientes a la comunidad india, extendidos por Brasil, que ocupan, oficialmente, el 11% del territorio nacional. Estos *Juegos de los Pueblos Indígenas* van ya por su séptima edición y sirven realmente para preservar y promocionar la cultura deportiva. El éxito fue tan grande que el semanario ale-



Los Juegos de los Pueblos Indígenas *fueron capaces de acoger y promocionar los antiguos juegos tradicionales de Brasil a la vez que unieron a cerca de 300.000 personas pertenecientes a la comunidad india* (Fuente: http://www.esporte.gov.br/jogos_indigenas/).

mán *Der Spiegel* le dedicó varias páginas en una de sus ediciones.

Otra iniciativa interesante llevó a los quilombolas, descendientes de esclavos africanos, a la práctica del juego, para poder conservarlo y promocionarlo, en especial la *Capoeira*, un deporte originario de Africa que en la actualidad es practicado por todos los brasileños, incluso por los ricos. En el campo, los juegos "rurales" fomentaron el *Rodeo* al modo europeo y norteamericano, con gran éxito e impacto económico, consiguiendo la integración de la gente que vive allí al mundo de los deportes, sin llegar a cambiar su modo de vida.

También se han conservado y fomentado otros deportes con raíces culturales brasileñas, como el *Biribol*, un modo de voleibol por parejas, que se juega en una pequeña piscina, el *Fut-Volley*, mezcla de voley-playa y fútbol y la *Peteca*, parecido al Badminton, pero sin raquetas.

Otro gran proyecto fue *Pintando a Liberdade* (Pintando la Libertad), que también ha llegado a Uruguay y Mozambique, gracias a la cooperación internacional. En este caso, el proyecto se centra en la población reclusa. Trabajan en la fabricación de balones de fútbol, voleibol, baloncesto, balonmano y fútbol sala, además de pelotas de ping-pong, uniformes y redes para diferentes deportes. Cada tres días de trabajo contabilizan como un día de reducción de pena. El programa tiene tanto éxito que la IBSA (Asociación Internacional de Deportes para Ciegos) lo ha elegido como suministrador oficial de sus balones. En los Juegos Paralímpicos de Atenas se usarán balones fabricados en las cárceles brasileñas.

En cuanto a las infraestructuras deportivas y de tiempo libre, es una realidad constatada que cada uno de los polideportivos, gimnasios o una simple pista de usos múltiples puede reducir de modo llamativo la violencia y se convierte en lugar de cohesión social, especialmente en las pequeñas ciudades extendidas por todo el país.

Finalmente, en cuanto a este tema, podría contarles que el deporte es el principal factor para eliminar la discriminación racial y social en Brasil. Sobre todo, porque la mayoría de los ídolos deportivos del país son descendientes de africanos, como Adhemar Ferreira da Silva, dos veces medalla olímpica de oro en triple salto y las estrellas de fútbol como Pelé, Romário y Ronaldo, que proceden de comunidades pobres.

Llegar a ser una estrella del fútbol es el sueño de la mayoría, no sólo porque es el deporte nacional, sino también porque es una actividad que permite el ascenso social. A primera vista, parece ser algo positivo solamente para la persona individual, pero, por otro lado, es un modo eficaz de presentar ejemplos positivos y llevar a las personas a admirar a quienes llegan a lo más alto de la sociedad partiendo desde la base de la pirámide social.

De manera más concreta, podemos decir en cuanto al papel del deportista en la sociedad, que son auténticos promotores del deporte y que casi todas las estrellas tienen en la actualidad su propio programa de tipo social. Campeones de la Copa del Mundo de fútbol como Gerson, Dunga, Jorginho, Bebeto, Raí, Leonardo o Cafú tienen campos de trabajo en los que utilizan el fútbol y otros deportes como un modo de introducir a los niños pobres en la sociedad.

El Instituto Ayrton Senna, dirigido por la hermana del piloto de Fórmula 1, Viviane Senna, se ha convertido en un completo programa de ayuda social, no sólo por medio del deporte, sino con instalaciones para aprendizaje y salud, así como programas culturales. El medalla de oro y plata olímpico en voleibol Amaury y el medalla de oro y plata Joaquim Cruz cuentan asimismo con respectivos programas en sus deportes.

Los deportistas más conocidos se convierten en ídolos y héroes nacionales y su ejemplo brinda oportunidades y cambia de hecho la mentalidad de todos y cada uno de los ciudadanos brasileños.

Hoy en día, todos los ciudadanos, y especialmente los deportistas, se han dado cuenta de que el gobierno por sí solo no puede promover los programas sociales que necesita nuestro país, de modo que todo el mundo colabora y, de manera conjunta, se están consiguiendo excelentes resultados.

Está claro que es necesario integrar la política de deporte entre los quehaceres de los poderes públicos en materia social. Debe ir de la mano de la política de salud y educación. Se está tratando el tema en el Congreso del país, pues propuse la aprobación de una Ley Federal de Responsabilidad Social del Deporte, que garantice que todos los alcaldes, gobernadores y el propio gobierno central dediquen como mínimo un 1% de su capacidad de inversión al deporte desde un punto de vista social. ¿Es un 1% mucho pedir?

Desde el año 2000 venimos organizando una Comisión Nacional de Deportistas. Después de tres años, va avanzando y los deportistas están tomando parte en la toma de decisiones relativos al deporte en Brasil ¡¡¡Podemos intercambiar nuestras experiencias!!!

Estoy seguro de que el deporte y los deportistas podemos *significarnos* en la defensa de la paz en el mundo.

Con todo mi respeto hacia los diplomáticos, la diplomacia internacional trabaja en la negociación y en el intento de solucionar problemas de economía, política y cultura entre las naciones.

Cuando la diplomacia funciona correctamente, un país tolera la diferencia con respecto a otro. Cuando no funciona surge la guerra y con la guerra, las tragedias humanas, el odio, las víctimas civiles y la desgracia. A largo plazo, ninguna guerra tiene un vencedor. ¡La historia lo demuestra! ¡¡Siempre pierde la humanidad!!

La principal diferencia de los deportes radica aquí. No basta con tolerar al contrario. ¡¡¡Nosotros lo respetamos!!!

A modo de conclusión, podemos afirmar que, a pesar del crecimiento continuo del deporte, como negocio y entretenimiento, su faceta social y su papel sociológico es más importante para los países pobres y en vías de desarrollo.

Valga como último ejemplo el reciente envío de soldados brasileños a Haití, como fuerza de paz de las Naciones Unidas. No sólo es jugador de voleibol y profesional de la educación física el general al mando, sino que las propias tropas llevan consigo una gran cantidad de balones y material deportivo para fomentar los juegos con la población. Como parte del acuerdo final con el gobierno y los rebeldes, el equipo de fútbol de Brasil jugará probablemente un partido gratis para la población de Haití. Como señaló su presidente: "Sólo Ronaldo puede unir a nuestra gente". A veces el deporte obra milagros.

Empleando el vocabulario marinero les deseo "¡Que tengan buenos vientos!"

Deporte, género y etnicidad.
El caso de las mujeres inmigrantes

▪ **GERTRUD PFISTER**
Catedrática de Sociología del deporte, Institute of Exercise and Sport Sciences.
Universidad de Copenhague, Dinamarca

▪ *Palabras clave*

Inmigrantes, Islam, Etnicidad, Género, Participación deportiva, Estudios culturales



Gertrud Pfister durante su intervención
(Fuente: BPMO photo).

▪ ***Abstract***

This contribution focuses on the role of sporting activities in the lives of immigrants with an Islamic background. A special emphasis is laid on the chances and problems which female immigrants face in Western countries in their everyday life as well as in their physical activities. Using Germany as example, the sport engagement of immigrants is analysed and interpreted in connection with their religious believes and their conditions of life. In the second part of this contribution, reasons for sport engagement or sport abstinence of immigrants are presented and discussed in the context of theoretical approaches. The interdependencies of gender, sport and ethnicity are interpreted from the perspective of cultural studies. In addition, constructivist theories as well as the approaches of Norbert Elias and Pierre Bourdieu are used to explain orientations, attitudes and behaviour patterns of immigrants. It has been taken into consideration, that the situation of immigrants varies to a great extent and that they use numerous and various strategies in order to "function" in the mainstream society. This is illustrated by several case studies of girls and their sport engagement. This article ends with a discussion of possibilities and strategies to increase the sport engagement of girls and women with an immigrant background.

▪ ***Key words***

Immigrants, Islam, Ethnicity, Gender, Sport Engagement, Cultural Studies

Resumen

Este artículo se centra en el papel de las actividades deportivas en la vida de los inmigrantes de origen islámico. Se pone especial énfasis en las oportunidades y problemas a las que se enfrentan las mujeres inmigrantes en los países occidentales, así como en las actividades físicas que desarrollan. Tomando Alemania como ejemplo, se analiza e interpreta el grado de implicación de los inmigrantes en el deporte, en relación con sus creencias religiosas y sus condiciones de vida. En la segunda parte del artículo se presentan y comentan, en el contexto de los enfoques teóricos, las razones por las que los inmigrantes practican o no deporte. Las interdependencias del género, el deporte y el grupo étnico se interpretan desde el punto de vista de los estudios culturales. Además, se utilizan las teorías constructivistas y los enfoques de Norbert Elias y Pierre Bourdieu para explicar las orientaciones, actitudes y patrones de comportamiento de los inmigrantes. Se ha tenido en cuenta el hecho de que la situación de los inmigrantes es extremadamente variada y que utilizan muy diferentes estrategias para "funcionar" dentro de la corriente dominante de la sociedad. Esto último se comprueba en varios casos estudiados sobre chicas y su actitud hacia el deporte. Este artículo finaliza con un comentario sobre las posibilidades y estrategias para que aumente el compromiso con el deporte por parte de las chicas y mujeres de origen inmigrante.

Introducción

Hay muchas áreas en las que tenemos que luchar contra las discriminaciones de tipo social, religioso o étnico. Mi aportación se centra en la discriminación de las minorías étnicas. Los comentarios referidos a las inmigrantes de origen turco musulmán en Alemania deben ser tomados a título de ejemplo.

En Alemania se diseñan eslogans del tipo "Ali juega con nosotros" o proyectos como baloncesto de calle para niños inmigrantes para animarles a practicar deporte y también para que se apunten a algún club.[1] El Estado y las organizaciones deportivas están interesados en atraer a los inmigrantes por diferentes razones, algunas egoístas y otras altruistas: por un lado, todo el mundo debería tener la oportunidad de usar los, potencialmente, efectos positivos de la actividad física (salud, relaciones sociales, diversión). Por otro lado, el deporte debería utilizarse como medio de socialización e integración. Sin embargo, casi nunca se plantea si realmente la adaptación y la integración es el camino correcto para los inmigrantes y prácticamente nunca se toma en consideración que estas campañas se centran casi unicamente en los varones.

En este artículo se plantean las siguientes cuestiones:

- ¿Cuáles son las condiciones de vida de las chicas y mujeres inmigrantes?
- ¿Qué papel desempeña el deporte en sus vidas?
- ¿Cuántas mujeres inmigrantes practican deporte?
- ¿Qué razones les empujan a practicar o a no practicar deporte?
- ¿De qué modo se podría animar a que estas chicas y mujeres empezaran a practicar deporte y cómo se podrían adaptar las actividades físicas a sus condiciones de vida, cultura e identidad étnica?

1 Es difícil encontrar términos y definiciones acertados para los diferentes grupos de personas que no son originarios de Alemania. En Alemania las iniciativas para integrar a los extranjeros en clubes deportivos empezaron en la década de los 70. Desde entonces, muchas acciones y proyectos se han encaminado al impulso de las actividades deportivas, especialmente para niños y jóvenes (ver *Berliner Sportjugend*).

La situación de las inmigrantes en Alemania: algunos datos

En la década de los 90 había 6,9 millones de extranjeros en Alemania, cerca del 9% del total de la población. Entre ellos se encontraban 3 millones de chicas y mujeres, que suponen el 7% de la población femenina.[2] Cerca del 28% de todos los extranjeros residentes en Alemania son de origen turco.[3] La primera generación de hombres y mujeres turcos vinieron en su mayor parte como trabajadores desde zonas rurales de Turquía, como consecuencia del "milagro económico" alemán de la posguerra, en los años 60. Aunque la campaña para contratar trabajadores acabó en 1973, la comunidad turca siguió aumentando en tamaño, entre otras razones, porque otros miembros de la familia siguieron a los primeros inmigrantes hasta Alemania ("Aus-länderbeauftragte", Comisionado para el Extranjero, 1991). En las áreas industriales, densamente pobladas, y en las grandes ciudades como Berlín, el porcentaje de población turca es mucho más alto que el dato genérico arriba dado. En estas últimas el porcentaje de niños turcos en un aula puede llegar al 80%.

No hay estudios fiables ni estadísticas sobre la situación de las chicas y mujeres turcas en Alemania. Surgen problemas a la hora de recoger información sobre las vidas de las chicas y mujeres de minorías étnicas, entre otras razones, debido a su "fluctuante" biografía: muchas jóvenes se casan en Turquía, pero vuelven a Alemania y, si adquieren la nacionalidad alemana, escapan a muchas estadísticas. De todos modos, podemos utilizar las informaciones siguientes sobre las condiciones de vida de las chicas turcas o de sus familias, las cuales determinan sus vidas:[4] La mayoría de los miembros de la comunidad turca son musulmanes.[5] Pero no sabemos con exactitud cuántos musulmanes practican su religión en Alemania, y las cifras oscilan entre un 11% y cerca de un 50% (Spuler-Stegemann 1998, p. 46). Pocos de ellos se adhieren a tendencias fundamentalistas aunque parece aumentar la atracción de los jóvenes hacia las mismas (Spuler-Stegemann 1998, p. 94).

La situación de los inmigrantes, especialmente los jóvenes de segunda y tercera generación, depende, en gran parte, de su educación. En 1995, el 25% de los alumnos alemanes, pero sólo el 9% de alumnos pertenecientes a minorías étnicas, obtuvieron el certificado que, al final de la enseñanza secundaria, da acceso a la universidad *(Abitur)*. Cerca del 50% de los jóvenes no-alemanes empiezan a trabajar sin titulación oficial alguna (Berliner Sportjugend 1998, p. 20). Aunque los padres turcos tratan de impulsar a sus hijos, éstos están sub-representados en la educación superior (Leenen/Grosch/Kreidt 1990).

Por tanto, muchos jóvenes inmigrantes parten de un nivel laboral muy bajo y el índice de desempleo es mucho más alto que para los alemanes. Abundan los inmigrantes en los empleos con salario más bajo y con nivel de seguridad más bajo.

La familia desempeña un papel fundamental en las vidas de los inmigrantes turcos. Muchas familias turcas viven en las áreas urbanas más densamente pobladas, con un alto porcentaje de extranjeros. Viven a menudo muy cerca entre sí y constituyen comunidades étnicas, lo cual fortalece su sentido de la solidaridad y de estar en casa, por un lado, pero, por otro, lleva a la formación de un *ghetto*, con todos los problemas que ello conlleva. Es más, las familias turcas viven a menudo bastante apretadas y en viviendas de baja calidad. Los inmigrantes turcos prefieren con frecuencia los pisos baratos para ahorrar dinero de cara a la vuelta a Turquía. También hay propietarios que no quieren alquilar pisos a familias extranjeras. Que las madres turcas salgan fuera a trabajar depende de varios factores. Para hacerlo, se encuentran con más problemas que los varones. Tienen que superar muchas restricciones: necesitan, por ejemplo, permiso de trabajo; a menudo no tienen cualificación formal para empleos mejor pagados; y se enfrentan asimismo a las normas y valores de la familia. La mitad de las mujeres turcas con niños trabajan fuera del hogar. La mayoría de ellas lo hacen en trabajos marginales con alto riesgo de desempleo, salarios bajos, mucho trabajo y, con frecuencia, a turnos. En un estudio sobre las madres alemanas y turcas Nauck (1993) descubrió que ambos grupos tenían una considerable carga de trabajo tanto dentro como fuera de casa, pero que dicha carga era mucho mayor para las mujeres turcas.

Además de vivir en condiciones pobres y bajo variadas dificultades, las chicas turcas se enfrentan a una falta de seguridad sobre su estancia en Alemania, sobre su propio futuro (¡el matrimonio como objetivo, pero también como un peligro!) y, no menos importante, grandes diferencias –a menudo contradicciones– entre las normas y valores de su propia cultura y los del lugar donde viven.

Nauck (1993) subraya en este contexto la "triple discriminación" de las mujeres pertenecientes a grupos minoritarios: discriminación en el trabajo, discriminación como miembros de una minoría y discriminación como mujeres.

De todos modos, hay que tener en cuenta que las condiciones de vida, los problemas, así como los recursos de las chicas y mujeres turcas pueden ser muy diferentes. La repetición constante del estereotipo sobre las chicas turcas no cubre los complejos, variados y diferenciados mundos en que viven los inmigrantes. ¿Qué tiene en común una rectora turca de una universi-

---

2 Statistisches Bundesamt: Ausländische Bevölkerung in Deutschland (Instituto de Estadística: Población extranjera en Alemania). Stuttgart 1995.

3 No puedo comentar aquí en detalle las leyes de inmigración. La mayoría de los inmigrantes de origen turco no se nacionalizan alemanes, entre otras razones, porque ello implicaría perder la nacionalidad turca. Los jóvenes inmigrantes de entre 18 y 23 años que llevan 8 años viviendo en Alemania y han acudido a clase en Alemania durante 6 años pueden elegir entre tener pasaporte alemán o turco (Berliner Sportjugend 1998, 18). La imposibilidad de tener doble nacionalidad es una barrera grandísima para la integración de los inmigrantes. Véase al respecto la política del Gobierno Federal, Ministerio del Interior, 1993. Para la situación de los inmigrantes y los conflictos étnicos y culturales, véanse las contribuciones de Klein/Kothy 1997.

4 Ver entre otros Riesner 1991; Spuler-Stegemann 1998.

5 El término Alevi significa seguidores de Ali, el yerno de Mahoma. Entre los Alevis las mujeres tienen más derechos que en otras religiones islámicas. En muchos aspectos hasta tienen las mismas obligaciones y los mismos derechos que los hombres; Spuler-Stegemann 1998, 53.

dad alemana con una mujer de hacer faenas turca?[6]

Es muy difícil hacer una evaluación global, y diferenciada a la vez, de la situación de los inmigrantes y es siempre una cuestión de perspectiva. Mientras que los medios de comunicación de masas subrayan las dificultades y las discrimaciones que sufren los inmigrantes en Alemania, un reciente estudio empírico sobre la juventud turca en Berlín revela que está creciendo la tendencia a integrarse en la sociedad alemana entre muchos jóvenes. El 90% de las personas entrevistadas expresaron la sensación de sentirse a gusto o relativamente a gusto en Berlín (*Tagesspiegel*, 13 de Diciembre de 1997).

Las actividades deportivas de las chicas y mujeres inmigrantes

Sin duda alguna, en Alemania las chicas pertenecientes a minorías étnicas tienen que practicar deporte en la escuela. Cuánto les gusta, qué sienten y qué efectos tiene el deporte son cosas que no sabemos.

Hay que señalar que los inmigrantes practican menos deporte que la población alemana.[7] Un estudio representativo de las actividades deportivas de los turcos en Alemania mostró que el 33% de los hombres y el 19% de las mujeres entrevistados (mayores de 14 años) practican deporte por lo menos varias veces al mes (DSJ, 1995, p. 7). Dado el amplio significado de la palabra 'deporte' y la baja frecuencia (una vez al mes), resulta imposible, de todas maneras, llegar a conclusiones definitivas con dicho estudio.

En Alemania, el deporte se desarrolla principalmente a través de los clubes. Cerca del 28% de la población pertenece a uno de ellos.[8] Sólo un bajo porcentaje de los socios de los clubs deportivos son inmigrantes. En 1994 en Berlín sólo el 3% de los socios de clubs eran turcos. De ellos, más del 90% eran chicos y hombres. Las chicas y las mujeres extranjeras participan en actividades deportivas y físicas en un club deportivo en un porcentaje muy inferior al de los varones turcos y las chicas y mujeres alemanas. Las mujeres turcas suponen únicamente el 0,7% de las mujeres pertenecientes a clubes, pero constituyen el 4% de la población femenina de Berlín (Görsoy, 1997, p. 31).

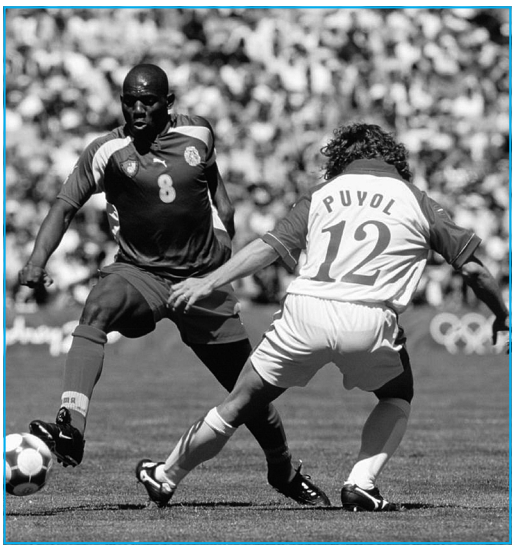
En algunas grandes ciudades, y especialmente en Berlín, los inmigrantes han creado sus propios clubes deportivos. Estos ofrecen deportes –principalmente fútbol, pero también artes marciales y deportes de fuerza– dirigidos casi exclusivamente a chicos y hombres (Schwarz 1997).

Perspectivas teóricas interpretativas

No se puede analizar el papel del deporte en las vidas de los inmigrantes usando una única teoría, sino que el tema exige incluir varios conceptos teóricos relativos a la inmigración, la socialización y el género.

Mi contribución se basa en las ideas de los *estudios culturales* que se han desarrollado desde la década de los 50 en Inglaterra. Se enteinde por la cultura como el modo de vida en su conjunto (valores, normas, formas de comportamiento...) Los conceptos básicos son: interacción simbólica, discursos y contextualización. La cultura es un proceso, un equilibrio, una figuración y una contradicción dinámica construída a través de negociaciones (Bromley, Göttlich y Winter, 1999). Y esto es cierto especialmente en las culturas inmigrantes.

Propongo combinar la aproximación conceptual de los estudios culturales con las teorías constructivistas, que subrayan las interrelaciones entre individuos y sociedades, acciones e interacciones y las construcciones de género, etnicidades, identidades e imágenes (Lorber, 1994; Connell, 2002).



En Alemania, sólo un bajo porcentaje de los socios de los clubes deportivos son inmigrantes (Fuente: Fondo documental del CIO).

Waldhoff (1995) propuso usar la teoría del proceso de la la civilización de Norbert Elias y la noción de figuración para explicar las interdependencias entre identidades y mentalidades, por un lado, y entre estructuras políticas y sociales, por otro.[9] Waldhoff se centró, entre otras cosas, en las actitudes hacia el control de la violencia y del poder, en la importancia de la familia, en actitudes hacia el honor y en la auto-disciplina. La principal tesis de Waldhoff es que el Estado turco no tiene el monopolio del poder y que el Estado del bienestar y el sistema de seguridad social turcos están poco desarrollados. Ello conduce a un nivel alto de relaciones familiares y de redes sociales, que pueden ser más importantes para el individuo que la fidelidad al Estado. La *figuración* de la sociedad ha dejado también su impronta en las estructuras físicas y también en la actitud hacia el cuerpo y el ejercicio físico. En Turquía la disciplina está controlada socialmente y no se basa en una interiorización de la presión. El cuerpo es el ancla de los roles definidos socialmente y su

6 Debemos distinguir especialmente entre inmigrantes que llegaron desde grandes ciudades y los que lo hicieron desde el campo. Nauck (1993) informa de un estudio sobre auto-conceptos y estereotipos sobre la mujer turca y la alemana. Pudo demostrar que los auto-conceptos de las mujeres turcas y alemanas son bastante similares, pero que las imágenes estereotipadas de ambos grupos se diferencian mucho de los auto-conceptos.

7 En Jütting/Lichtenauer 1995 hay publicada una bibliografía sobre 'inmigrantes y deporte'.

8 Hay diferencias entre grupos de edad y entre la población masculina y la femenina.El 64 % de chicos y el 47 % de chicas entre 7 y 14años pertenecen a un club deportivo, ver DSB (Ed.): Bestandserhebung 1997. Frankfurt 1997. Estas cifras sólo muestran tendencias, ya que hay casos de socios dobles y socios pasivos. El número de personas que practican deporte en clubes deportivos de modo activo es más bajo.

9 Para mayor información sobre la teoría del proceso de la civilización y su aplicación al deporte véase: Elias, N. y Dunning, E. (1992): *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.



Muchos valores y patrones de comportamiento asociados al deporte, como el ascetismo y la interiorización de la disciplina no tienen especial importancia en la cultura tradicional turca y, en general, en las sociedades islámicas (Fuente: Fondo documental del CIO).

ejercicio no persigue logros "abstractos" ni la distinción social en el contexto de procesos de individualización.

Por tanto, la representación de cuerpos deportistas, jóvenes e inmaculados, el deporte como símbolo del auto-control y otras tendencias asociadas a la sociedad moderna no desempeñan un papel importante en la sociedad turca. Muchos valores y patrones de comportamiento asociados al deporte, como el ascetismo y la interiorización de la disciplina no tienen especial importancia en la cultura tradicional turca y, en general, en las sociedades islámicas (véase, por ejemplo, Mihciyazgan 1996).[10]

Esta aproximación se puede ligar a las observaciones de Schiffauer (1989) sobre las estructuras familiares y se asocia, de este modo, a la construcción de la edad y el género. Como se ha dicho anteriormente, la organización estrictamente jerárquica de la familia desempeña un papel central en las sociedades islámicas. La edad y el sexo determinan la posición social de cada persona. El prestigio y la posición de una familia depende del "honor", y el honor significa la capacidad del cabeza de familia o de los miembros varones para luchar o vengarse de agresiones y abusos. Otro aspecto central del "honor" de la familia es la sexualidad de las mujeres, es decir, la fidelidad de las esposas a sus maridos y la virginidad de las hijas.[11] Hay que evitar toda actividad y todo comportamiento que pueda poner en peligro el buen nombre de los miembros femeninos de la familia o, en caso contrario, será castigado severamente. La sexualidad femenina no se controla por una interiorización de las normas y presiones, sino por medio de la segregación de los sexos, que se da en todos los aspectos de la vida, incluyendo las actividades físicas.

Por supuesto, debemos preguntarnos si las estructuras y normas arriba mencionadas desempeñan todavía un papel importante en la moderna Turquía y si son todavía importantes para los inmigrantes turcos en países occidentales. Mientras que las aproximaciones de Schiffauer y Waldhoff pueden ser útiles para describir la situación del deporte femenino en la cultura turca, se puede usar el concepto de Bourdieu como marco de la situación de los inmigrantes turcos en Alemania.[12] Según Bourdieu, la posición social de un individuo en la esfera social viene determinada por la combinación del capital cultural, económico y social. En el campo social, los diferentes grupos sociales utilizan modos de distinguirse para diferenciarse de los grupos inferiores y para adaptarse a los grupos superiores. Se puede considerar a los inmigrantes como grupos sociales con modelos concretos de capital y con un *gusto* especial. Según Bourdieu, el *habitus* es la intercomunicación entre individuo y sociedad. El habitus se desarrolla en el marco de la socialización y de las condiciones de vida; significa la totalidad de disposiciones, pensamientos, percepciones y acciones y produce prácticas culturales. Por tanto el *habitus* y el *gusto*, que se asocia al primero, son propios de toda clase o grupo social.

El cuerpo desempeña un papel central en este concepto. El cuerpo es parte del capital cultural. Por otro lado, el habitus del cuerpo determina las actitudes de la gente hacia su cuerpo y el modo de tratarlo (Bourdieu 1982). Los ideales y las prácticas se dan tanto en la vida diaria como en la vida deportiva étnico-cultural. Estas prácticas, a la vez, *crean género*, presentan género delante del espejo y producen diferencias de género.[13] Las minorías pueden usar el cuerpo y la cultura del movimiento para conseguir la identificación con el grupo étnico y también para generar diferenciación social. Los clubes deportivos turcos ofrecen sus servicios a los varones. En el contexto de las aspiraciones de un ascenso social los inmigrantes turcos pueden usar también los ideales y las prácticas corporales como modo de adaptarse a las tendencias principales de la sociedad o como capital cultural para conseguir este ascenso.

Los discursos sobre inmigrantes se centran en la relación entre los inmigrantes y el resto de la población. Hay procesos de segregación y modos de integración que van de la aculturación a la asimilación, pasando por la adaptación. Hay que tener en cuenta que la integración va siempre unida a la negociación y a la construcción de identidades e imágenes.

Al comentar el papel del cuerpo y de las actividades físicas en el desarrollo de la identidad cultural, seguimos a Hall (1996) y Mørk (1998), quienes asumen que los inmigrantes desarrollan nuevos tipos de identificaciones culturales. Mørk define estas identidades nuevas como identidades *con guión* (compuestas de varias partes) y las culturas nuevas como cultura híbridas con un equilibrio entre varias identidades y una mezcla de diferentes tradiciones culturales (ver también Tireli, 1999).

Según Baumann (1999) las identidades culturales y las etnicidades son construcciones, lo que significa que son productos de acciones e interacciones y apropiaciones de normas culturales, valores y prácticas. Por un lado, las imágenes étnicas se representan y, por otro, se adscriben. Los individuos se presentan a sí mismos como turcos o como turcos daneses, "hacen" etnicidad, pero también quedan marcados o estigmatizados como extranjeros. Hay que preguntarse qué tipo de papel podría desempeñar el deporte en los procesos de integración, marginalización o estigmatización.

10 No puedo describir aquí la variedad dentro del Islam y las diferentes orientaciones; véase, entre otros, Spuler-Stegemann 1998.
11 Véase, entre otros, Delaney 1991.
12 Bourdieu 1982; Bröskamp 1994 usó este concepto para el estilo de vida y el compromiso con el deporte de los inmigrantes turcos.
13 Para el género como construcción social a nivel institucional e individual y para "crear género", véase Lorber 1994.

Si consideramos la etnicidad y el género como una construcción, tenemos que analizarla como fuente y ancla para las identidades étnicas y de género e investigar su influencia en la negociación de las normas, valores así como en los comportamientos estereotipados asociados al género.

Barreras concretas para la actividad deportiva

Aunque no existan barreras formales para practicar deporte o ser socio de un club deportivo, no resulta fácil a los pertenecientes a minorías étnicas empezar a practicar deporte. Por diferentes razones, las chicas turcas tienen dificultades para integrarse en grupos de alemanes. Tienden a tender una red de amigos turcos de los que obtienen apoyo social (Pfänder/Turhan 1990).Y la minoría turca favorece unos ideales de belleza concretos, que pueden ser una combinación o mezcla de los ideales y prácticas turcos tradicionales y las corrientes alemanas generales. La adaptación a los ideales alemanes sobre el cuerpo y la cultura del movimiento puede significar no sólo un cambio de los patrones de comportamiento, sino incluso una ruptura de normas y valores culturales profundamente enraizados. Un estilo de vida deportivo o un cuerpo musculoso no encaja con los ideales turcos tradicionales de la femineidad y puede que tampoco encajen con el gusto de la población alemano-turca.

De todos modos, existen además otras barreras que dificultan a las mujeres turcas el comenzar a practicar actividades deportivas. Por lo general, se supone que muchas familias turcas están orientadas, en mayor o menor medida, hacia los papeles tradicionales de género, que enraizan con las creencias religiosas.[14] Un estudio piloto realizado en Dinamarca mostró que también el cotilleo, el miedo a perder reputación, y la presión de la comunidad musulmana retraen la participación de las chicas y las mujeres en actividades deportivas.

Las normas, valores, estructuras y prácticas religiosas tienen influencia en la vida diaria, en el tiempo libre y en la participación en el deporte de chicas y mujeres, incluso si los patrones de pensamiento y comportamiento han cambiado al entrar en contacto con un país occidental. En relación con la práctica deportiva, hay que tener en cuenta la gran importancia de la familia, la división del trabajo en función del sexo, la superioridad social y cultural del hombre, el concepto del honor y la regulación de la sexualidad o, de modo más preciso, la importancia de la virginidad para las mujeres y la estricta prohibición del sexo fuera del matrimonio. La virginidad es absolutamente necesaria para las chicas turcas, incluso en aquellas familias que no siguen habitualmente de forma estricta las leyes islámicas. Muchas de las normas y reglas pretenden garantizar que las chicas no pierden su virginidad: la principal estrategia consiste en mantener a las chicas (y a las mujeres) en casa y evitar el contacto con chicos y hombres. El padre y los hermanos varones controlan con frecuencia a las mujeres de la familia, con el fin de defender su honor, que es puesto en peligro si las mujeres no se comportan en consonancia con las normas morales de su cultura.[15]

La integridad moral significa, entre otras cosas, seguir las normas islámicas sobre la ropa, que debe cubrir todo el cuerpo, incluyendo el pelo. De todos modos, hay importantes diferencias entre las propias familias turcas que viven en Alemania o en Turquía. A menudo las chicas inmigrantes se encuentran ante el dilema de que “sus padres les enseñan la cultura del país de origen .... y, a la vez, fuera de casa, sobre todo en la escuela, aprenden la cultura alemana con su libertad e igualdad. La obsesión con la virginidad lleva a limitaciones importantes de la libertad y el desarrollo personales”.[16]

Estas normas, valores, actitudes y patrones de comportamiento influencian, si no llegan a determinar, la cultura sobre el propio cuerpo de muchas chicas y mujeres turcas. La ley de cubrir el cuerpo es un problema en muchos deportes y la exigencia de separación de sexos imposibilita a las chicas y mujeres religiosas entrenar o practicar deporte junto a chicos u hombres.

El hecho de participar en actividades deportivas puede ser causa de conflictos dentro de las familias turcas, al generarse situaciones en las que las chicas y las mujeres quedan fuera del control de la familia. Un problema posterior, ya mencionado anteriormente, es que las chicas y mujeres turcas tienen una gran carga de trabajo en el hogar, que les deja poco tiempo y poca energía para las actividades deportivas.

Al comentar las razones para que las chicas y mujeres turcas no practiquen deporte, tenemos que tener en cuenta asimismo su situación social. Y no deberíamos olvidar que, de hecho, son todavía pocas las chicas y mujeres alemanas de baja clase social que realizan actividades físicas.[17]

Las chicas y mujeres turcas tiene que vivir a caballo de dos culturas diferentes, tienen que vivir con los problemas y contradicciones que de ahí se generan y tienen que buscar estrategiaas y soluciones. Un estudio piloto con entrevistas con alumnos turcos mostró que las chicas tienen diferentes modos de afrontar el dilema. En este estudio, desarrollado por Kleindienst-Cachay (1996), se podían identificar tres tipos de chica: chicas con identidad turca, chicas biculturales y “disidentes”.

El primer grupo, según Kleindienst-Cachay, lo forman chicas educadas según las leyes islámicas y que son religiosas. Cubren su cabeza con un pañuelo en público, por ejemplo. Dado que aceptan las normas de su religión, expresan satisfacción con su situación y no tienen conflictos con sus padres. Informan asimismo de que no les interesa el deporte y que no les gusta la educación física en la escuela.

El segundo grupo de chicas vive también en familias religiosas, pero con más libertad. Se sienten privilegiadas con respecto a

14 Ver, entre otros, Brainin 1996 sobre las condiciones de vida de las chicas y chicos inmigrantes. Proporciona gran cantidad de información, útil incluso para aquellos lectores que no están de acuerdo con el paradigma psicológico-analítico.

15 Los estudios muestran que al menos rastros de estas ideas permanecen todavía en las mentes de los chicos y hombres turcos, quienes, por ejemplo, insisten grandemente en la necesidad de que la mujer sea virgen, antes de casarse con ella.

16 Citado en Bründel/Hurrelmann 1994, p. 5.

17 Según Kleindienst-Cachay (1996; 1997) sólo el 23% de las chicas de las *Hauptschulen* (escuelas donde va el alumnado que ha obtenido menor rendimiento en la escuela primaria) pertenecían a un club deportivo, frente al 50% en las *Realschulen* (escuelas de formación profesional. Tienen mayor nivel que las anteriores e inferior a los *Gymnasiums* que equivalen a los IES de España).

las compañeras que sí cumplen las leyes religiosas pero se sienten a la vez limitadas en comparación con las chicas alemanas. A estas chicas les gustaría practicar más deporte, les gustaría bailar y practicar juegos. Pero les resulta dificil y es el origen de muchos conflictos.

Un tercer grupo de chicas ha abandonado los valores de su famiia. Algunas incluso se han ido de casa e intentan vivir como cualquier chica alemana. Contamos con algunas biografías que muestran qué difícil les resulta a estas chicas dejar su hogar. El deporte y la red social que lo rodea puede ayudar a estas chicas a construir sus propias vidas.

Estos últimos años, junto a tendencias hacia la secularización, se puede observar que un número cada vez más alto de chicas y mujeres han empezado a descubrir la religión por sí mismas y a interpretar el Islam según sus propias necesidades. Hay unas pocas chicas, criadas en Alemania y con un nivel educativo bueno, que llevan la cabeza cubierta sin considerarlo un símbolo de opresión (Nökel 1997). Intentan compaginar el Islam con el pensamiento moderno y las normas religiosas con la vida moderna. Después de muchas conversaciones con mujeres "neomusulmanas" Nökel (1997) llegó a la conclusión de que la islamización es un proceso de lucha de clases transmitida simbólicamente, en el sentido de Bourdieu, pero se trata también de un instrumento de política de identidad personal. Esas mujeres son de la opinión de que las actividades deportivas son aceptables siempre que no violen sus normas religiosas.

Estudio de casos

Me gustaría presentar ejemplos de diferentes biografías deportivas de chicas turcas en Alemania, con el fin de mostrar las oportunidades y los retos, las dificultades y también los efectos positivos de las actividades físicas.

"En casa hay normas estrictas"

Sazyie tiene 15 años y hace el 9º curso, en el instituto. Su padre trabaja en la industria, su madre es ama de casa y tiene 8 hermanos y hermanas. Está comprometida y pronto se casará con un hombre que todavía no conoce muy bien. En los estudios sus notas están por debajo de la media, fuera del instituto no tiene ninguna relación. Ocupa su tiempo libre en casa o visitando a sus hermanos ya casados. Su padre no le deja apuntarse a algún club o grupo de tiempo libre. Sazyie es solitaria, está aislada y a menudo triste. Sin embargo, ella acepta la situación porque no ve ningún otro modo de solucionar sus problemas. El deporte no desempeña, ni puede hacerlo, ningún papel en su vida (Bründel/Hurrelmann 1994).

"Soy una mujer turca y practico boxeo, ¿pasa algo?"

Fikriye Selen ha elegido un deporte muy poco común para una mujer. Con 13 años empezó a practicar judo y también practicó gimnasia (aparatos), kárate (es cinturón negro) y kick-boxing, antes de descubrir el boxeo. Le fascina la lucha y el sentimiento que sigue a una victoria. Entrena cinco veces a la semana con hombres que la toman en serio, dada su disciplina y capacidad. Sus padres no le ponen ninguna objeción a las actividades deportivas. Fikryie es religiosa e insiste en vestir de modo adecuado, lo que significa para ella una camiseta y no un top pequeño. Estudia Economía y el año pasado empezó a trabajar. Está muy segura de sí misma y piensa es difícil encasillarla: "Soy turca, practico boxeo, tengo buen aspecto y soy bastante inteligente" (Tagesspiegel 13-2-1997).

Reforzamiento gracias al deporte

Ayse llegó a Alemania cuando tenía 8 años. El camino hasta la universidad fue largo y difícil. Cuando tenía entre 12 y 17 años tuvo que luchar por todo "lo que para otros jóvenes –concretamente las chicas alemanas– estaba ya conseguido". Un modo de escapar el control de su padre fue practicando deporte. Bajo la supervisión de su hermano, pudo acudir a un polideportivo, donde aprendió taekwondo. El éxito en el deporte –fue cinco veces campeona de Alemania– y el apoyo de la gente a su alrededor posibilitó que desarrollara perspectivas nuevas. Cuando tenía 18 años tuvo una fuerte discusión con su padre, quien le prohibió practicar deporte y quedar con sus amigos alemanes. Por ello se fue de casa, de modo secreto por temor a su padre. Se escondió en las casas de sus amigos y pasó un tiempo antes de que pudiera hacerse con las riendas de su vida de nuevo."No tienes porqué seguir las tradiciones, si no lo quieres hacer así," dice. "Ten el coraje de hacer tu vida, del modo que quieras" (Kayadelen 1996).

Las chicas turcas y el fútbol

En Berlín hay un equipo de fútbol formado por chicas turcas. El equipo pertenece a "Agrisport", un club de fútbol turco, que tiene mucho éxito con sus equipos masculinos y que ofrece también a las chicas turcas la oportunidad de jugar a este deporte. El equipo femenino también tiene éxito y parece que las jugadoras son aceptadas por la comunidad turca, al menos hasta un cierto punto. La contradicción entre ser mujer y ser jugadora de fútbol crece conforme las jugadores se van haciendo mayores. En las entrevistas con las jugadoras quedó claro que al casarse las prioridades eran otras, "cocinar y las labores del hogar".[18] En estas entrevistas, las jugadoras hablaron de los conflictos que tenían algunas de ellas con sus familias. Algunas tenían que utilizar un nombre falso para que sus padres no se enteraran de sus actividades. Muchos padres pensaban que disminuía el valor de la mujer al tomar parte en una actividad 'tan poco femenina': "¿Quién va a casarse contigo si te dedicas a jugar al fútbol y todo el mundo ha visto tus piernas?", se quejaba una de las madres. Pero había también padres (hombres) que estaban orgullosos de sus hijas. Y, sobre todo, las jugadores estaban orgullosas de sí mismas; no sólo habían conquistado un espacio "masculino" y un ámbito "masculino", sino que asimismo habían demostrado que podían jugar tan bien o mejor que los equipos de chicas alemanas.

El deporte para chicas y mujeres inmigrantes: Objetivos

¿Qué objetivo persiguen las actividades deportivas para mujeres inmigrantes? ¿Por qué deberíamos animar a las chicas y mujeres inmigrantes a tomar parte en actividades físicas?

18 *Zeitmagazin* 1994, No. 46; ver también *Tagesspiegel*, 19 de Enero de 1992.

De las actividades físicas se pueden derivar los siguientes efectos positivos:

- buena salud y bienestar
- aceptación social en la cultura más generalizada
- redes sociales y apoyo social
- imagen propia positiva, seguridad en uno misma y fortalecimiento (cf., por ejemplo, Pfister, 1996).

Hay que tener en cuenta, por supuesto, que existe una gran cantidad de factores y condiciones que determinan qué tipos de efectos tiene la práctica deportiva. El deporte cuenta con un potencial grande y variado, pero los resultados positivos en lo físico, lo psicológico y lo social no llegan de modo automático.

Perspectivas

¿Qué posibilidades tenemos, en definitiva, para apoyar la participación de las chicas y mujeres inmigrantes en las actividades físicas? Hay que subrayar de nuevo el hecho de que las mujeres inmigrantes, como las demás mujeres de nuestra sociedad, proceden de sustratos sociales muy diferentes y tienen necesidades muy diferentes. Como principio habría que plantear dirigir el deporte, sus condiciones, condiciones y objetivos, hacia las necesidades de cada uno de estos grupos de mujeres. Hay que tener en cuenta las experiencias de socialización, las circunstancias vitales y la expectativas. Los conceptos y programas deberían perseguir los principios de igualdad de derechos, igualdad de estatus e igualdad de oportunidades, así como la aceptación y la tolerancia.

Hay que animar a las chicas y mujeres turcas que proceden de ambientes tradicionales a participar en actividades deportivas si:

- sólo mujeres toman parte en dichas actividades;
- los monitores son mujeres;
- chicos y hombres no tienen acceso a las instalaciones cuando ellas las están usando;
- se acepten ropas que cubran el cuerpo;
- se disponga de instalaciones separadas para cambiarse y ducharse;
- las instalaciones deportivas sean de fácil acceso desde los hogares de estas chicas y mujeres;
- las actividades se desarrollen por la tarde, pero no al anochecer;
- las chicas y las mujeres puedan traer consigo a sus hermanos pequeños o hijos; y
- los objetivos y contenidos de las actividades se orienten hacia la salud.

Además, dado que una mayoría de padres ya acepta que las entrenadoras/monitoras sean alemanas, también podría ser útil que los programas fueran progresivamente dirigidos por mujeres turcas.

En Alemania contamos con una red de clubes deportivos densa y de fácil acceso. De todos modos, como ya se ha dicho, estos no resultan atractivos para las chicas y mujeres turcas, por diferentes razones. Una de las principales es que son mixtos, para hombres y mujeres. Sin embargo, ellono elimina la posibilidad de que se ofrezcan cursos para mujeres, adaptados a los deseos de las chicas y mujeres turcas, en horarios en los que no hay hombres. Además, las escuelas podrían ofrecer, fuera del horario lectivo, actividades físicas, así como los centros para la juventud actividades deportivas diversas, diseñadas según las necesidades y deseos de la participantes. Otra posibilidad son los gimnasios para mujeres. En un estudio piloto, las participantes turcas subrayaron la importancia de entrenar sin presencia masculina. Dijeron que sus familias no pondrían objeciones hacia esas actividades y que incluso las apoyarían (Görsoy 1997). Esos estudios, de todos modos, no dejan de plantear problemas: por un lado, el alto precio de las tarifas para hacerse socia, por otro, las actividades ofrecidas son poco variadas, casi siempre en relación con la belleza y el mantenimiento de la línea.

Es importante desarrollar estrategias para minimizar los conflictos que tienen las chicas y mujeres entre sus actividades deportivas y las expectativas de sus familias y, asimismo, romper las barreras que dificultan el acceso de las chicas a los clubes deportivos. En este punto, resultaría útil animar a las hermanas y amigas a que comiencen juntas las actividades físicas. Al hablar con estudiantes turcas se ve, en la línea que marca asimismo los estudios-piloto antes mencionados, que ayuda mucho el hecho de que los hermanos (chicos) apoyen las actividades deportivas de sus hermanas. En relación con las actividades y ejercicios que se les ofrece, hay que tener en cuenta la edad de las participantes. Mientras que a las chicas se les deja tomar parte en una gama más amplia de deportes, las mujeres jóvenes tienen más limitaciones a la hora de elegir. En este punto, puede resultar de utilidad que las actividades se orienten a la búsqueda de la salud y el bienestar, al menos en un comienzo. Con ello se da un sentido a la actividad física. Además, se podría utilizar la cultura del movimiento tradicional turca, por ejemplo, las danzas, para animar y motivar a las chicas turcas a ser más activas físicamente. De todos modos, habría que familiarizarlas con una serie de actividades físicas, para darles así la oportunidad de elegir aquella que les encaje mejor.



Faezeh Hashemi, vicepresidenta del Comité Olímpico de Irán, presente en el Forum, habló de los esfuerzos de colectivos de mujeres islámicas por hacer compatible el deporte con su religión (Fuente: BPMO photo).

Surge la cuestión de si es mejor organizar cursillos sólo para la población turca o si las chicas y mujeres turcas deberían integrarse con otros grupos étnicos. Por un lado, es importante no aislar a las inmigrantes turcas; por otro lado, tiene sentido animar a que se mantengan los grupos étnicos para, de este modo, fortalecer la identidad cultural y ofrecer "un puerto seguro". Por lo tanto, habría que ofrecer ambos tipos de oportunidades.

Otro tema es el relativo a los monitores o entrenadores. La distinción de sexos impli-

ca que sea importante contar con mujeres, sobre todo si son turcas, como instructoras, las cuales, incluso, podrían representar un modelo para las chicas. Ellas conocen mejor que nadie el potencial y las dificultades y pueden llevar mejor a estas mujeres e incluso solucionar los problemas que se puedan plantear

Poder de las chicas y de las mujeres en el deporte y a través del deporte. Todavía hay mucho por hacer para ofrecer deporte a las chicas y para motivarlas a que lo practiquen. Pero, por lo menos, ya existen algunas iniciativas que trabajan no sólo, pero sí especialmente, con chicas y mujeres pertenecientes a minorías par conseguir su fortalecimiento. Citaré únicamente un proyecto danés llamado *She-Zone* (Zona-Ella), en el que las chicas inmigrantes y las danesas pueden practicar diferentes deportes, entre otros también deportes de balón,[19] y el proyecto *Start* ("Comienzo") de la Federación de Deportes de Essen, en Alemania, que tiene como objetivo formar chicas turcas como monitores de deporte.[20] Sería muy importante reunir las "mejores prácticas" realizadas en este campo y compartir experiencias.

Un caso especial es el deporte de alto nivel para mujeres inmigrantes y para mujeres islámicas, en general. Con la participación de deportistas musulmanes en el deporte de competición se juntan varios de los temas y beneficios arriba comentados. Pero esto puede ser otro tema de comentario y de discusión.

Bibliografía

Agkün, L. (1995). Ausländerinnen in Sportvereinen. En: D. Jütting y P. Lichtenauer (eds.), *Ausländer im Sport.* Münster, 120-127

Baumann, G. (1999). *The multicultural riddle. Rethinking national, ethnic and religious identities*. New York: Routledge.

Berliner Sportjugend (ed.) (1998). *Zwischen Integration und Isolation*. Berlin

Bourdieu, P. (1982). *Die feinen Unterschiede*. Frankfurt.

Brainin, E. (1996). Verregelt und verriegelt. Psychische Auswirkungen kultureller Differenzen. *Kinderanalyse*, 331-350

Brooks, G. (1995). *Nine Parts of Desire. The Hidden World of Islamic Women*. New York: Doubleday.

Bröskamp, B. / Alkemeyer, T. (eds.) (1996). *Fremdheit und Rassismus im Sport*: Tagung der Dvs-Sektion Sportphilosophie vom 9.-10.9.1994 in Berlin. Sankt Augustin.

Bröskamp, B. (1994). *Körperliche Fremdheit: zum Problem der interkulturellen Begegnung im Sport*. Sankt Augustin.

Bromley, R. / Göttlich, U. / Winter, C. (eds.) (1999). Cultural Studies. *Grundlagentexte zur Einführung*. Lüneburg.

Bründel, H. /Hurrelman, K. (1994). Bewältigungsstrategien deutscher und ausländischer Jugendlicher. *Zeitschrift für Sozialisationsforschung und Erziehungssoziologie* 14 , S. 2-19

Bundesministerium des Inneren (1993). *Aufzeichnung zur Ausländerpolitik und zum Ausländerrecht in der Bundesrepbulik Deutschland*. Bonn

Connell, R. (2002). *Gender*. Cambridge.

Daiman, S. (1995). Women in Sport in Islam. *ICHPER-SD Journal* 32, No. 1, 18-21

Delaney, Carol (1991). *The Seed and the Soil. Gender and Cosmology in Turkish Village Society*. Berkeley/Los Ángeles/Oxford.

DSJ (Deutsche Sportjugend) (1995). *Endbericht zur Studie: Teilnahme von Menschen ausländischer Herkunft, insbesondere muslimischer Frauen, an den Angeboten der Sportvereine in der Bundesrepublik Deutschland*. Frankfurt a.M.

Göle, Nilüfer (1995). *Republik und Schleier: Die muslimische Frau in der modernen Türkei*. Berlin.

Görsoy, F. (1997). *Sportengagement bei türkischen Frauen in Berlin*. Staatsexamensarbeit Berlin.

Hall, S. / Du Gay, P. (eds.) (1996). *Questions of Cultural Identity*. London: Thousand Oaks, New Delhi.

Jütting, D. / Lichtenauer, P. (eds.) (1995) *Ausländer im Sport*. Münster.

Kayadelen, A.-F. (1996). Durch Sport zu mir. En G. Pfister (ed.), *Fit und gesund mit Sport*. Berlin, 203-204

Klein, M. L. / Kothy, J. (eds.) (1997). *Ethnisch-kulturelle Konflikte im Sport.* Hamburg

Kleindienst-Cachay, Christa (1996). Immigrantinnen - auch beim Sport außen vor? En G. Pfister (ed.), *Fit und gesund mit Sport.* Berlin, 191-203.

Kleindienst-Cachay, C. (1997). Sportengagement muslimischer Mädchen und Frauen in der Bundesrepublik Deutschland. En M. Klein, y J. Kothy (eds.), *Ethnisch-kulturelle Konflikte im Sport*. Hamburg, 113-127

Kocturk, Tahire (1992). *A Matter of Honour: Experiences of Turkish Women Immigrants*. London/New Jersey.

Leenen, W. / Grosch, H. / Kreidt, U. (1990). Bildungsverständnis, Plazierungsverhalten und Generationenkonflikt in türkischen Migrantenfamilien. *Zeitschrift für Pädagogik* 36, 754-771.

Lorber, Judith (1994). *Paradoxes of Gender*. New Haven/London.

Lorber, J. (2000). Using gender to undo gender: A feminist degendering movement. *Feminist Theory* 1 , 1, 79-95.

Mihciyazgan, U. (1993). "Ich faß' doch keinen Jungen an!" Überlegungen zum geschlechtsspezifischen Verhalten türkischer Jungen und Mädchen. En Pfister, G./Valtin, R. (eds.): *MädchenStärken. Probleme der Koedukation in der Grundschule*. Frankfurt a.M. Arbeitskreis Grundschule, 97-110.

Mihciyazgan, U. (1996). Türkische Mädchen im Sportunterricht. En Bröskamp, Bernd/Alkemeyer, Thomas (eds.), *Fremdheit und Rassismus im Sport*: Tagung der Dvs-Sektion Sportphilosophie vom 9.-10.9.1994 in Berlin. Sankt Augustin , 87-106

Mørck, Y. (1998). *Bindestregsdanskere. Fortæl-l inger om køn, generationer og etnicitet*. Frederiksberg .

Nauck, B. (1993). Dreifach diskriminiert? Ausländerinnen in Westdeutschland. En G. Helwig / H. Nicke (eds.), *Frauen in Deutschland. 1945-1992*. Bonn, 364-395.

Nökel, Sigrid (1997). "Vielleicht bin ich so etwas wie eine Emanze": Islam und Authentizität in Deutschland. *Feministische Studien*, 2, 6-23.

Pfänder, P. / Turhan, F. (1990). *Türkische Mädchen und Freizeit*. Minden.

Pfister, Gertrud (ed.) (1996). *Fit und gesund mit Sport*. Berlin, 205-209

Pfister, G. / Fasting, K. (1999). *Women and Sport in Turkey - a Pilot Study*. Las Vegas.

Pfister, G. (1997). Frauen und Sport in der Türkei. En M. Klein / J. Kothy (eds.), *Ethnisch- kulturelle Konflikte im Sport*. Hamburg, 127-147.

Riesner, S. (1991). *Junge türkische Frauen der zweiten Generation in der Bundesrepublik Deutschland*. 2.ª ed. Frankfurt.

Rosen, R. / Stüwe, G. (1985). *Ausländische Mädchen in der Bundesrepublik.* Opladen.

Schiffauer, W. (1989). Vom schweren Los, ein Mann zu werden. *Geo Special: Die Türkei*, 24-32

Schwarz, T. (1997). Zuwanderer und ethnische Vereine im Berliner Sport. En M. Klein / J. Kothy (eds.), *Ethnisch-kulturelle Konflikte im Sport*. Hamburg: Czwalina, 87-99.

Sfeir, L. (1995). 'The Status of Muslim Women in Sport: Conflict between Cultural Tradtition and Modernization'. *International Review for the Sociology of Sport* 1995, 30: 283-306.

Spuler-Stegemann, U. (1983). *Muslime in Deutschland.* Freiburg.

Tireli, U. (1999). *Hverdagens erobring – etniske minoritetsunge I europæiske storbyer.* København.

Turker, S. (1996). Ich fühle mich stärker. Selbstverteidigungsunterricht mit Immigrantinnen. En G. Pfister (ed.), *Fit und gesund mit Sport*. Berlin, 205-209.

Waldhoff, H.-P. (1995). *Fremde und Zivilisierung: Wissenssoziologische Studien über das Verarbeiten von Gefühlen der Fremdheit. Probleme der modernen Peripherie-Zentrums- Migration am türkisch-deutschen Beispiel.* Frankfurt a.M.

Warzecha, B. (1993). Die Koedukationsdebatte am Beispiel türkischer Schülerinnen. *Kunst und Unterricht, No. 170, 16-18.*

19 http://www.kbhbase.kk.dk/kbhbase/gfx.nsf/Files/Aaarsberetning2003pdf.pdf/$file/Aaarsberetning2003pdf.pdf.

20 http://www.landessportbund-hessen.de/de/magazin/default.asp?sih=11/2004&art=11.

Culturas, arte y deporte

▪ **RAMON BALIUS JULI**



Ramon Balius en el curso de su intervención (Fuente: BPMO photo).

El Deporte y el Arte son esencia y resultado de distintos desarrollos culturales. A través de estas dos formas de expresión, el hombre se encuentra consigo mismo, transmite su actividad y puede verse reconocido por el mundo que le rodea. El arte, elemento fundamental de la cultura, es una de las maneras de aproximar ésta al deporte. No hay duda de que el deporte provoca la aparición de imágenes y sensaciones que tienen la capacidad de inspirar obra plástica, literaria e incluso musical a los artistas. A nuestro entender, la situación ideal de creación de arte de temática deportiva es aquella en la cual la inspiración se produce puntualmente en el momento deportivo, sin que existan motivaciones ajenas al mismo. Sin embargo, son frecuentes los encargos dedicados a determinados acontecimientos deportivos u obras destinadas a lugares o a situaciones preestablecidas. Es obvio que en todos estos casos la inspiración estará inevitablemente mediatizada por el entorno socio-político y económico que rodea a la obra. En otras ocasiones, el ambiente creado por la próxima celebración de un evento deportivo –unos Juegos Olímpicos, por ejemplo– o la convocatoria de un certamen de arte de temática deportiva, motivan que surja la inspiración del artista de forma quizás menos espontánea. No podemos negar que este tipo de circunstancia ha sido el responsable de una importante producción artística de tema deportivo y de la consagración de numerosos artistas. Es preciso recordar que el Barón de Coubertin, al restaurar los Juegos de la Antigüedad, propugnaba que acogiesen concursos de arquitectura, escultura, pintura, música y literatura, los cuales formarían parte del concepto Olimpiada, al lado de las competiciones atléticas.

Dedicaremos unas pinceladas a algunos acontecimientos estelares de esta conjunción que se establece entre arte y deporte, refiriéndonos únicamente a las artes plásticas.

Un momento fundamental en esta relación entre el arte y deporte lo constituyen los Juegos Olímpicos de la Antigua Grecia, que iniciaron su andadura hace más de 3.000 años y cuyo significado iba más allá del simple culto al cuerpo. Los más célebres artistas inmortalizaron los Juegos de Olimpia en las ánforas y las crateras, y en las innumerables estatuas de los ganadores en bronce, mármol y terracota, algunas de las cuales han llegado hasta hoy a través de copias de la época romana. En las ánforas del siglo VII a.C. aparecen *figuras negras* con imágenes de atletas preparándose para el lanzamiento del disco o de la jabalina, del salto de longitud, la carrera o la lucha. A finales del siglo VI aC. se inicia la técnica de *figuras rojas* que consiste en dejar las figuras del color anaranjado de la arcilla y pintar el fondo de color negro brillante, lo cual permitía obtener composiciones más complejas, de temáticas similares a las antes comentadas. Muchos pintores de figuras negras y de pinturas rojas han dejado sus nombres escritos en los vasos, destacando los denominados **Pintor de Brygos, Pintor de Cleófrades** y su rival el **Pintor de Berlín.**

Policleto fue, junto a **Fidias**, uno de los más importantes escultores del siglo V aC. Fue el autor del *Diadumeno* –el atleta que se coloca sobre la cabeza la diadema o corona de la victoria– y del *Doriforo –un atleta que lleva en su mano izquierda una lanza o una jabalina.*

Lisipo, discípulo y seguidor de **Policleto**, es el autor de *Apoxiomeno*, figura de atleta, de tamaño natural, que limpia la grasa y el polvo de su cuerpo después de la competición.

Sabemos que **Mirón** de Electra y su hijo **Licio** esculpieron más de 40 estatuas de atletas victoriosos en los Juegos. Su célebre *Discóbolo* es una figura en acción que conocemos a través de copias romanas en mármol. Su plasticidad, su ritmo, su armonía y su equilibrio reflejan, como ninguna otra obra, la grandeza artística de este arte clásico griego. Otra figura relacionadas con los Juegos es el dios *Hermes*, protector de los jóvenes atletas, obra de **Praxiteles.**



Policleto. *Diadumeno* (s. V a.C.).



Mirón. *Discóbolo* (s. V a.C.).

Desgraciadamente no se han conservado representaciones pictóricas del arte griego clásico y, lógicamente, del deportivo. Sin embargo, se conoce pintura griega a partir de



Tumba del Buceador (detalle), Paestum (s. V aC.).



Jugador de pelota, Méjico. Terracota (0-300 dC.).



Hokusai. *Luchadores de Sumo.* Xilografía policroma (1788).



Pere Sanglada. *Misericordia.* Catedral Barcelona. Relieve s. madera (s. XIV).

los hallazgos realizados en las *tumbas pintadas de Paestum,* antigua colonia griega situada en el golfo de Salerno. En estos monumentos funerario datados alrededor del siglo V aC se encuentran representaciones de pugilato, lucha, carreras de bigas, cuadrigas y cacerías. Ha alcanzado gran importancia la llamada *Tumba del buceador*, en cuyo techo interior un hombre joven se lanza a una superficie acuática, desde un trampolín de piedras, con estilo perfecto.

El Ulama, juego de pelota precolombino, es el primer deporte de equipo que se conoce de la antigüedad. Se practicaba desde el tiempo de los Olmecas (1800 años aC) y se ha perpetuado a través de los siglos –con reglamentos diversos– en las civilizaciones maya, totanaque, zapoteca y azteca. No era un mero pasatiempo, ya que encarnaba aspectos mitológicos, religiosos y filosóficos, así como referencias a la guerra santa, a la política y a la resolución de conflictos diversos. Incluso podía acompañarse de sacrificios humanos. Las estatuillas de cerámica de esta época representan jugadores de pelota, al parecer jóvenes, con botas de piel, cinturón protector de caderas, muñequeras, rodilleras y taparrabos.

Hokusai (1760-1849), el más importante pintor y dibujante japonés de los siglos XVIII y XIX, es el autor de cuatro xilografías, tres monocromas (1815, 1817, 1819) y una policromada (1788) dedicadas a ejercicios de *Lucha con lanza* y al *Sumo,* el deporte nacional nipón. En la xilografía policromada, dos campeones de sumo están empeñados en la realización de una presa durante un torneo.

Queremos hacer una breve referencia a la presencia de dos relieves, con imágenes deportivas, en las *Misericordias* de la sillería superior del coro de la Catedral de Barcelona. Son la representación de un *juego de pelota con paletas* y *de unos jugadores que llevan un palo en la mano similar a un "stick" de hockey*. Realizadas a finales del siglo XIV, se atribuyen **Pere Sanglada**.

Entre la segunda mitad del siglo XVIII y la primera del siglo XIX, Inglaterra se vio invadida por una extraordinaria producción de grabados de temas deportivos que decoraban las viviendas de las clases medias. Eran imágenes de veleros, de cacerías, de "derbies" presenciados por millares de espectadores y de rápidas regatas de remo. El arte deportivo americano de aquellos años era esencialmente una imitación del inglés, aunque su pintura respondía de manera exagerada a la demanda popular. Los grabados de caballos famosos, escenas de carreras de barcos a vapor y de regatas de remo disputadas por los "colleges" del Este se editaban en gran número, aunque eran de inferior calidad artística que sus equivalentes ingleses. A destacar las colecciones de cromos a todo color de jugadores de béisbol obsequiados en las tabletas de chocolate y de goma de mascar, a finales del siglo XIX y principios del XX. En nuestro país, esta costumbre se popularizó durante el primer tercio del siglo pasado en forma de colecciones dedicadas principalmente al fútbol y a otros deportes entonces incipientes.

En el siglo XIX, creemos que merecen destacarse dos artistas americanos. Un pintor, **Thomas Eakins** (1844-1916) y un escultor, el canadiense **Robert Tait McKenzie** (1867-1938). **Thomas Eakins,** después de un largo periplo por Europa, cuyo paso por España le permitió conocer la pintura de Velázquez, volvió a Estados Unidos en 1870. Aunque su obra fue poco apreciada en vida, actualmente está considerado como el más importante pintor de género y como el retratista americano de estilo realista más destacado del siglo XX. Pintó cuadros dedicados al deporte como *Max Schmidt in a single scull* (1871), *The Pair-Oared Shell* (1872), *The Biglin Brothers Turning the Stake* (1873), *The Wimming Hole* (1875), *Salutat* (1898) y muchos otros de ambiente de remo, vela y natación.

Robert Tait McKenzie es posiblemente el único escultor con convicción que produjo

una obra de arte únicamente deportiva. Médico de profesión, especializado en Educación Física y en Rehabilitación, ejerció en Estados Unidos. Toda su vida se sintió fascinado por todas las facetas del deporte, al cual dedico la totalidad de su producción escultórica. Entre sus muchas obras cabe destacar *Sprinter* (1902), *Competitor* (1906), *Relay Runner* (1910), *Invictor* (1934) y muy especialmente *Shield of Athletes* (1932). Esta última, "El Escudo de los Atletas", es un verdadero compendio de las competiciones de atletismo en los Juegos Olímpicos.

Desde la antigüedad, el tipo atlético –estatura mediana o elevada, hombros anchos, tórax poderoso y grande– ha sido considerado como ejemplo de estética masculina. Ya hemos comentado que Policleto, Lisipo, Praxiteles y Mirón buscaron sus modelos escultóricos entre los atletas participantes en los Antiguos Juegos Olímpicos. Asimismo, unos grandes maestros que vivieron a caballo de los siglos XIX y XX, los franceses Rodin y Bourdelle y los catalanes de Banyuls y de Olot, Maillol y Clarà, no dudaron en escoger como modelo un deportista para representar el cuerpo desnudo del hombre. En la obra de estos cuatro artistas se encuentran cuatro esculturas de denominación deportiva: *El Atleta Americano,* de **August Rodin** (1840-1917), para el cual posó un joven deportista americano; El *Heracles Arquero,* de **Emile-Antoine Bourdelle** (1861-1929), cuyo modelo fue un atlético comandante de coraceros; *El Ciclista,* de **Arístides Maillol** (1861-1944), obtenido del modelado de un campeón ciclista; y *El Atleta,* de **Josep Clarà** (1878-1958), cuyo protagonista fue un luchador.

Muchos de los pintores innovadores del siglo XIX pintaron modelos masculinos de proporciones heroicas, que querían recordar a los clásicos. *Los luchadores,* de **Gustave Courbet** (1819-1887) y los de **Jean-Alexandre Joseph Falguiere** (1831-1900), o los poderosos *remeros* de **Gustave Caillebotte** (1848-1894), son un buen ejemplo de estos atletas tan exentos de pose.

Algunos *impresionistas,* obsesionados por la luz y los movimientos naturales, pintaron escenas de *regatas* como las de *Argenteuil* de **Claude Monet** (1840-1926) o de *patinadores sobre hielo* como los de **Pierre August Renoir** (1841-1919). Estos últimos nos recuerdan algunas telas de la Escuela Flamenca del siglo XVI, como el *Paisaje nevado con patinadores* de **Pieter Brueghel "El Joven"** (1564-1638) o el *Paisaje invernal con patinadores* de **Joost Cornelissz** (1586–1666).



Thomas Eakins. *Max Schmidt in a single scull.* Óleo sobre tela (1871)



Robert Tait McKenzie, *Shield of athletes.* Bronce (1932).



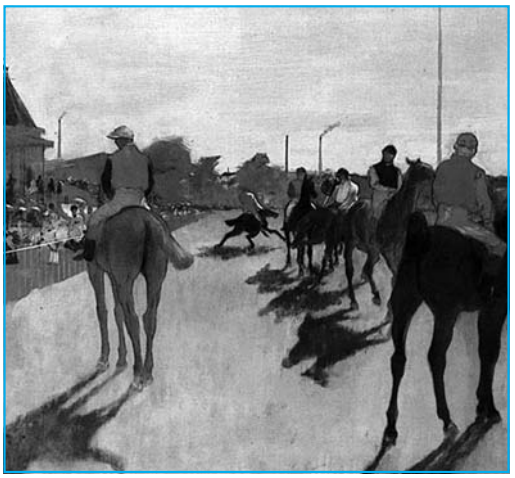
Josep Clarà. *Atleta.* Bronce (1941-1945).



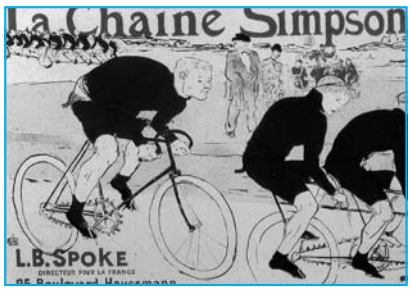
Jean-Alexandre Falguiere. *Luchadores.* Óleo sobre tela (1865).

Un ejemplo de clara originalidad lo constituye la obra de **Edgar Degas** (1834-1917), que aborda escenas de *caballos de carreras y de danza*, actividades que generan movimientos particularmente difíciles de plasmar pictóricamente. Ahora bien, siguiendo las ideas de Richard D. Mandell (*Historia Cultural del Deporte. Ediciones Bellaterra, 1986*), nos preguntamos: ¿Pueden considerarse los impresionistas y los flamencos verdaderos artistas del deporte?

El francés **Henri de Toulouse Lautrec** (1864-1901) y el catalán **Ramon Casas** (1866-1932), tenían casi la misma edad y llegaron a París el mismo año 1888, ambos pintaron Montmartre y ambos tenían afición por las bicicletas. Toulouse fue pintor y dibujante de corredores profesionales



Edgar Degas. *Chevaux de courses devant les tribunes.* Óleo sobre tela (1879).



Henri de Toulouse Lautrec. *La Chaîne Simpson.* Cartel (1886).



Ramon Casas. *Una Ciclista.* Lápiz, tinta, acuarela (sin fecha).



Fernand Leger. *Les quatre cyclistes.* Óleo sobre tela (1943-1948).



Pablo Picaso. *Dos mujeres corriendo por la playa.* Temple sobre contraplacado (1922).



Robert Delaunay. *Les coureurs à pieds.* Óleo sobre tela (1924 -1928).



Nicolas de Staël. *Parc des Princes.* Óleo sobre tela (1952).

y de carteles comerciales ciclistas, mientras que Casas lo fue de ciclistas que paseaban placidamente y de elegantes mujeres montadas en bicicleta. La presencia de la mujer deportista, como protagonista de las artes plásticas, era hasta entonces inexistente.

Henri Rousseau, conocido como **"Le Douanier"** (1844-1910), pintó un curioso partido de fútbol en el tono "naïf" que le caracterizaba. Asimismo, cabe situar en este terreno de la originalidad, la obra *Rugby Player,* del alemán **Max Beckmann** (1884-1950).

Fernand Léger (1881-1965), cuando abandonaba Francia en 1940, quedó impresionado con *les plongeurs* (buceadores) en el puerto de Marsella y les dedicó una extensa serie. Cuando en 1945 regresó a su país comenzó a desarrollar el tema de las bicicletas. Son vehículos de placer sano, para disfrutar del ocio sin alterar la naturaleza. *Les quatre cyclistes*, *Les deux cyclistes*, *Les loisirs* y diversas escenas de *Circo* son algunas de las obras más representativas de este periodo.

El mismo año 1881 nacía en Málaga el que fue amigo de Léger, **Pablo Picasso** (1881-1971). Picasso no era deportista, pero poseía una cualidad típicamente deportiva: la competitividad. Competía con los marchantes, con las mujeres, con otros artistas y consigo mismo. En su obra dedicada al deporte pueden distinguirse cuatro etapas: la primera, de juventud, con dibujos de *boxeadores, jinetes, ciclistas y esgrimistas*; la segunda, coincidiendo con la época rosa, con *imágenes de circo*; la tercera, cubista, con representaciones de *atletas y boxeadores*; y la cuarta, con múltiples figuraciones de *juegos de playa* y unos curiosos y estilizados dibujos y esculturas de *futbolistas* realizados en 1961.

Nos gusta agrupar dos pintores que, aunque alejados por la edad, **Robert Delaunay** (1886-1941) y **Nicolás de Staël** (1916-1954), creemos que ambos interpretaron el deporte claramente convencidos de su importancia. Los dos desarrollaban un arte muy ajeno a la figuración, buscando la luz, el color y la dinámica, sin ninguna delimitación lineal, hasta llegar a la abstracción más absoluta. También los dos abandonaron esta abstracción volviendo a una figuración, más o menos ambigua, con obras de temática deportiva. **Delaunay** posiblemente estuvo motivado por el ambiente deportivo que se respiraba en Francia en 1924, ya que gracias a la apasionada insistencia de Coubertin se habían logrado para París los Juegos Olímpicos. Su obra se compone especialmente de escenas de *football* y de *rugby* y por la serie de *Les Coureurs*.

A **Staël** le impresionó vivamente el estallido de luz y color que descubrió una noche en el Parc des Princes de París, durante un encuentro de fútbol entre Francia y Suecia. De aquí nació la serie *Les Footballers.*

En la obra de los catalanes **Joan Miró** (1893-1983) y **Salvador Dalí** (1904-1989) puede encontrarse una buena representación de manifestaciones deportivas, dentro de las especiales características de ambos artistas. **Miró**, que personalmente creía y practicaba cultura física, cuenta con interesantes realizaciones como las pinturas *La banyista* (1925), *El caçador* (1925), *Noia fent educació física* (1932) y *Lliçó d'esquí* (1966) y litografías como *El saltador* (1948), *Excursió* (1967), *Escalada* (1969), *Tir a l'arc (1972)* y otras. Además, el que fue el más deseado cartelista del mundo, dedicó cuatro carteles al deporte: a los *75 anys del Barça*, al *Centenari del Centre Excursionista de Catalunya*, a la *Volta a Catalunya* y al *Campeonato Mundial de Fútbol de 1982.*

Dalí, que escribía sus ideas sobre deporte con conceptos surrealistas, posee una notable obra de tema deportivo –baloncesto, béisbol, hípica, ciclismo– en la que destaca el llamado *Atleta Cósmico,* de 1968; un discóbolo clásico, inspirado en el de Mirón,

que, rodeado de antorchas, parece lanzar un disco solar al espacio.

Para terminar esta breve visión del arte dedicado al deporte, queremos glosar el trabajo de tres artistas que le han dedicado especial atención: el suizo **Hans Erni** y los catalanes **Jordi Alumà** y **Rosa Serra**.

Hans Erni, que fue un deportista notable en su juventud y asiduo practicante hasta hoy, ha desarrollado una actividad artística polifacética en la cual destaca la plástica del deporte. En sus pinturas, que abarcan todos los deportes, especialmente los olímpicos, se entremezclan imágenes actuales con figuras del más profundo clasicismo. Hans Ernni fue galardonado en 1992 con la Medalla de las Artes, otorgada por el Comité Olímpico Internacional

Jordi Alumá es, con Hans Erni, el más prolífico autor de dibujos, grabados y pinturas de temática deportiva. Su obra se concentra esencialmente en las denominadas *Suites Olímpicas*, conjunto de pinturas que tienen como "leit motiv" los deportes olímpicos. La primera la presentó en 1968 con motivo de los Juegos Olímpicos de Méjico; la segunda, en 1984, estaba destinada a los Juegos de los Ángeles y la tercera, en 1992, estuvo dedicada a los Juegos de Barcelona. En esta última, la representación deportiva está acompañada, en la totalidad de las piezas, por diferentes elementos decorativos emblemáticos de la Ciudad Condal. Un grupo de grandes murales sobre *El Nacimiento del Olimpismo* decoran el Chàteau de Vidy, sede del Comité Olímpico Internacional en Lausanne. Sus obras, en general de tonalidades apagadas con gradaciones suaves de color, están realizadas con la técnica de pintura al huevo sobre madera, característica de los maestros retablistas del siglo XIV.

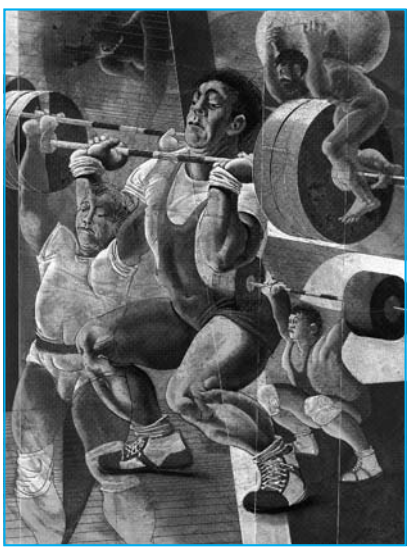
La olotina **Rosa Serra** es, con seguridad, la artista que ha efectuado mayor cantidad y diversidad de obra escultórica de tema deportivo en el mundo. Sus trabajos, realizados en pequeño, mediano y gran formato y plasmados en los más variados materiales, son inconfundibles, a pesar de que su estilo expresionista-abstracto, con reflejos del mediterranismo de Maillol y Clarà y muy especialmente de los estilizados volúmenes de Henry Moore, ha evolucionado constantemente en el tiempo. El núcleo principal de su producción deportiva lo constituyen los treinta y ocho deportes de la *Suite Olímpica (1985-1995)*, propiedad del Musée Olympique de Lausanne, aunque su obra es amplia y completísima en todos los campos de la escultura.



Joan Miró. *Tir a l'arc.* Litografía (1972).



Salvador Dalí. El Atleta Cósmico. Óleo sobre tela (1968).



Hans Erni. *Halterofilia.* Óleo sobre tela (1983).



Jordi Alumà. *Rem.* Temple sobre madera (1992).

Creemos que es absoluta y justamente obligado señalar la importancia que desde 1993, año de su inauguración, ha tenido el Musée Olympique de Lausanne. Este museo, creación personal del Presidente Joan Antoni Samaranch, creemos que ha sido, es y será un elemento fundamental en la unión que necesariamente debe existir entre cultura, arte y deporte, la cual constituye la base esencial del concepto deportivo más elevado: **el Olimpismo.**



Rosa Serra. *Gimnasia rítmica.* Bronce (1986).